



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

ÁREA: SOCIOLOGÍA

LÍNEA DE ESTUDIOS CULTURALES

**“IMPACTO DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN LA ESTRUCTURA Y
DINÁMICA DE LOS HOGARES FAMILIARES EN AGUASCALIENTES”**

**TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTORADO EN
CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES,
PRESENTA:**

MARÍA EUGENIA PEREA VELÁZQUEZ

TUTORES:

**DRA. SILVIA M. BÉNARD CALVA
DR. MIGUEL MOCTEZUMA LONGORIA**

LECTORES:

**DR. FERNANDO PADILLA LOZANO
DR. FERNANDO CAMACHO SANDOVAL
DRA. BRIGITTE LAMY**

AGUASCALIENTES, AGS., JUNIO DE 2011



UNIVERSIDAD AUTONOMA
DE AGUASCALIENTES



MAESTRA MARIA EUGENIA PEREA VELÁZQUEZ
PRESENTE.

Por este conducto hago de su conocimiento que el artículo: **“Estructura de los hogares familiares transnacionales”**, presentado por usted en coautoría con la **DOCTORA SILVIA BÉNARD CALVA**, para su dictaminación y eventual publicación en **CALEIDOSPIO. REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**, ha sido aceptado para su inclusión en el número especial que aparecerá en el semestre enero-junio del 2011.

ATENTAMENTE
“SE LUMEN PROFERRE”
Aguascalientes, Ags., 25 de octubre de 2010.

DOCTOR FERNANDO PLASCENCIA MARTÍNEZ
DIRECTOR

c.c.p. Dra. Consuelo Meza Márquez, Secretaría Técnica del DCSyH.
c.c.p. Dra. Silvia Bénard Calva.

Recibí
Roxana Pedraza
17/Nov/2010



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

DR. DANIEL EUDAVE MUÑOZ
DECANO DEL CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
PRESENTE

Estimado Señor Decano:

Hago de su conocimiento que la alumna del DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES María Eugenia Perea Velázquez ha presentado la integración final de su tesis titulada: **"EL IMPACTO DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN LA ESTRUCTURA Y DINÁMICA DE LOS HOGARES FAMILIARES EN AGUASCALIENTES"**.

La tesis incorpora los elementos teóricos y metodológicos que le permiten ser defendida en el examen de grado reglamentario, por ello se solicita que se proceda a los trámites correspondientes para la presentación de dicho examen.

ATENTAMENTE
"SE LUMEN PROFERRE"
Aguascalientes, Ags., 16 de mayo de 2011

Por el Comité Tutorial

Dra. Silvia M. Bénard Calva

Dr. Fernando Padilla Lozano

Dr. Miguel Moctezuma Longoria

Dr. Fernando Camacho Sandoval



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES
CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANIDADES

ASUNTO: AUTORIZACIÓN DE TESIS
OF.DEC. CCSyH/Posgrados N° 13/11

C. MARÍA EUGENIA PEREA VELÁZQUEZ
ALUMNO DEL DOCTORADO EN CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES
P R E S E N T E

Por medio del presente me permito comunicarle que el proyecto de Tesis: **"EL IMPACTO DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN LA ESTRUCTURA Y DINÁMICA DE LOS HOGARES FAMILIARES EN AGUASCALIENTES"** para optar el grado de **DOCTOR**; ha sido aprobado.

Igualmente, le comunico que he designado como Comité Tutorial para la elaboración de dicha tesis a, DRA. SILVIA M. BÉNARD CALVA, DR. MIGUEL MOCTEZUMA LONGORIA, DR. FERNANDO PADILLA LOZANO Y DR. FERNANDO CAMACHO SANDOVAL.

ATENTAMENTE
Aguascalientes, Ags., 27 de mayo de 2011
"SE LUMEN PROFERRE"

DR. DANIEL EUDAVE MUÑOZ
DECANO DEL CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

- c.c.p.- Departamento correspondiente
- c.c.p.- Tutores de Tesis
- c.c.p.- Archivo
- pma



*Agradezco el apoyo invaluable de mis tutores y lectores,
la Dra. Silvia Bénard, Miguel Moctezuma,
Fernando Padilla, Fernando Camacho y Brigitte Lamy,
que con sus observaciones enriquecieron
el desarrollo de este trabajo.*

Dedicatorias

Con amor dedico este trabajo:

A Pepe mi compañero y amado esposo, por su apoyo constante.

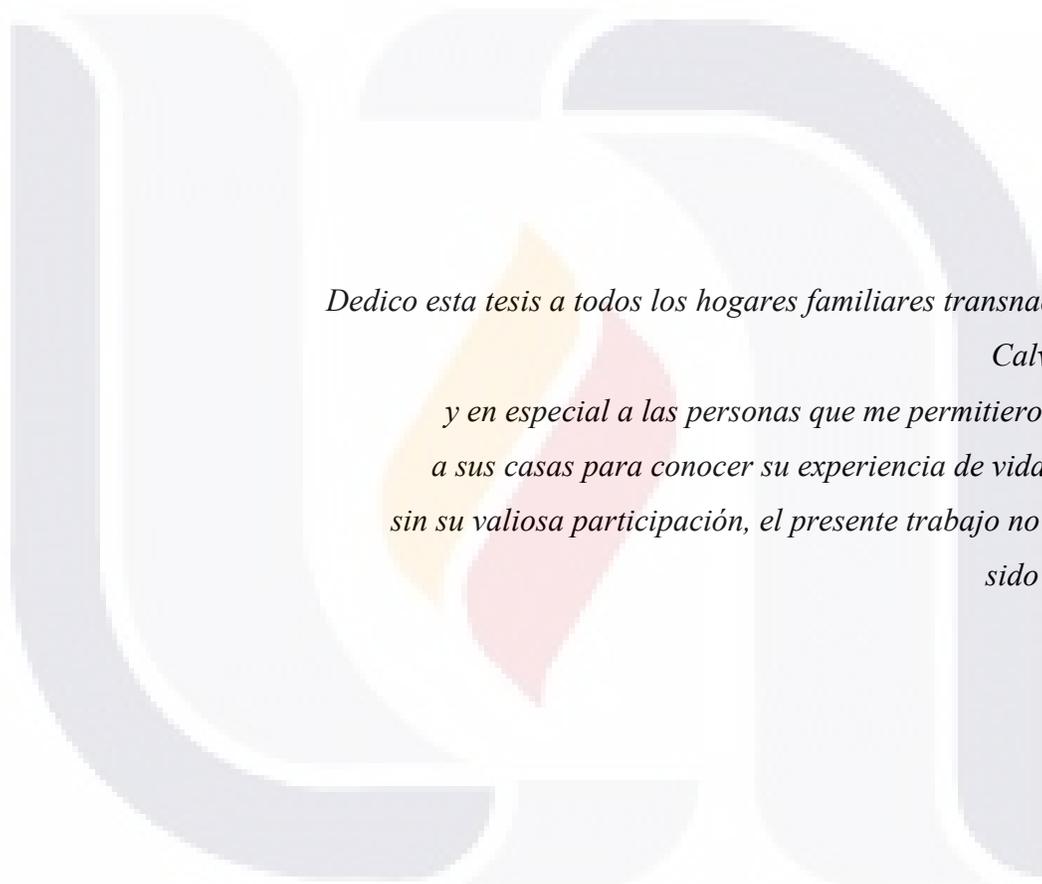
A Mariana y José Emilio, mis hijos adorados, que supieron aguantar a su madre en los momentos más críticos.

A mi padre y a mi madre, por todo el amor y ánimo que infundieron en mí.

A mis hermanos: Gerardo+, Sergio, Jacqueline y Wendy.

Por su voto de confianza.

A mis queridos sobrinos: Rodrigo, Eduardo, Ana Paula y Regina.



*Dedico esta tesis a todos los hogares familiares transnacionales
Calvillenses
y en especial a las personas que me permitieron entrar
a sus casas para conocer su experiencia de vida, ya que
sin su valiosa participación, el presente trabajo no hubiera
sido posible.*

ÍNDICE

Índice de gráficas y cuadros	4
Índice de diagramas	5
Resumen.	6
Abstract	7
Introducción.	8
Capítulo I. <i>“La Teoría Fundamentada como herramienta para el análisis cualitativo”</i>	13
Introducción.	14
Antecedentes de la Teoría Fundamentada	15
Aspectos metodológicos de la Teoría Fundamentada.	18
Experiencia de trabajo con la Teoría Fundamentada.	22
Planteamiento del problema.	30
Objetivos de investigación	31
Objetivo general	31
Objetivos particulares	32
Conclusiones.	32
Capítulo II. <i>“Migración y Hogares Familiares Transnacionales”</i>	34
Introducción.	35
Migración.	38
Enfoques teóricos para la explicación del fenómeno migratorio.	41
Definición de hogar familiar	47
Funciones del hogar familiar	53
Configuración de los hogares.	55
El criterio de coresidencia y los hogares familiares transnacionales	59
Unidad doméstica.	62
Conclusiones	63

Capítulo III. “ <i>Contexto Municipal</i> ”	65
Introducción	66
Características biogeográficas	70
Principales localidades	72
Características demográficas	74
Población	74
Población por grupos de edad y sexo	76
Fecundidad	79
Mortalidad	82
Migración	84
Características socioeconómicas	87
Índice de desarrollo humano	88
Conclusiones	92
Capítulo IV. “ <i>Estructura de los hogares familiares transnacionales</i> ”	94
Introducción	95
Ciclo de vida y curso de vida	98
Ciclo migratorio y estructura familiar	102
Migración en Calvillo y estructura familiar	106
Conclusiones	116
Capítulo V “ <i>Las vivencias y relaciones en la dinámica familiar transnacional</i> ”	118
Introducción	119
Vivencias en el hogar sobre el migrante	120
Etapas por las que transita la familia para asimilar la ausencia del migrante ..	121
Cómo vive la familia la ausencia paterna	125
Asimilando la ausencia	128
Redes sociales locales	131
Relación de pareja	133
Relación de pareja en la distancia	133

Significación de los roles.	137
Sentimiento de pérdida y desencanto de las esposas de migrantes	139
Migración documentada e indocumentada.	141
El conflicto.	143
El abandono	148
Relación del migrante con los hijos.	151
Expresiones y carencias afectivas.	151
Necesidad del padre	153
Conclusiones	158
Capítulo VI. <i>“Los roles, comunicación, la jefatura doméstica, y la organización en la dinámica familiar”</i>	161
Introducción.	162
Roles.	163
Transmisión de roles y reproducción del patrón migratorio.	163
Padre y madre a la vez	169
Comunicación en la distancia	172
El teléfono como medio que vincula y refrenda los afectos.	172
Toma de decisiones	175
Jefatura del hogar	175
Organización del hogar	179
Trabajo doméstico y administración de los recursos económicos	179
El proyecto familiar	183
Conclusiones	184
Discusión de resultados	186
Conclusiones generales	195
Bibliografía	206
Anexo Fotográfico.	217

Índice de Gráficas y Cuadros.

Gráfica 1	“Pirámide de población por sexo 2005-2010, Calvillo”	76
Gráfica 2	“Relación Hombres-Mujeres 2010”.....	78
Cuadro 1	“Codificación abierta y codificación axial”	27
Cuadro 2	“Estructura de población por edad y sexo 2005-2010, Calvillo”.....	79
Cuadro 3	“Población femenina de 12 años y más años, hijos nacidos vivos y promedio de hijos por mujer, por grupos quinquenales de edad”	82
Cuadro 4	“Tasa bruta de mortalidad 2005-2008”	83
Cuadro 5	“Tasa de mortalidad infantil 2005-2008”	84
Cuadro 6	“Indicadores sobre migración a Estados Unidos, índice y grado de intensidad migratoria por municipio 2000, Calvillo”	86
Cuadro 7	“Índice de desarrollo humano (IDH). Municipios del Estado de Aguascalientes 2000-2005”.....	90
Cuadro 8	“Índice de desarrollo relativo al género (IDG). Municipios del Estado de Aguascalientes, 2000-2005”	92
Cuadro 9	“Características de hogares familiares transnacionales según condición migratoria”.....	97

Índice de Diagramas.

Mapa 1	Mapa del municipio de Calvillo	70
Diagrama 1	Ciclo migratorio internacional.	105
Diagrama 2	Familia Velasco (1º, 2º, 3º y 4º momento)	108
Diagrama 3	Familia Velasco (5º y 6º momento).	109
Diagrama 4	Familia Velasco (7º y 8º momento)	109
Diagrama 5	Familia Huerta (1º y 2º momento).	110
Diagrama 6	Cambios en la estructura de la familia Palos (1º y 2º momento).	112
Diagrama 7	Familia Palos (3 ^{er} momento)	113
Diagrama 8	Reunificación familiar de la familia palos en los Estados Unidos (4º momento)	113
Diagrama 9	Modificación en la estructura de la familia Chávez (1º y 2º momento).	115
Diagrama 10	“Aspectos que involucra la dinámica familiar”	120

Resumen

La migración internacional de México hacia los Estados Unidos es un fenómeno demográfico e histórico, con múltiples repercusiones en el nivel macroeconómico, sociocultural y político para ambos países, pero también con repercusiones en el nivel microsocioal, particularmente en las familias de los migrantes que ven modificado su tamaño, composición e interacción grupal.

Este estudio aborda desde la perspectiva sociocultural, el impacto de la migración internacional en los hogares familiares transnacionales en el municipio de Calvillo en el estado de Aguascalientes, el cual se caracteriza por presentar una alta incidencia migratoria en el escenario nacional.

El presente trabajo de corte cualitativo, emplea la metodología de la teoría fundamentada para aproximarse al estudio de la migración desde la perspectiva de los que se quedan, es decir de las familias de los migrantes, con el objetivo de conocer qué cambios se suscitan en la estructura y dinámica familiar y desde su propia experiencia de vida, cómo se recomponen una vez que el padre o la madre se han marchado al extranjero, cómo se organizan y resuelven vivir, cómo se redefine la autoridad y de que manera es asumida la jefatura del hogar, qué significado tiene para ellos la migración y cómo interactúan en la distancia a través de campos sociales transnacionales que traspasan las fronteras del país de procedencia y el país de llegada, reproduciendo e incorporando nuevos elementos culturales que permiten su continuidad y adaptación a los cambios que impone el mundo globalizado.

Abstract

International migration from Mexico to the United States is a demographic and historical phenomenon, with several consequences at the macroeconomic, social, cultural and political levels for both countries. But international migration also has significant consequences at the micro social level, particularly for migrants' relatives as they testify the transformation on the structure and dynamics of their households.

The issue begins from the perspective socio – cultural vision to the impact of international migration move, inside of the transnational households families, all over the municipality of Calvillo in the State of Aguascalientes, whose specifically is having a red tag of high migration presence inside of national stage.

This research, qualitative domain, lays grounded theory methodology to approach to the study of migration move from the perspective of *those who remain*, and that means the whole families of the migrants, in order to know how many changes arise on the familiar structure and dynamics? Even from its own life's experience, how do they mend once the single parent has gone abroad? how do they organize and resolve their new way of life? how do they redefine their authority? And how is assumed their home's leadership? What does it mean and feel the migration move for them? And how do they interact across the distance? Through transnational social fields and nets beyond the boundaries and borders of departure and arrives countries; embodying, mixing and adopting new cultural elements that it appearsreproducing the several transformations imposed by the new globalized world.

Introducción

La migración internacional es un fenómeno que ha cobrado grandes dimensiones en tiempos de la globalización. A nivel mundial, el Consejo Nacional de Población (CONAPO), estimó para el año 2005, 191 millones de personas que vivían fuera de su país de origen, cifra que contrasta con el número de emigrantes que había cuarenta años antes en 1965, de 75 millones de personas¹, este incremento tiene su origen en la desigualdad económica y social existente entre los países del norte y los del sur, así como en las presiones políticas, ambientales y demográficas, las cuales van a continuar aumentando el desplazamiento de las personas de unos países a otros (Castles y Millar 2004: 15).

México no es la excepción y participa con Estados Unidos de este fenómeno en uno de los circuitos migratorios más grandes del mundo, lo que resulta relevante para ambos países por la magnitud que ha tenido en los últimos años, ya que tan sólo para el año 2007, había 11,811,732 millones de mexicanos viviendo en el vecino país, de los cuales 6,610,293 eran hombres y 5,201,439 mujeres².

En el año 2000 a nivel nacional, el estado de Aguascalientes ocupó el sexto lugar de intensidad migratoria y a nivel municipal, Calvillo, el interés de estudio de este trabajo, se posicionó en el lugar 40, de los 2243 municipios que había en el país en ese año, situación que da cuenta de la dimensión de este fenómeno en la entidad, además de que este municipio tiene una historia migratoria que data de más de cincuenta años (Camacho, Camacho y Padilla, 2010:12) y por tanto pertenece a una zona denominada por Durand (2005) como histórica por la tradición migratoria de más de un centenar de años, en donde se encuentran los estados de Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Aguascalientes, San Luis Potosí, Zacatecas, Colima y Nayarit.

¹ Ver: http://www.conapo.gob.mx/MigrInternacional/Series/01_01_01.ppt#257,1,Diapositiva1 , consulta el 20 de mayo de 2010.

² Ver: http://www.conapo.gob.mx/MigrInternacional/Series/03_03_02.xls , consulta el 20 de mayo de 2010.

Otra información importante a señalar, la constituyen las remesas provenientes de los Estados Unidos hacia México, pues en el nivel macroeconómico y conforme a los datos proporcionados por el Banco de México³, en 2007 las remesas constituyeron después de las exportaciones del petróleo, la segunda entrada de divisas al país, es así que para 2004 sumaba 16,613 millones de dólares, para el año 2005 llegó a ser de más de 20,000 millones de dólares, en tanto que para el año 2006 ascendió a 23,054 millones de dólares casi tres veces más del valor de las remesas en el año 2000, que fue de 6,573 millones de dólares (Banco de México, 2007: 7), tal volumen de remesas en el 2006, ubicó al país en el segundo receptor mundial de remesas después de la India, países como China y Filipinas quedaron en tercer y cuarto lugar en forma correspondiente, de acuerdo con información del World Bank en 2007.

Sin embargo los envíos en dólares cayeron por efecto de la crisis económica en Estados Unidos en el año 2009, con una caída anual de 15.7% en dólares, segundo año consecutivo de reducción de las remesas y la mayor reducción desde que se cuenta con estadísticas confiables según el BBVA Bancomer en su publicación sobre el Observatorio Migración México (28 enero de 2010), impactando la crisis no sólo en el aspecto económico sino en el demográfico al tener que retornar migrantes por falta de empleo en el vecino país, pues cerca del 60% de los empleos perdidos en EEUU se concentraron en la construcción, las manufacturas y el comercio, donde se emplea la mayoría de los migrantes mexicanos. Aproximadamente 560 mil trabajadores de origen mexicano quedaron sin empleo en 2009 en EEUU (Observatorio Migración México, BBVA Bancomer).

En la migración entre México y Estados Unidos, además de las causas de tipo económico, las redes sociales han jugado un papel decisivo, Zenteno plantea cinco factores que las han favorecido y que a continuación se mencionan:

“Primero, la tradición migratoria de más de un siglo en el país, que le ha permitido en forma permanente conformar relaciones sociales y económicas entre los dos países; segundo, la

³ Banco de México. Internet: <http://www.banxico.org.mx/publicadorFileDownload/download?documentId=Cuadro A57 Comercio Exterior, Cuadro A 62 Viajeros Internacionales, Cuadro A 63 Ingresos por Remesas Familiares, Cuadro A 65 Flujos de Inversión Extranjera>.

característica circular de esta migración que ha permitido una gran fuerza y continuidad a las redes migratorias; tercero, el incremento constante de la migración de mexicanos hacia los Estados Unidos en los últimos treinta años, y que apoyado en las leyes de amnistía decretadas por el gobierno estadounidense, ha propiciado la expansión de la migración mexicana; cuarto el consentimiento tácito de los dos gobiernos para consentir la construcción informal de una organización de este mercado laboral binacional; y quinto, el endurecimiento de la política migratoria de los Estados Unidos que paradójicamente ha favorecido el aumento de organizaciones delictivas dedicadas al tráfico de personas y que lo han convertido en un negocio lucrativo, formando también parte de los contactos y redes de los migrantes (2000: 230).

Aunque este último no sea precisamente un factor que favorezca la migración pero que desafortunadamente se ha incrementado, de tal manera que no sólo afecta a los migrantes mexicanos sino a los migrantes centroamericanos que van de paso por nuestro país para intentar llegar a su objetivo, que son los Estados Unidos, y con los que no sólo trafican sino que secuestran para extorsionar a sus familiares e incluso llegar al asesinato si no reciben el monto exigido para su liberación.

El tema de la migración ha sido sumamente estudiado desde diferentes disciplinas sociales como la economía, la demografía y la sociología, muchos de los estudios se han enfocado a su cuantificación, al ámbito de la producción y los efectos económicos y demográficos del fenómeno, pero en menor proporción en lo que se refiere a su reproducción social (Levitt y Glick. 2006: 206) y (Ramos, 2009:37), entre los autores que han estudiado desde diferentes perspectivas se encuentran Rodolfo Corona, Luis Guarnizo, Jorge Durand, Miguel Moctezuma, Fernando Herrera, Alejandro Portes, entre muchos otros, que no se citan aquí por falta de espacio. Por ello la importancia y el interés de investigar cómo viven, se reproducen y relacionan los hogares transnacionales. En este sentido el aporte de este trabajo radica en dar cuenta de las formas culturales, en cómo ven y viven los integrantes del hogar la ausencia del migrante, en cómo reconstruyen sus relaciones buscando mantener el vínculo afectivo aún a pesar de la distancia.

El presente trabajo aborda el tema de la migración internacional en el municipio de Calvillo en el estado de Aguascalientes en la actualidad, para conocer desde la perspectiva de los que se quedan, qué sucede cuando el padre o la madre migran a los Estados Unidos en la

búsqueda del sueño americano que implica la aspiración de tener un empleo que les permita obtener ingresos suficientes para mantener a su familia y mejorar económicamente.

El estudio pretende conocer cómo cambia la estructura familiar con la migración observándola a partir del ciclo vital y el curso de vida como herramientas de análisis que se complementan para poder identificar las etapas por las que transita el grupo familiar y observar las trayectorias de vida de los migrantes y sus familiares, y de cómo éstas se modifican a partir de las decisiones que toman en torno al acto de migrar o de retornar.

Así también se analizan los cambios en la dinámica del hogar familiar, considerando para ello los elementos que la conforman, tales como las relaciones, las vivencias, la comunicación, los sentimientos, las actitudes, los roles, la organización y las decisiones. Se trata de investigar lo que sucede con los que no migran y se quedan a la espera de noticias del que migra y del envío de remesas para administrarlas de acuerdo a sus necesidades, reorganizando las responsabilidades y asignando funciones, además de indagar cómo deciden vivir en ausencia del padre y/o la madre, en cómo y quién ejerce la autoridad, en cómo se fortalecen o diluyen los afectos y en cómo permanecer y funcionar en forma desterritorializada como grupo familiar, para llegar, a convertirse en lo que se conoce como un hogar familiar transnacional.

El propósito de este estudio es el de dimensionar la migración internacional desde la perspectiva de los actores, para conocer cómo la ven, cómo la viven y cómo la sufren y de esta manera ofrecer un panorama de la situación para posteriormente servir como base a la futura elaboración de políticas públicas que atiendan sus necesidades e inquietudes.

El orden de este trabajo inicia con un primer capítulo sobre el aspecto metodológico de la Teoría Fundamentada, la cual se empleó en la elaboración de esta investigación, en el segundo capítulo se toca la parte teórica sobre migración y hogares familiares transnacionales, en donde abordan diferentes conceptos sobre migración en dos niveles de análisis: el microanalítico y el macroanalítico. Asimismo, se presenta el estudio de la migración desde tres perspectivas teóricas, el enfoque de expulsión atracción, el enfoque

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

teórico de las redes sociales y la perspectiva teórica del transnacionalismo. Posteriormente, se aborda la definición de los hogares familiares y los transnacionales; se incluyen las funciones de la familia y las diferentes configuraciones familiares; el criterio de coresidencia y sus implicaciones en el hogar familiar transnacional, y la unidad doméstica.

Todo lo anterior en la intención de proporcionar un marco de referencia para contextualizar el tema de investigación ya que se trata de un tema sobre migración y de familias por eso se considera necesario tenerlo como referente para comprender el fenómeno de estudio, por lo que se enfatiza en que no constituye propiamente un marco teórico para profundizar en el análisis de la información empírica que se ha recogido, ya que de ser así se estaría contradiciendo el principio esencial de la Teoría Fundamentada que consiste en no probar teorías.

Posteriormente se presenta un tercer capítulo sobre el municipio de Calvillo, en donde se incluyen aspectos biogeográficos, sociodemográficos y económicos del municipio como referente importante para entender el contexto en el que se da el proceso migratorio en la región.

Los componentes arriba mencionados nos darán algunos recortes a partir de los cuales el lector podrá irse adentrando a la temática central de este trabajo que es la generación de información en torno al análisis de los datos obtenidos en el trabajo de campo que consistió en la realización de veintiún entrevistas a profundidad realizadas durante los meses de octubre de 2008, en enero y junio de 2009 y las llevadas a cabo en enero de 2010, Esta parte medular del trabajo incluye tres capítulos, el capítulo cuatro que hace referencia a los cambios que se suscitan en la estructura de los hogares investigados, el capítulo cinco que se enfoca al aspecto relacional y afectivo de la dinámica familiar, y el capítulo seis que se centra en el aspecto funcional de dicha dinámica, dando paso posteriormente al análisis de resultados y finalizar con un apartado de conclusiones.



CAPÍTULO I

La Teoría Fundamentada como herramienta para el análisis cualitativo

Introducción

Es ineludible incluir en el cuerpo de la tesis, el presente capítulo para ubicar metodológicamente al lector sobre la Teoría Fundamentada, ya que se trata de una metodología de corte cualitativo poco conocida en nuestro país, aún y cuando esta forma de hacer investigación tiene cerca de cincuenta años de existencia. Esta metodología fue utilizada para el desarrollo de este trabajo de investigación, ya que por sus características se consideró muy adecuada para conocer y adentrarnos en la experiencia de vida de las personas que se quedan mientras que su padre o madre migran hacia Estados Unidos, con la intención de darle voz a sus vivencias y desde su propia perspectiva conocer cómo viven la ausencia del migrante.

Además de la poca literatura que se identificó sobre el tema, cabe mencionar que la Teoría Fundamentada al no pretender probar teorías, resultó más que pertinente su utilización, pues daba la posibilidad de indagar sobre el tema, conociendo desde los actores acerca de cómo impacta la migración en sus vidas, cómo modifica sus relaciones afectivas y cómo éstas se reacomodan, cómo viven en la distancia la relación familiar, cómo se replantea la jefatura doméstica y cómo se organizan una vez que el migrante se ha marchado.

En este capítulo se pretende presentar en términos generales los orígenes de la Teoría Fundamentada, sus precursores y sus seguidores, así también se describen en forma breve los conceptos y procesos básicos para entender cómo se trabaja con esta metodología, posteriormente se da cuenta de la experiencia de trabajo que se tuvo en esta investigación con la Teoría Fundamentada y a los niveles de integración a los que se arribaron, pues aunque no se consiguió propiamente construir teoría como es uno de sus objetivos fundamentales, si se logró describir y elaborar un ordenamiento conceptual coherente, que da cuenta del fenómeno y sus alcances.

Por último, en este capítulo se incluye el planteamiento del problema y la pregunta generadora con la que dio inicio el proceso de investigación, así como los objetivos general

y particulares que guiaron este trabajo, finalizando con un breve apartado de conclusiones sobre el capítulo.

Antecedentes de la teoría fundamentada

El desarrollo de este trabajo de investigación se basó en el empleo de la metodología cualitativa que se desprende de la propuesta de la Teoría Fundamentada, la cual consiste en partir de los datos –entrevistas, cartas, diarios, autobiografías, periódicos, fotografías e incluso materiales audiovisuales– para identificar las temáticas que resultan relevantes para los entrevistados y a partir de ahí, proceder a generar teoría, de ahí su nombre porque se fundamenta en los datos. De alguna manera lo que se hizo, fue poner por delante el objeto de investigación, sin embargo, no puede decirse que se trata de una secuencia sin retorno respecto de la teoría.

La metodología de la Teoría Fundamentada o Grounded Theory en inglés, surgió con Barney Glaser y Anselm Strauss entre los años de 1965 y 1967 (Rodríguez, 1999: 48; Álvarez, 2003: 90, Charmas: 2006). Ambos desarrollaron el método cuando se encontraban en la escuela de Enfermería de la Universidad de California en San Francisco, realizando estudios sobre la muerte en los hospitales (Charmas: 2006), de esta experiencia de trabajo inicialmente publicaron el libro *Awareness of Dying* que tuvo mucho éxito (Soneira, 2006:154), posteriormente escribieron un libro denominado: *The Discovery of Grounded Theory. Strategies for Qualitative Research* en el año de 1967 y que se convirtió en la obra base de la metodología de la Teoría Fundamentada, (Morse, 2006: 246). Esta metodología surgió cuando los métodos cuantitativos y positivistas se encontraban en auge y en donde la metodología cualitativa no tenía mucha validez, sin embargo ellos basaron su propuesta en el análisis cualitativo y cómo éste, presentaba su propia lógica para hacer posible la construcción de teoría (Charmaz: 2006).

Los estudios de Glaser y Strauss sobre Teoría Fundamentada tuvieron dos vertientes: por un lado Glaser, quien por su influencia positivista de la Universidad de Columbia, reflejó

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

un método más riguroso en el sentido cuantitativo, pues empleó teorías de “middle-range” para analizar los resultados ya codificados. Y por otro Strauss, quien por su influencia pragmática de la Universidad de Chicago, vio que los significados sociales emergen del lenguaje y de las acciones de los seres humanos (Charmaz: 2006). Al respecto Abelardo Jorge Soneira hace las siguientes precisiones:

“La Teoría Fundamentada, tal como fue originalmente formulada supone la convergencia de dos tradiciones intelectuales y académicas diferentes de la sociología norteamericana: por un lado, la de Barney G. Glaser, proveniente del departamento de sociología de la Universidad de Columbia, que recoge la influencia de la metodología cuantitativa de Paul Lazarsfeld y la propuesta de teorías de alcance medio de Robert K. Merton; y la de Anselm Strauss, del departamento de sociología de la Universidad de Chicago, bajo el liderazgo intelectual de Robert Park, quien a su vez reconoce la influencia de Georg Simmel y del interaccionismo simbólico de Herbert Blumer. Ambas tradiciones se conjugan en una original síntesis que puede definirse como <una metodología general para desarrollar teoría que está enraizada (grounded) en información sistemáticamente recogida y analizada>” (2006: 153)

Posteriormente los autores Barney Glaser y Anselm Strauss, replantearon su relación académica y después de un tiempo de trabajar juntos, cada quien decidió seguir su propio camino metodológico (Cisneros, 2010: 236), la diferencia esencial entre ambos era que Glaser planteaba que la teoría estaba en los datos y que de ellos emergía, en cambio Strauss señalaba que la teoría se construía a partir del análisis de los datos (Corbin, 2010: 24).

Juliet Corbin otra autora clave en la Teoría Fundamentada, tuvo sus primeros acercamientos con esta teoría a partir de su tesis de maestría, a principios de la década de los 70's del siglo pasado, a través del libro *Field Research: Strategies for a Natural Sociology* (1973) en la Universidad de California en San Francisco. Posteriormente durante la realización de su doctorado tuvo la oportunidad de estudiar con Schatzman y Strauss en la Universidad ya citada y ahí fue en donde la autora se adentró en el estudio de la Teoría Fundamentada (Cisneros, 2010: 232) de tal manera que posteriormente publicó en coautoría con Strauss los siguientes textos que a continuación se mencionan: para el año de 1988, *Shaping a new Elath care sistem*, en 1990 *Basics of qualitative research*, y en 1997 *Grounded theory in practice*.

Janice Morse, plantea que la Teoría Fundamentada se circunscribe en el medio ambiente de la familia de los métodos interpretativos y que comparten la filosofía común de la fenomenología o sea, métodos que se emplean para describir el mundo de la persona o personas en estudio (Ibid: 247).

Tanto Gregorio Rodríguez como Jannice Morce, coinciden en señalar que la Teoría Fundamentada se encuentra fuertemente enraizada en el interaccionismo simbólico de Blumer (1969) y Mead (1964/1934), “en donde el investigador intenta determinar qué significado simbólico tienen los artefactos, la ropa, los gestos y las palabras para grupos de personas cuando interactúan unas con otras” (Morce, 2006:250). “Desde esta perspectiva el investigador espera construir lo que los participantes ven como su realidad social” (Rodríguez, 1999: 48).

Para Juliet Corbin el interaccionismo es además una de las filosofías más abiertas, pues no es determinista y tiene una comprensión del mundo distinta, ya que no solo reconoce la existencia de circunstancias, sino que dentro de ellas, el individuo tiene el poder de actuar (Cisneros, 2010: 242), aspecto muy importante en este estudio pues se coincide en concebir al hombre con la capacidad de autodeterminación, la cual le permite reflexionar y decidir actuar en su entorno con la intención de incidir en él.

Además Corbin reconoce en una entrevista con Cisneros Puebla, la influencia en la Teoría Fundamentada del interaccionismo deweyiano con un poco de constructivismo y de postmodernismo (Cisneros 2010: 239), incluso reconoce que el interaccionismo simbólico tiene un compromiso social que lleva por tanto a un activismo social, de ahí que el mismo Strauss haya visto el desarrollo de la teoría como una manera de conocer y de mejorar el mundo (Ibid: 245).

Actualmente la Teoría Fundamentada ha ido ganando terreno y se lleva a cabo en diferentes partes del mundo, con distintas modalidades, de acuerdo a la interpretación que de la metodología se hace, incluso se combina con otras formas cualitativas de hacer investigación. La Teoría Fundamentada se ha empleado “...para comprender gran

diversidad de temáticas en las ciencias sociales, la salud, e inclusive en organizaciones formales” (Bénard 2010: 9). Pero la preocupación de Juliet Corbin es que independientemente de estas formas de aplicar la Teoría Fundamentada, realmente los investigadores estén creando teoría para explicar los fenómenos y actuar en ellos, haciendo ciencia en el sentido de descubrir y desarrollar conceptos (Cisneros, 2010: 237 y 240).

En nuestro país la Teoría Fundamentada ha sido poco trabajada a diferencia de otros países como Estados Unidos, Inglaterra y Alemania, incluso en Japón sólo por mencionar algunos (Cisneros, 2010: 246), aún y cuando fue creada a finales de la década de los sesenta del siglo XX (Bénard, 2010: 9), no obstante, en la medida en que se vaya utilizando y difundiendo las experiencias de trabajo con esta metodología, es que se irán sumando más adeptos, convencidos de su utilidad para hacer aportaciones teóricas al fenómeno de estudio de interés.

A continuación se presenta en forma breve en qué consiste la metodología de la Teoría Fundamentada, con la finalidad de ofrecer al lector elementos de comprensión y del porqué se utilizó en este trabajo dicha metodología.

Aspectos metodológicos de la teoría fundamentada

La Teoría Fundamentada no parte de alguna teoría o de varias teorías para pretender su futura comprobación a la luz de los datos empíricos, como lo es el caso del modelo hipotético-deductivo. Primero tiene que “dejar hablar a los datos”, es decir leer cuidadosamente los datos, para identificar lo que los actores están diciendo y qué consideran ellos como relevante y no lo que el investigador desde su propia perspectiva juzga conveniente. Claro que el investigador tiene sus propias referencias teóricas, y éstas le sirven incluso para orientar en un inicio su trabajo, pero tiene que estar siempre alerta para no forzar los datos y hacerlos coincidir con algún marco teórico específico.

Así mismo la teoría fundamentada alerta al investigador de estar permanentemente pendiente de sus propios sesgos, de tal manera que “no contaminen” el proceso de generación y análisis de la información.

En la teoría fundamentada se propone partir de una pregunta generadora de donde se desprenderán otras a partir de diferentes medios, como las entrevistas en profundidad, documentos y fotografías, instrumentos que proporcionan datos que posteriormente serán la base para la construcción de teoría, aunque en muchos de los casos, como señala Juliet Corbin (2010: 15), en un primer momento y sobre todo cuando se empieza a trabajar con esta propuesta metodológica, se elaboran descripciones fundamentadas que posteriormente pueden desembocar en teorías más consistentes.

Siguiendo a Corbin, en forma resumida se puede plantear que la Teoría Fundamentada se compone de los siguientes aspectos:

- a) Los conceptos creados a partir de los datos que se agrupan en categorías (o conceptos de más alto nivel).
- b) El desarrollo de categorías en términos de sus propiedades y dimensiones.
- c) La integración de categorías y niveles más bajos de conceptos en un marco teórico que ofrece información sobre un fenómeno o una serie de fenómenos y que da pistas para la acción. Esta integración final es la que lleva los hallazgos de la investigación de la descripción a la teoría (Corbin: 2010:17).

Es decir que los conceptos, que no son más que un etiquetamiento de hechos, eventos o fenómenos (Soneira, 2006:155), son generados a partir de los datos, se organizan y clasifican agrupándolos en categorías de acuerdo con sus propiedades y dimensiones, lo que permite ir integrando un marco teórico que proporciona información sobre una situación o problema de investigación y que sirven de base a la intervención. Dicha integración incluye los descubrimientos realizados en la investigación, los cuales van de la descripción a la teoría.

La Teoría Fundamentada no es una metodología a manera de receta, (Strauss y Corbin, 2003: xxi), sino un conjunto de herramientas que permiten analizar los datos cualitativos para crear una teoría basada en los datos, además la metodología es para ellos una forma de

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

pensar y estudiar la realidad, lo que le da una connotación completamente distinta a lo que generalmente se entiende por metodología.

El planteamiento frecuente de preguntas y la comparación constante son operaciones básicas en el desarrollo de la teoría fundamentada, para ello hay que estar estableciendo comparaciones entre los conceptos, mediante la realización de preguntas con la finalidad de identificar sus particularidades, diferencias y semejanzas e ir caracterizándolos, describiéndolos y establecer relaciones entre ellos, para irlos codificando y agrupando en categorías amplias que recogen sus propiedades y dimensiones.

La codificación es un proceso amplio que permite analizar los datos para conceptualizarlos y construir teoría y que se va realizando durante el ir y venir entre las preguntas y las comparaciones entre los conceptos que se van identificando. Existen tres tipos de codificación, la codificación abierta, la codificación axial y la codificación selectiva.

- a) Codificación abierta: proceso analítico por medio del cual se identifican los conceptos y se descubren en los datos sus propiedades y dimensiones. (Corbin y Strauss, 2002:110)
- b) Codificación axial: proceso de relacionar las categorías a sus subcategorías, denominado “axial” porque la codificación ocurre alrededor del eje de una categoría, y enlaza las categorías en cuanto a sus propiedades y dimensiones (Corbin y Strauss, 2002:134).
- c) Codificación selectiva: proceso de integrar y refinar la teoría (Corbin y Strauss, 2002:157).

Las propiedades son las características que presentan un concepto o una categoría y las dimensiones son la escala de intensidad con la que se presentan las propiedades de un concepto o una categoría, su identificación es esencialmente importante porque permite ir codificando a los datos de acuerdo con el nivel de concepto o categoría que corresponda.

Paralelo a ello se pueden ir elaborando memorandos que constituyen notas o registros en forma escrita del análisis que se va haciendo sobre los datos, son una herramienta importante que permite ir desentrañando lo que nos quieren decir los actores, éstos deben denominarse y fecharse para llevar un control de ellos e ir avanzando en un primer momento en la descripción, luego en el ordenamiento conceptual y finalmente en la construcción de teoría. Son como diría Kathy Charmaz (2006), “notas acerca de nuestras

ideas referentes a los datos que se están estudiando”, que se van elaborando sobre la marcha, y vienen a constituir las herramientas que permiten ir integrando el documento final.

A su vez se van construyendo los diagramas, los cuales permiten establecer relaciones entre los conceptos y las categorías, ya que son mecanismos visuales que permiten tener una visión de conjunto y que permite relacionar las categorías con las subcategorías que van surgiendo durante el análisis de la información, éstos también deben de denominarse y fecharse (Corbin y Strauss, 2002: 236).

Cabe mencionar otro proceso importante constituido por el muestreo teórico, que a diferencia del modelo hipotético-deductivo no establece de antemano una muestra específica para recolectar la información, sino una vez que primeramente se ha realizado el microanálisis de las entrevistas y se han codificado los datos para identificar temáticas relevantes, éstas servirán de guía para regresar al trabajo de campo con el objetivo de profundizar en ellas e identificar variaciones o semejanzas en las propiedades y dimensiones de las categorías. El muestreo teórico es, en palabras de Juliet Corbin y Anselm Strauss:

“...la recolección de datos guiada por los conceptos derivados de la teoría que se está construyendo y basada en el concepto de hacer comparaciones, cuyo propósito es acudir a lugares, personas o acontecimientos que maximicen las oportunidades de descubrir variaciones entre los conceptos y que hagan más densas las categorías en términos de sus propiedades y sus dimensiones (Corbin y Strauss, 2002: 219).

Con la Teoría Fundamentada se puede arribar a tres niveles de integración que son: la descripción, el ordenamiento conceptual y la teoría o teorización, Corbin y Strauss las definen de la siguiente manera:

- a) “La descripción consiste en el uso de palabras para expresar imágenes mentales de un acontecimiento, un aspecto del panorama, una escena, experiencia, emoción o sensación; el relato se hace desde la perspectiva de la persona que realiza la descripción.
- b) El ordenamiento conceptual, es la organización (y a veces clasificación) de los datos, de acuerdo con un conjunto selectivo y especificado de propiedades y sus dimensiones.

- c) La teoría, es un conjunto de conceptos bien desarrollados vinculados por medio de oraciones de relación, las cuales juntas constituyen un marco conceptual integrado que puede usarse para explicar o predecir fenómenos”. (Corbin y Strauss, 2002: 17).

Esta investigación, contiene una descripción ordenada de datos a partir de la cual elabora explicaciones acerca de los comportamientos de las categorías centrales de análisis que son, precisamente, la estructura y la dinámica de los hogares familiares transnacionales. De ahí que en el análisis de la información empírica prevalezca más en el discurso, la interpretación de quien realiza el trabajo, complementando con testimoniales de las personas entrevistadas para darle voz y fuerza a los argumentos. Es en la parte que sigue en donde se procederá a dar cuenta de cómo se empleó la Teoría Fundamentada en el desarrollo de este trabajo.

Experiencia de trabajo con la teoría fundamentada

Cabe señalar que las dos categorías centrales: estructura y dinámica de los hogares familiares transnacionales ya citadas en el párrafo anterior, tuvieron un tratamiento metodológico distinto en su análisis, por ejemplo, una vez definida en los datos la categoría “estructura”, se analizó a través del ciclo vital para identificar las etapas por las que transita la familia y el curso de vida, como herramienta para observar a través del tiempo, cómo se modifica y reconfigura la composición de las familias con la migración internacional y de cómo a partir de las decisiones que toman al interior del núcleo del hogar, modifican sus trayectorias. Cabe señalar que en esta categoría propiamente no se trabajó con la Teoría Fundamentada, únicamente se reconstruyó la trayectoria de los migrantes a partir de los testimonios para observar cómo se modificaban el tamaño y composición de los hogares familiares.

La “dinámica familiar” es otra categoría central, la cual fue analizada desde la metodología de la Teoría Fundamentada, en ella se identificaron otras categorías y subcategorías: que recogen por un lado la parte vivencial y relacional de los integrantes del hogar familiar en donde se encuentran, la forma en la que la familia vive la ausencia del migrante, la relación de pareja y la relación con los hijos y por otro lado la parte funcional del hogar familiar a

través de los roles, la comunicación, la toma de decisiones y la organización del hogar, todo ello desde la transnacionalidad.

Para la realización de este estudio se llevó a cabo el trabajo de campo, que consistió en la realización de 21 entrevistas a profundidad a personas integrantes de 12 familias, además de una persona que fue la profesora y que no tenía vínculos familiares con aquellos miembros de las familias. Las entrevistas no se realizaron bajo un formato previamente estructurado, sino que se realizaron planteando una pregunta general y abierta, lo que se conoce como pregunta generadora, que en este caso fue: ¿qué sucede con su familia cuando (el padre) está ausente? A partir de esa gran pregunta, se fueron haciendo otras preguntas de acuerdo con los temas planteados por las personas y conforme iban surgiendo en la entrevista misma.

No se determinó de antemano una muestra específica para la obtención de información, dado que en la Teoría Fundamentada no se contempla, sin embargo si se establecieron criterios para seleccionar a las familias, los cuáles fueron: a) que el padre o la madre fueran migrantes; b) que tuvieran hijos solteros, c) que tuvieran hijos solteros y algunos ya casados. Es decir, se trata de una unidad de análisis basada en el hogar migrante, considerando sus miembros, en donde resulta relevante la comprensión de sus acciones y percepciones como lo indica la perspectiva cualitativa.

Para poder llevar a cabo las entrevistas, en un primer momento se obtuvo por parte del doctor Fernando Camacho -un investigador de la migración en la región- un padrón de negocios provenientes de remesas para contactar a las familias objeto de estudio, pero esto no funcionó porque al estar en campo no había condiciones para realizar la entrevista, debido a que se encontraban atendiendo su negocio y en otros casos no se encontraba a las personas, o el negocio ya no existía.

Ante esta situación en las primeras entrevistas se tomó la decisión de emplear la técnica de bola de nieve: que consistió en preguntarle a los lugareños si conocían alguna familia en donde el padre o la madre hubieran migrado a los Estados Unidos, contactándose de esta

manera con las familias de interés, para posteriormente proceder con las entrevistas a profundidad, ya en las subsecuentes entrevistas se consideraban las temáticas relevantes y se seleccionaba a las siguientes personas, mediante los contactos ya establecidos con las señoras ya entrevistadas y que conocían personas que tenían que ver con dichas temáticas. Se trata pues de distintas estrategias que condujeron a seleccionar a los informantes clave.

A partir del análisis de las primeras entrevistas se procedió a continuar con la selección de personas a entrevistar, en función de los temas y categorías ya identificadas, como parte del muestreo teórico que consistía precisamente en partir de las temáticas relevantes conforme iba apareciendo en el análisis minucioso de cada una de las entrevistas e ir profundizando en las diferencias y semejanzas entre las distintas categorías y subcategorías. Es importante tomar en cuenta que en esta metodología hay un proceso de ir y venir entre la generación de la información y el análisis de la misma, en un proceso constante de ida y vuelta.

Cabe hacer mención que contactar a las personas entrevistadas no fue tan inmediato y fácil, pues se hicieron múltiples visitas a Calvillo y recorridos de área en diferentes colonias como la zona centro, el fraccionamiento Liberal y el López Mateos en la cabecera municipal, así como la realización de entrevistas en localidades aledañas como el Chiquihuitero y la Labor. Generalmente los viajes se hacían por las tardes para poder encontrar a las señoras en sus domicilios y proceder a la entrevista, aunque en algunas localidades, como en el Chiquihuitero y en la Labor, se hicieron por la mañana debido al contacto que se tuvo con una maestra de esa zona.

La entrevista no siempre fue fácil de conseguir, de entrada las señoras no fueron muy accesibles, pues pretextaban estar ocupadas en actividades domésticas o cuidando a sus hijos; ya muy forzadas accedían, pero pedían que no se les quitara mucho tiempo, aunque ya entradas en la plática, se soltaban y compartían amablemente sus vivencias, sólo hubo los casos de tres señoras que se mostraron muy dispuestas y que se extendieron por horas a platicar su historia en un ambiente de confianza. Incluso de las señoras a quienes se visitó por segunda ocasión, les dio gusto recibirme, una de ellas se asombró de que se le había localizado a pesar de haberse cambiado de casa y de localidad, y de no haber dejado datos

precisos en el domicilio anterior, sólo por referencias de una vecina, se dio con el lugar; otra señora que se disponía a celebrar el cumpleaños de su marido que se encontraba de retorno, me ofreció tamales no sólo para comer sino para llevar, lo cual me dio mucha pena, pero fue un detalle agradable de su parte y que cerró en buenos términos la entrevista, con confianza y simpatía por ambas partes.

Para tener no tener una visión parcial sino de conjunto y a sugerencia personal de Juliet Corbin, durante su participación en el Encuentro de la Teoría Fundamentada en las Ciencias Sociales y Humanidades en noviembre de 2008 en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, se procedió a entrevistar a todos los integrantes de la familia para conocer su experiencia acerca de cómo viven la ausencia del migrante, entrevistando a la madre y a los hijos, así mismo en los casos en donde los migrantes se encontraban de retorno, se aprovechó la ocasión para entrevistarlos y de esta manera poder conocer la otra mirada del que se va y su apreciación sobre cómo resolvían vivir sin la familia en el extranjero, manifestando en todos los casos la valoración del trabajo doméstico realizado por sus esposas al tener que hacerse cargo ellos mismos de estas tareas, además de extrañar a su esposa e hijos y de cómo la soledad les pesaba mucho.

Otra entrevista que aportó información muy valiosa fue con una de las profesoras de educación especial en la primaria de la Labor y que se interesó en participar, misma que se había contactado a través del apreciable apoyo que brindó una psicóloga que trabajaba en la zona, su colaboración fue muy importante pues proporcionó información muy útil acerca del aprovechamiento escolar y de cómo se comportaban los hijos de los migrantes en el ámbito escolar, de sus valoraciones acerca de la educación y la migración, ésta última como una expectativa que los niños piensan concretar una vez que hayan crecido, pues la ven como el medio de mejorar económicamente y tener bienes materiales, en detrimento del estudio, que para ellos no cuenta.

Como ya se mencionó, se hicieron entrevistas en una escuela primaria de la Labor, a través de la relación con la profesora, quién hizo los contactos con las familias de niños con

padres migrantes y se entrevistaba a las madres y a los niños a la salida de la escuela y en algunos casos en sus propios domicilios.

Con la finalidad de identificar los cambios en el tiempo y el efecto de la migración en el tamaño y composición de las familias así como en su dinámica, se llevaron a cabo dos visitas en distintos momentos a cuatro familias, la primera durante octubre de 2008, enero, febrero y junio de 2009 y la segunda durante enero de 2010, con la intención de tener información y observar a los hogares en ausencia del padre, así como en los momentos en los que el migrante se encontraba de retorno, esta información fue valiosa para analizar el ciclo y curso de vida de los hogares familiares y de las personas.

La observación in situ fue otra herramienta metodológica importantísima para obtener una visión más completa de lo que sucedía en las familias y que contribuyó a tener más elementos para ir armando el análisis de la información, a través de ella se podían ver las expresiones de las y los entrevistados, las pausas que hacían para contener sus sentimientos cuando algo les causaba dolor, disgusto o agrado, observar el desenvolvimiento de los miembros del núcleo familiar, así como las condiciones de la vivienda, que por cierto, en varias de ellas se veía el uso de las remesas en el mejoramiento de la mismas.

Conforme se iban realizando las entrevistas se grababan y se llevaba a cabo en forma inmediata la transcripción correspondiente de las mismas, para posteriormente incorporarlas en un *software* diseñado especialmente para analizar textos, denominado *Maxqda*. Este programa es una herramienta informática útil y amigable para los usuarios y permite a los investigadores hacer análisis de datos cualitativos, misma que fue proporcionada por la Doctora Silvia Bénard, asesora de esta investigación y quien además se encargó de gestionar un curso de capacitación sobre el *Maxqda* a cargo de César Cisneros Puebla, el especialista “mexicano más versado y en el uso de computadoras para análisis de datos cualitativos” (Bénard, 2010: 11), lo que sin duda constituyó un apoyo muy importante e invaluable para el manejo posterior del programa. De acuerdo con Álvarez y Jurgenson (2003: 91), “La Teoría Fundamentada se considera uno de los sustentos de mayor peso de la investigación cualitativa, al grado de que, los paquetes de cómputo para

análisis cualitativo se inspiran de manera muy importante en esta propuesta” (Ver también Soneira, 2006: 171). Lo cual nos habla del peso y la influencia que tiene esta forma de hacer investigación en el ámbito cualitativo.

El *Maxqda* sirvió para organizar la información de acuerdo con el tipo de informantes que fueron las esposas, los esposos, los hijos e hijas y la maestra, formando con ellos grupos de textos. Posteriormente se procedió al microanálisis efectuando para ello en un primer momento la codificación abierta, que consiste en llevar a cabo una minuciosa lectura de las entrevistas para hacer una primera selección de los conceptos que aparecen con mayor frecuencia, en la búsqueda de similitudes y diferencias, Strauss y Corbin (2002: 110) la definen como el proceso analítico por medio del cual se identifican los conceptos y se descubren en los datos sus propiedades y dimensiones.

En un segundo momento, una vez realizada la codificación abierta, se continuó con la codificación axial que consiste en la agrupación de los conceptos conforme a sus diferencias y similitudes, en categorías y subcategorías de acuerdo con sus propiedades y dimensiones y conforme se iba avanzando en la investigación simultáneamente se iban redactando los memorandos.

A continuación se presenta un ejemplo de la codificación abierta y la codificación axial.

Cuadro 1

Codificación abierta	Codificación axial
Adaptación a la ausencia del esposo. Tristeza.	Vivencias en el hogar sobre el migrante. Etapas por las que transita la familia... Cómo vive la familia la ausencia Asimilando la ausencia.
Fidelidad. Conflictos. Abandono.	Relación de pareja. Relación en la distancia. Significación de roles. Sentimiento de pérdida. El conflicto. El abandono.
Deseo de los hijos de irse con el padre. Tristeza porque el padre migra. Rebeldía por parte de los hijos.	Relación del migrante con los hijos Expresiones y carencias afectivas Necesidad del padre.

Necesidad del padre.	
Rechazo de los hijos a la escuela. Reproducción del patrón migratorio. Ser padre y madre a la vez.	Roles Transmisión de roles y reproducción del patrón migratorio. Padre y madre a la vez.

Paralelamente se iban redactando los memorandos sobre las temáticas relevantes, los cuáles fungieron como herramientas fundamentales ya que en ellos se hacían anotaciones sobre los conceptos, las categorías y sus relaciones, así como demás aspectos que iban surgiendo en el análisis mismo. Los memorandos sirvieron de base para plasmar el análisis de las temáticas y la posterior redacción del documento, de hecho sin ellos difícilmente se hubiera realizado la integración del mismo. Al respecto Juliet Corbin señala que el análisis construye la teoría a partir de los datos (2010: 24).

Posteriormente se elaboraron algunos diagramas a partir de la lectura e interpretación que se iba haciendo sobre la información, uno de ellos sirvió para articular sobre la categoría central de la dinámica familiar todas las categorías y subcategorías que se relacionaban con ella y otro para esquematizar la trayectoria de los migrantes.

En forma paralela al análisis de los datos, se llevó a cabo la revisión de la bibliografía identificada sobre el tema y de acuerdo a lo que indicaban los datos, porque es muy importante señalar que en la metodología de la Teoría Fundamentada lo que orienta y rige la investigación es lo que dicen los datos, no lo que determina de antemano el investigador. Sin embargo esta revisión bibliográfica fue de utilidad para discutir lo que los autores planteaban con los hallazgos de la investigación, para problematizarlos y enriquecerlos, ofreciendo incluso perspectivas distintas de análisis.

Sin el afán de pretender presentar en forma procedimental el cómo se implementó la metodología de la Teoría Fundamentada, se esquematiza a continuación en términos generales la trayectoria que se siguió durante el desarrollo de la investigación, en el entendido de que es un proceso dinámico, en donde a partir del microanálisis las etapas se suceden simultáneamente.

Trayectoria seguida en el desarrollo de la investigación.

- ▶ Levantamiento de la información (entrevistas a profundidad).
 - ▶ Observación.
 - ▶ Transcripción de las entrevistas.
 - ▶ Microanálisis.
 - ▶ Codificación abierta.
 - ▶ Codificación axial.
 - ▶ Elaboración de memorandos.
 - ▶ Integración del ordenamiento conceptual.
- } Comparación y preguntas generadoras

Cabe mencionar que el nivel de integración al que se arribó en este trabajo fue al del ordenamiento conceptual, una vez que se consideró la saturación de los datos. Dicho ordenamiento, consiste en la clasificación y ordenamiento de los datos de acuerdo a sus propiedades y dimensiones, dando cuenta con ello del comportamiento y alcances del fenómeno de estudio que en este caso fueron las familias transnacionales, arribando en algunas ocasiones a niveles explicativos del mismo, por ejemplo en cuanto a las etapas por las que transita la familia para asimilar la ausencia del migrante y en lo que se refiere a la reproducción del patrón migratorio.

Es importante hacer mención de la escasa literatura que se encontró sobre el tema, y en este sentido la investigación sobre el Impacto de la migración internacional en la estructura y dinámica de los hogares familiares en Aguascalientes hace un aporte significativo al tema de las familias transnacionales y viene a sumarse a los pocos estudios en la región que han abordado esta problemática, como la realizada por el Consejo Estatal de Población (COESPO) y el Instituto Aguascalentense de las Mujeres (IAM).

Planteamiento del problema

Calvillo es uno de los municipios del estado de Aguascalientes que se caracteriza por tener una mayor incidencia migratoria hacia los Estados Unidos, no existe una familia que no tenga un pariente cercano o lejano que haya migrado alguna vez en su vida. De hecho, es ya añeja su tradición migratoria y las redes sociales transnacionales que se han tejido en torno al fenómeno migratorio, constituyen un capital social importante que favorece el proceso migratorio en la región, aún a pesar del endurecimiento de la política migratoria estadounidense.

Sin embargo, la migración separa a las familias, gran parte de hijos y madres en Calvillo ven partir a sus padres y esposos hacia los Estados Unidos, y son las madres las que se quedan a cargo de la familia, lo que representa una responsabilidad muy grande, pues ahora tienen que enfrentar solas la educación de los hijos, la conducción y administración del hogar, además de las tareas tradicionalmente asumidas como propias de su género, como el cuidado de la prole y de hacerse cargo de los quehaceres domésticos.

Indagar sobre cómo se ven trastocadas la estructura y dinámica del grupo familiar por efecto de la emigración internacional, es de suma importancia ya que nos permite adentrarnos en la recomposición familiar, en las trayectorias que siguen en el tiempo y el curso que toman las relaciones de sus miembros, a partir de su nueva situación y de cómo deciden vivir sin el padre.

Si ya en la mayoría de las familias, la dinámica familiar se manifiesta en forma ambivalente y contradictoria, cuando éstas son atravesadas por el fenómeno de la migración, las relaciones intrafamiliares tienden a tornarse más complejas, pues la distancia que media entre los actores las hace más difíciles de sobrellevar al no existir una comunicación que fluya cara a cara en donde puedan expresarse los sentimientos, las expectativas y dirimirse los conflictos, aspectos que son importantes y que finalmente se ven interrumpidos y

postergados, hasta que las condiciones permiten un nuevo reencuentro, y en donde las relaciones tienden a replantearse pues los actores ya no son los mismos.

Por eso el interés de centrar la atención en conocer cuáles son las implicaciones desde el enfoque sociocultural, pues es un tema de especial importancia, porque hay que analizar cómo se reestructura la composición familiar, qué arreglos y nuevos acuerdos toman cuando migra el padre y de qué manera se ven modificadas sus relaciones. Es necesario preguntarnos: ¿qué pasa con las familias de los migrantes durante su ausencia? ¿Cómo la migración internacional afecta la estructura (composición y tamaño) y complejiza la dinámica (las relaciones, los roles, la organización, la autoridad, los afectos, la comunicación, las vivencias) de los hogares familiares transnacionales?

Para ello hay que profundizar y analizar; debemos preguntarnos qué tipo de relación tienen, cómo se establece y cómo se mantiene en la distancia entre el migrante y sus familiares; cómo resuelven vivir la ausencia del migrante no únicamente en cuanto a aspectos funcionales y organizativos del hogar, sino en cuanto a lo afectivo; cómo el afecto y la autoridad se diluyen o persisten en la distancia; cómo se redefinen los roles y se asume la jefatura doméstica; y cómo funcionan las redes sociales transnacionales. Esto permitirá conocer las formas culturales transnacionales que desarrollan los migrantes y sus familias en los espacios transnacionales que crean, trascendiendo las fronteras nacionales de ambos países y entender porqué a pesar de la distancia se siguen manteniendo y reproduciendo los hogares familiares transnacionales.

Objetivos de investigación

Objetivo general

Conocer cuál es el impacto social y cultural que tiene la migración internacional del padre y/o la madre en la dinámica y estructura de los hogares familiares en el municipio de Calvillo.

Objetivos particulares

- Conocer la estructura de los hogares familiares transnacionales y cómo se modifica con la migración internacional.
- Develar las características y aspectos que involucra la dinámica familiar.
- Indagar cómo se reorganiza la familia a partir de la migración.
- Investigar el tipo de relación que establecen el migrante y sus familiares.
- Identificar cómo resuelven vivir la ausencia del emigrante los integrantes de la familia.
- Descubrir las formas en que se asume la jefatura del hogar.
- Problematizar si el afecto y la autoridad del emigrante persisten en la distancia.

Conclusiones.

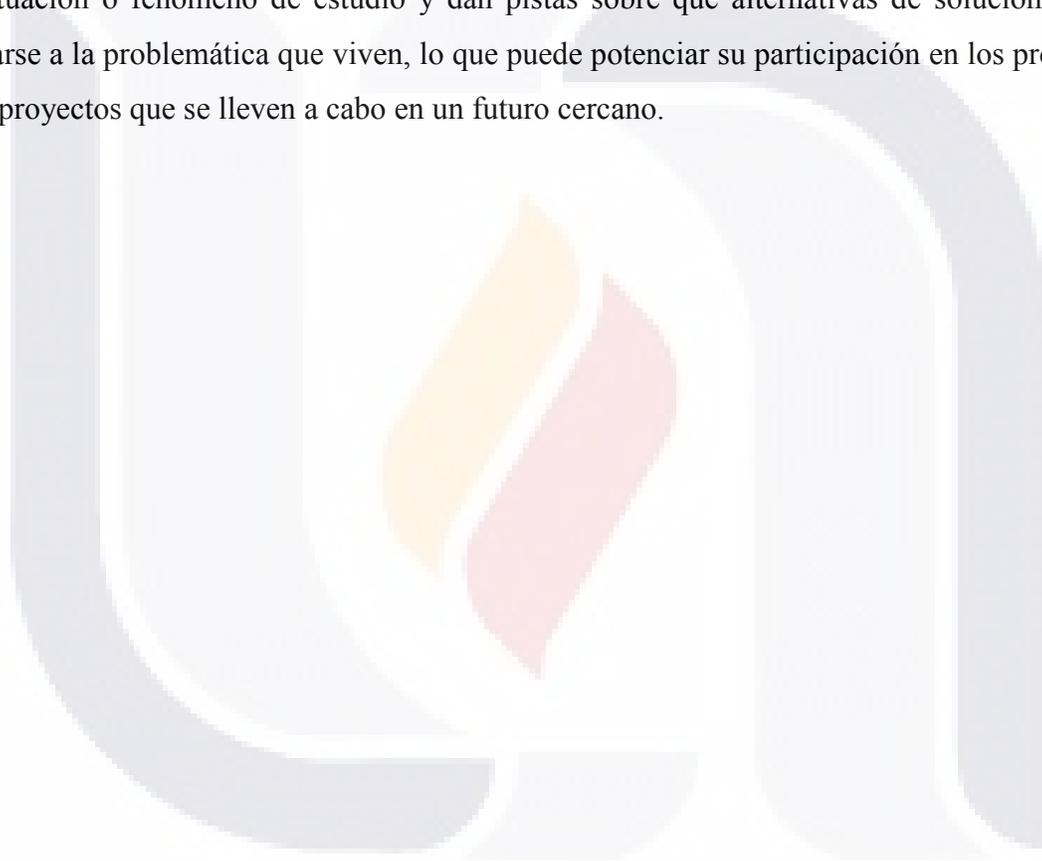
La Teoría fundamentada es una herramienta metodológica que permite desentrañar los datos para ir encontrando en ellos, respuestas a las preguntas que surgen durante el proceso de investigación, desde la perspectiva de los involucrados en el fenómeno y no desde el investigador, lo cual implica un compromiso social importante para el investigador, ya que debe plasmar en los resultados la voz de los sujetos involucrados y cuidar los propios sesgos en el análisis.

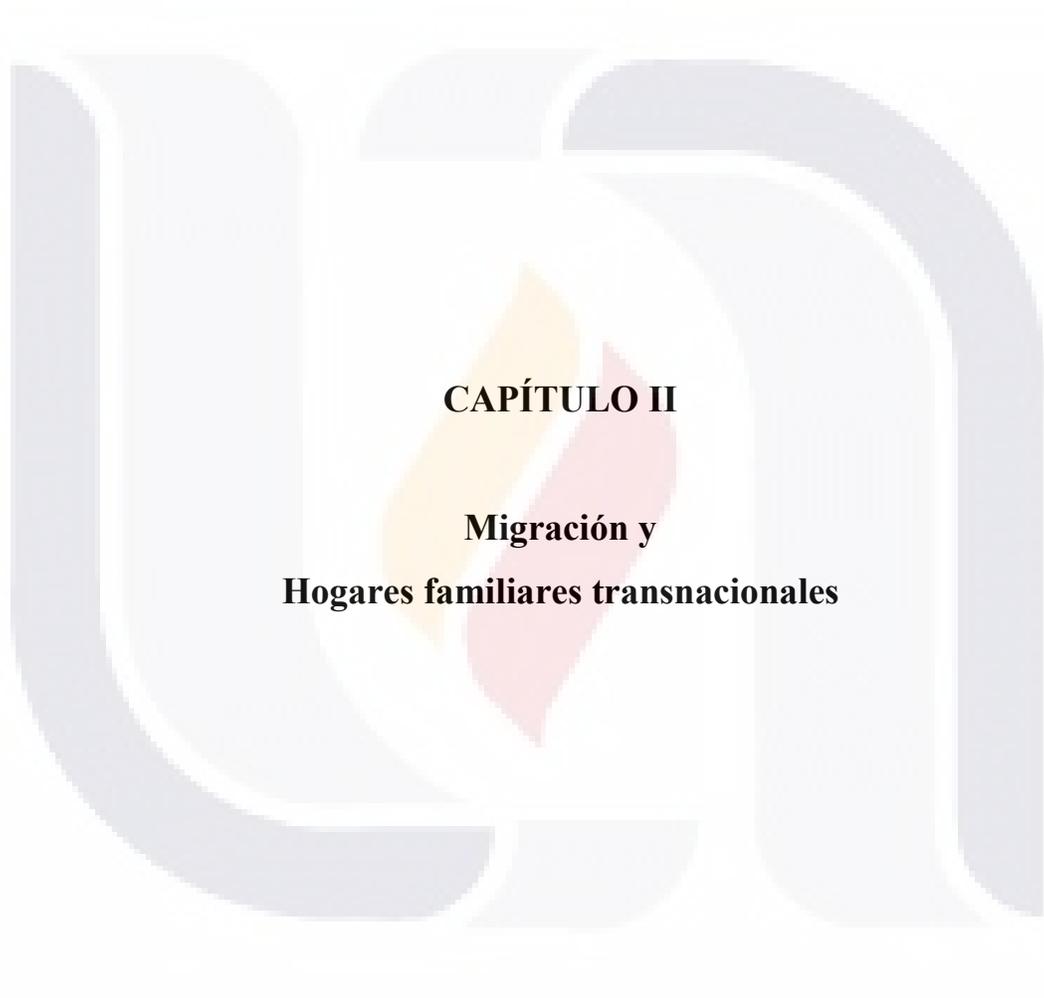
Es una metodología que al no pretender probar teorías, no sujeta al investigador y le permite mayor libertad para indagar sobre aspectos que las personas consideran como importantes, siendo los resultados más apegados a las necesidades e inquietudes de la población, por lo que sirven de base a acciones orientadas a la atención sus problemáticas más sentidas.

La propuesta metodológica de la Teoría Fundamentada es tan sólida y sistemática, que varios *softwares* o programas de cómputo para el análisis de información cualitativa, entre

los que podemos citar al *Atlas Ti* y el *Maxqda*, están basados en ella. Además de su flexibilidad que permite combinarse con otros métodos de investigación cualitativa.

Es una forma de hacer investigación cualitativa sistemática, tan seria y válida como una investigación de corte cuantitativo, porque pretende explicar los fenómenos a partir de las personas que se encuentran implicadas en ellos y esto es algo de fundamental importancia porque aportan desde su lugar y con sus propias vivencias, el conocimiento sobre la situación o fenómeno de estudio y dan pistas sobre qué alternativas de solución pueden darse a la problemática que viven, lo que puede potenciar su participación en los programas o proyectos que se lleven a cabo en un futuro cercano.





CAPÍTULO II

**Migración y
Hogares familiares transnacionales**

Introducción

La migración es un concepto difícil de definir dada la complejidad y multicausalidad del fenómeno, no obstante, existen diferentes perspectivas teóricas que intentan definirla y dar una explicación acerca de las causas que la motivan, unas se abocan a dar explicaciones de carácter estructural y otras de carácter individual, intentan también dar cuenta de su comportamiento, sin embargo no existe una aproximación teórica que explique en toda su dimensión el proceso migratorio, podría hablarse en todo caso de cierta complementariedad entre ellas, pues cada una aporta desde su arista su propia explicación, como en un rompecabezas en donde se van articulando diferentes piezas hasta formar el todo, aunque esta analogía no aplique totalmente a la explicación del fenómeno migratorio, pues la realidad es un proceso que en el tiempo está en constante transformación, de ahí que sea inaprensible en su totalidad.

En esta investigación los actores que participan en la migración son los migrantes y sus familias, por eso es que también nos remitiremos teóricamente al estudio de las familias para tener por un lado el contexto migratorio y por otro las familias de los migrantes que se desenvuelven en dicho ámbito.

La familia es frecuentemente la unidad de análisis en muchos estudios demográficos y de otras disciplinas, porque es una ventana que permite observar más de cerca los cambios que se dan en la estructura social, ya que es la instancia mediadora que vincula el nivel microsocio y el macrosocio. Es en ella en donde se toman decisiones que impactan social, económica, demográfica y culturalmente, tales como decidir el número de hijos que se quiere tener, en dónde y hasta cuando se les va a educar, quiénes van a salir a trabajar, quién o quiénes van a migrar, cómo se van a obtener más recursos económicos para la manutención y en qué se van a gastar o utilizar los ingresos, así como también es en ella en donde impactan los grandes procesos estructurales. En esta instancia íntima, se gestan además los comportamientos de los individuos que se manifiestan socialmente, de ahí que su estudio resulte relevante.

La familia generalmente es concebida como la organización social básica. Es un espacio en donde los individuos aprenden a convivir, a socializar y a organizarse, en él se gestan los comportamientos y formas de relacionarse, que a través de diferentes mediaciones como los grupos y las instituciones, se manifiestan con diferentes problemáticas en un nivel más amplio que es la sociedad.

La familia es el primer escenario en donde se generan, desarrollan y se modifican las identidades humanas, además de ser la primera red social de los individuos (Ver Martín, 2007:58), este grupo social continúa siendo el ámbito por excelencia del ser humano, y por el momento no apunta a su extinción, sino que ha resistido a las transformaciones de la sociedad actual, entre los que se encuentran los procesos migratorios internacionales mismos que se han intensificado en tiempos de la globalización (Ibid: 58).

Sin embargo, el hogar familiar no es precisamente un espacio seguro en donde las relaciones entre sus miembros y la convivencia se dan en forma armónica, respetuosa y cálida, muchas de las veces es el espacio en donde el conflicto es un distintivo y se ejercen relaciones de poder, con formas de violencia psicológica, física, económica y sexual. Estas dos formas de concebir al hogar familiar en blanco y negro se contraponen y polarizan y no ayudan a entender el concepto, de ahí entonces que se procure concebirlo como un ámbito contradictorio de relaciones ambivalentes en donde convergen diferentes aspectos, que combinan situaciones álgidas y de conflicto, que ponen a prueba la capacidad de negociación y solidaridad de sus miembros, en donde se dan expresiones de afecto, rechazo, enojo y alegría, dependiendo de las circunstancias, de la historia y cultura familiar, siendo necesario resaltar que las relaciones están permeadas por la construcción social y cultural de género, lo que le imprime inequidades y abuso de poder dependiendo del rol que a cada quien le toque ejercer y del lugar que ocupan en la familia.

En este caso particular, el interés por la familia radica en conocer cómo impacta la migración internacional a la estructura y dinámica de los hogares familiares, observar cómo se reorganizan a partir de la migración, identificar el tipo de relaciones que establecen en la distancia, cómo resuelven vivir la ausencia del migrante, quién asume y cómo se asume la

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

jefatura del hogar, y observar de qué forma el afecto y la autoridad persisten a pesar de la distancia. Pretendiendo estudiar a la familia como grupo social y observar desde este ámbito las prácticas individuales de sus miembros, es decir desde la instancia macro a la micro social, en un ir y venir desde ambos niveles.

Además de presentar a continuación la definición de la migración y tres de las perspectivas teóricas para su estudio que son: el enfoque de expulsión atracción, el enfoque teórico de las redes sociales y la perspectiva teórica del transnacionalismo. Se incluye además la temática de las familias y se basa en autores y textos claves, entre ellos se encuentran Vania Salles y Rodolfo Tuirán con el título “Vida familiar y democratización de los espacios privados”, de donde se retoma una definición sobre familias para iniciar con la problematización del concepto, además de servir como referencia teórica, en estos dos autores se apoya inicialmente el trabajo, así como en diferentes apartados del mismo; sirven también para apuntalar la definición de Salles y Tuirán, el escrito de Orlandina de Oliveira con Vania Salles, *Acerca del estudio de los grupos domésticos: un enfoque sociodemográfico*, en cuanto al hogar como un espacio contradictorio y argumentar porqué los conceptos de hogar y familia son complementarios; se retoma de Hubert Grammont, Sara María Lara y Martha J. Sánchez el concepto de configuraciones familiares para ampliar la tipología de hogares, en el documento denominado “*Migración rural temporal y configuraciones familiares*”; otro autor clave en la discusión es Miguel Moctezuma de quién se retoman los cuestionamientos que hace sobre los criterios de coresidencia en el hogar, el concepto de unidad doméstica, así como retomar parte de la discusión que tiene sobre el transnacionalismo, cuatro documentos de este autor son revisados, los cuales a continuación se citan *Familias y redes sociales de migrantes zacatecanos en Oakland*, “*Laguna Grande: Un circuito social transnacional de sistema maduro*”, “*Transnacionalidad y transnacionalismo*” (*prácticas, compromisos y sujetos migrantes*), “*Justificación empírica y conceptual del voto extraterritorial de los mexicanos con base en la experiencia de Zacatecas*”, entre otros autores y textos revisados.

Cabe mencionar que a partir de la perspectiva teórica del transnacionalismo, se pretende analizar los conceptos de hogar, familia, unidad doméstica y redes sociales; es un

presupuesto que se irá desarrollando en el trabajo, además de ser el eje teórico sobre el que estará girando la investigación, de ahí que sea de utilidad para problematizar el marco teórico que aquí se propone.

El capítulo se centra en los conceptos clave: migración, redes sociales, transnacionalismo, familia, hogares, unidad doméstica, únicamente como referentes del trabajo de investigación.

Migración

La migración es un fenómeno demográfico que no solo implica la salida de población de un lugar de origen para trasladarse y residir en un lugar destino, sino que tiene alcances económicos, sociales, demográficos, culturales y ambientales muy importantes tanto para los países expulsores como para los países receptores. Desde finales del siglo pasado en la década de los ochenta a la primera década del siglo XXI (Ver Castles y Miller, 2004: 15), la migración ha cobrado grandes dimensiones que han llevado a considerarla no solo un fenómeno de estudio, sino a incluirla en las agendas políticas de los países. En forma predominante la migración se da entre los países del hemisferio sur y los del hemisferio norte, los primeros como expulsores y los segundos como receptores de población, por las diametrales diferencias económicas existentes entre ambas regiones, aunque también inciden otros factores como los políticos, ecológicos, demográficos e incluso por inseguridad y miedo al delito. Aspectos que influyen cada vez más en el desplazamiento de personas de un país a otro, en la búsqueda de refugios que puedan proporcionar mayor seguridad a su integridad física. (Ibid, 2004: 15).

El origen etimológico de la palabra migración, se deriva del verbo latino migrare, que significa “para mover de un lado a otro” (Cervantes: 2002:1), de ahí entonces que el término migración se aplique al desplazamiento de las poblaciones de un lugar de origen a un lugar destino.

La migración, como todo concepto en las ciencias sociales tiene diferentes acepciones, dependiendo de la arista disciplinar y la perspectiva teórica con que se aborde. De acuerdo con Roberto Herrera (2006: 23), dos corrientes dominan el escenario desde hace tiempo, una de alcance microanalítico en donde se incluyen los estudios de casos y la otra referente a los análisis macroteóricos que profundizan en los aspectos generales, históricos y estructurales del fenómeno migratorio.

En los estudios microanalíticos las variables de tiempo y distancia, así como el cambio de ambiente sociocultural están presentes en las definiciones, Hagerstrandt citado por Herrera (2006: 23), define a la migración en forma simple como “el cambio de residencia de una comunidad a otra”, en cambio Eisenstadt también citado por Herrera, señala el cambio de los aspectos socioculturales y la define como “la transición física de un individuo o de un grupo de una sociedad a la otra, lo que incluye el abandono de un estadio social para entrar en otro diferente”, sin embargo cabe mencionar que aún y cuando los migrantes se separan físicamente de sus seres queridos para trasladarse de una sociedad a otra, no abandonan su lugar de origen como el autor sugiere, porque continúan estableciendo relaciones con los que se quedan.

En este mismo sentido microanalítico, Ligia Sierra (2006: 134) propone que la migración “implica el movimiento territorial de personas que trasladan su espacio de vida a otro ámbito, con tiempo de permanencia largo y posibilidades de consolidar ahí su casa y trabajo”, definición que no contempla los cambios socioculturales que dicho traslado implica, a diferencia de Charles Tilly y Donald J. Bogue citados por Herrera Carassou (2006: 24) que consideran que no hay migración si no hay dos factores básicos: la distancia y los cambios socioculturales, Zelinski resalta también estos aspectos al afirmar que la “migración genuina, obviamente significa los perceptibles y simultáneos cambios tanto en el ámbito social como en el espacial, de manera que no se puede medir una clase de movimiento ignorando el otro” (Herrera, 2006: 24). Es pertinente señalar que dichos cambios socioculturales no involucran necesariamente la asimilación del migrante a la cultura del país en el que se insertan, “ya que un migrante es capaz de adaptarse e incluso integrarse muy bien a otra sociedad sin que se asimile” (Moctezuma, 2008: 4), pues ellos

recrean en muchos de los casos la cultura local de su lugar de origen e incorporan nuevos elementos culturales del lugar a donde llegan a residir, como una forma de sincretismo (Ibid: 9).

Sin embargo una definición de carácter macroanalítica, no puede limitarse a la decisión individual o de un grupo de personas que calculan racionalmente las ventajas y desventajas de trasladarse a otro espacio geográfico para residir en él, ya sea en forma temporal o permanente, sino que debe de considerar otros aspectos de mayor envergadura como los históricos y estructurales que ayuden a explicar el fenómeno migratorio. En este sentido Omar Arguello citado por Herrera plantea que las migraciones son:

un proceso social de redistribución de la población dentro del contexto de una sociedad global, caracterizada por una determinada estructura productiva, propia del tipo y grado de desarrollo alcanzado dentro de un proceso histórico... Dentro de este contexto histórico y estructural los cambios que ocurren en esa redistribución de la población, son consecuencias de cambios que tienen lugar al nivel de la estructura productiva y de la estructura de dominación... esos cambios poblacionales en muchos casos producirán cambios en la estructura productiva, en el sistema de dominación y en las formas ideológicas que lo legitiman (2006:27).

Como puede observarse en estas definiciones, ambos niveles, micro y macro, se contraponen, pues el primero da peso al individuo y su decisión de migrar en función de un balance racional de las ventajas comparativas entre el lugar de procedencia y el lugar de llegada, sin considerar las condiciones socioeconómicas estructurales que están condicionando la decisión de migrar y el segundo da un peso determinante a la estructura socioeconómica e histórica en los movimientos migratorios de la población, sin tomar en cuenta la capacidad de autodeterminación de los individuos para decidir qué hacer en torno a una situación problemática, ambas posturas deben complementarse y concebir que los procesos sociales transitan de un nivel micro a un nivel macro a través de diferentes mediaciones y viceversa. Porque en la decisión de migrar interviene la voluntad del individuo y su familia porque no es un ente aislado, sino un ser colectivo que participa en una sociedad en donde se manifiestan condiciones socioeconómicas, como la incapacidad de la estructura productiva de generar empleos que satisfagan los requerimientos de la población económicamente activa, llevando al empobrecimiento de grandes sectores de la sociedad, que al no vislumbrar un panorama económico favorable para el mejoramiento de

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

sus condiciones de vida, desarrollan estrategias de subsistencia para sortear los embates de las crisis económicas recurrentes, entre las que se encuentra la migración como una alternativa que ofrece la posibilidad de mejorar la crítica situación socioeconómica en la que se encuentran.

En este trabajo entenderemos a la migración como un proceso sociodemográfico, económico, histórico y cultural que involucra la decisión pensada por parte de las personas para su traslado de un espacio geográfico a otro, el cual se respalda en la información y apoyo que proporcionan las redes sociales transnacionales, con la intención de residir en forma temporal o permanente, caracterizándose por seguir manteniendo vínculos entre el lugar de destino y el lugar de origen.

Enfoques teóricos para la explicación del fenómeno migratorio

La migración es un fenómeno complejo que ha sido objeto de investigación de diferentes disciplinas sociales y desde distintos enfoques teóricos. Fernando Herrera (2000: 569), señala que la migración internacional ha presentado históricamente características cambiantes lo que ha llevado al planteamiento de diferentes enfoques teóricos para su estudio, sin embargo aquí abordaremos tres de ellos, el push-pull (expulsión-atracción), las redes sociales y el transnacionalismo, los cuales abordaremos a continuación.

El primer enfoque, de expulsión-atracción, consiste en una postura teórica ligada a la teoría económica clásica sobre la oferta y la demanda que conceptuaba a la migración como un acto racional, individual y mecánico, mediado por el análisis costo-beneficio que implicaba el acto de migrar para acceder a un trabajo y a mejores salarios (Zenteno, 2000: 231), acotado a un lugar de origen y a otro de destino, el primero como zona de expulsión y el segundo como zona de atracción (Herrera, 2000: 570). Los estudios que se realizaron bajo esta perspectiva teórica, se centraban en las razones para migrar, siendo la falta de empleo y la pobreza en el lugar de procedencia, así como las oportunidades de empleo y mejores

salarios en el lugar destino: también se investigaba sobre de las formas de integración o de no integración cultural de los migrantes a la sociedad a la que llegaban.

Esta visión limitada por su unidireccionalidad, y de monocausalidad económica, fue cuestionada en su momento por la evidencia empírica que mostraba que la migración era un fenómeno de múltiples causas y con diferentes modalidades, haciendo relativo su carácter individual y racional, y que acotaba con precisión o al menos así lo pretendía, los momentos de inicio y final de las migraciones (Ibid, 2000: 571).

Una segunda propuesta de análisis, surgida desde la antropología y la sociología, la constituye el enfoque teórico de las redes sociales, que a partir de los años noventa del siglo XX, empezó a cobrar un mayor auge (Ibid, 2000: 571), como contraparte a los factores económicos racionales que tienen dificultades para explicar adecuadamente el entramado de relaciones entre los actores y las instituciones involucradas.

Las redes explican la existencia de cadenas y enlaces que entre los migrantes, sus familias, grupos de amigos y vecinos construyen, como un establecimiento de puentes para sumar esfuerzos de cooperación y conseguir trasladarse al otro lado de la línea fronteriza, favoreciendo la decisión de cuándo, cómo, con quiénes y adónde migrar, es decir contar con fuentes de información directa y confiable que proporcione datos de empleo, salarios, residencia, sobre los lugares de destino, además de cómo trasladarse y con quién llegar. Las redes son el entramado de información, apoyos y relaciones que favorecen al migrante para su traslado hacia los Estados Unidos (Herrera: 2000: 572).

Las redes sociales pueden definirse “como el conjunto de lazos interpersonales que conectan a los migrantes (actuales y viejos) y a los no migrantes en las áreas de origen y destino por medio de relaciones de parentesco, amistad y del sentido de pertenencia a una comunidad de origen” (Massey citado por Zenteno, 2000: 235).

Herrera cita a Portes y Börökz, quienes conceptualizan a la migración como un proceso de construcción progresiva de redes y hablan acerca de su funcionamiento de la siguiente manera:

Las redes conectan a los individuos y los grupos, distribuidos a través de diferentes lugares y maximizan las oportunidades económicas, por medio de desplazamientos múltiples. La migración laboral es así un recurso a través del cual los trabajadores individuales y sus familiares se adaptan a las oportunidades desigualmente distribuidas en el espacio (2000: 572).

De acuerdo con Zenteno (2000: 233), las redes sociales son importantes teóricamente por dos razones, por un lado, porque permiten disminuir los costos económicos y no económicos que implica la migración al tener acceso a la información y a oportunidades de trabajo; y por el otro, porque viene a ser el motor que permite dar continuidad al proceso migratorio en forma permanente y de una manera menos dependiente.

Las redes de migración conforman una de las estructuras sociales más importantes, pues por medio de ellas se realiza el acceso a las fuentes de trabajo norteamericano, disminuyen los costos que conlleva el acto de migrar, aumentan los beneficios, además de disminuir los riesgos que implica el trasladarse a otro país en forma indocumentada. En sí las redes sociales constituyen un *capital social* importante para los migrantes, porque acumulan conocimiento, experiencia e información y en consecuencia fomentan la propensión a emigrar hacia Estados Unidos. Este *capital social* se entiende como el conjunto de recursos socioestructurales que constituyen un activo de capital para el individuo y su familia que facilitan la acción colectiva.

Las redes sociales para Roberts, un autor citado por Oliveira y Salles (1989:19) son de utilidad para profundizar en “el concepto de red de relaciones, aplicado al entorno de contactos establecidos inter o intra grupos domésticos, apunta hacia la existencia de relaciones extensas de parentesco y amistad, basadas en vínculos de intercambio y normas de reciprocidad que constituyen recursos fundamentales para satisfacer las necesidades de la unidad doméstica”. De esta manera, en las redes sociales: el intercambio, la reciprocidad y la confianza son sus elementos sustantivos, no es posible separarlas porque son los

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

aspectos que le dan soporte y vida a las redes, aunque como señalan de Oliveira y Salles (1989: 21), no pueden mistificarse, ya que se trata de relaciones ambivalentes en donde la solidaridad coexiste con conflictos y desavenencias.

Las redes sociales tienen también un papel clave en la reproducción cotidiana de las unidades domésticas e incluso en la reproducción del mismo proceso migratorio, de hecho sin ellas no existirían. En el caso de las redes sociales transnacionales, el migrante internacional tendría serias dificultades para salir del país y llegar al lugar destino para incorporarse en la actividad laboral, porque prescindiría de la información y de los contactos que le proporcionan apoyo económico, alojamiento y compañía en el país extranjero.

Las redes migratorias son el motor social que alimenta la persistencia y reciclamiento de la migración, van acumulando un capital social para sus miembros y su dinámica está condicionada por el aumento de la experiencia migratoria, este capital social permite acceder al trabajo y a salarios más altos a través de las redes sociales, a su vez este capital se ve enriquecido en el nivel individual por el capital humano, entendiendo por éste, la educación, la capacitación, la experiencia laboral, el aprender un idioma, así como el haber cruzado la frontera, además de ampliarse las expectativas y aspiraciones de los migrantes por el hecho de estar en otro país. Cada migrante nuevo aporta conocimientos y experiencia, reduciendo en consecuencia los costos de migrar y así se va articulando y conformando dinámicamente el capital humano y el capital social a través de las redes.

En la construcción de las redes sociales entre los migrantes internacionales y sus lugares de origen, se da un proceso denominado transnacionalismo, que es precisamente la denominación que recibe la tercera perspectiva teórica. Basch, Glick Schiller, Santon Blanc, (1994: 7), son las pioneras en emplear este concepto en un estudio sobre migración en el Caribe. Ellas lo definen “como un proceso social donde los migrantes operan en campos sociales que traspasan fronteras geográficas, políticas y culturales”, lo conciben como un sistema de relaciones caracterizado por la fluidez de los contactos y por la interacción en dos o más sociedades a la vez.

Lo que caracteriza en primera instancia al enfoque transnacionalista, es que la migración es dominante y permanente, que si bien pudo ser marginal ahora es persistente y masiva, apoyándose desde luego en las estructuras sociales que conforman las redes migratorias; otra característica de este enfoque es que surgió a partir de evidencias empíricas más que de una explicación teórica y que ha avanzado de tal manera que ahora es un marco global para el estudio de las migraciones, así como los conceptos propios que ha generado para su explicación (Herrera, 2000: 576 y 577).

Orozco (2005:2) define al transnacionalismo “como agrupamientos de inmigrantes que participan de rutina en un campo de relaciones, prácticas y normas que comprenden tanto lugares de origen como de destino”. El transnacionalismo, se puede entender como la existencia de muchas relaciones sociales que vinculan a la comunidad de origen con los lugares de destino de los transmigrantes, superando los límites geográficos, culturales y políticos, expresándose en las más diversificadas formas, en donde las redes sociales, entendidas como una parte fundamental del proceso migratorio, ayudan a obtener información acerca de las condiciones de trabajo, los lugares de empleo, las posibilidades de vivienda y de los aspectos jurídico-formales en las regiones destino de la migración laboral, se adquiere de manera casi exclusiva a través de relaciones personales de confianza (Herrera, 2000: 578).

El transnacionalismo como perspectiva de análisis para el estudio de la migración internacional, cuestiona por su carácter, los distintos enfoques teóricos que la han abordado, como “el positivismo estructuralista y funcionalista, materializado en los modelos asimilacionistas y aculturalistas de la migración”, (Moctezuma, 2008:1).

Moctezuma (2008:3), además establece una diferenciación entre *transnacionalismo* y *transnacionalidad*, siendo el primero un proceso que involucra las relaciones de identidad y pertenencia del migrante y el segundo un proceso que hace referencia propiamente a las prácticas sociales que llevan a cabo los migrantes.

Pero, el aspecto fundamental de la perspectiva teórica del transnacionalismo es que supera los enfoques bifocales, concentrados en el país de origen o en el país de destino, cuando la migración requiere de una lógica donde se analice el fenómeno de manera simultánea. Es la simultaneidad causal también la que permite comprender que los migrantes internacionales, en tanto agentes sociales, son capaces de desarrollar prácticas simultáneas entre los dos países como sucede con las estructuras sociales de los hogares; por esa razón a veces se señala que el migrante vive en dos mundos y culturas a la vez. Ahora bien, hay que considerar que los miembros familiares no necesariamente tienen un solo destino, a veces, hay más de un destino.

Como puede observarse, la mayoría de los autores coinciden en definirlo como un campo en donde se establecen relaciones que traspasan los límites geográficos entre dos o más países, es un fenómeno que está presente y que se entendería como un espacio social de relaciones que se da entre el lugar de origen y el lugar destino.

El transnacionalismo es una forma distinta de ver los procesos de aculturización en la migración, ya que no existe una asimilación cultural total del migrante en la sociedad de destino, sino que el migrante recrea las formas culturales de su país e incorpora nuevos elementos culturales en su hacer cotidiano, haciendo una propia síntesis o sincretismo cultural, sería como señala Moctezuma (2008: 4) “un migrante es capaz de adaptarse e incluso de integrarse muy bien a otra sociedad sin que se asimile”, lo que significa que el migrante no es dominado culturalmente por el país a donde llega, sino que mantiene fuertes lazos culturales con su lugar de origen, recreándolos y transformándolos con los nuevos aspectos que incorpora y reelabora.

El transnacionalismo, finalmente, permite observar cómo se mueve el migrante, entre dos países, cómo realiza transferencias no sólo económicas, sino culturales, traspasando fronteras y límites geográficos, manteniendo fuertes lazos con sus familiares y comunidades de origen, en aras de proporcionar un mejor nivel de vida a su familia y en algunos casos aportando apoyos económicos para el mejoramiento de su comunidad de

origen, no sólo a través de canales institucionales del estado (como por ejemplo programa 3 x 1) sino fuera de ellos.

Para concluir arribaríamos a una definición de los *hogares familiares transnacionales*, misma que articula los conceptos de redes sociales y transnacionalismo, siendo aquellos en donde uno o varios de sus miembros son migrantes internacionales y por lo tanto interactúan en un campo de redes sociales que comprenden tanto al país de origen como al país de destino, traspasando los límites geográficos para intercambiar información, bienes y dinero, afianzando y refrendando de esta manera los afectos, los vínculos familiares y su pertenencia al núcleo familiar, porque aún cuando éstos se han marchado, no han abandonado el hogar, ni dejan de pertenecer a él por el hecho de estar en otro país.

Cabe señalar que el concepto de *hogares familiares transnacionales*, constituirá el objeto de estudio y unidad de análisis del trabajo de investigación, un lente a través de el cual se observará y analizará su comportamiento ante la migración internacional, cómo se ven afectados o favorecidos sus integrantes, cómo se organizan para desarrollar estrategias que permitan mantener los vínculos con el migrante, cómo funcionan las redes sociales y que papel desempeñan en la comunicación, transferencia e intercambio y observar cómo éstas se articulan a través de redes sociales transnacionales.

Definición de hogar familiar

En este estudio la *unidad de análisis* y uno de los conceptos centrales es el hogar familiar migrante, en el entendido de que existe una categoría general constituida por los hogares, éstos a su vez se dividen en hogares familiares y no familiares, a partir de ahí, se emplea la subcategoría de los hogares familiares en donde confluyen dos conceptos que teóricamente se consideran como complementarios y que más adelante se hablará, no obstante resulta necesario aclarar que durante el desarrollo de este trabajo y para fines de redacción, los términos hogar y familia se emplearán en forma indistinta, por la carencia de sinónimos que

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

nos permitan hacer referencia a este grupo social. Haciendo estas aclaraciones, a continuación damos inicio a la parte conceptual.

La definición del término familia es una tarea que resulta un tanto complicada, porque existen diferentes posturas y maneras de concebirla, debido en parte a la diversidad de formas y arreglos familiares que actualmente existen en la sociedad.

Iniciaremos con el análisis del concepto de familia que proponen Vania Salles y Rodolfo Tuirán, el cual se ha elegido como referente teórico para este trabajo, porque reúne varios aspectos que en forma general presenta la familia contemporánea porque, en mi opinión, no caen en la pretensión de universalizar el concepto y de alguna manera logran aproximarse más a su definición en el contexto actual. Estos autores hablan de *familias* y no de familia, reconociendo con ello la existencia de diferentes tipos de familias, complementándolo además con el concepto de hogares, por lo que resulta relevante para la forma en que queremos complementar ambos conceptos, veamos cómo la definen:

Las familias –y, por lo tanto, los hogares que las albergan- constituyen ámbitos de relaciones sociales de naturaleza íntima, donde conviven e interactúan personas emparentadas, de géneros y generaciones distintas. En su seno se construyen fuertes lazos de solidaridad; se entretienen relaciones de poder y autoridad; se reúnen y distribuyen los recursos para satisfacer las necesidades básicas de los miembros del grupo; se definen obligaciones, responsabilidades y derechos de acuerdo con las normas culturales, la edad, el sexo y la posición en la relación de parentesco de sus integrantes. (Salles y Tuirán, 1996: 47).

A continuación se analizan los elementos de esta definición, recurriendo a las aportaciones de otros autores.

1. Es importante destacar en esta parte, que los autores logran en su definición amalgamar los conceptos de familia y hogar cuando dicen “las familias y los hogares que los albergan...” es decir que se ven como dos términos que se complementan, ya que por un lado se estaría concibiendo a la familia como el conjunto de personas unidas por lazos de parentesco, que interactúan entre sí, compartiendo relaciones afectivas, responsabilidades, cumpliendo con determinadas funciones y ocupando una posición determinada, y por otro el hogar como el espacio que construyen sus miembros. Aquí la familia es la unidad social

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

y el hogar es el ámbito de interacción familiar. Así, en estos términos sería la perspectiva en la que en este trabajo se conciben, como complementos, en un concepto que se propone como *hogares familiares transnacionales*, los cuales se caracterizan por tener al menos un migrante internacional, el que a su vez mantiene relaciones que reafirma y refrenda permanentemente, además de otras características, entre las que destaca la tesis de la simultaneidad de sus prácticas.

En cuanto a definir al hogar como el espacio que alberga a la familia, existen otras autoras como Teresita de Barbieri citada por Orlandina y Salles (1989: 17), que también coincide en concebir “al hogar como un espacio privado, lugar de satisfacción de diferentes necesidades materiales y afectivas, donde se realizan una serie de procesos de trabajo cuyo fin último es garantizar la manutención y reproducción de la vida humana”. En este sentido de concebirlo como espacio o ámbito estaríamos de acuerdo, porque es el ambiente que los miembros del núcleo familiar van construyendo al interactuar y establecer relaciones cara a cara en forma intensa y frecuente.

2. “En su seno se construyen fuertes lazos de solidaridad”, al respecto es necesario destacar que no únicamente se construyen los vínculos de solidaridad, ya que el hogar familiar es también un espacio contradictorio en donde como señalan Orlandina de Oliveira y Vania Salles (1989: 15) “las relaciones entre géneros y generaciones, presentes en el seno de las unidades domésticas y de las familias, involucran aspectos materiales, afectivos, y simbólicos. Estas relaciones pueden generar conflictos y solidaridades que al intervenir en los grados de cohesión dan mayor o menor continuidad a familias y unidades domésticas”, pues en las relaciones familiares confluyen situaciones de diferente índole, expresándose y combinándose escenarios favorables o desfavorables, que pueden limitar o favorecer la interacción entre sus miembros, o bien pasar por periodos de crisis, los que si son aprovechados, pueden llevar a un replanteamiento de las relaciones o en caso contrario agudizarse y fracturarlas seriamente, sin posibilidades de reelaborar y reconstruirlas.

Enfatizando en las contradicciones que se dan al interior del núcleo familiar, otras autoras como García, Muñoz y de Oliveira, citadas por Orlandina y Salles (1989: 17), señalan que

“es un ámbito social donde los individuos organizan, en armonía o en conflicto, diversas actividades necesarias para la reproducción de la vida inmediata”, por ello se reitera que es el lugar en donde se presentan situaciones de tensión y conflicto, así como momentos álgidos. En él no sólo se satisfacen necesidades materiales del grupo familiar sino también necesidades subjetivas y los afectos que se van construyendo son parte de éstas, fortaleciendo y/o debilitándose en la relación misma, de acuerdo con la capacidad de negociación que tengan como grupo ante los conflictos, así como de acuerdo con su historia y cultura familiar y del contexto socioeconómico y cultural en que se desenvuelven. Todos estos aspectos van a influir dinámicamente en la forma en cómo sus miembros resuelven situaciones problemáticas y de su vida cotidiana.

El conflicto que se da al interior de la unidad familiar, tiene que ver también con el género, es decir los problemas que se dan entre el padre y la madre, en donde actualmente el poder masculino ya no es precisamente el predominante, pues se ha visto trastocado a raíz de la reciente participación económica de las mujeres, quienes de alguna manera se ven involucradas en la lucha por el poder y la autoridad en el seno familiar.

Otro aspecto presente es el conflicto intrageneracional, que se manifiesta entre padres e hijos, el cual se agudiza particularmente cuando éstos se encuentran en la adolescencia y empiezan a ejercer su capacidad de autodeterminación, cuestionando y desafiando la autoridad del padre y de la madre.

3. El hogar familiar es también escenario para establecer relaciones de poder y autoridad, ambos muy ligados, quien posee la autoridad tiene el poder para definir y tomar decisiones que afectan o favorecen a sus miembros. En el modelo nuclear familiar (padre, madre e hijos), estos dos atributos son ejercidos generalmente por el padre en forma vertical e impositiva, únicamente en los hogares con jefatura femenina, son ejercidos por la mujer; en algunos casos son compartidos por el hombre y la mujer, ya que se empiezan a debilitar las estructuras que mantenían a la mujer subordinada a la autoridad masculina, lo cual, como ya se señaló, vino a modificarse con la incorporación femenina al mercado laboral, al hacerla compartir con el hombre el rol de proveedora económica y por ende la autoridad y

el poder, con una tendencia hacia la democratización del ámbito familiar, que en palabras de Vania Salles y Rodolfo Tuirán lo plantean de esta manera:

La estabilidad de las familias y la viabilidad de las funciones sociales que desempeñan dependen cada vez más de la ampliación de las oportunidades de participación de las mujeres en diversos ámbitos de la vida pública; del debilitamiento de las prácticas y normas que favorecen su exclusión económica y social, y de la progresiva consolidación de un marco de referencia que propicia la democratización de las relaciones familiares entre géneros y generaciones, y promueve una más equitativa división del trabajo en el ámbito hogareño (1996; 51).

4. El hogar es también como señalan Salles y Tuirán, el lugar en donde “se reúnen y distribuyen los recursos para satisfacer las necesidades básicas de los miembros del grupo” (1996; 51); es la instancia en donde la familia se organiza y se toman decisiones para la obtención y distribución de los recursos económicos para su manutención y reproducción como fuerza de trabajo, sobre todo de aquellos que están en edad de trabajar. De acuerdo con Grammont, Lara y Sánchez, el hogar es el lugar en donde se realizan las actividades domésticas que permiten la reproducción de los individuos. Es ahí en donde tiene lugar la división sexual y generacional del trabajo (2004: 359). Y es el ámbito en donde se busca proporcionar a sus miembros la seguridad de sobrevivencia, y se dan las bases de la organización económica de la familia, en donde se decide acerca del uso de los ingresos, cómo y en qué gastarlos, incluyendo la alimentación, el vestido, la educación y gastos corrientes de la vivienda (renta, agua, luz, etc.).

Es, como diría metafóricamente Durán, “el pequeño taller en el que se produce el primero de los bienes –la vida– y la mayor parte de los servicios que cada individuo recibe a lo largo de su propio ciclo vital” (citada por López, 2001; 3), en este sentido el hogar constituye la instancia organizativa que proporciona los bienes y servicios a los miembros que lo integran y que éstos lo aprovechan en aras de su bienestar y para seguir viviendo y coexistiendo con el entorno social.

5. En la definición analizada, los autores incluyen las funciones, las obligaciones, responsabilidades y derechos que los miembros tienen al interior del hogar familiar, es decir, se refiere a la organización familiar, que implica la delegación implícita o explícita de

responsabilidades y tareas a realizar entre sus miembros, aunque no siempre ésta sea en forma equitativa y de común acuerdo, pues generalmente se dan en forma impuesta y con o sin anuencia de la persona a quien se le delega la responsabilidad, estas tareas o roles que se desempeñan se van dando por costumbre y de alguna manera son percibidas por sus integrantes como naturales.

Cabe señalar que la organización de los recursos materiales y no materiales, y las obligaciones que deben asumir los miembros de la familia, hacen referencia propiamente a su funcionamiento, en donde se expresarán diferencias y acuerdos, pero dependiendo de cada familia, su historia, su capacidad de resolución y del contexto, es que las dirimirán o las acentuarán.

Para finalizar este apartado concluiríamos que la familia y el hogar son dos conceptos complementarios y en este trabajo de esa forma van a ser utilizados, para integrarlos en un concepto denominado *hogar familiar*, que de alguna manera retoma la denominación que en el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) y varios autores entre los que se encuentra Rodolfo Tuirán (1994:52), hacen de los hogares de este tipo, pero buscando proponer una definición distinta, al entender al hogar familiar migrante como el *Conjunto de personas unidas por lazos de parentesco más allá de espacio físico o de la inmediatez en donde se organizan para su reproducción biológica, social y cultural, estableciendo relaciones afectivas, en un ambiente contradictorio en donde el conflicto y la solidaridad se hacen patentes en la interacción cotidiana*. Entonces, el concepto familia estaría dado por las personas emparentadas y el hogar por el espacio o ámbito íntimo o más allá de éste en donde éstas interactúan.

Cabe puntualizar que el concepto que habrá de utilizarse aquí es el de *hogares familiares transnacionales*, pues constituirá el objeto de estudio del trabajo, concepto que posteriormente veremos al revisar la tipología o configuración de los hogares, siendo necesario señalar que durante el desarrollo de este trabajo se emplearán como sinónimos de hogar familiar los conceptos: hogar, familia, grupo familiar y núcleo familiar para no estar repitiendo durante todo el documento el concepto de hogar familiar.

Funciones del hogar familiar

Este apartado incluye las funciones del hogar familiar por considerarse importante en el estudio, ya que además de proporcionar información sobre que tipo de funciones y en qué consisten, constituye un aspecto a observar y ver si éstas se modifican o replantean a partir del proceso de la migración internacional. A continuación se presentan en forma breve.

Las funciones de la familia han ido cambiando con la historia. Antes de la industrialización, la familia se hacía cargo de funciones productivas, posteriormente éstas fueron reemplazadas por la industria, a su vez las educativas fueron sustituidas parcialmente por la escuela. Actualmente, la familia en algunos casos realiza funciones productivas o actúa como unidad económica ante el creciente desempleo que las ha llevado a constituirse como microempresas familiares, para generar empleo e ingresos a través de la producción de algún bien u ofreciendo servicios comerciales, pero no por ello se puede caracterizar en este momento a las familias como unidades productivas o afirmar que la familia está retomando su función productiva (Tuirán, 2001:33); son algunos casos los que se han conformado en microempresas, por lo que no procede su generalización, sólo constituye un foco de atención para investigadores interesados en el tema y que quieran observar su evolución, su funcionamiento e impacto entre otros aspectos.

Las funciones de la familia, según autoras como Edolm, Harris y Young (citadas por González 1986), proponen distinguir las de acuerdo a tres tipos de funciones, éstas son: *la reproducción biológica, la reproducción social, y la de reproducción de la fuerza de trabajo*. Desde esta perspectiva, la reproducción biológica estaría dada por el nacimiento y procreación de los hijos; la reproducción social por la transmisión generacional de valores y costumbres, su socialización, la organización o división familiar de las actividades, así como la reproducción de la condición socioeconómica de la familia, que en muchos de los casos suele reproducir la pobreza; y la reproducción de la fuerza de trabajo que se da en torno a la toma de decisiones sobre cómo y donde laboran sus miembros, así como la

definición de estrategias para la obtención de recursos monetarios y en especie, y la toma de decisiones de pautas de consumo.

Además de las funciones familiares ya señaladas, De Jong añade una función muy importante y que no debe ser soslayada, que es la *psicológica*, ya que permite el desarrollo de aspectos subjetivos que son constitutivos de la personalidad del individuo como la identidad, autoestima, confianza y autonomía, cualidades con las que la personas salen al encuentro con los otros en la cotidianidad de las relaciones. La familia como instancia básica y en la complejidad de la interacción entre sus miembros, paradójicamente puede favorecer o limitar el desarrollo de estos elementos en las etapas tempranas de la vida de la persona, por ello la autora resalta la ambivalencia de los sentimientos que genera al señalar que:

“...los vínculos primarios familiares constituyen una fuente nutriente de los más profundos sentimientos humanos de signo positivo o negativo, en una tensión amor-odio, contención-discriminación, protección-desprotección, seguridad-inseguridad, autoritarismo-democracia, según condiciones y posibilidades en que se desarrolle el ciclo vital de la familia donde interjuegan las condiciones del contexto...” (2001: 11).

Autoras como Adelina Gimeno identifican dos funciones básicas: el desarrollo personal de los hijos y la socialización (1999: 46), en la primera se conforman diferentes dimensiones de la personalidad que ya mencionamos, como la identidad, la autoestima y autonomía entre otras (Ibid: 47). La identidad hace referencia a las concepciones que la persona tiene sobre sí misma, la autoestima es la valoración que el individuo tiene de su persona, y la autonomía la capacidad de decidir y discernir sobre lo que le conviene, dimensiones que se forman con una influencia decisiva de la familia. En cuanto a la función de socialización, la autora señala que es un proceso en donde la persona interioriza y asimila las pautas culturales del contexto en el que se desarrolla, ambas (el desarrollo personal y la socialización), determinan las formas de relacionarse con las personas y su entorno.

También la familia ayuda a desarrollar el sentido de pertenencia del individuo al grupo familiar de ahí que con la migración, el migrante tienda a trascender la distancia y a buscar mantener los vínculos afectivos.

Las funciones en la familia se han visto modificadas con la incorporación de la mujer al mercado laboral, pues ha llevado a un replanteamiento y redistribución de ciertas funciones, particularmente la de reproducción social de la familia, en donde la mujer ya no tiene una participación total, ésta de alguna forma se ha dejado a las instituciones educativas, que se han hecho cargo parcialmente de la educación y socialización de los hijos, aunque cabe mencionar que aún sigue siendo predominante la función de la familia tanto en la parte psicológica como en la socialización. Otros aspectos también han sido modificados, como los roles, pues el hombre ya no es el único proveedor de la familia, ya que tiende a compartir cada vez más con la mujer este rol y esto ha abierto espacios de negociación en cuanto a derechos y obligaciones al interior del núcleo familiar (Tuirán, 2001: 34), replanteando y redistribuyendo los roles y funciones del hogar.

Configuración de los hogares

Varios autores sugieren en el caso de México (Salles, Tuirán: 1996:51 y Morales: 1996:359), que existe alguna relación entre los cambios que se han dado en los tipos de familia y el debilitamiento de las estructuras que mantenían reducida a la mujer al espacio doméstico, por ello es necesario mencionar en forma breve los cambios que ha protagonizado la mujer.

A partir de su participación en diferentes ámbitos de la vida pública, las mujeres han elevado su nivel de escolaridad, que pasó de 6.3 en 1990 a 7.1 en 2000⁴, así como el incremento en su participación económica, tan sólo de 1995 al año 2004⁵, en el nivel nacional han aumentado en tres puntos porcentuales, al pasar de 34.5 a 37.5. Para 1970, una de cada cinco mujeres trabajaba fuera del hogar, en 1993 esta relación había cambiado, de una de cada tres mujeres, (Citado por Salles y Tuirán, 1996: 51) lo que muestra sin duda un aumento gradual y constante en su participación en este rubro. La aportación económica de las mujeres al hogar, las ha llevado a compartir con el hombre el papel de proveedoras,

⁴ INEGI, Sistema de indicadores para el seguimiento de la situación de la mujer en México.
<http://www.inegi.gob.mx>

⁵ Ibid.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

situación que en muchos de los casos ha provocado conflicto y en algunos, rupturas del vínculo conyugal. Morales incorpora otros aspectos como la migración, el aumento en el uso de anticonceptivos, estos y los cambios arriba señalados han impactado en los tipos de familia, en su composición y en los arreglos que deciden resolver.

En las sociedades industrializadas, el tipo clásico de familia nuclear (padre, madre e hijos solteros), había sido el dominante, y aunque en la actualidad su predominio ha disminuido en forma importante, aún sigue teniendo el mayor porcentaje, por ejemplo, en el caso de México, el 71% del total de hogares censados en 2010 son nucleares⁶, mientras que el 26.36%, corresponde a los hogares extensos o ampliados, mientras el 1.5% restante lo conforman los hogares compuestos, es decir, como señala Rodolfo Tuirán (2001: 25), empieza a darse una tendencia a constituir un perfil pluriforme y diverso de las familias.

Respecto a la diversidad de formas familiares, Grammont, Lara y Sánchez (2004: 357) proponen en oposición a la idea del predominio de un solo modelo familiar –que en este caso es la familia nuclear–, una categoría que denominan “configuraciones familiares”, considerándola como un término amplio y flexible que permite dar cuenta de los diferentes tipos familiares y no restringirse a algunos, dando posibilidad para que dejen de ser inmutables y se adecuen a las nuevas circunstancias, señalando que:

Cada tipo de configuración establece una relación particular con su entorno, pero al mismo tiempo puede decirse que el espacio social prefigura distintos tipos de configuraciones. Son estructuras flexibles y cambiantes que se modifican por su interacción con el exterior, pero también por la dinámica que se establece en su interior (Ibid: 359).

De ahí entonces el término configuraciones resulte ser adecuado para identificar la estructura del hogar y para denominar a los tipos familiares, pero con la necesaria aclaración de que en este trabajo se hará referencia a configuraciones de hogares, por ser una categoría de carácter general que permite incluir tanto a los hogares familiares como a los no familiares.

⁶ INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010

Además Grammont, Lara y Sánchez, señalan que el concepto de configuraciones permite observar cómo a partir de los movimientos migratorios las personas movilizan redes, a través de relaciones y recursos, para tender puentes entre el lugar de procedencia y el lugar de asentamiento, dando origen a diferentes arreglos que se traducen en diversos tipos de hogares (Ibid: 359), por ello su empleo resulta pertinente para analizar la estructura de los hogares familiares transnacionales.

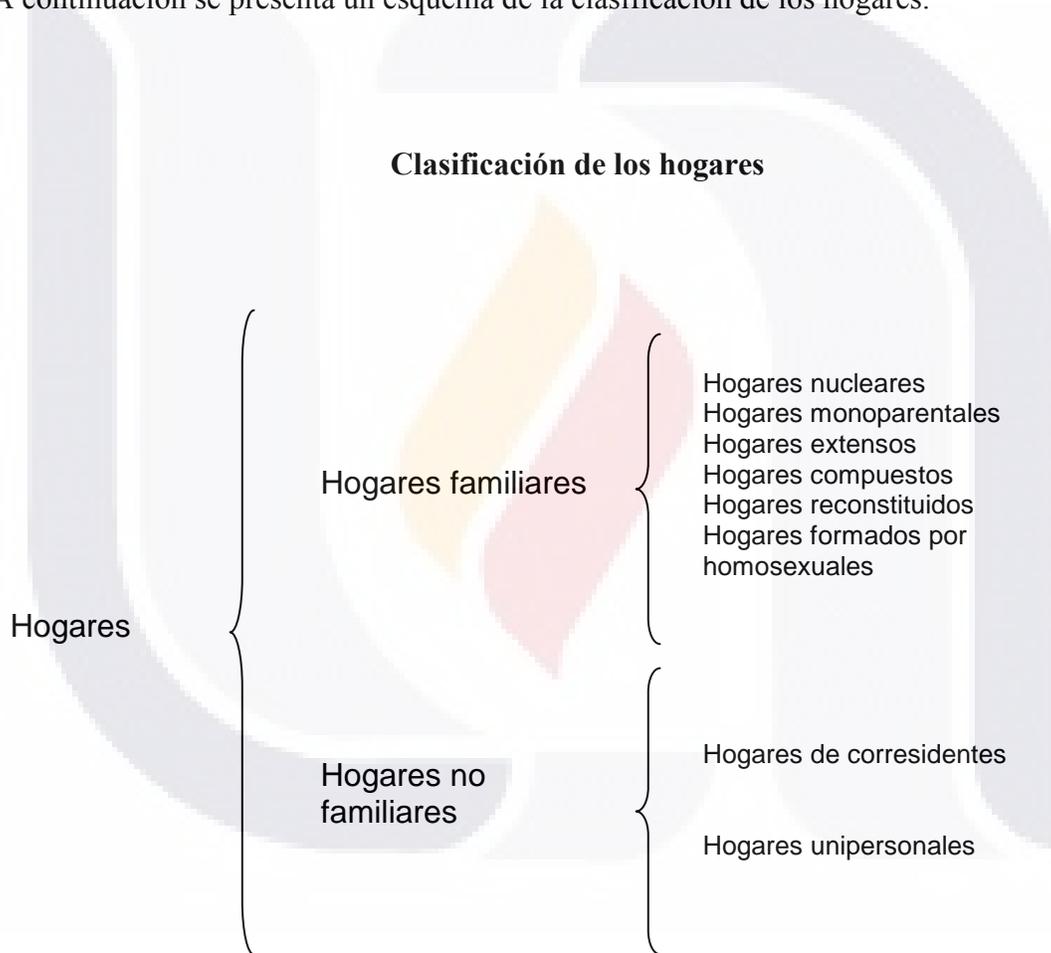
En esta parte se abordará a los hogares como una categoría general y bajo el concepto de configuraciones como un término flexible que permitirá dar cuenta de los diferentes tipos de hogares que existen, para ello identificaremos que los hogares se clasifican básicamente en dos tipos: *los hogares familiares* y *los no familiares*.

Dentro de los hogares familiares, se encuentran los *hogares nucleares*, aquellos conformados por el padre, la madre y los hijos solteros, los *hogares monoparentales* que se constituyen a partir de tres situaciones: una como resultado de la separación conyugal, la segunda producto de la viudez, –en ambas uno de los padres vive con los hijos–, y la tercera constituida por madres solteras que viven con sus hijos; los *hogares extensos* conformados por la familia nuclear de origen con sus hijos, sus esposas y sus nietos incluyendo otros parientes, en donde llegan a convivir hasta tres generaciones (abuelos, padres e hijos); los *hogares familiares compuestos*, aquellos formados por el núcleo familiar, otros parientes y no parientes (Ver Tuirán, 1994: 52); los *hogares recompuestos* o *reconstituidos*, integrados por personas que provienen de un divorcio, viviendo tanto los hijos de uno como los del otro, así como los hijos que han procreado juntos a partir de su nueva unión; y los *hogares familiares formados por homosexuales*, que se forman por parejas de personas de un mismo sexo. Todos los tipos de hogares familiares pueden ser transnacionales, siempre y cuando uno o más de sus miembros hayan migrado al extranjero y continúen conservando el vínculo con el hogar y se distingan por reproducir su dinámica más allá de las fronteras nacionales.

Por lo que respecta a los *hogares no familiares* se clasifican en dos clases, los *hogares de corresidentes* y *hogares unipersonales*, los primeros conformados por personas sin parentesco alguno y que residen en una misma vivienda y que también pueden ser

transnacionales porque pueden estar integrados por migrantes que sin ser familiares viven juntos, pero que sin embargo se organizan para compartir los gastos y la experiencia de vivir en otro país que no es el suyo; y los segundos constituidos por una sola persona, estos últimos con tendencia a incrementarse como producto del envejecimiento de la población, generalmente proviniendo de núcleos familiares en donde un miembro de la pareja ha muerto y los hijos se han casado o independizado.

A continuación se presenta un esquema de la clasificación de los hogares.



De esta manera podemos afirmar que la familia nuclear no es el único modelo, aunque sí el más predominante en la sociedad mexicana, y que existen otras formaciones familiares que

se han ido conformando como producto de los cambios socioculturales, demográficos y económicos, y que para su estudio es necesario considerar esta heterogeneidad familiar para tratar de entender la complejidad de la situación actual de las familias.

El criterio de coresidencia y los hogares familiares transnacionales

Es importante en este apartado abordar el criterio de coresidencia para ver cómo afecta a los hogares familiares transnacionales y proponer como trascender un criterio geográfico a partir de un enfoque social, que permita seguir incluyendo a los migrantes internacionales como parte de su hogar de origen y no como alguien que ya no forma parte de él por el hecho de haber migrado a otro país. De ahí que se revise la definición censal de hogares para analizarla, explicitar los fines para los que fue creada y sugerir *la residencia binacional o simultánea* de los migrantes en el hogar de origen, para el estudio de la migración y como alternativa al criterio básico de coresidencia que considera la residencia habitual de sus miembros en una misma vivienda.

En la tradición censal de México y América Latina, el concepto de hogares ha sido definido a partir de dos criterios sustantivos: la residencia habitual y el gasto común compartido. Incluso, en el último Censo de Población y Vivienda realizado en 2005 en nuestro país, el concepto fue definido como el “Conjunto de personas que residen habitualmente en una vivienda particular y se sostienen de un gasto común principalmente para alimentación”. Esto significa que sólo forman parte del hogar aquellas personas que viven en la vivienda, excluyendo en consecuencia a aquellos que por diferentes motivos no viven en ella, aunque estos sigan siendo considerados por los demás miembros como parte del hogar; siendo éste, el caso particular de los migrantes, que al no estar presentes en el momento del levantamiento censal, no se incluyen en el hogar, debido a este criterio de residencia habitual, porque su lugar de residencia ya no corresponde a esa vivienda.

Los dos criterios que se encuentran en la conceptualización del hogar en los últimos censos y conteos de nuestro país: a) lugar de residencia y b) el compartir un gasto común,

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

obedecen a la lógica de enumeración para cuantificar el monto de la población total en el país, de ahí que sea indispensable emplear el criterio de residencia geográfica habitual para hacer el conteo de los efectivos que radican exclusivamente en el país e identificar a la población que está fuera del país por motivos migratorios.

Sin embargo en el caso de la migración internacional, cuando se trata de estudiar este fenómeno demográfico tan complejo y se habla de hogares transnacionales, es necesario tener otra mirada y modificar el sentido de los criterios, porque aquí lo que importa no es la residencia geográfica del migrante sino su “residencia binacional o simultánea” (Moctezuma: 2004; 18), residencia que es vista a partir de una perspectiva social. Esta residencia binacional se refiere cómo continúan presentes en el hogar estando ausentes, mediante la comunicación constante con su familia vía telefónica, internet, o correo tradicional, así como el envío de remesas a su lugar de origen y de cómo aún sus familiares lo siguen considerando como parte del hogar aunque no esté presente y el migrante por su lado, continúa sintiendo que forma parte de éste aunque se encuentre viviendo en otro país, es decir que se mantiene ligado a su lugar de origen aún a pesar de la distancia. En este sentido estaríamos hablando, por una parte, de la desterritorialización del hogar familiar al construir sus vínculos afectivos, culturales y económicos más allá de las fronteras nacionales de los países involucrados; y por otra, de recuperación simbólica de la territorialidad. Además, hay que considerar que en este concepto, el hogar es una *estructura constituida por relaciones sociales*, lo cual no debe ser confundida con su hábitat o entorno inmediato.

Esto implica cuestionar el concepto geográfico de residencia del hogar, para reflexionarlo desde una perspectiva social y no geográfica, y entonces comprender que los hogares familiares transnacionales *son aquellos conformados por un conjunto de personas unidas por lazos de parentesco, que comparten gastos en común y que residen binacionalmente, porque al menos uno de sus miembros vive o radica en el extranjero, estableciendo sus relaciones en un campo social que vincula al lugar de origen con el lugar destino, trascendiendo de esta manera las fronteras geográficas y políticas de ambos países*. Este concepto también supone que el hogar suele pasar de un estadio a otro debido al propio

flujo migratorio, por lo que importa conocer *su proceso* y no simplemente uno de sus resultados.

Es en la distancia en donde los miembros de este tipo de hogares interactúan y construyen sus relaciones, manteniendo los vínculos afectivos, responsabilidades y funciones, es como señala Moctezuma (2008), que a través del envío de dinero los migrantes no sólo continúan con sus responsabilidades económicas, sino que a través de ellas expresan su afecto y el amor que tienen por su familia, ya que sin ellos seguramente el dinero no llegaría, porque dejarían de sentirse ligados afectivamente y comprometidos con ella. Desde luego que con el envío de remesas, el migrante no estaría supliendo todas las necesidades afectivas y responsabilidades para con sus parientes, esto es sólo una forma, y se busca compensar través de la comunicación en la distancia, y mantener los vínculos con sus familiares, transmitiendo valores y formas de comportamiento, a veces sugiriendo y otras tratando de imponer decisiones. Es decir, se trata de un hogar comunicado y enlazado, quizás, en algunos casos más firme que los hogares que cuentan con una sola residencia.

Debe de considerarse también el hecho de que el jefe de hogar no abandona a la familia como erróneamente se llega a considerar pues el núcleo familiar se mantiene a través de la distancia y los vínculos afectivos permanecen y se suelen intensificar, aunque esto no signifique la ausencia de problemas. Reforzando este aspecto, Grammont, Lara y Sánchez (2004: 359), señalan que las migraciones separan geográficamente a las familias lo cual no significa un rompimiento de los lazos familiares, aún a pesar de la distancia, los vínculos se mantienen, cambian y se refuerzan, haciendo con esto que el ciclo reproductivo del núcleo familiar continúe, incluso Martín (2007: 59), señala al respecto que la acción del traslado implica la distancia física pero no necesariamente se trata de una salida o ausencia real, pues el migrante y su familia mantienen contacto a través de diferentes medios, con la finalidad de que persista y se afiance la relación y los afectos. Esta idea es la que permite diferenciar que hay esposas solas pero no necesariamente abandonadas, y a la inversa, hay parejas que viven juntos pero no necesariamente están unidos.

Los migrantes de los hogares transnacionales son agentes sociales de la migración porque participan en ella en forma activa e intencionalmente, reestructurando su organización, redistribuyendo las tareas y funciones entre los que se quedan para mantenerse como familia a pesar de las distancias.

Unidad doméstica

Otro concepto que hay que abordar para su definición y que resulta de utilidad para nuestro estudio es el de unidad doméstica porque es uno de los espacios además de los hogares, los barrios y las comunidades, donde se articulan las redes sociales transnacionales de los migrantes. Wood (1982), citado por Marina Ariza y Orlandida de Oliveira (2004:9), lo define como el “grupo social que asegura el mantenimiento y la reproducción al crear y disponer de un fondo de ingresos común proveniente de actividades productivas, de rentas, remesas y salarios”, porque generalmente las unidades domésticas están referidas al grupo de personas con o sin parentesco alguno, que corresiden en una misma vivienda, que se organizan para la producción y reproducción social de sus integrantes, incluso el concepto que dan de Oliveira y Salles (1989: 14), viene a reforzar este aspecto: “El concepto de unidad doméstica alude a una organización estructurada a partir de redes de relaciones sociales establecidas entre individuos unidos o no por lazos de parentesco, que comparten una residencia y organizan en común la reproducción cotidiana”. González de la Rocha (1986: 16) entiende por unidad doméstica “el grupo de gente que vive bajo el mismo techo, que organiza sus recursos colectivamente, y pone en acción estrategias de generación de ingresos y actividades de consumo, incluyendo a los miembros que pueden ser o no parientes”.

Las unidades domésticas suelen tener mayor presencia en ámbitos rurales que en los urbanos, y estas tienden a tener redes sociales más permanentes y más consolidadas, de ahí entonces que las redes sociales constituyan la base de las relaciones que establecen al interior y exterior de las diferentes unidades domésticas.

En estas definiciones presentadas se identifica que los elementos que comúnmente incluyen, es que son personas que habitan en un mismo lugar, con o sin lazos de parentesco, que comparten un gasto común y que organizan la reproducción cotidiana. No obstante, Moctezuma (2005: 28); la define en otros términos, como “una unidad económica y política, de parientes y no parientes unidos por causas diversas”, este grupo social agrupa a diferentes hogares familiares “de tal forma, que las familias se encuentran vinculadas a través de unidades domésticas, y éstas a su vez, integran entre sí varios hogares” (Moctezuma 2005: 28); lo anterior no necesariamente implica la coresidencia, incluso puede estar en diferentes puntos geográficos traspasando fronteras, manteniendo relaciones e interactuando a través de las redes sociales, ya que los hogares que integran a estas unidades domésticas interactúan entre sí, mediante redes de relaciones. Esta parte resulta interesante porque Moctezuma cuestiona el concepto de unidad doméstica como referida a un grupo de personas que coresiden en un mismo espacio, para comprenderla de una manera más amplia en donde interactúa más de un hogar familiar; es decir, puede haber una familia extensa, una familia nuclear y una compuesta en una misma unidad, relacionándose a través de las redes sociales que establecen entre ellas, para intercambiar información, bienes de consumo y dinero, entre otras cosas.

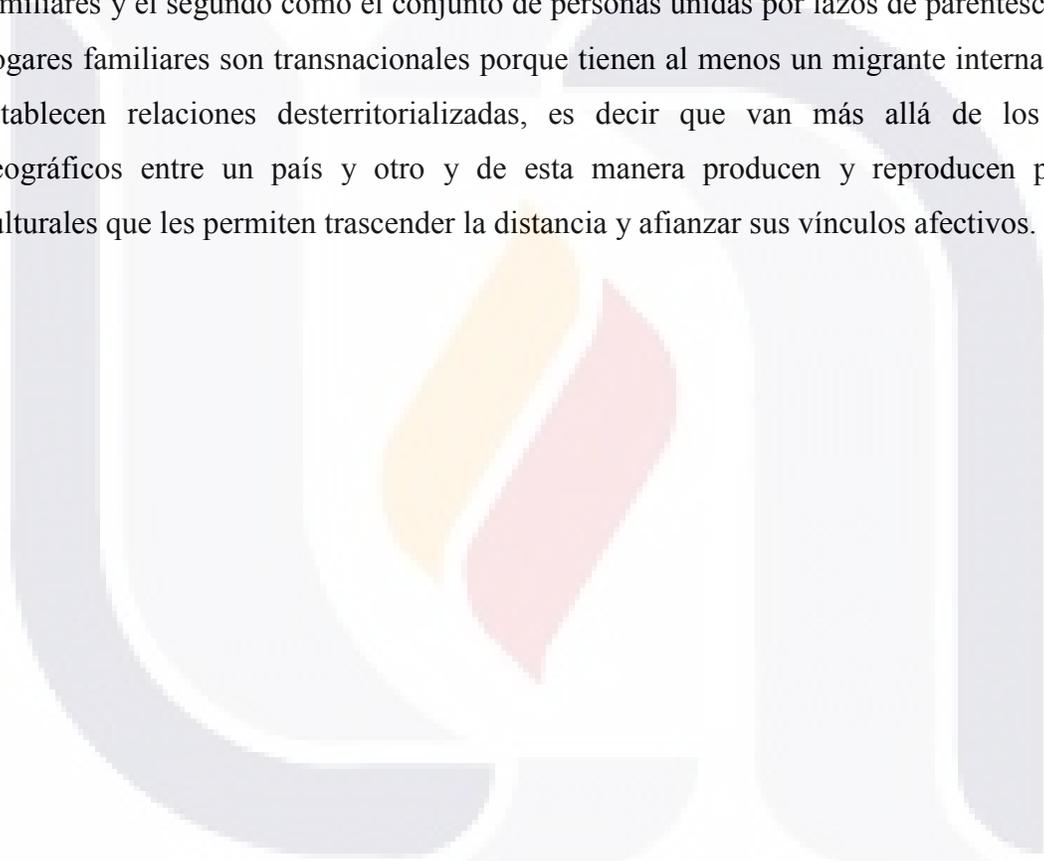
Conclusiones

Las perspectivas de análisis microsociales y macrosociales de la migración deben ser vistas como complementarias y no como disociadas ya que en la decisión de migrar intervienen decisiones de carácter individual y familiar, así como la influencia de los contextos socioeconómicos del país de procedencia y del país de arribo, entendiendo al proceso migratorio como un fenómeno con múltiples causalidades, mismo que debe ser aprehendido desde diferentes disciplinas para que cada una aporte conocimientos desde su perspectiva para una mejor comprensión del fenómeno migratorio.

El criterio de complementación teórica aplica también para los conceptos de redes sociales y transnacionalismo, ya que no puede entenderse el uno sin el otro, pues en la compleja

realidad, las redes sociales se entretajan y extienden en un campo social transnacional entre el país de origen y el país destino en donde los migrantes y sus familias intercambian bienes tangibles e intangibles, estas relaciones les permiten operar y adecuarse a los cambios socioculturales.

En cuanto al concepto compuesto de “hogar familiar”, confluyen dos conceptos que también se complementan, el primero como el espacio en donde se recrean las relaciones familiares y el segundo como el conjunto de personas unidas por lazos de parentesco. Estos hogares familiares son transnacionales porque tienen al menos un migrante internacional y establecen relaciones desterritorializadas, es decir que van más allá de los límites geográficos entre un país y otro y de esta manera producen y reproducen prácticas culturales que les permiten trascender la distancia y afianzar sus vínculos afectivos.





CAPÍTULO III
CONTEXTO MUNICIPAL

Contexto Municipal de Calvillo



Fuente: <http://suyaycanah.com/suyay/?p=54>

Introducción

Calvillo, uno de los tres primeros municipios del Estado de Aguascalientes, se ubica en la región que anteriormente se denominaba “La gran caxcana” la cual comprendía los estados de Jalisco, Zacatecas y Aguascalientes mismos que se encontraban habitados por tribus nómadas de indios chichimecas. Durante la etapa de la colonia se le nombró Valle de Huejúcar, que quiere decir “Lugar de Sauces”, posteriormente se le denominó Calvillo en honor a Don José Calvillo, quién hizo la donación de terrenos para el asentamiento de la población en el año de 1778⁷, aunque otras versiones dicen que fue en honor al cura Calvillo quién desempeñó un papel importante durante el movimiento de Independencia. Lo cierto es que para el año de 1917 Calvillo fue declarado municipio libre del estado⁸.

⁷ <http://calvillo.gob.mx>

⁸ <http://www.aguascalientes.gob.mx/SEGGOB/COESPO/Calvillo.aspx>

De acuerdo con Camacho, Camacho y Padilla (2010: 5), las actividades y eventos que caracterizan al municipio de Calvillo y que le dan una identidad propia, son: en la parte económica y artesanal, su producción de guayaba, la elaboración de dulces regionales y la tradicional producción de bordados y deshilado a mano, a cargo de mujeres que han recibido de sus madres y abuelas la transmisión de esta laboriosa pero bellísima artesanía; en la parte histórica y sociodemográfica, sus antecedentes cristeros y su ya añeja tradición migratoria.

Calvillo es un municipio con contrastes económicos importantes, hay grandes productores de guayaba, algunos de ellos son exportadores, y hay una escasa actividad agrícola por parte de ejidatarios y pequeños productores porque gran parte de su producción es de temporal. La actividad pecuaria también es escasa ya que 79% del municipio no es apto para esta actividad (Programa Municipal de Desarrollo Urbano de Calvillo 2008-2030: 33), aunado a la falta de apoyos económicos gubernamentales y la escasa información sobre los apoyos existentes. Por otro lado, se mantienen limitadas acciones de promoción empresarial y comercial⁹, existiendo pocas fuentes de empleo, por ejemplo y como parte del sector secundario, la única fábrica instalada en el municipio es “Koos de México, SA. de CV”., de origen coreano, que se encuentra ubicada en las afueras de la ciudad, donde tienen amplias jornadas de trabajo y con salarios muy bajos. Ante la insuficiente actividad agrícola, la mayoría de la población en edad de trabajar se ocupa en el sector de servicios.

El hecho de no contar con suficiente oferta de empleo tanto urbana como rural y una buena remuneración que satisfaga las necesidades de alimentación, educación, salud y vivienda de la población en edad de trabajar, hace que el municipio no sea una opción que permita satisfacer sus necesidades de subsistencia y la migración laboral se convierta en la alternativa más viable para obtener un empleo y mejores ingresos, además de ser un patrón cultural que se ha venido reproduciendo históricamente entre las generaciones, como una estrategia de vida de los hogares familiares, pues data ya más de medio siglo de antigüedad,

⁹ Plan de Desarrollo Municipal de Calvillo 2008-2010 p. 41

y que de acuerdo con Camacho, Camacho y Padilla (2010:12), ha creado y extendido grandes redes transnacionales que facilitan y favorecen la emigración de connacionales.



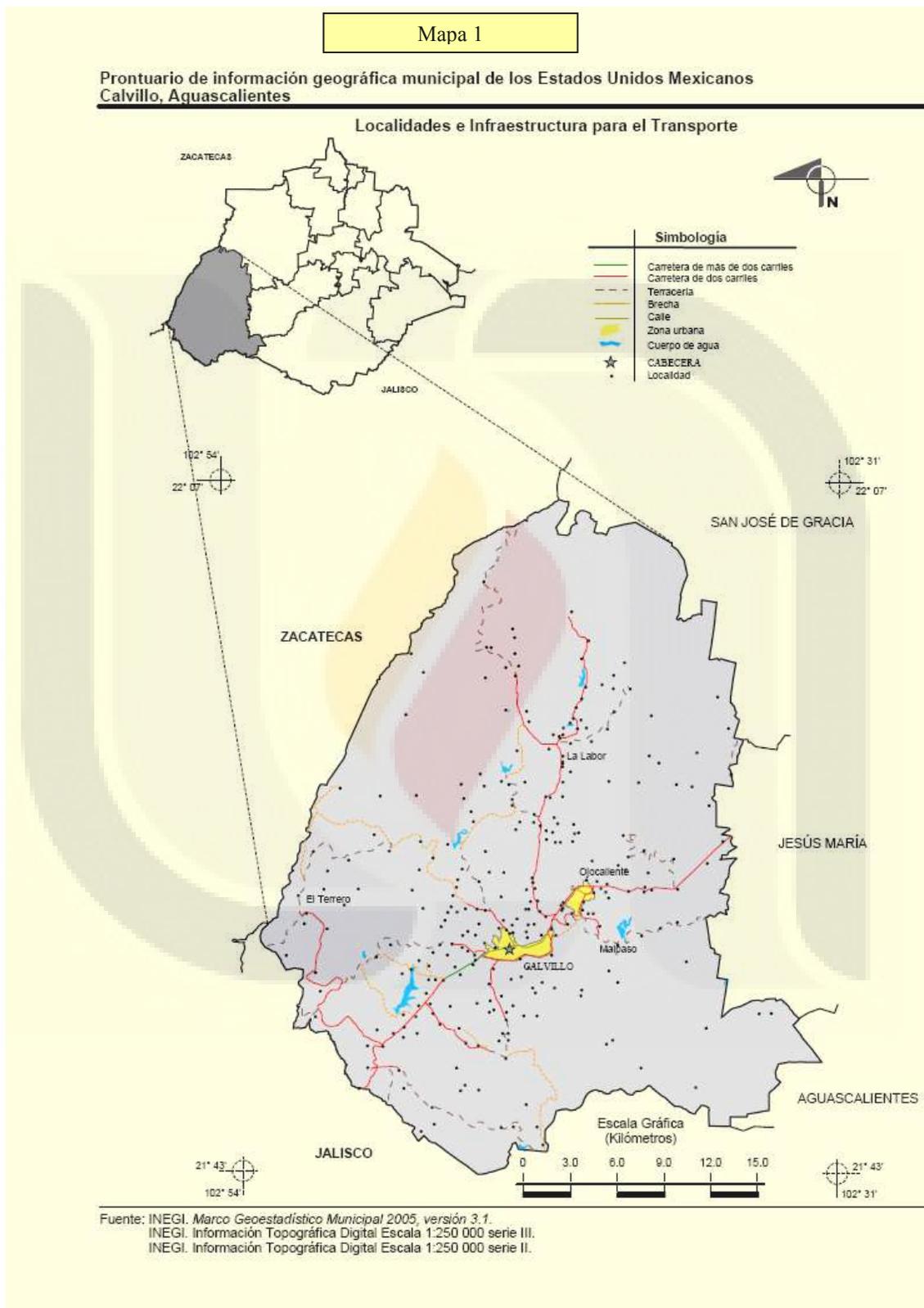
Fuente: <http://suyaycanah.com/suyay/?p=54>



Jóvenes migrantes

Fuente: <http://suyaycanah.com/suyay/?p=54>

Características biogeográficas



Calvillo es uno de los municipios más grandes e importantes del estado de Aguascalientes, territorialmente ocupa el segundo lugar en la entidad y está situado al suroeste del estado, limitando al norte con el estado de Zacatecas y con el municipio de San José de Gracia, al este colinda con los municipios de San José de Gracia, Jesús María y Aguascalientes, al sur con los estados de Jalisco y Zacatecas y al oeste nuevamente con el estado de Zacatecas. Su territorio representa el 17% del total de la superficie estatal (INEGI, CEMC, 2006) con 91,267 hectáreas de extensión.

La altura promedio es de 1,702 metros sobre el nivel del mar, estando las partes más altas en la sierra del Laurel con 3,090 metros y del Pinal con 2,720 metros.

El municipio se ubica en la provincia Sierra Madre Occidental y en la subprovincia de Sierras y Valles Zacatecanos, donde es frecuente identificar vegetación boscosa, siendo los encinos los árboles que más proliferan, aunque en la mayoría del territorio encontramos vegetación arbustiva (Programa Municipal de Desarrollo Urbano de Calvillo 2008-2030).

Las elevaciones más altas del estado se ubican en el municipio de Calvillo, y son nueve las que se identifican, estas son: Cerro La Cantera, Cerro La Leonera y Cerro Gordo con 2,500 metros sobre el nivel del mar en el norponiente del Estado, al nororiente el Cerro Monte Prieto (Programa Municipal de Desarrollo Urbano de Calvillo 2008-2030).

Su clima presenta tres variantes en el territorio, en un 35% es semiseco templado, semiseco semicálido en un 33% y es templado subhúmedo con lluvias en verano en un 31% del territorio municipal, con una temperatura media anual de 19° centígrados (INEGI, CEMC, 2006).

El 30.18% de su superficie es útil para cultivarse mientras que el 69.92% no es apta para el cultivo lo que constituye un indicador a considerarse como uno de los diferentes factores asociados a la migración hacia los Estados Unidos (INEGI, CEMC, 2006), además de la falta de apoyo gubernamental al campo que prácticamente se encuentra en el olvido.

En Calvillo se realizan tanto actividades agrícolas como pecuarias. Del total de la superficie municipal, dichas actividades se distribuyen de la siguiente forma: el 39 % del territorio son áreas de cultivo con riego y sólo un 11% son tierras de temporal. En cuanto a las actividades pecuarias el pastizal natural es el de menor proporción con un 4 %, en cambio el pastizal inducido, constituye el 46% del total de las áreas que presentan pastizales. (Programa Municipal de Desarrollo Urbano de Calvillo 2008-2030).

Cabe mencionar que el 84% del territorio municipal no es apto para el sector agrícola, debido a dos áreas naturales protegidas que suscitan la conservación de la flora y fauna de la región, ya que un cambio en la vegetación trastocaría el equilibrio ecológico en la zona, éstas son la Sierra Fría y la Sierra del Laurel (Programa Municipal de Desarrollo Urbano de Calvillo 2008-2030).

Principales localidades

Las localidades principales del municipio de Calvillo son ocho: la ciudad de Calvillo como cabecera municipal, Ojo Caliente, El Cuervero, Fraccionamiento Valle de Huejúcar-Fraccionamiento Popular, Malpaso, La Labor, San Tadeo y El Chiquihuitero (INEGI, CEMC, 2006). El Código Municipal de Calvillo 2009 registra 83 localidades entre villas, poblaciones y rancherías, entre las que se encuentran además de la cabecera municipal: Jaltiche de Arriba y Jaltiche de Abajo, la Panadera, Ojo de Agua y Presa de los Serna entre otras. Aunque Camacho, Camacho y Padilla (2010: 15) en su estudio reciente, mencionan la existencia de 145 localidades de las que sólo 10 rebasan los mil habitantes en las que desde luego destaca la cabecera municipal con 18,271 habitantes, Ojocaliente 6,515, El Cuervero 2,221, Fraccionamiento Valle Huejúcar 1,885, Malpaso 1,691, La Labor 1953, San Tadeo 1,513, Chiquihuitero (San Isidro) 1,215, La Panadera 1,125, Mesa Grande 1,106 habitantes.

En cuanto al crecimiento de la población, tenemos que a nivel nacional la tasa de crecimiento media anual para el año 2010 fue de 2.39, muy elevada respecto al año 2005

que fue de 1.02 (Perfil sociodemográfico de Aguascalientes 2008: 4) mientras que para el estado de Aguascalientes fue de 2.59, casi muy cercano al nacional y con un ligero incremento respecto a 2005 que fue de 2.15 (Ibid: 4), sin embargo en el caso del municipio de Calvillo, el comportamiento de la tasa tuvo un incremento importante de 1.64 ya que en 2005 tuvo un decremento negativo de -0.38¹⁰ por efecto de los movimientos migratorios hacia el vecino país del norte, aspecto sobre el que se hablará más adelante se comentará al respecto.

A nivel de localidad en el municipio calvillense y siguiendo a Camacho, Camacho y Padilla (2010: 15 y 16), las 22 localidades que ellos seleccionaron como muestra para su estudio, mostraron en su crecimiento poblacional del año 2000 al 2005 un comportamiento diferente ya que más de la mitad (12) de las localidades observó un crecimiento negativo, lo que evidencia el impacto que la migración internacional tiene en estas localidades. Calvillo, Ojo Caliente y La Labor entre otras tuvieron tasas medias de crecimiento anual entre 0.32 y 1.31, en contraste San Tadeo, El Chiquihuitero, Jaltiche de Arriba y Jaltiche de Abajo, junto con La Teresa tuvieron tasas medias de crecimiento negativo entre -2.38 a -4.37, lo que denota un despoblamiento considerable en estas localidades.

Otra de las características de la población en Calvillo es que la mitad es rural y la otra mitad es urbana pues sus porcentajes evidencian una diferencia poco significativa ya que 53 % de su población es rural y el 47% restante es población urbana, esto tomando en cuenta el criterio del INEGI que considera a las localidades de más de 2,500 habitantes como urbanas (INEGI, CEMC, 2006), aunque la tendencia de la población tiende a urbanizarse al concentrarse en las localidades más pobladas.

¹⁰ Tasas elaboradas con cálculos propios e información censal.

Características demográficas

Población

El Censo de Población y Vivienda 2010 reportó para el municipio un total de 54,136 habitantes, representando el 4.5% de la población total en el estado que fue de 1,184,996 personas, siendo poblacionalmente el tercer municipio más grande de la entidad después de Jesús María, otro de los municipios más densamente poblados y conurbado con la capital del Estado. De la población municipal 26,250 son hombres y 27,886 son mujeres, situación que muestra una mayor proporción de mujeres respecto a los hombres, es decir que existen 94 hombres por cada 100 mujeres distinto de 2005 que fue de 91 hombres por cada 100 mujeres, hecho que continua mostrando de alguna manera aunque en menor proporción el efecto de la migración masculina en la población, aunque esta diferencia es mucho *más acentuada y preocupante* en los grupos de 20-24, 25-29 y 30-34 años en donde hay 80, 85 y 85 hombres por cada 100 mujeres en forma respectiva, que son las edades productivas y en donde con mayor intensidad migran los hombres. Así también la población es joven pues la edad mediana es de 23 años, un año menos que la del estado que es de 24 años (INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010).

Como ya se anotó, la tasa de crecimiento anual ha ido decreciendo por efecto de la disminución de la fecundidad y la migración internacional en el estado de Aguascalientes. Por ejemplo en el período intercensal de 1980 a 1990 fue de 3.39%, de 1990 a 2000 fue de 2.77% y de 2000 a 2005, fue de 2.15% (Perfil sociodemográfico de Aguascalientes 2008: 3) ascendiendo a 2.59% en el periodo quinquenal de 2005 a 2010.

En cambio en el municipio de Calvillo el comportamiento del crecimiento de la población ha sido distinto e incluso irregular, pues para el periodo de 1980-1990 fue de 2.8%, decreciendo en forma considerable en dos puntos porcentuales al llegar a 0.6% en la década que va de 1990-2000, y en el último quinquenio de 2000 a 2005 tuvo una tasa negativa de -0.38%, situación que en su momento se explicó necesariamente por el incremento de la

intensidad migratoria y en menor proporción por la disminución de la fecundidad, pues ya desde el censo de 2000 se observa cómo la población disminuyó en 367 efectivos respecto al conteo de 1995, y nuevamente en 2005 respecto a la población total en 2000 con 1,108 personas. Sin embargo, esta situación se revierte de 2005 a 2010 pues la tasa de crecimiento se incrementó considerablemente de -0.38 a 1.64%¹¹ en forma respectiva, aumentando la población total del año 2005 al 2010 en 3,953 efectivos, situación que se explica por efecto de la migración que a partir de 1990 al año 2005 se intensificó y del 2005 al 2010 disminuyó por efecto de la crisis económica del 2009 en Estados Unidos que trajo consigo el retorno de varios migrantes con sus familias.

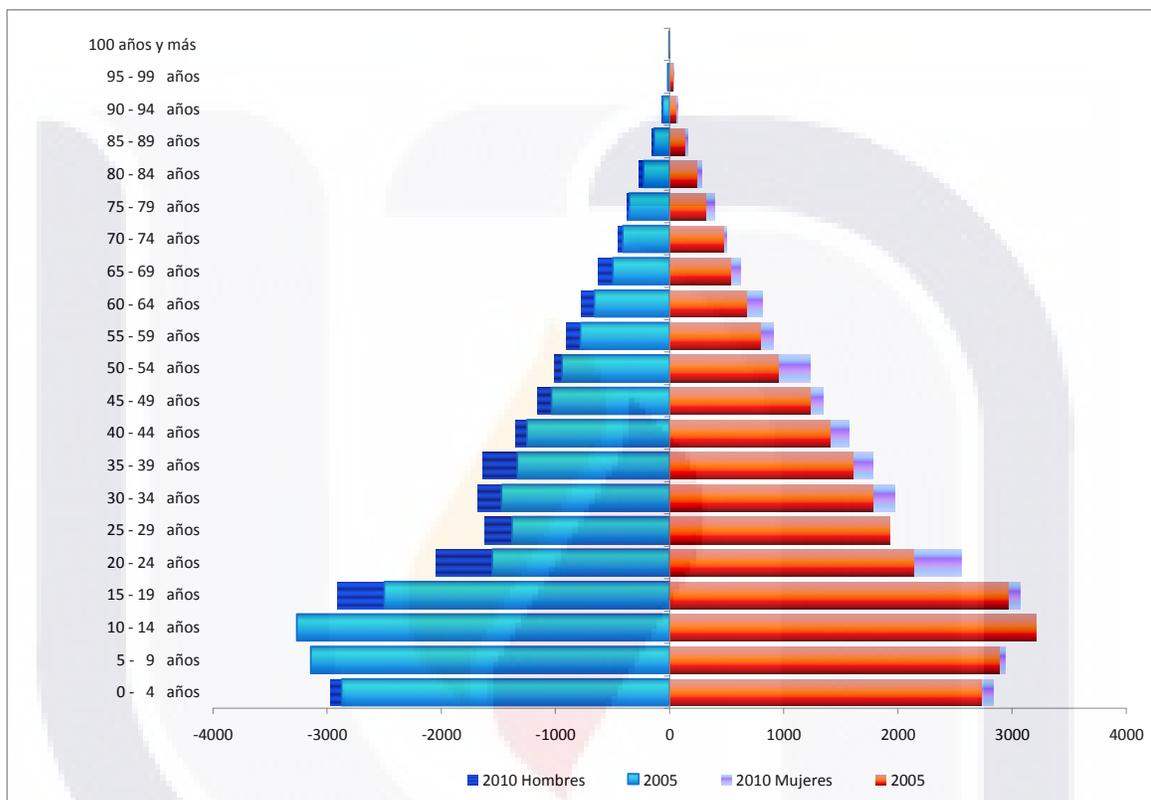
Cabe insistir que la tasa de crecimiento para el periodo entre 2000 y 2005 no solamente se contraía sino que tenía un valor negativo de -0.38, lo que confirmaba el impacto migratorio en el municipio (INEGI, CEMC, 2006). Incluso Herrera, Ramírez y Guerra (2002: 28) estimaban que para el año 2030 habría un decremento importante de la población en los municipios de Tepezalá y Calvillo, y que llegarían a tener 14,099 y 44,181 habitantes en forma respectiva, lo que representaría para el caso de Calvillo una pérdida de casi el 12% de su población respecto al 2005, no obstante la recesión económica del 2009 obligó el regreso de connacionales y con ello repuntó el crecimiento de la población.

Independientemente del incremento poblacional, la pérdida de población continúa dándose en los grupos de edad más jóvenes, es decir cuando se encuentran en una edad productiva y con ello el municipio no sólo se va despoblando sino que pierde un capital social muy importante para el desarrollo social y económico de Calvillo. Herrera, Ramírez y Guerra (2002: 14) estiman que tan solo durante el próximo cuarto de siglo, se registrará una pérdida media anual de población de 7,200 hidrocálidos.

¹¹ Cálculos propios de las tasas de crecimiento con información del II Censo de Vivienda y Población 2005 y del Censo de Población y Vivienda del 2010.

Población por grupos de edad y sexo

Gráfica 1
Pirámide de Población por sexo 2000-2005
Calvillo



Fuente: INEGI. II Censo de Población y Vivienda 2005.
 INEGI Censo de Población y Vivienda 2010.

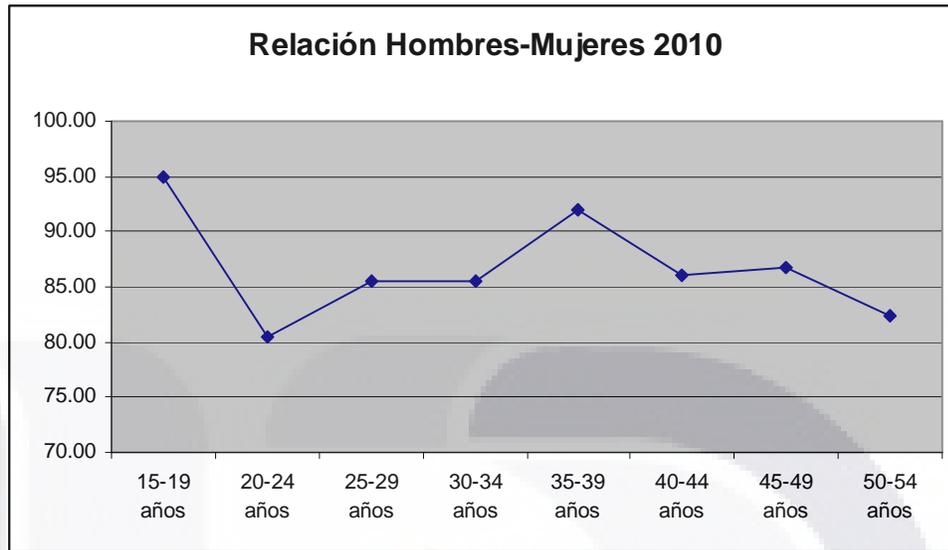
La pirámide poblacional anterior es de tipo expansiva (es decir su base ancha en los grupos más jóvenes de la población con cumbre reducida ya que representa a la población con mayor edad), y muestra el comportamiento de los grupos de edad y sexo del año 2005 al 2010, siendo importante señalar que en los grupos más jóvenes la población decrece como parte de la transición demográfica por la que atraviesa el país desde hace varios años y que no es precisamente producto de estos últimos cinco años, pero que con el paso del tiempo ha implicado la reducción de la fecundidad, aumento de la población en edades

productivas, incremento de la población vieja por el envejecimiento poblacional y disminución de la mortalidad.

El grupo de 0 a 4 años se incrementó en 2010 respecto al 2005, posiblemente por el retorno de los migrantes con sus esposas e hijos especialmente los nacidos en los últimos 5 años, y el aumento de madres adolescentes, así como también el grupo de 5 a 9 que en el 2005 estaban en el grupo de 0 a 4 años y que vio su monto incrementado, no así el grupo de 10 a 14 años que disminuyó ligeramente en los hombres de 2005 a 2010 y las mujeres en el mismo periodo aumentó en 120 personas. No obstante, los grupos de 0-4, 5-9, 10-14 siguen siendo los más numerosos por lo que requieren de políticas que atiendan sus necesidades de salud, educación y recreación. En las edades de 15 a 49 años se incrementó la población en ambos sexos, aunque más acentuado en los hombres que en las mujeres, lo cual puede explicarse por el retorno de connacionales entre 2009 y 2010.

Aunque se observa una ganancia importante de población en los grupos de 20 a 24, 25 a 29, 30 a 34 y 35 a 39 años en el quinquenio que va del año 2005 al 2010 en ambos sexos, excepto en el grupo de las mujeres de 25 a 29 años, por efecto de la migración de retorno, no deja de continuar afectando la emigración a los grupos masculinos, que continúan migrando solos y en menor proporción, esto de alguna manera se puede observar en la relación hombres-mujeres que sigue siendo a favor de las mujeres, particularmente acentuado en el grupo de 20-24 años que es de 80 hombres por cada 100 mujeres y en el grupo de 50-54 años que es de 82 hombres por cada 100 mujeres.

Gráfica 2



Estos grupos se encuentran en edades productivas que por causa de la migración internacional se han visto afectados y en donde el llamado “bono demográfico” a favor del país, se revierte, ya que por la falta de oportunidades laborales y empleo bien remunerado, los jóvenes deciden migrar, e incluso sumarse a las filas del crimen organizado, siendo importante señalar que no sólo los hombres son los continúan migrando, sino también las mujeres, quienes ya se están iniciando en el fenómeno migratorio propio de la región.

En los grupos etáreos de 55-59, 60-64 y 65-69, se nota también un pequeño aumento de la población, generalmente se trata del retorno de migrantes que ya jubilados o por la edad deciden retornar al lugar de origen para reencontrarse con la familia.

En la población del grupo de edad de 65 años y más, en la pirámide del 2010 se observa un aumento que corresponde al 7% de la población total en el municipio y en ambos sexos, lo que refleja la entrada al proceso de envejecimiento de la población municipal como parte de la transición demográfica, situación que representa un reto para las futuras generaciones que tendrán que atender a esta población con más y mejores servicios de salud, seguridad y asistencia social.

El cuadro que a continuación se presenta, contiene los montos de población y distribución porcentual por sexo y grupos quinquenales de edad del municipio de Calvillo para los años 2005 y 2010, ahí pueden constatare cuantitativamente los diferenciales en el crecimiento de la población.

Cuadro 2

Estructura de población por edad y sexo, Calvillo

Grupos quinquenales	2005					2010				
	Pob.total	Hombres	%	Mujeres	%	Pob.total	Hombres	%	Mujeres	%
	50,183	24,018	100.00	26,165	100.00	54,136	26,250	100.00	27,886	100.00
0-4 años	5,599	2,872	12.0	2,727	10.4	5,809	2,972	11.3	2,837	10.2
5-9 años	6,023	3,142	13.1	2,881	11.0	5,951	3,014	11.5	2,937	10.5
10-14 años	6,474	3,265	13.6	3,209	12.3	6,040	3,139	12.0	2,901	10.4
15-19 años	5,459	2,499	10.4	2,960	11.3	5,976	2,910	11.1	3,066	11.0
20-24 años	3,694	1,553	6.5	2,141	8.2	4,609	2,054	7.8	2,555	9.2
25-29 años	3,307	1,380	5.7	1,927	7.4	3,527	1,626	6.2	1,901	6.8
30-34 años	3,245	1,472	6.1	1,773	6.8	3,655	1,684	6.4	1,971	7.1
35-39 años	2,943	1,334	5.6	1,609	6.1	3,418	1,638	6.2	1,780	6.4
40-44 años	2,649	1,249	5.2	1,400	5.4	2,919	1,350	5.1	1,569	5.6
45-49 años	2,269	1,035	4.3	1,234	4.7	2,503	1,163	4.4	1,340	4.8
50-54 años	1,896	944	3.9	952	3.6	2,238	1,011	3.9	1,227	4.4
55-59 años	1,572	780	3.2	792	3.0	1,814	908	3.5	906	3.2
60-64 años	1,323	658	2.7	665	2.5	1,589	774	2.9	815	2.9
65-69 años	1,026	496	2.1	530	2.0	1,246	624	2.4	622	2.2
70-74 años	884	409	1.7	475	1.8	954	453	1.7	501	1.8
75-79 años	665	354	1.5	311	1.2	764	375	1.4	389	1.4
80-84 años	461	229	1.0	232	0.9	553	272	1.0	281	1.0
85-89 años	271	136	0.6	135	0.5	315	162	0.6	153	0.5
90-94 años	109	58	0.2	51	0.2	144	71	0.3	73	0.3
95-99 años	45	17	0.1	28	0.1	50	20	0.1	30	0.1
100 años y más	9	5	0.0	4	0.0	8	5	0.0	3	0.0
No especificado	260	131	0.5	129	0.5	54	25	0.1	29	0.1

Fuente: INEGI. II Censo de Población y Vivienda 2005
INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010

Fecundidad

La fecundidad es una de las tres determinantes del crecimiento demográfico y su comportamiento en el país en general ha ido en descenso, debido en parte a las políticas de población y más en específico a los programas de planificación familiar, aunado a otros factores socioculturales no menos importantes como el incremento de la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, así como el aumento en el nivel educativo de las mujeres, lo

que sin duda ha ampliado las expectativas del sexo femenino y ha impactado en el aumento de la edad a la primera unión y el aplazamiento de la edad al primer hijo, dedicándole tiempo a otras actividades extradomésticas e incidiendo en la disminución de los nacimientos, aunque cabe mencionar que en el país existen diferenciales en los indicadores de fecundidad tal y como lo podemos apreciar más abajo.

La tasa de fecundidad general es la relación entre los hijos nacidos vivos y las mujeres en edad fértil en el periodo de un año. En el municipio fue para el año 2005 de 89.4 nacidos vivos por cada mil mujeres en edad fértil, tasa que ascendió en dos décimas en el 2008 a 89.6 nacidos vivos, casi cercano a la tasa de fecundidad general nacional que fue para el mismo año de 88.4, mientras que para el nivel estatal tuvo una disminución importante en el mismo periodo, ya que para el año 2005 fue de 88.9 y en el 2008 fue de 84, un decremento de casi cinco puntos¹².

Cabe mencionar que el municipio aún se encuentra por arriba de la media estatal con un promedio de hijos nacidos vivos por mujer de 2.2 disminuyendo en casi un hijo con relación al 2005 que fue de 3.1, mientras que para el año 2010 el estado alcanzó un promedio de 1.9 hijos al igual que el nivel nacional (Censo de Población y Vivienda 2010). En este sentido se puede hablar de un avance en la disminución de la fecundidad tanto en el municipio como en el estado, como producto de las políticas de salud reproductiva y el mejoramiento del nivel educativo de las mujeres, así como una mayor participación económica.

Sin embargo aún se tienen diferenciales significativos cuando se ve por tipo de casamiento, ya sea civil y religiosamente o religiosamente entre las mujeres en edad reproductiva de 15 a 49 años, especialmente en el nivel nacional, en donde al promedio de hijos nacidos vivos por mujer general fue de 1.8, entre las casadas civil y religiosamente fue de 2.2 y en las casadas religiosamente fue de 3, siguiendo el mismo orden en el nivel estatal el promedio

¹² Cálculos propios con información del Anuario Estadístico Nacional 2010, Anuario Estadístico de Aguascalientes 2010 y con la población censal llevada al 2008, cabe mencionar que las tasas se calcularon al 2008 porque no se contaba con información de los nacimientos de 2010, únicamente de los registros del año 2008.

de hijos nacidos vivos por mujer fue de 1.9 hijos, de 2.4 hijos en las casadas civil y religiosamente y de 2.6 hijos en las casadas religiosamente, por último en el nivel municipal el promedio de hijos por mujer se comportó más alto que el nivel estatal, pues fue de 2.3 hijos en el general, casi de 3 hijos en las casadas civil y religiosamente y de 2.5 en las unidas religiosamente, situación que nos muestra cómo sigue pesando en alguna manera las creencias religiosas de las mujeres para cuidarse, utilizando métodos anticonceptivos, pero también con los años y como ya mencionamos con anterioridad, las políticas y la incorporación de la mujer al mercado de trabajo así como el aumento en la escolaridad, han ido impactando en los niveles de fecundidad, pues durante los años 50's y 60's del siglo XX el promedio de hijos era de casi 7 hijos por mujer, ahora es de casi 2.

También podemos apreciar diferencias importantes en el promedio de hijos por grupos quinquenales, los cuales se presentan en el siguiente cuadro.

Cuadro 3

POBLACIÓN FEMENINA DE 12 Y MÁS AÑOS, HIJOS NACIDOS VIVOS Y PROMEDIO DE HIJOS POR MUJER, POR GRUPOS QUINQUENALES DE EDAD

GRUPO DE EDAD	POBLACIÓN FEMENINA DE 12 AÑOS Y MÁS	HIJOS NACIDOS VIVOS	
		TOTAL	PROMEDIO
MUNICIPIO DE CALVILLO	20,676	60,006	2.91
12-14 años	1,675	5	0
15-19 años	3,017	365	0.12
20-24 años	2,529	1,737	0.69
25-29 años	1,889	2,822	1.49
30-34 años	1,949	4,722	2.42
35-39 años	1,764	5,454	3.09
40-44 años	1,561	5,943	3.81
45-49 años	1,330	5,904	4.44
50-54 años	1,216	6,072	4.99
55-59 años	899	5,453	6.07
60-64 años	809	5,394	6.67
65 y más	1,780	14,135	9.93

Fuente: INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010.

Como puede observarse, los grupos de mujeres en edades más jóvenes es decir de 12 a 24 años, son quienes menos hijos tienen pues están por debajo de un hijo; los grupos empiezan a aumentar la natalidad a partir de los 25 a los 39 años, con un promedio de los tres grupos de 2.33 hijos por mujer, y los grupos de edad más avanzada presentan los promedios más altos y se aprecia como van disminuyendo con la edad, es así como se observa la disminución de la fecundidad en el tiempo, por efecto de los factores ya mencionados.

Mortalidad

La mortalidad junto con la fecundidad son los dos componentes demográficos que determinan el crecimiento natural de la población. La mortalidad ha descendido en forma importante en el país, signo de los avances médicos, la generalización de las vacunas y la

extensión cada vez más en aumento de los servicios de salud en el territorio nacional. Situación que podemos apreciar en la tasa bruta de mortalidad, que para el 2005 fue de 5.43 muertes por cada 1000 personas y de 5.06¹³ defunciones por cada 1000 personas para el año 2010 en el nivel nacional, por sexo los diferenciales se dan a favor de las mujeres pues mueren menos mujeres que hombres debido en parte a que la exposición al riesgo de muerte es mayor en los hombres que en las mujeres, situación que podemos apreciar en el cuadro de abajo tanto en el nivel nacional, estatal como en el municipal.

La disminución de la mortalidad en general es parte de los avances médicos y tecnológicos que han redundado en consecuencia en el aumento en la esperanza de vida de las personas, que para el caso de Calvillo fue para el año 2005 de 74.6 años, siendo para los hombres de 73.8 años y para las mujeres de 75.2 años, con una diferencia de 1.4 años entre ambos sexos¹⁴.

Cuadro 4
TASA BRUTA DE MORTALIDAD 2005-2008

	2005			2008		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
NACIONAL	5.43	6.08	4.8	5.06	5.73	4.4
AGUASCALIENTES	5.13	5.42	4.85	4.41	4.91	3.92
CALVILLO	4.52	5.08	4.01	5.28	6.17	4.46

Fuente:INEGI. Censo de Población y Vivienda 2005.

INEGI. Cuaderno estadístico municipal de Calvillo 2006.

INEGI. Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 2010.

Por lo que respecta a la mortalidad infantil, cabe mencionar que es un indicador relevante, porque refleja el nivel de desarrollo de un país o una región, además de ser un fenómeno relacionado con las condiciones de vida y de salud de la población. A nivel nacional la tasa de mortalidad infantil fue para el año 2005 de 12.7 defunciones de menores de un año por

¹³ Cálculos propios con información del Anuario Estadístico Nacional 2010, Anuario Estadístico de Aguascalientes 2010 y con la población censal llevada al 2008, cabe mencionar que las tasas se calcularon al 2008 porque no se contaba con información de las defunciones de 2010, únicamente de los registros del año 2008.

¹⁴ Cálculos propios con información del censo de población 2005 y del Cuaderno Estadístico Municipal de Calvillo 2006.

cada 1000 nacidos vivos, descendiendo en el 2008 a 11.2 defunciones. En el estado de Aguascalientes la tasa de mortalidad infantil es menor que la nacional ya que fue de 11.55 defunciones en el año 2005 y de 11.24 en el 2008¹⁵. En el municipio este indicador es mucho más bajo que el nacional y el estatal y ha mostrado un comportamiento descendiente pues para el año 2005 fue de 9.43 y para el año 2008 presenta una tasa baja, de 6.9 defunciones por cada 1000 nacidos vivos. Los diferenciales por sexo pueden ser vistos en el cuadro abajo y como puede observarse las tasas son generalmente más bajas en las mujeres salvo en el caso del municipio de Calvillo en donde son más altas en las mujeres.

Cuadro 5
TASA DE MORTALIDAD INFANTIL 2005-2008

	2005			2008		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
NACIONAL	12.7	14.18	11.16	11.2	12.56	9.77
AGUASCALIENTES	11.55	12.09	10.93	11.24	12.61	9.67
CALVILLO	9.43	8	11.07	6.9	6.77	7.03

Fuente:INEGI. Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 2010.
INEGI. Cuaderno estadístico municipal de Calvillo 2006.

Migración

La migración es parte del crecimiento social de la población, es un fenómeno demográfico que implica la salida de población de un lugar de origen para llegar y residir en otro lugar de destino. La migración en nuestro país es por su magnitud una de las más grandes del mundo de acuerdo con Margarita Camarena (2006: 207), pues México y Estados Unidos comparten una de las fronteras más extensas. El CONAPO (2002:30), estimó que para el año 2000 radicaban en Estados Unidos, 8.8 millones de personas nacidas en México, sin embargo para el año 2010 de acuerdo con datos proporcionados por el DIF Nacional, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) e Instituto Nacional de Migración (INM) en el marco de la Tercera Semana Nacional de Migración efectuada en la

¹⁵ CONAPO. Indicadores demográficos básicos 1990-2030 en www.conapo.gob.mx (Consulta 10 de enero de 2011).

ciudad de México en el mes de octubre y publicado en una revista de circulación nacional¹⁶, se estima que cerca de 12 millones de personas nacidas en México viven en Estados Unidos, de los cuáles casi el 60% son indocumentados de ahí la trascendencia para los gobiernos y sociedades de ambos países y la relevancia de su estudio desde diferentes aristas.

De acuerdo con datos del CONAPO (2002: 32, 33 y 34), a nivel nacional Durango, Guanajuato, Michoacán, Nayarit y Zacatecas son los cinco estados con un grado de intensidad migratoria muy alto; en el grupo de intensidad migratoria alta se encuentra Aguascalientes, Colima, Hidalgo, Jalisco, Morelos y San Luís Potosí; en el grupo de intensidad migratoria media se encuentran Baja California, Chihuahua, Coahuila, Querétaro, Oaxaca, Puebla, Sinaloa y Tamaulipas; en los grupos de intensidad migratoria baja y muy baja se encuentran el resto de las entidades como Baja California Sur, Campeche, Chiapas, Distrito Federal, México, Nuevo León, Quintana Roo, Sonora, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz y Yucatán. Como se aprecia, y coincidiendo Moctezuma, (2009: 32) y con Camacho, Camacho y Padilla (2010:12), el estado ocupó el sexto lugar en migración internacional en la geografía nacional, con un índice de intensidad migratoria alto de 1.04, además de continuar perteneciendo a una zona de tradición migratoria junto con Zacatecas, Michoacán, Guanajuato y Jalisco.

En el estado, el municipio que encabeza la lista en el índice de intensidad migratoria es Calvillo, incluso en el nivel nacional ocupó el lugar 40 de los 2,443 municipios que en el 2000 había en el país, con un índice de 2.90 y un grado muy alto de intensidad migratoria, seguido por El Llano con 1.8, Asientos con 1.49, Tepezalá con 1.48, San Francisco de los Romo con 1.40, San José de Gracia con 1.09, Rincón de Romos 0.90 y Pabellón de Arteaga con 0.80, todos ellos agrupándose en la categoría de alta intensidad migratoria (IIM, CONAPO, 2000), en cambio contrasta el municipio capital del estado, Aguascalientes con un índice negativo de -0.18 con un grado muy bajo de intensidad migratoria.

¹⁶ Contenido No. 570 Diciembre de 2010

Cuadro 6
Aguascalientes
Indicadores sobre migración a Estados Unidos, índice y grado de intensidad migratoria
por municipio, 2000

Municipio	Total de hogares	% de hogares que reciben remesas	% de hogares con emigrantes en el quinquenio anterior	Índice de intensidad migratoria	Grado de intensidad migratoria
Calvillo	10 746	16.50	18.66	2.90319	Muy alto
Llano, El	3 000	11.27	16.80	1.86668	Alto
Asientos	7 010	15.99	15.36	1.49580	Alto
Tepezalá	3 354	18.49	23.05	1.48029	Alto
San Francisco De Los Romo	4 069	14.79	14.06	1.40967	Alto
San José De Gracia	1 534	13.62	11.99	1.09200	Alto
Rincón De Romos	8 191	8.00	10.39	0.90072	Alto
Pabellón De Arteaga	6 794	13.94	9.21	0.80890	Alto
Cosío	2 668	8.70	8.51	0.45255	Medio
Jesús María	12 692	8.97	10.06	0.33827	Medio
Aguascalientes	147 269	4.24	3.87	- 0.18680	Bajo

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Así también se puede apreciar que Calvillo y Tepezalá tienen los porcentajes más altos de hogares que reciben remesas, 16.50% y 18.49% respectivamente y el mayor porcentaje de emigrantes en el quinquenio anterior lo tiene Tepezalá con un 23.05 % seguido por Calvillo con un 18.66% (CONAPO, 2000).

La alta incidencia del fenómeno migratorio en Calvillo se ha visto favorecida por su ya añeja tradición que data de más de cincuenta años (Camacho, Camacho y Padilla, 2010:12) que ha permitido el desarrollo de amplias redes sociales transnacionales que facilitan el tránsito de los migrantes de un país a otro, al intercambiar información de contactos para cruzar la frontera, conocimiento sobre lugares de trabajo, lugares en donde quedarse y dinero, de hecho las redes sociales son un capital social importante en el que sustentan los migrantes.

Cabe mencionar que la migración en el municipio es mayoritariamente masculina, aunque ya las mujeres empiezan a incursionar (Camacho, Camacho y Padilla, 2010: 21 y 32. IAM, COESPO: 43), algunas de ellas solteras y muy jóvenes, quienes se unen a sus hermanos o

padres en la aventura migratoria; en otros casos son las madres quienes inicialmente migran y posteriormente se llevan a sus hijos con la intención de ir al encuentro de su esposo y de reunificar a la familia, este último aspecto será abordado más adelante.

Sin embargo es importante volver a señalar que de acuerdo con los datos censales de 2010, la tasa de crecimiento tuvo un incremento ya que pasó en 2005 de -0.38 a 2010 1.64 y que tiene su explicación en la migración de retorno, ya que muchos migrantes retornaron con sus familias de Estados Unidos con la crisis económica del 2009, ya que sin empleo no podían seguir manteniendo los gastos de alimentación, vivienda y servicios. Otro signo contundente del efecto de la crisis económica fue la baja en el envío de remesas, pues estas cayeron en un 15.7% en dólares en el 2009 y por segundo año consecutivo según datos proporcionados por el Observatorio Migración México del BBVA Bancomer, en enero del 2010.

Como puede observarse y dadas las condiciones imperantes en el municipio de Calvillo, el comportamiento del fenómeno migratorio va a continuar manteniéndose, aunque en menor proporción, pues puede tratarse de un momento coyuntural, pero dadas las características del capitalismo las crisis tienden a ser cíclicas, por lo que la migración podría en unos años volver a repuntar, pero independientemente de ello este fenómeno continuará impactando demográficamente a su población, así como en lo económico, social, cultural y familiarmente.

Características socioeconómicas

Los servicios de salud con los que cuenta el municipio son 17 unidades médicas, que se reparten en la siguiente forma: dos unidades de consulta externa que corresponden a servicios de seguridad social, tanto del IMSS como del ISSSTE; de Asistencia Social son 15 en total: 13 unidades de consulta externa del ISEA y una del DIF, así como un Hospital General que también pertenece al Instituto de Salud del Estado de Aguascalientes (INEGI, CEMC, 2006).

La oferta educativa se brinda a la población a través de 84 planteles y 494 aulas, cuentan además con 12 bibliotecas, no obstante esta cobertura educativa en los distintos niveles educativos, su población tiene un analfabetismo de 4.06% en hombres y de 4.14% en mujeres, siendo en los grupos de edad más avanzada en donde se incrementa más (INEGI, CEMC, 2006).

En cuanto a los servicios de infraestructura urbana con los que cuenta el municipio y tomando como base el Censo de población de 2005, la cobertura de estos servicios en las viviendas es muy alta, distribuyéndose de la siguiente manera: de energía eléctrica el 98.6%, de agua potable el 97% y de drenaje 97.8% (INEGI, CEMC, 2006).

La población económicamente activa es el tamaño de la fuerza productiva y en el municipio para el año 2005 fue de 35,741 personas representando el 4.8% de la población en el estado.

En Calvillo la principal actividad económica se basa en el sector agropecuario con la producción de guayaba que en 2005 generó ingresos que ascendieron a \$258,734.00 de pesos. De hecho este sector es el que ocupa más trabajadores ya que aglutina al 36.16% de los trabajadores ocupados. En el sector industrial, que tiene el 21.18% de la población ocupada, se encuentran empresas que fabrican ropa así como de la industria alimentaria entre otros de menor importancia como la fabricación de productos metales y muebles. Por último el sector servicios, el cual concentra el 33.43% de la población ocupada y ha crecido en mayor proporción que el sector industrial (Programa Municipal de Desarrollo Urbano de Calvillo 2008-2030).

Índice de Desarrollo Humano

De acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), define al desarrollo humano como la posibilidad de disfrutar en igualdad de oportunidades, una vida

prolongada, saludable y creativa (PNUD 1995); el desarrollo humano significa lo que las personas pueden ser y hacer (Indicadores de Desarrollo Humano y Género en México 2000-2005).

El índice de desarrollo humano (IDH) es un indicador basado en cuatro variables: esperanza de vida al nacer, tasa de alfabetización de adultos, tasa bruta combinada de matriculación e ingreso per cápita. Las capacidades que contiene el IDH a saber son: longevidad, conocimientos y nivel de vida digno –medidos por la esperanza de vida, logro educativo e ingreso per cápita, de esta manera el IDH es un instrumento que permite observar los avances en varios países e incluso a nivel de país (Indicadores de Desarrollo Humano y Género en México 2000-2005). También incluye el IDHG, el índice de desarrollo humano relativo al género, que permite identificar las diferencias en el desarrollo que existen entre hombres y mujeres.

A nivel mundial México ocupa el lugar 52 en el IDH con un valor de 0.829, por debajo de otros países latinoamericanos como Argentina, Chile, Uruguay, Costa Rica y Cuba, ubicándose en un grado de desarrollo humano alto (Human Development Report 2007/2008: 234).

A nivel nacional, Aguascalientes se ha mantenido con un IDH alto desde el año 2000 al 2005, ubicándose en el décimo lugar y se ha mantenido con un valor igual o mayor a 0.80; en el 2005 fue de 0.8393, mayor al valor nacional que fue de 0.8200 (Indicadores de Desarrollo Humano en México 2000-2005: 31).

Para los años 2000 y 2005, el IDH se estimó en México a nivel municipal, y Calvillo se ubicó en el nivel medio, con un valor en el indicador de 0.7634 a 0.7751 en los años correspondientes, sin embargo esto no significó un avance, ya que paradójicamente el municipio se posicionó en el lugar 609 en el año 2000 y para el 2005 ocupó el lugar 1018, lo que implica un empeoramiento en su posición nacional ya que bajó 409 lugares, y además lo afectó en su posición respecto a otros municipios que avanzaron, -sobre todo si tomamos en cuenta que hay más de 2400 municipios en el país-, como Tecpan de Galeana

en Guerrero en el lugar 1016 y Mocorito en Sinaloa en la posición 1017. De igual forma, este cambio en su posición también es observable en el nivel estatal pues pasó del sexto lugar en el 2000 al octavo en el 2005, por debajo de municipios que se caracterizan por tener un mayor atraso económico y social, como Cosío y San José de Gracia que en el 2000 presentaron valores más bajos.

La alta incidencia migratoria en el municipio pone en duda el avance en el IDH, pues aunque el desarrollo implique la ampliación de las libertades, éstas se ven coartadas cuando hay ausencia de oportunidades de desarrollo en el lugar de origen y las personas se ven en la necesidad de migrar, situación que puede interpretarse como una restricción de la libertad (Informe de Desarrollo Humano 2006-2007: 20). Además dicho informe señala que los municipios más pobres son los que tienen una intensidad migratoria alta, y aunque Calvillo no sea de los municipios más pobres y se ubique en un nivel medio de desarrollo humano, sí presenta contrastes económicos importantes que llevan a un sector considerable de su población joven a migrar, en busca de mejores oportunidades de empleo y de ingreso para mejorar su calidad de vida.

Cuadro 7
Índice de Desarrollo Humano (IDH)
Municipios del Estado de Aguascalientes
2000-2005

Municipios	IDH		Tasa de mortalidad infantil		Tasa de alfabetización		Tasa de asistencia escolar		Ingreso per cápita anual (dólares PPC)	
	2000	2005	2000	2005	2000	2005	2000	2005	2000	2005
Aguascalientes	0.8234	0.8716	20.72	9.96	96.10	96.54	65.30	68.81	9,739	12,193
Asientos	0.7454	0.7520	26.56	30.01	92.48	92.98	57.74	61.24	4,351	5,348
Calvillo	0.7634	0.7707	23.94	24.89	91.72	91.78	56.01	60.74	5,615	6,095
Cosío	0.7553	0.7751	25.35	27.89	93.75	93.23	59.03	66.38	4,527	6,499
Jesús María	0.7737	0.8102	23.12	19.85	93.28	94.59	56.99	63.28	5,968	8,128
Pabellón de Arteaga	0.7799	0.8084	21.89	18.66	93.70	94.38	61.52	65.56	5,623	7,133
Rincón de Romos	0.7681	0.7966	23.22	21.47	92.91	93.45	62.76	67.07	4,902	6,713
San José de Gracia	0.7599	0.7878	25.38	19.86	94.95	94.80	61.24	66.40	4,494	5,066
Tepezalá	0.7530	0.7645	26.09	28.33	92.85	93.64	59.16	63.97	4,667	5,671
El Llano	0.7429	0.7552	27.28	29.65	91.31	92.45	58.67	64.25	4,439	5,356
San Francisco de los Romo	0.7671	0.7896	22.71	21.19	91.95	93.86	57.81	62.63	5,378	6,273

Fuente: Índice de Desarrollo Humano 2000-2005 en:

<http://www.undp.org.mx/desarrollohumano/competividad/index.html> página consultada el 16 de abril de 2010

En cuanto al índice de desarrollo relativo al género (IDG), México ocupa a nivel mundial el lugar 51 con un valor de 0.820 para el año 2005 (Human Development Report 2007/2008: 326), nuevamente por debajo de países latinoamericanos como Argentina, Chile, Uruguay, Costa Rica y Cuba, con diferenciales en los indicadores que a continuación se especifican. En esperanza de vida, las mujeres tienen un valor más alto, de 78 años, que los hombres (73.1), ya que por cuestiones biológicas la mujer tiene una mayor protección endócrina que les da la cualidad de ser más longevas que los hombres (Olaiz, 2001, citado por Perea 2002:67). En cuanto al alfabetismo continúan habiendo diferencias entre mujeres y hombres pues las mujeres presentan una tasa de 90.2% y los hombres una tasa de 93.2%. Por último estarían los ingresos. Ahí los diferenciales son diametralmente opuestos ya que los hombres perciben 15,680 dólares anuales contra 6,039 que perciben las mujeres, representando el 38.5% de lo que percibe el sexo masculino.

A nivel nacional el IDG en Aguascalientes se posiciona en el séptimo lugar con un valor de 0.8234, con una esperanza de vida al nacer de 77.58 para las mujeres y de 72.56 para los hombres; una tasa de alfabetización de 95.59% en mujeres y 96.46% en hombres; y una estimación del ingreso por trabajo de 7,678 dólares para el sexo femenino y de 14,186 dólares para el sexo masculino, diferencia de casi el doble de lo que perciben las mujeres.

Cuadro 8
Índice de Desarrollo Relativo al Género (IDG)
Municipios del Estado de Aguascalientes
2000- 2005

Municipios	IDG		Tasa de mortalidad infantil		Tasa de alfabetización		Tasa de asistencia escolar		Ingreso per cápita anual (dólares PPC)	
	2000	2005	H	M	H	M	H	M	H	M
	Aguascalientes	0.8168	0.8684	11.05	8.82	97.03	96.10	69.28	68.34	16,061
Asientos	0.7302	0.7416	33.29	26.57	92.64	93.28	62.66	59.85	7,873	2,926
Calvillo	0.7507	0.7622	27.61	22.04	90.96	92.49	62.21	59.37	8,842	3,573
Cosío	0.7408	0.7646	30.94	24.70	93.21	93.25	68.35	64.56	9,737	3,536
Jesús María	0.7637	0.8043	22.01	17.57	94.81	94.39	64.26	62.34	11,223	5,143
Pabellón de Arteaga	0.7707	0.8029	20.70	16.52	94.59	94.19	66.93	64.23	9,820	4,621
Rincón de Romos	0.7575	0.7897	23.82	19.01	93.85	93.10	68.19	65.99	9,484	4,134
San José de Gracia	0.7506	0.7821	22.03	17.59	95.49	94.21	67.71	65.26	7,041	3,303
Tepezalá	0.7337	0.7500	31.43	25.09	93.31	93.92	64.67	63.32	8,893	2,712
El Llano	0.7272	0.7445	32.90	26.26	93.04	91.89	65.66	62.87	7,859	2,857
San Francisco de los Romo	0.7539	0.7809	23.50	18.76	94.10	93.64	63.93	61.39	9,107	3,594

Fuente: Índice de Desarrollo Humano 2000-2005 en:

<http://www.undp.org.mx/desarrollohumano/competividad/index.html> página consultada el 16 de abril de 2010

A nivel estatal, Calvillo el municipio de interés, el IDG presenta un valor de 0.7622 para el 2005 un avance poco significativo respecto al año 2000 en donde el índice presentó un valor de 0.7507, ocupando en consecuencia el octavo lugar municipal después de Cosío. Como puede apreciarse en el cuadro 5, se observan diferenciales por sexo en los distintos indicadores, dos de ellos favorables a las mujeres, como la tasa de mortalidad infantil y la tasa de alfabetización, en cambio la tasa de asistencia escolar y el ingreso per cápita anual son desfavorables a las mujeres, éste último notablemente abajo en las mujeres lo que refleja una acentuada y añeja inequidad de género que en el futuro tendrá que resarcirse.

Conclusiones

La población en Calvillo es mayoritariamente joven, sin embargo aún y cuando la población se incrementó en 2010 por efecto de la migración de retorno obligada por la crisis económica en Estados Unidos, continúa manteniendo una significativa pérdida de población masculina en edades productivas y con ello una pérdida en capital humano. Sin embargo es necesario que el nuevo gobierno estatal implemente políticas de empleo no solo

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

para que los migrantes de retorno y sus familias, sino la población en general tengan acceso a un empleo digno que mejore su calidad de vida.

Habría que señalar que a pesar de que territorial, económica y demográficamente Calvillo es uno de los tres municipios más importantes del estado de Aguascalientes, no es un ejemplo de desarrollo ya que presenta contradicciones importantes en estos rubros, pues cerca del 70% de sus tierras no son aptas para la agricultura y la mayoría de sus tierras cultivables son de temporal, éstas últimas en manos de ejidatarios que no tienen los recursos, asesoría técnica y los apoyos gubernamentales necesarios para producir en mejores condiciones, en contraste con los productores de guayaba que no sólo abastecen el mercado nacional, sino que exportan al extranjero su producción.

En el sector industrial el mercado de trabajo es muy reducido, con bajos salarios, condiciones y prestaciones laborales poco favorables, por lo que la mayoría de la población que encuentra trabajo se concentra en el sector terciario de servicios y una importante proporción de población mejor migra hacia los Estados Unidos, situación que dadas las condiciones imperantes tiende a permanecer e incluso a incrementarse con el tiempo.

Otro aspecto que no debe ser ignorado, es la creciente infiltración y ampliación del radio de acción del narcotráfico que ha llegado a lugares cercanos al municipio de Calvillo, como Jalpa en Zacatecas y que ante la escasez de oportunidades laborales y bajos salarios, puede presentarse como una opción para los jóvenes, que seducidos por ganar dinero, se incorporen en las filas de la delincuencia organizada, dejando a un lado la opción de migrar.



CAPÍTULO IV
ESTRUCTURA DE LOS HOGARES FAMILIARES
TRANSNACIONALES

Introducción

La estructura junto con la dinámica del hogar son dos categorías centrales de análisis de este trabajo. En esta parte se pretende abordar los cambios que se suscitan en la estructura del hogar familiar con el proceso migratorio, tales como su composición y tamaño. La composición es una variable que se modifica y transita de una condición de hogar familiar nuclear, extenso o compuesto, a un hogar familiar de carácter transnacional precisamente a partir de la migración al extranjero de uno de sus integrantes y se caracteriza por recibir remesas del exterior, generalmente para la subsistencia (alimentación, vestido y salud), para la construcción de vivienda y en algunos casos para la instalación de algún negocio. Éste tipo de hogares familiares construyen un campo transnacional en donde sus miembros interactúan entre el país de origen al otro país de destino, para intercambiar afectos, bienes y dinero.

Una vez hechas estas aclaraciones, pasaremos a definir el concepto estructura familiar, que consiste en el tamaño del hogar familiar y las personas por quienes está compuesto. Esta estructura se ve modificada cuando uno de sus miembros se separa del grupo, ya sea porque alguno de sus integrantes se casa, se va a vivir a otra ciudad nacional o extranjera para estudiar o trabajar, o decide separarse del hogar para independizarse.

La estructura es la forma en como se configura el hogar, y varía de acuerdo con los diferentes arreglos familiares, pues no podemos hablar de la existencia de un solo tipo familiar, sino de varios. Entre las diferentes configuraciones identificadas que ya tratamos con antelación en la parte teórica, y que mencionaremos aquí para recordarlas, se encuentra el hogar nuclear, modelo convencional, tradicional y predominante, integrado por el padre, la madre y los hijos solteros; existen otras variantes entre las que encontramos el hogar monoparental, integrado por uno de los padres ya sea la madre o el padre y los hijos solteros; el hogar familiar extenso, conformado por el núcleo familiar tradicional y otros parientes; el hogar familiar compuesto, formado por el núcleo familiar y otros que no son parientes; las familias reconstituidas aquellas que se caracterizan por la unión de dos

personas divorciadas con sus respectivas familias y los hijos que han procreado en común; las familias constituidas por la unión de personas homosexuales; también se encuentran los hogares no familiares constituidos por los hogares unipersonales y de corresidentes. Todas estas expresiones de hogares caen en la figura del hogar transnacional si al menos cumplen con la condición de que uno de sus miembros se encuentre en Estados Unidos.

La composición del hogar es otro aspecto a indagar, pues dependiendo de quiénes lo integran es que se define tanto el tamaño del hogar como la estructura, ya que pueden existir hogares nucleares, monoparentales y los hogares extensos pueden albergar dos o tres grupos familiares, dos de ellos pueden ser nucleares y otro monoparental o un nuclear y dos monoparentales, debido a la existencia de madres solteras o personas separadas, en fin, puede variar dependiendo de las condiciones sociales, económicas y demográficas en las que se encuentren y de los arreglos que acuerden.

El tamaño del hogar es otra variable a tomar en cuenta. De los hogares encontrados a lo largo de la investigación, la mayoría tiene un tamaño medio de 4 a 5 personas porque se trata de hogares nucleares transnacionales, pues en ellos viven las madres con sus hijos, particularmente las madres jóvenes que presentan una menor fecundidad con promedio de 3 a 4 hijos, únicamente se identificó el caso de dos señoras entre 50 y 63 años que tuvieron nueve hijos.

Como se puede observar, la fecundidad disminuye en las edades más jóvenes y aumenta en edades más avanzadas como parte de la transición demográfica por la que pasa el país, además, actualmente los programas de salud reproductiva tienen más cobertura, por lo que las mujeres y hombres tienen más acceso a diferentes tipos de anticonceptivos que hace unos 30 o 40 años en donde su acceso era más limitado y había poca información al respecto. A ello habría que aunar el hecho de que las mujeres tenían un menor nivel educativo y participaban mucho menos en la actividad económica, por lo que sus expectativas se reducían al ámbito doméstico. Por otro lado, cabe hacer mención de la influencia ideológica por parte de la iglesia en torno a la prohibición del uso de

anticonceptivos, lo que sin duda pesó mucho en la decisión de las mujeres de optar o no por su uso.

En cuanto a los hogares extensos transnacionales se esperaría que tuvieran un mayor número de miembros, sin embargo como muchos de ellos se encuentran en una etapa de disolución -en donde los hijos más grandes se marcharon del hogar-, presentan un tamaño medio de entre 4 y 6 integrantes, pero en los casos estudiados se identificó la coexistencia de por lo menos dos núcleos familiares.

Para tener un panorama general de las mujeres entrevistadas y de los hogares estudiados, a continuación se presenta un cuadro que incluye las características correspondientes al tipo y ciclo vital del hogar al que pertenecen, así como la condición migratoria del esposo.

Cuadro 9

Características de los hogares familiares transnacionales, según condición migratoria

Seudónimo	Número de hijos	Ciclo vital del hogar familiar	Tipo de hogar	Condición migratoria del esposo
Familia Robles	12	Consolidación-disolución.	Nuclear.	Documentada.
Familia Velasco	3	Consolidación.	Extenso.	s/d*
Familia Soto	5	Consolidación-disolución.	Nuclear.	Documentada.
Familia Palos	7	Consolidación-disolución.	Extenso.	Indocumentada.
Familia Rodríguez	4	Consolidación.	Nuclear.	Indocumentada.
Familia Loera	4	Consolidación.	Nuclear.	Indocumentada.
Familia Salas	5	Consolidación.	Nuclear.	Indocumentada.
Familia Pérez.	2	Consolidación.	Nuclear.	Indocumentada.

Familia González	2	Expansión.	Nuclear.	Documentada.
Familia Huerta	1	Expansión.	Nuclear.	Indocumentada.
Familia López	3	Consolidación.	Nuclear.	Indocumentada.
Familia Chávez	2	Expansión.	Nuclear.	Documentada.

s/d: sin datos.

Ciclo de vida y curso de vida

Independientemente del tipo de hogar que se trate, durante su periodo de vida, el hogar transita por diferentes etapas, las cuales diferencian los momentos en las que se encuentra la familia, principalmente en función de la edad de los hijos y de la vida reproductiva de las madres. Dichas etapas son conceptualizadas como ciclo vital familiar.

Para este análisis se tomará en cuenta el “ciclo vital”, ya que es un concepto que sirve para identificar el momento en el que se encuentra el hogar familiar y para ubicarlo cronológicamente, conforme a la edad de los hijos. De acuerdo con Glick, citado por Ojeda de la Peña (1987: 7), el ciclo vital comprende cuatro etapas: formación, expansión, contracción y disolución. La primera etapa inicia con el matrimonio, la segunda con el nacimiento de los hijos, la tercera con la salida de los hijos del núcleo familiar y la última con el fallecimiento de alguno de los cónyuges.

A partir de esta clasificación, Mercedes González de la Rocha y Rodolfo Tuirán sugieren la existencia de tres etapas: expansión, consolidación y dispersión para la primera autora y expansión, fisión y reemplazo para el segundo autor.

González de la Rocha distingue las etapas de la siguiente manera:

- a) Expansión: incluye el periodo de tiempo en el que la unidad doméstica crece, y hay un incremento de sus miembros. Este periodo va de la unión de la pareja a la época en que la vida fértil de la mujer toca a su fin (hacia los 40 años)...
- b) Consolidación o equilibrio: si bien esta fase se deriva de la anterior, no se inicia necesariamente cuando termina la primera... De hecho

las fases se traslapan; el modelo debe tener en cuenta lo anterior, si se quiere dar una idea de lo que realmente sucede en el interior de las unidades. El aspecto más importante de la segunda fase es la capacidad de la unidad de volverse económicamente más equilibrada que en la fase anterior. Los hijos, al menos algunos, ya están listos para el trabajo... c) Dispersión: inicia una vez que miembros de la unidad doméstica se separan del hogar paterno para organizar sus propias unidades domésticas. También se aplica aquí lo anterior: aun cuando algunos miembros ya hayan partido, el equilibrio (característico de la fase previa) puede todavía mantenerse (pero puede asimismo verse afectado) dependiendo del número de miembros que se hayan ido o quedado, así como de su importancia económica dentro de la unidad (1986: 19).

Rodolfo Tuirán en cambio, hace una clasificación escueta para efectos prácticos de su estudio, tomando en cuenta únicamente la edad de los hijos para distinguirlos y sin considerar algún evento importante en el grupo familiar que diferencie a cada etapa. Su propuesta se reduce a lo siguiente:

Expansión: Todos los hijos son menores de 15 años; Fisión: los hijos son mayores y menores de 15 años y Reemplazo: todos los hijos son mayores de 15 años (1993: 20,21)

Analizando ambas clasificaciones, se observa una clara preocupación por parte de González de la Rocha de que las etapas no se entiendan como estáticas y muy acotadas, ya que en la realidad son dinámicas, al superponerse unas y otras durante la transición de un momento a otro, no así en el caso de Tuirán. Es importante señalar que aunque no lo explicita la autora, no incluye la etapa de iniciación, pues esta se limita al matrimonio como evento que marca el inicio del ciclo vital de la familia; de la misma forma que no considera la muerte de uno de los miembros de la pareja como único acontecimiento que define la última etapa de disolución, sino que toma en cuenta como evento determinante de esta etapa: la salida de los hijos del seno familiar.

En este trabajo se coincide con González de la Rocha en establecer tres momentos: a) expansión, b) consolidación y c) disolución. La etapa de expansión inicia con el matrimonio o la vida en común de la pareja y prácticamente es cuando se encuentra creciendo la familia, es decir, en la procreación de los hijos, por la edad reproductiva en la que se encuentra la pareja, cabe mencionar que los recursos económicos son escasos y las necesidades van en aumento; la de consolidación el momento en el los hijos están creciendo y se encuentran en edades escolares (primaria-preparatoria), algunos estudiando

o trabajando, dependiendo de la situación económica, que muchas de las veces es precaria; y por último la de disolución, que es el tiempo en que los hijos se marchan del hogar familiar para estudiar o trabajar en otro lado o bien para casarse y formar un nuevo núcleo familiar, y qué también puede estar marcada por la separación o muerte de alguno de los cónyuges, reconfigurándose la estructura del hogar, al pasar de un hogar nuclear biparental a un hogar nuclear monoparental si un hijo o más hijos solteros aún viven con uno de los padres que sobrevive, o también convertirse en un hogar unipersonal cuando todos los hijos se han marchado del hogar y sólo queda uno de los miembros de la pareja.

Como se puede apreciar, el concepto de ciclo vital familiar es una herramienta útil para ver al hogar desde una perspectiva transversal en un momento de su periodo de vida, identificando etapas a partir de ciertos eventos importantes del grupo familiar, los cuales se dan en la mayoría de las familias. Sin embargo el concepto “ciclo de vida” tiene límites analíticos ya que las etapas se presentan como estáticas y cómo si los eventos fueran universales, como lo es el matrimonio para iniciar una familia, cuando no necesariamente tienen que casarse las parejas para formar una familia, ya que pueden crearla a partir de relaciones consensuales y también la etapa de disolución no puede estar marcada únicamente por la muerte de uno de los miembros de la pareja, sino a partir de la separación o el divorcio (Acosta, 2003:7), así como por la salida de los hijos del grupo familiar para formar la propia, y por otras razones como la migración (por trabajo y estudios), o simplemente por independizarse.

Ojeda de la Peña (1987), señala lo siguiente:

Se plantean fases familiares específicas cuya secuencia sigue un orden lineal a seguir por las unidades familiares. En la práctica, lo cotidiano se encarga de mostrar que no siempre se sigue tal orden en la dinámica familiar. Circunscribir a los distintos grupos familiares bajo este orden, si bien nos ayuda comparativamente a analizar las características sociales y demográficas de las familias y hogares en un momento dado, impide obtener una idea dinámica del ciclo familiar. (1987: 9).

Por su carácter lineal en lo cronológico y porque no da cuenta de otros movimientos al interior de las familias como arriba se anotó, y con la intención de superar de alguna

manera los límites estacionales y estáticos que impone el ciclo vital de la familia a través del establecimiento de etapas, pues deja a un lado la visión de éstas como proceso, se empleará la perspectiva de “curso de vida”, ya que ésta sí lo contempla. En este estudio se pretende complementar a ambas, es decir analizar la información empleando el ciclo vital de la familia para identificar las etapas desde la perspectiva del curso de vida, al respecto Ojeda de la Peña señala lo siguiente:

En lo esencial el análisis del curso de vida retoma la concepción del ciclo familiar como proceso en el que participan variables múltiples y en el que las etapas familiares se consideran como puntos de interacción del tiempo individual, tiempo familiar y tiempo histórico-social. Más allá de este aspecto en común, sin embargo, existen importantes diferencias entre ambas nociones que hacen que bajo la perspectiva de curso de vida, el ciclo vital familiar sea considerado como una dimensión componente del curso de vida, o sea, como una dimensión del multi-dimensional curso de vida (1987: 12,13).

Por lo tanto el ciclo vital o ciclo de vida no es excluyente con la perspectiva del curso de vida, ya que el primero representa las etapas por las que transita la familia durante su curso de vida, y el segundo tiene una visión más longitudinal del proceso familiar, es decir que el ciclo de vida puede ser analizado desde la perspectiva del curso de vida (ver Hareven, 1978: 5), por estas razones se reitera que ambos son complementarios en este estudio. Miguel Moctezuma, señala al respecto:

Los conceptos de ciclo y curso de vida familiar son las herramientas teóricas que permiten identificar estos procesos y momentos en el tiempo, el primero como modelo general y el segundo como la expresión que se vive y que metodológicamente se recoge como historia de vida... los migrantes alteran el ciclo de vida a través de las acciones y decisiones que toman cuando se separan de sus hogares (curso de vida) (2008: 14).

En el curso de vida se presentan los tiempos y las trayectorias en tres planos: el individual, familiar y social, Ojeda de la Peña (1987) citando a Hareven, (1977) y a Neugarten, (1973) describe estos tiempos de la siguiente manera:

El tiempo individual se refiere al tiempo biológico-social de los individuos –la edad-; el tiempo familiar hace alusión a la ocurrencia de los eventos familiares tales como el matrimonio, el tener hijos, dejar el hogar y en general la transición de los individuos entre diferentes roles conforme la familia se desenvuelve a lo largo de su propio curso de vida. Finalmente, el tiempo social concierne a la dimensión que define el sistema de roles por edad y ritos de pasaje que socialmente definidos marcan las pautas de comportamiento social del ciclo de vida individual. (1987: 11).

Hareven señala que más que identificar etapas, el objetivo es examinar transiciones (1978: 2), ya que permiten observar y analizar cómo las trayectorias individuales y familiares van cambiando en el tiempo. A partir de ciertas condiciones sociales, económicas y circunstancias particulares de las personas, toman decisiones en un momento determinado y éstas a su vez afectan las vidas individuales, trastocando el curso y estructura de los hogares familiares. Confluyendo de esta forma los tres planos arriba citados.

Salvador Cobo (2005), en sus comentarios sobre una ponencia dictada por David Lindstrom y Silvia Giorguli, señala que el principal aporte “es la conexión entre la migración y el curso de vida familiar, ya que lo conceptúan como un sistema dinámico en el cual las necesidades, los recursos y la capacidad de respuesta cambian con el tiempo”, de ahí la importancia que representa el emplear el concepto en este estudio.

Es importante señalar que el concepto “curso de vida” es un instrumento muy útil y flexible, ya que permite ver las trayectorias migratorias e identificar los cambios que inciden en forma dinámica en la estructura familiar, dando la posibilidad de observar los movimientos de las personas, las decisiones en torno a migrar y retornar, el nacimiento de un nuevo miembro en la familia, la decisión de la pareja de reunificar a la familia al otro lado de la frontera, o de llevarse a los hijos más grandes a trabajar con el padre en los Estados Unidos, así como la ruptura o muerte de algún miembro; diferentes decisiones y situaciones que impactan directamente en la composición del hogar.

Ciclo migratorio y estructura familiar

En cuanto a los cambios que los hogares familiares registran con la migración de uno de sus miembros, éstos se reconfiguran en aras de continuar funcionando, pero la reestructuración es diferente cuando el padre es el que migra, ya que la madre asume la jefatura y responsabilidad de conducir el hogar en ausencia del padre. Cabe mencionar que en el caso de Calvillo la migración es predominantemente masculina, y de esta migración en el 60% de los casos se trata de padres de familia (IAM, COESPO, 2008: 47), por lo tanto

la estructura familiar queda en la siguiente forma: en el país de procedencia, la madre y los hijos y en el país de asentamiento, el padre. Moctezuma señala, que el patrón migratorio de los trabajadores mexicanos es que éstos viajan solos y residen mayoritariamente sin sus familias (2001: 225).

La familia transnacional interactúa en un campo social que traspasa los límites espaciales y geográficos de ambos países, vinculando a los que se quedan con los que se van, en un ámbito en donde van a circular afectos, conflictos, negociaciones, información, remesas y bienes. Esta familia transnacional se va a caracterizar por establecer sus relaciones en la distancia y mediar entre ellos la comunicación telefónica, además de que en la mayoría de los casos, la mayor parte de sus ingresos provienen de las remesas que envían los migrantes (Padilla, Camacho y Camacho; 2010:32).

La dinámica familiar de los hogares nucleares transnacionales trasciende las fronteras políticas y geográficas del país de origen con el país de destino y crea un campo social de relaciones que se extiende más allá del ámbito familiar, al relacionarse con otros migrantes en hogares transnacionales de corresidentes y familias transnacionales, para establecer redes sociales que facilitan la migración de más personas.

Las redes sociales transnacionales, sirven como base de apoyo a los migrantes y sus familias al proporcionarles información sobre contactos y formas de pasar la frontera, (Ver Zenteno, 2000: 233) lugares de trabajo, dinero para el traslado y manutención mientras se percibe el primer sueldo, así como lugares donde hospedarse, los cuales son generalmente en casas de hogares de corresidentes –conformados por migrantes, sin mediar entre ellos algún lazo de parentesco– o en hogares familiares transnacionales en donde se encuentra algún hermano u otro pariente viviendo en los Estados Unidos.

Estos contactos les permiten migrar a los Estados Unidos y disminuir los riesgos que implica el pasar la frontera e insertarse en el país de llegada, pero ello no los libra de migrar generalmente en condiciones de precariedad económica y laboral, pasando muchas penurias, entre ellas la discriminación, la dificultad para comunicarse ya que desconocen el

idioma y la ciudad a la que llegan, con el riesgo constante –en el caso de los inmigrantes indocumentados–, de ser sorprendidos y deportados por la migra. La migración implica para los migrantes un cambio radical de su habitual hacer y estar, que modifica su percepción de las cosas y les hace valorar significativamente a su familia y lugar de origen.

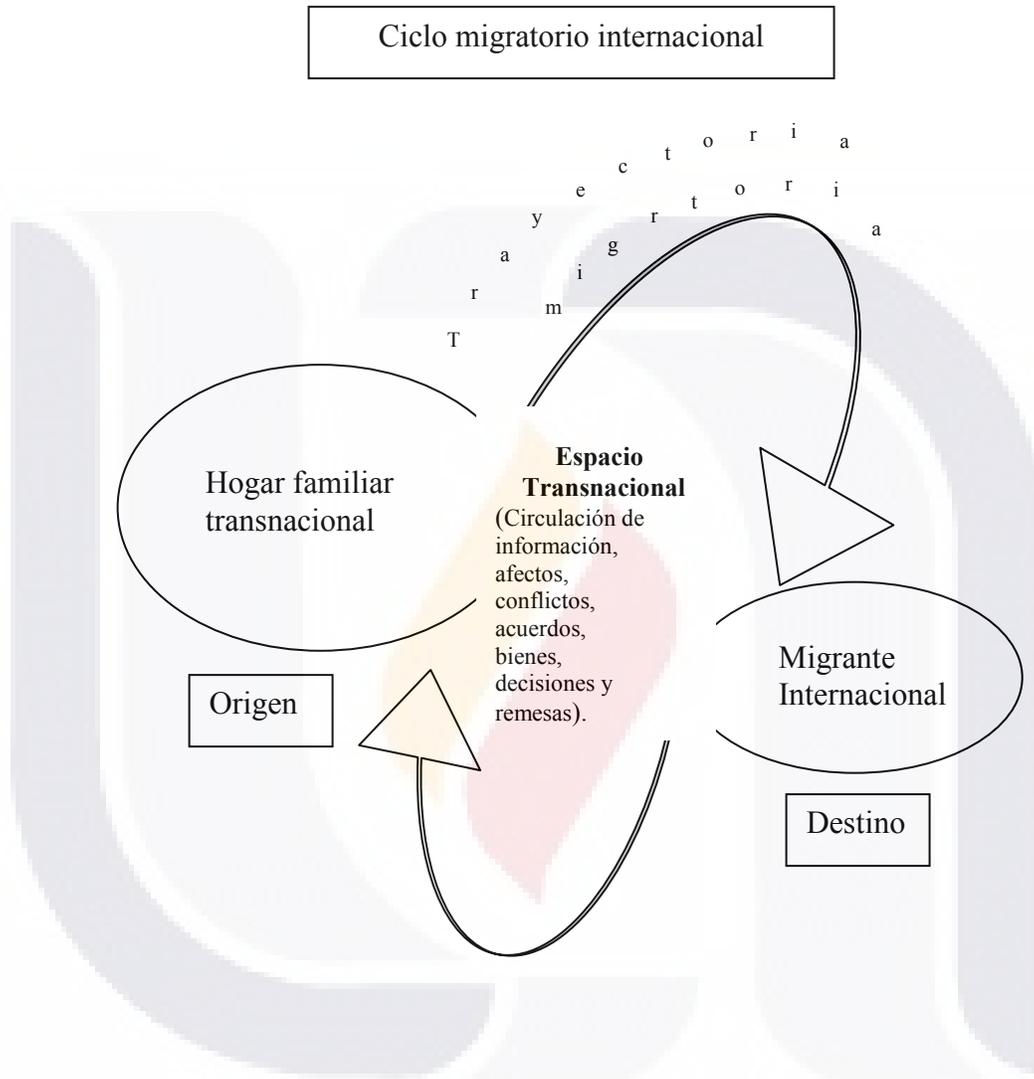
... lo difícil es pasar nomás y cruzarle la frontera y hasta que toca suerte de poder pasar ya estando allá dentro, pus, ya es el riesgo de que otra vez agarre la migra a uno, ese es el problema...Pus todo lo de aquí es lo más probable de extrañar, todo lo de aquí por que, pus no, no se lleva uno todo... extraña uno pus el cariño de los hijos son los que, es lo que mas extraña uno, aunque hable uno por teléfono de por allá, pero no es igual a estarlos viendo que a estar hablando con ellos (Roberto, 42 años).

... cuando se va uno, sufre uno mucho, uno ha visto hasta huesos de difuntos ahí y pus uno le teme a que le vaya a pasar algo... Todo el tiempo me he ido de ilegal. Es mucho riesgo, la última vez que caminé para Estados Unidos, nos aventamos hasta tres días caminando, sin parar, llegaba uno allá con las patas todas llenas de sangre con tal de pasar de nuevo, y luego llegaba uno allá y todavía nos aventaban en un carro como sardinas uno encima de otro (Gabriel, 37 años).

No pues se va uno, pues se acostumbra uno a ir y venir, y pues no, se siente uno mal cuando se va uno, ¿verdad? Pos deja uno a su familia, a mi mamá, a mis hermanos, todo, pero no hay otra cosa que hacer más que ir y venir, trabajar para poder sobrevivir, porque de otra forma aquí esta muy difícil la vida en Calvillo... Sí, si pero pues se batalla, de repente la soledad, se siente uno solo por allá y es triste, pero así se va uno acostumbrando. Si, pues se extraña, no más puro trabajar y llegar a la casa y hacer uno su comida y no es lo mismo, hace uno todo, día tras día lo mismo (Manuel, 51 años).

El siguiente diagrama muestra el ciclo migratorio y el espacio social transnacional que construyen los migrantes y sus familias más allá de las fronteras geográficas y políticas de ambos países.

Diagrama 1



Al interactuar en la distancia el migrante y sus familiares conforman un ciclo migratorio que incluye las relaciones sociales que establecen en el campo social mediante las redes sociales que tejen entre el lugar de origen y el lugar de destino, así como las idas y vueltas de los migrantes de un lugar a otro; trayectorias que impactan directamente en la modificación de la estructura del hogar familiar, como más adelante se abordará.

Migración en Calvillo y estructura familiar

La mayor parte de los hogares familiares estudiados en Calvillo son hogares nucleares transnacionales, porque cuando el padre migra, la mayoría de ellos no pasan a formar parte de la familia del esposo o la esposa, es decir no tienden a conformar hogares extensos, y no se da en ellos un patrón patrivirilocal –que es cuando la esposa con los hijos se van a vivir con los suegros– (Rivemar, 2002: 71), como sucede en el caso de algunas comunidades de Veracruz (Córdova, 2008:169) en donde se observa que este patrón es aún predominante en el área mesoamericana (D'Aubeterre, 1999:10) ya que no sólo permite que el migrante “deje en buenas manos a su familia” y se marche más tranquilo, sino que también sirve como una forma de control hacia su esposa, pues al quedar los padres de él a cargo de su familia, no sólo es para cuidarlos sino también subyace una forma de control para vigilar el comportamiento de su esposa y el buen uso de las remesas.

Contrario a este patrón patrivirilocal, se encuentra el uxorilocal –que es cuando la esposa y los hijos se van a vivir con los padres de ésta– (Ver D'Aubeterre, 2000:60). Es precisamente esta modalidad la que predomina en tres de los doce casos estudiados en Calvillo, ya que cuando el migrante se marcha hacia los Estados Unidos, su esposa, hijos e hijas, tienden a irse a vivir con los padres de ella. Cabe mencionar que en cualquiera de las dos situaciones, la familia nuclear en ese momento pasa a convertirse en una familia transnacional extensa, es decir aquella que está conformada por la familia y otros parientes que en este caso son los abuelos y los otros hijos que viven con ellos. Los hogares extensos, tienen generalmente dos núcleos o más, el núcleo primario de origen formado por los padres y los núcleos de los hogares de los hijos que han formado a partir del matrimonio o de uniones consensuales y sus respectivos hijos.

Pueden existir también los casos en donde se van a vivir con otras personas que no son sus parientes, como una estrategia en donde deciden vivir dos familias para conjuntar esfuerzos y recursos, formando así una familia compuesta. Estos son poco frecuentes y en el caso de este estudio en Calvillo, no se encontró ninguno.

En el momento en el que se realizaron las entrevistas en los doce hogares, se identificaron nueve hogares nucleares transnacionales, compuestos por la madre y sus hijos, así como tres hogares extensos que se constituyeron como tales por efecto de la migración, ya que como arriba se anotó, no presentan un patrón de residencia patrivirilocal, pues en los tres casos las esposas de los migrantes viven con sus familias de origen, es decir que siguen un patrón uxorilocal.

Nueve de los doce casos estudiados, son únicamente familias nucleares transnacionales constituidas por la madre con sus hijos e hijas y en donde el esposo aunque ya no esté presente físicamente continúa siendo parte del hogar en forma simbólica, pues sus integrantes, particularmente su esposa, lo sigue identificando como jefe del hogar. Además la migración incide, como en todos los casos, en el tamaño del hogar, ya que la familia nuclear biparental disminuye en uno de sus miembros al quedarse temporalmente sin el padre y la madre a cargo del hogar familiar.

De los tres hogares extensos transnacionales identificados, en primer lugar se encuentra la familia Velasco, integrada actualmente por los padres, su hija y sus tres nietos. La hija inicialmente tuvo una unión consensual con un migrante internacional con el que tuvo dos hijos, tiempo después él los abandonó para unirse con otra mujer que conoció en el vecino país. Al quedar sola con sus hijos, ella, para mantenerlos, decidió migrar a los Estados Unidos, dejando a sus hijos con sus abuelos. Durante su estancia que duró cinco años, se unió con un migrante hondureño con el que tuvo un hijo, posteriormente retornaron a Calvillo para radicar y reunificarse con la familia. Pasado un año, la pareja de la señora murió durante su visita a Honduras, por lo que quedó viuda, a cargo de sus tres hijos y sus padres. Este hogar familiar se considera transnacional porque aún recibe dinero proveniente de los hermanos que radican en Estados Unidos, quienes apoyan a sus padres y hermana.

En seguida se presentan los cuadros que esquematizan las ocho transiciones por las que pasó esta familia en un plazo de 7 años y en donde evidentemente se observan las trayectorias de vida de sus integrantes, particularmente de la señora y sus dos parejas, y el

cómo se ve modificado el núcleo familiar en cuanto a su tamaño y estructura, por las decisiones que giran en torno a la migración.

Cambios en la estructura de la Familia Velasco

Diagrama 2

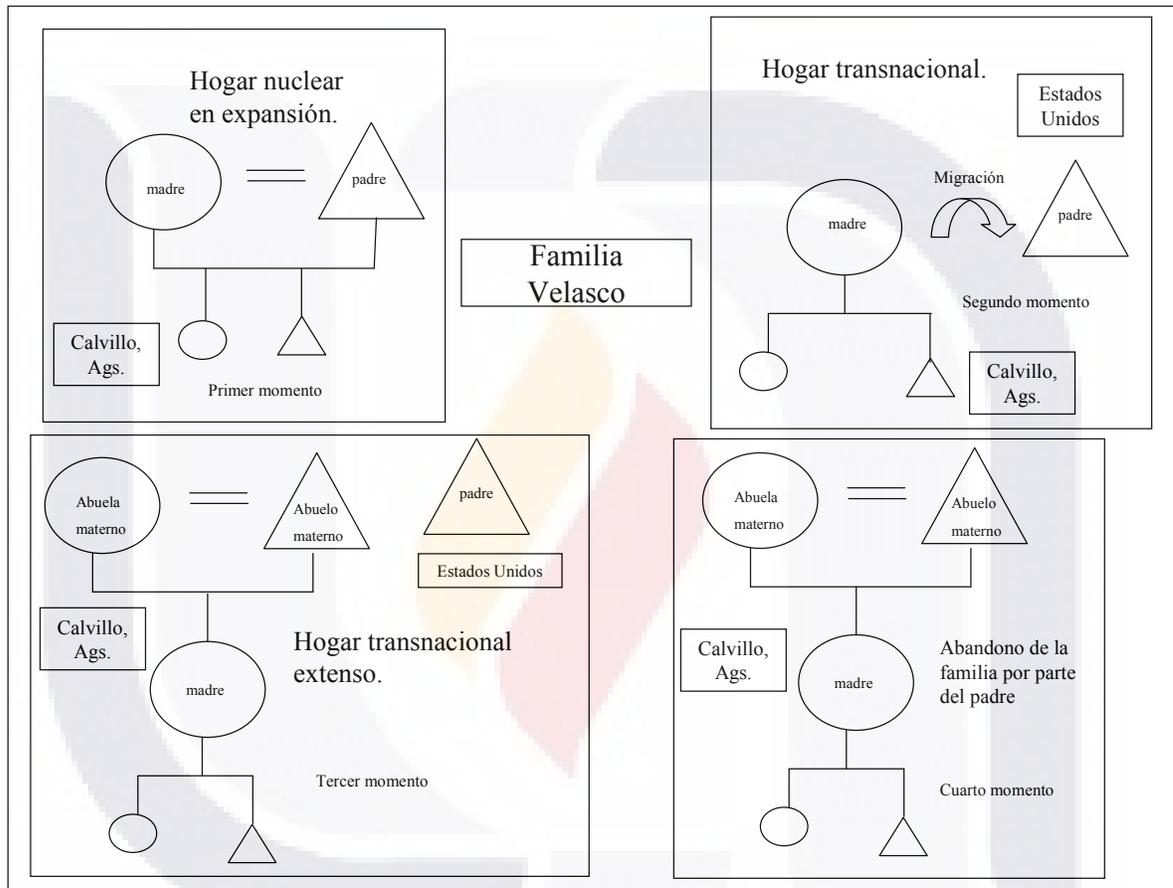


Diagrama 3

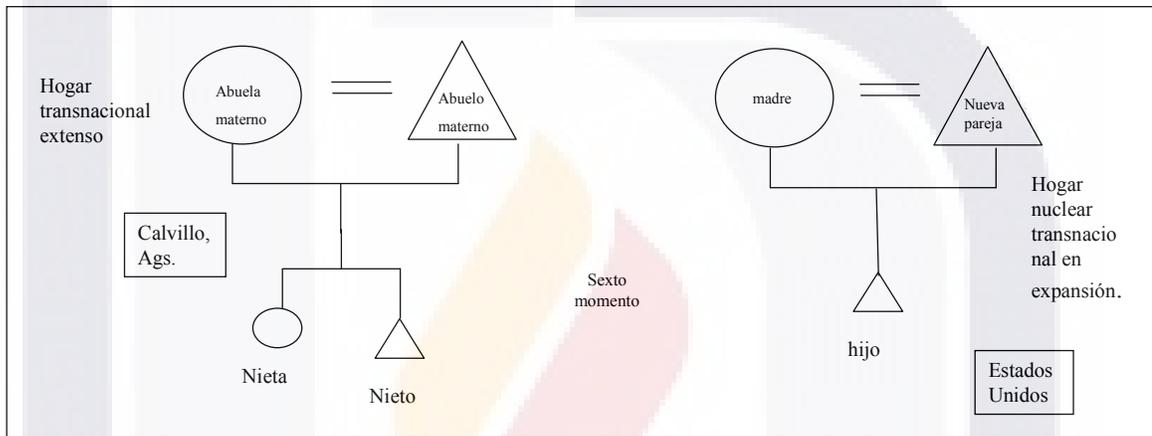
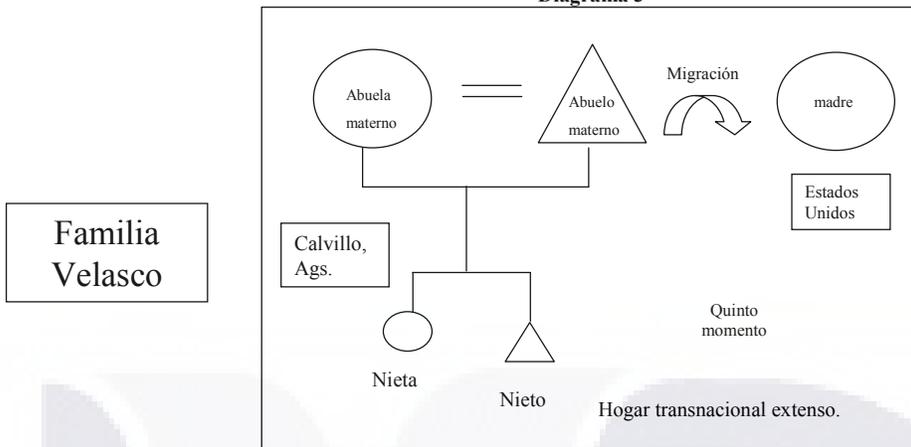
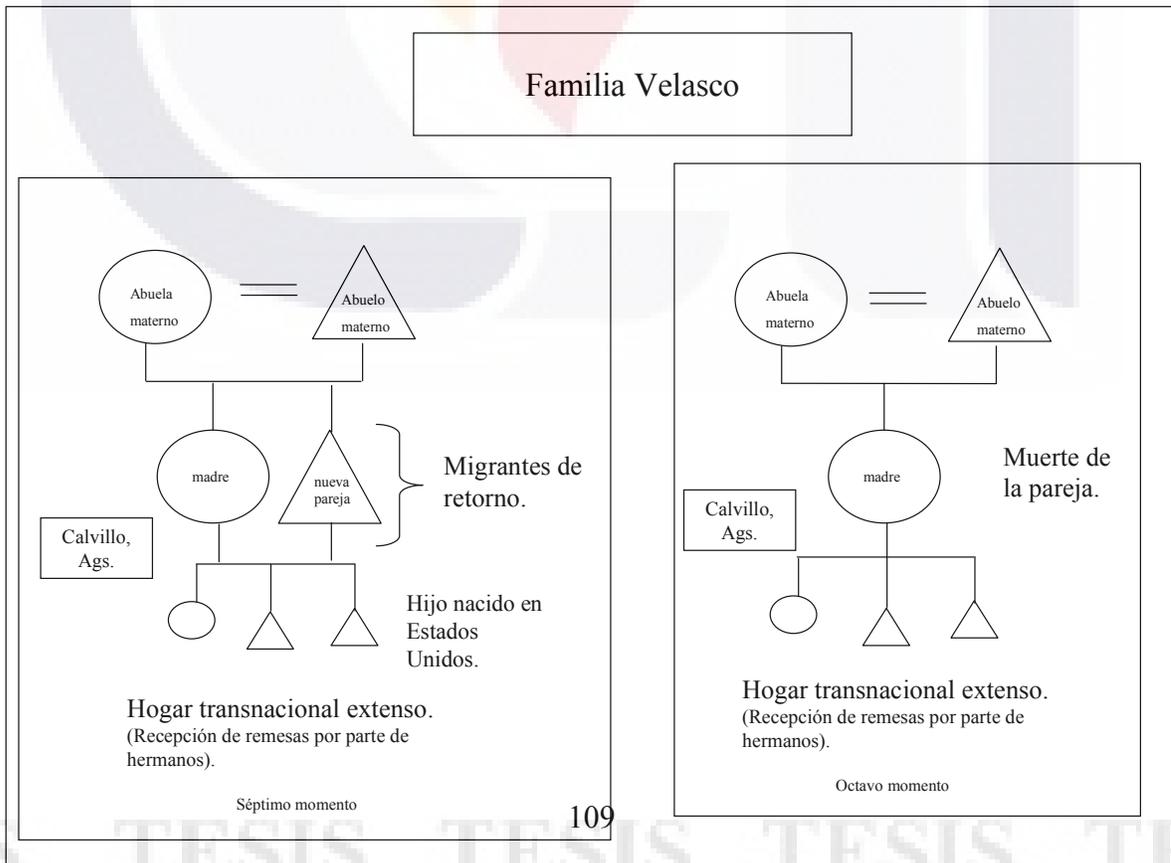


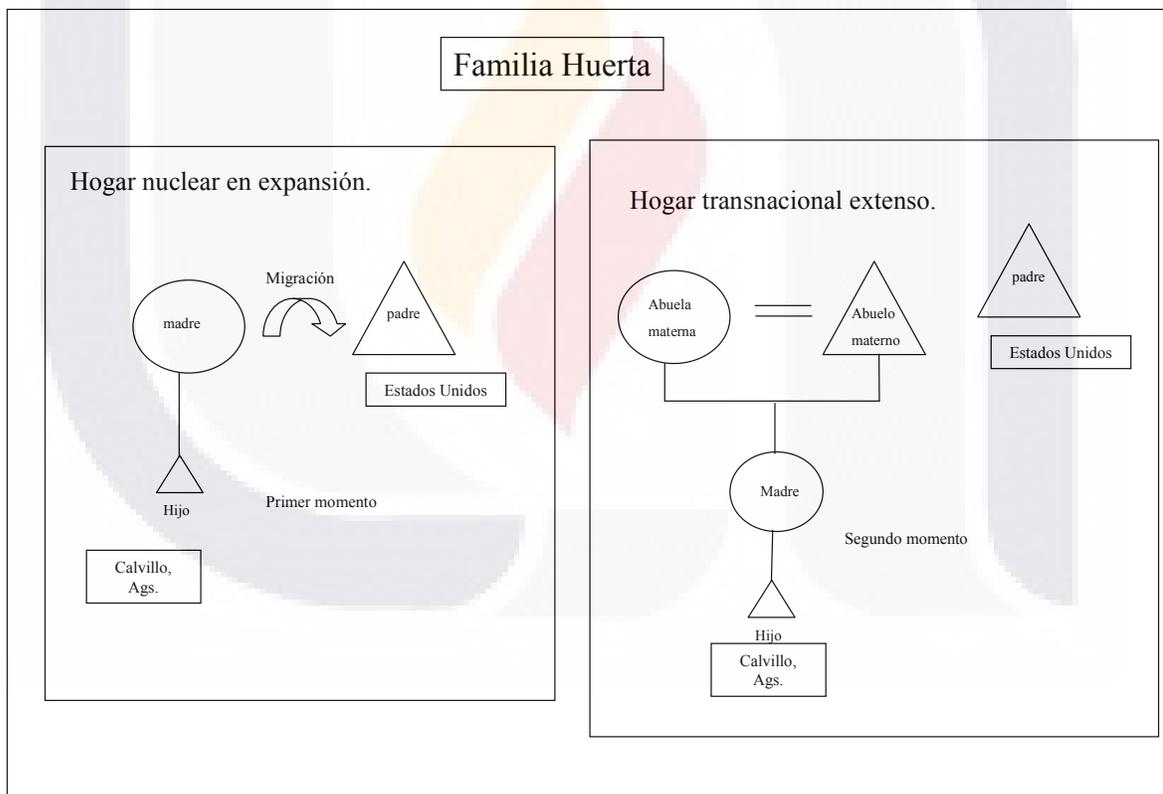
Diagrama 4



La familia Velasco es muestra evidente de cómo la migración internacional impacta en la reestructuración transitoria de su composición y tamaño, así como las trayectorias de vida de las personas, sus decisiones individuales y los eventos familiares como en este caso lo son el abandono del padre y la muerte de uno de sus miembros, afectan y complejizan sus vidas, al tener que replantearse la jefatura doméstica, hacer nuevas estrategias para subsistir y adecuarse a las nuevas circunstancias.

A continuación se observa un segundo hogar, representado por la familia Huerta, que pasó de un hogar nuclear en expansión a un hogar transnacional extenso, al irse a vivir la esposa del migrante y su hijo con los padres de ella.

Diagrama 5



Este hogar extenso conformado por dos núcleos, el de los abuelos jubilados, y el de su hija –esposa de un migrante- y su pequeño descendiente, ha sido generacionalmente transnacional pues los abuelos fueron migrantes internacionales, de hecho ahora son pensionados por empresas de los Estados Unidos. Aunque el grupo familiar observa pocos cambios en su trayectoria, tiene posibilidades de modificar su estructura en un futuro, pues la familia de la hija se encuentra en expansión y puede crecer al procrear otro hijo, además planean la reunificación de sus integrantes en los Estados Unidos, por lo que se constituiría en un hogar nuclear en etapa de expansión. La decisión en un futuro de que la familia viva en el país receptor, modificará su curso de vida, pues tendrán la posibilidad de mejorar sus condiciones de vida y la de sus hijos en un futuro no muy lejano.

Las dos familias arriba citadas tienen trayectorias muy distintas, en la primera no se vislumbra un proyecto familiar a largo plazo que tienda a mejorar sus condiciones de vida, únicamente se limitan a proveer de lo necesario para la subsistencia, la madre por el momento según reportó la abuela, se encuentra deprimida por las experiencias que ha tenido con sus parejas y sólo se limita a cumplir con sus responsabilidades, la otra familia tiene expectativas de comprar una casa, incluso de irse a vivir a los Estados Unidos pues ella tiene papeles y están en espera de que su esposo logre tenerlos para establecerse. Esto habla de cómo las condiciones particulares de cada familia y de su experiencia migratoria inciden en el curso de sus vidas y en sus expectativas.

Un tercer caso, protagonizado por la familia Palos, está formado por los padres y nueve hijos. En el momento de la entrevista vivían en Calvillo la madre, cinco hijas y un hijo, una de las hijas ya casada y con dos hijos pequeños, ella era migrante de retorno y había instalado un negocio de ropa con dinero proveniente de las remesas. En los Estados Unidos, vivía el padre, tres hijos y el yerno, esposo de la hija mayor.

Esta familia al desdoblarse, formó dos hogares transnacionales extensos en cada país, permaneciendo así por espacio de un año, ya que al regresar a la vivienda a efectuar una segunda entrevista, se observaron cambios importantes, pues la madre había migrado con dos de sus hijas solteras para encontrarse con su esposo y trabajar, seguida en un momento

posterior por su hija casada, quién había desmontado el negocio de ropa que tenía, para nuevamente migrar con sus hijos y reunificarse con su esposo en el otro lado, y reincorporarse a la actividad económica en los Estados Unidos, quedando en Calvillo únicamente una hija de 20 años que se encuentra estudiando la licenciatura en Derecho en la Universidad Autónoma de Aguascalientes y un hijo discapacitado de 30 años, por lo que ahora se podría denominar como un hogar familiar transnacional fragmentado y el grupo familiar radicado en los Estados Unidos formando un hogar transnacional extenso, con dos núcleos, el de los padres maternos con ciclo vital en disolución y el de la hija y su yerno con ciclo vital en expansión. En esta familia, según información proporcionada por la hija entrevistada, sus miembros no piensan retornar a Calvillo, pues el nivel de vida que tienen allá no se compara con el que tendrían si regresaran.

Diagrama 6
Cambios en la estructura de la familia Palos

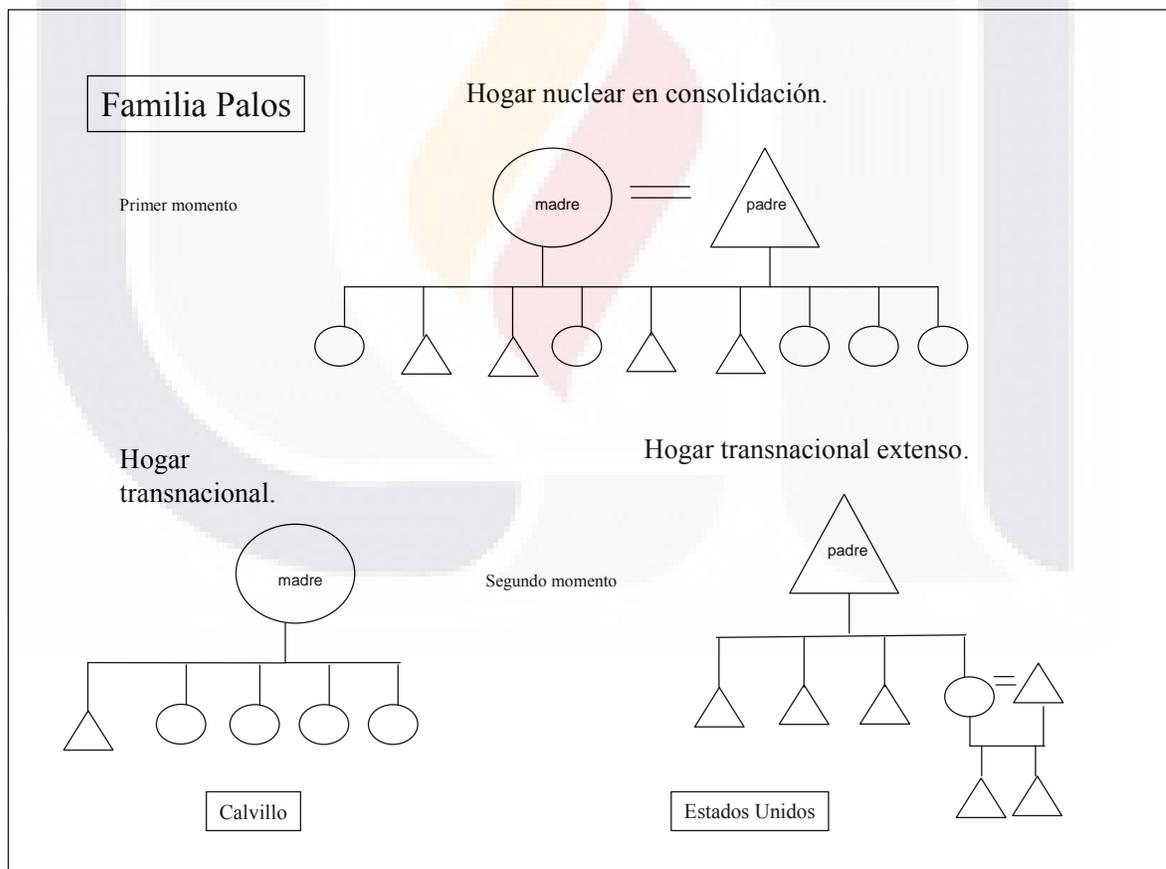


Diagrama 7

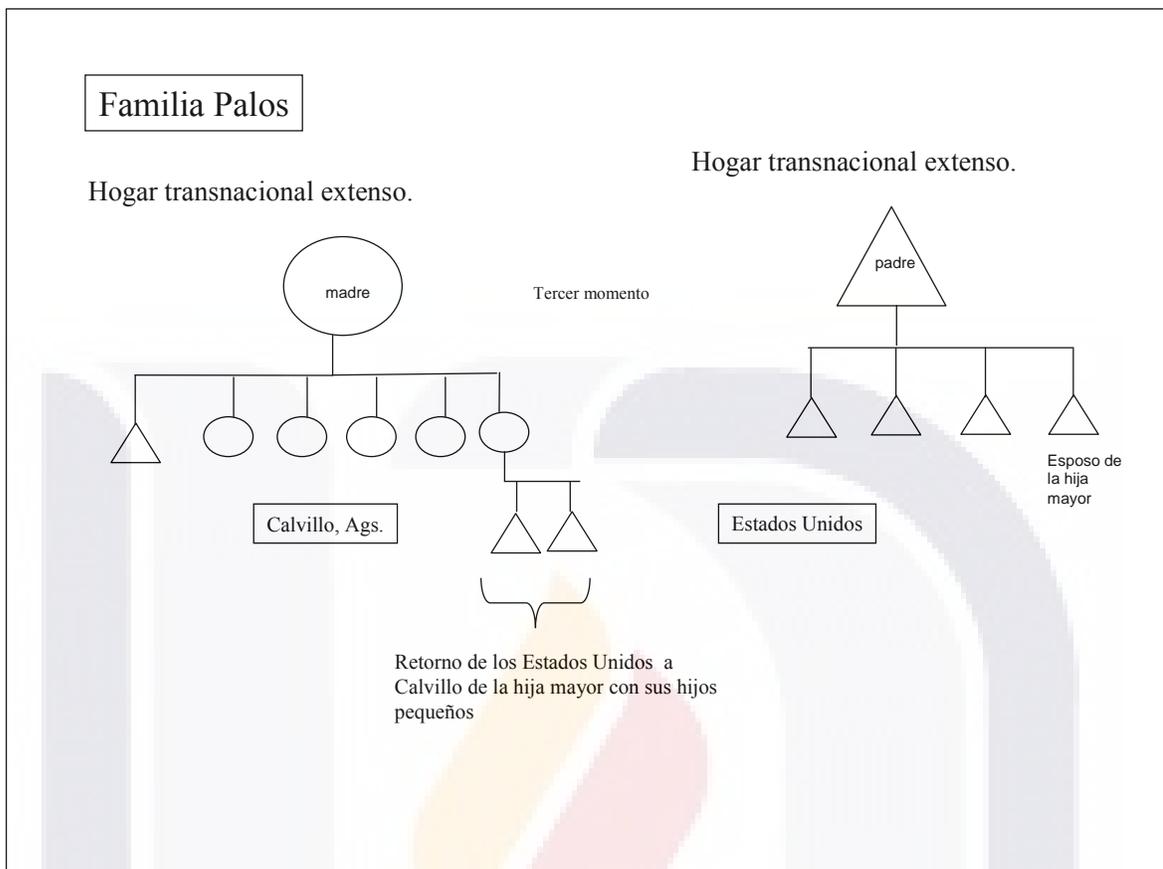
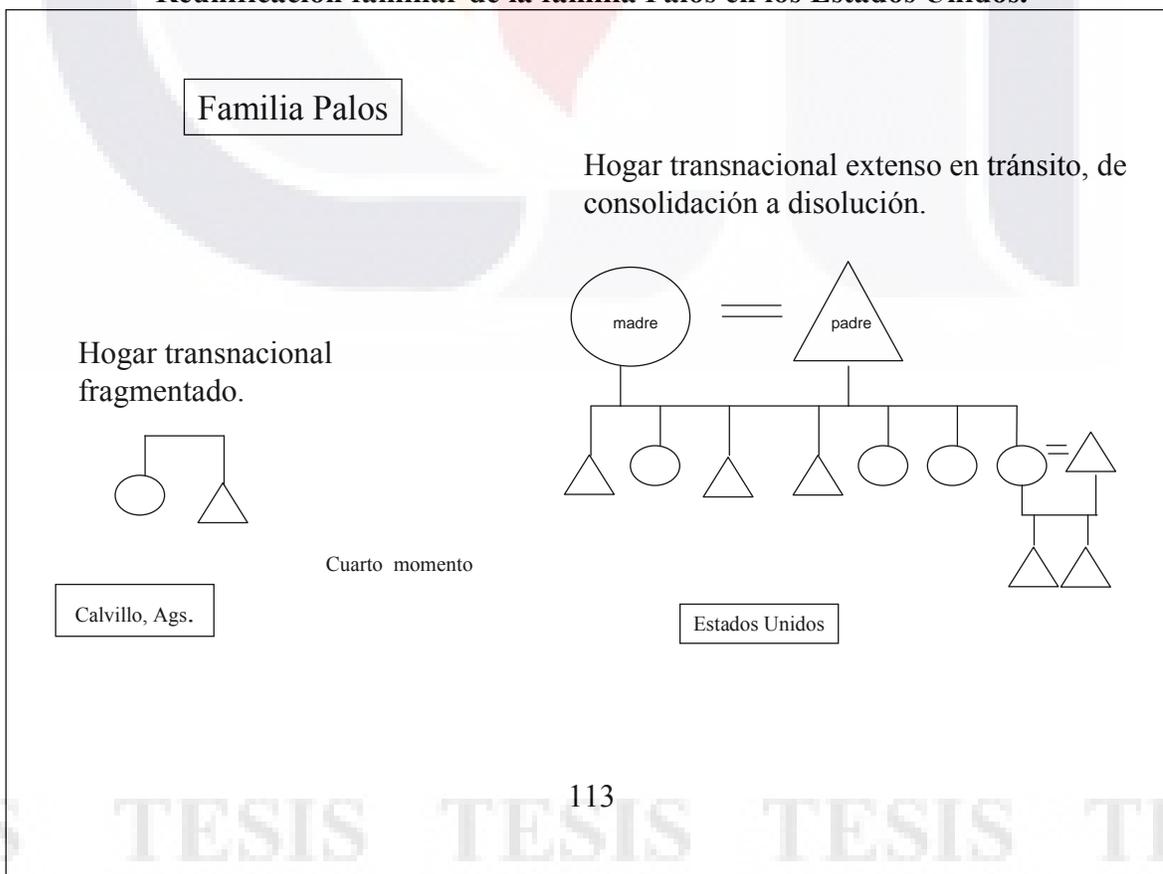


Diagrama 8

Reunificación familiar de la familia Palos en los Estados Unidos.



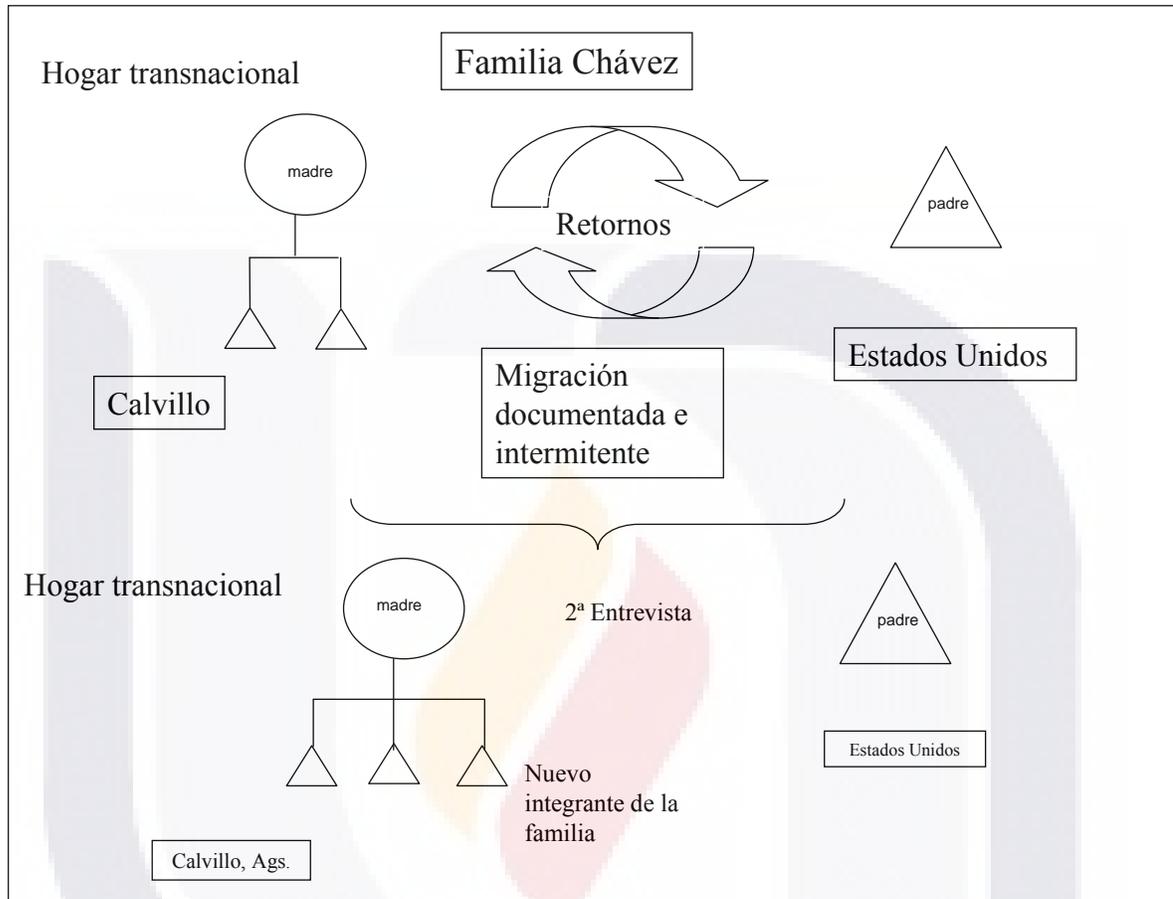
Estos tres casos de la familia Velasco, Huerta y Palos, son familias extensas que se configuraron de esta manera a partir de la migración, como una estrategia para sobrevivir, conjuntando esfuerzos y recursos económicos para procurarse unos a otros, quedando a cargo de los hijos las abuelas, mientras sus hijas trabajaban.

Una de las características que se observó en estos hogares extensos fue el hecho de que las tres mujeres con pareja migrante, trabajaron en algún momento en forma extradoméstica, algunas de manera formal y otras desde la informalidad, pero compartían con su esposo la responsabilidad de participar en la aportación del ingreso familiar, a excepción de la señora Velasco que fungía como única proveedora y jefa de familia.

En la familia Velasco la hija trabajaba como obrera en la fábrica Koos de México, SA. de CV., de origen coreano, misma que se encuentra instalada en las afueras de la ciudad de Calvillo, en el caso de la familia Huerta la señora acudía a trabajar en una tienda propiedad de un familiar y en el tercer caso de la familia Palos la hija atendía un negocio familiar de ropa instalado en la misma vivienda con recursos provenientes de las remesas y de los ahorros que logró cuando migró a los Estados Unidos en compañía de su esposo.

La familia Chávez es otro caso que testimonia cambios importantes, ya que en la segunda ocasión en que se visitó, la unidad nuclear había crecido pues se había dado el nacimiento de un nuevo miembro, ahora en lugar de dos hijos contaban con tres pequeños de 4 y 2 años y un bebé de 15 días de nacido, en este caso cabe hacer mención que el padre va y viene con frecuencia ya que se trata de un migrante documentado, condición que no le impide acortar los periodos de ausencia y visitar a su familia frecuentemente. Este hogar se denomina como un hogar nuclear transnacional en expansión.

Diagrama 9
Modificación en la estructura de la familia Chávez



Otro caso, el de la familia Rodríguez, cuando fue entrevistada por segunda ocasión, se encontró que el padre migrante había retornado con el plan de quedarse en forma definitiva en Calvillo, por lo que el hogar pierde temporalmente su carácter de transnacional para constituirse en un hogar nuclear que transita entre la etapa de consolidación y la de disolución pues sólo está conformado por el padre, la madre y los hijos, ya que una de las hijas se casó y el hijo mayor planea viajar en un corto plazo a los Estados Unidos, una vez que haya cumplido la mayoría de edad.

Sí, el que va a cumplir 18 años, él ya está pensando en emigrar. Sí, el dice que quiere irse. Pues supuestamente nada más para el mes que entra, este mes cumple los 18 y piensa sacar la credencial para votar y lo mejor más adelantito. Pero si tiene pensado ir

pues ya teniendo 18, y ya teniendo novia, solo dios sabe. Por eso se quiere ir para hacer algo (Lucía, 41 años).

La familia González que también fue entrevistada por segunda ocasión, se halló en el domicilio al padre, quien se encontraba de retorno por motivos de deportación a México debido al consumo de alcohol y por no poseer documentos migratorios. El regreso del padre afectó fuertemente en lo económico a los integrantes de la familia pues las actividades en las que se emplea actualmente el padre en Calvillo, no le proporcionan un ingreso suficiente para la manutención del grupo familiar y por ende su situación económica es sumamente precaria, por lo que el señor planea nuevamente volver a intentar cruzar la frontera, aunque ello implique muchos riesgos no sólo por su condición de indocumentado, sino porque además en Estados Unidos le prohibieron regresar en 10 años. Por otro lado, él asegura tener los contactos que le garantizarán pasar la frontera y declara estar más acostumbrado a permanecer allá que en su propia casa, por lo que se mostró impaciente en este sentido. Dicha situación refleja un cambio en la estructura del hogar pues de ser un hogar nuclear transnacional ahora es un hogar nuclear, aunque por los planes del padre de migrar en el corto plazo, no será por mucho tiempo en el que el hogar se encuentre en esta condición.

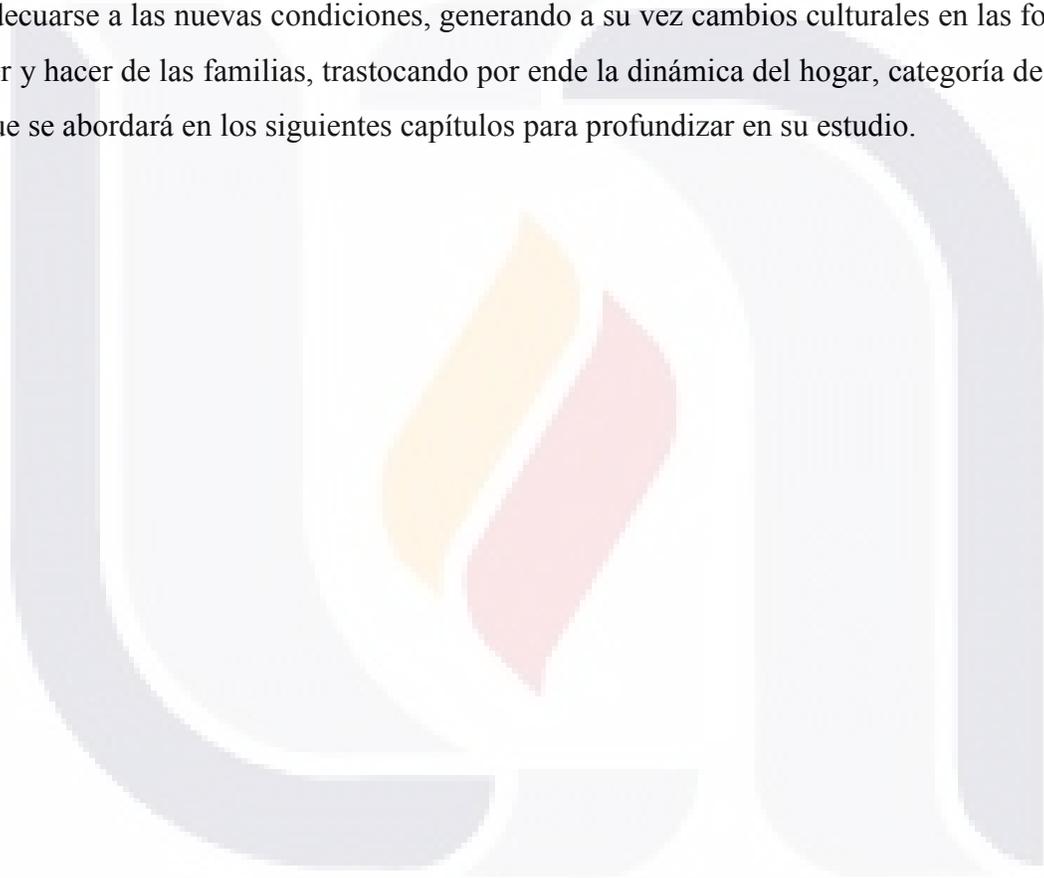
Conclusiones

Los esquemas arriba presentados dan cuenta y hacen evidente el carácter dinámico de la migración internacional y muestran cómo trastoca la composición del hogar provocando transformaciones en la estructura del hogar así como en su tamaño, como son los casos que han testificado las familias Velasco, Huerta y Palos, esto es parte del curso de vida de las personas en donde las decisiones que toman en torno a reunificarse con la familia en el otro lado, el quedarse a estudiar, el ir y venir en forma intermitente son parte de la trayectoria de cada persona y su forma de incidir en la composición familiar.

De alguna manera el cambio en la estructura implica la división o desdoblamiento de las familias, según sus requerimientos, con el consiguiente distanciamiento no sólo espacial,

sino emocional, que tiende en algunos casos a que los integrantes de la familia sean menos apegados afectivamente, como un mecanismo de defensa que les permite sobrellevar las carencias amorosas tanto entre la pareja, como de los hijos hacia el padre o la madre y del migrante hacia su familia, temas que más adelante se abordarán.

Para finalizar, diríamos que la migración actúa directamente en la estructura de los hogares al pasar de una composición familiar a otra, propiciando arreglos entre sus miembros para adecuarse a las nuevas condiciones, generando a su vez cambios culturales en las formas de ser y hacer de las familias, trastocando por ende la dinámica del hogar, categoría de análisis que se abordará en los siguientes capítulos para profundizar en su estudio.





CAPÍTULO V
LAS VIVENCIAS Y RELACIONES EN LA DINÁMICA FAMILIAR
TRANSNACIONAL

Introducción

La dinámica familiar es una de las categorías centrales de este trabajo, ya que es uno de los aspectos que se ven fuertemente afectados por la migración, dicha categoría abarca varias dimensiones. En este trabajo se conceptualiza a partir de los aspectos que fueron identificados en las entrevistas, dada la frecuencia con la que fueron mencionados, esto con la intención de tener claridad respecto a los elementos que la constituyen. El concepto de dinámica familiar se define como el conjunto de interacciones complejas que establecen los miembros del hogar familiar, las cuales involucran: las vivencias, las relaciones, la comunicación, los sentimientos, actitudes, organización y toma de decisiones que tienen entre ellos ya sea en forma consensuada o en conflicto, así también se incluyen en ella la reproducción de roles o patrones de comportamiento.

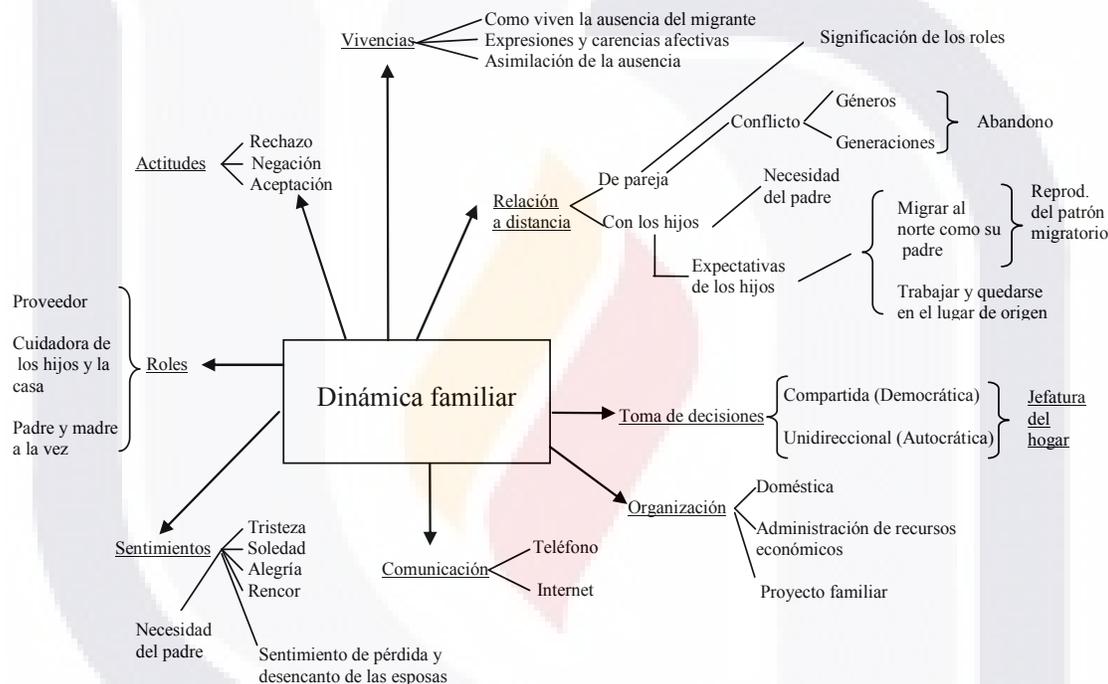
La dinámica familiar se ve afectada por diferentes situaciones que pueden ser externas o internas, entre las primeras que se suscitan fuera del núcleo familiar, se encuentra el entorno socioeconómico y cultural en el que se desenvuelve; respecto a las segundas que se dan al interior de la familia y que tiene que ver con el curso de vida familiar, se identifican: la falta de recursos económicos, la decisión de quién o quiénes van a trabajar, la llegada de un nuevo miembro, el ingreso de los hijos a la edad escolar, la entrada de los hijos a la edad laboral, la salida de los hijos del hogar, la migración de uno o más integrantes, la enfermedad o muerte de uno de los miembros, entre otros eventos, las cuales se suscitan entre conflictos y acuerdos.

En este caso, nos ocuparemos del estudio de algunos hogares transnacionales del municipio de Calvillo, en donde se pretende observar los cambios que se suscitan en la dinámica familiar, cuando uno de sus integrantes migra, particularmente el padre de familia, por ser quien en forma predominante migra en este municipio, trastocando con su ausencia no solo su composición sino fundamentalmente la relación de pareja y la relación con los hijos, que viven y sufren la separación, desarrollando estrategias y prácticas que les permitan mantener los vínculos y acortar simbólicamente la distancia.

El esquema que abajo se presenta, ilustra las relaciones que existen entre el concepto dinámica familiar y los aspectos que se ven afectados por efecto de la migración internacional; posteriormente se presenta el desarrollo de algunos de estos aspectos en función del análisis de las entrevistas realizadas.

Diagrama 10

Aspectos que involucra la dinámica familiar



En esta parte del capítulo se abordarán las vivencias que tiene la familia acerca de la partida del padre y de cómo asimilan los cambios, también se tocan temas como la relación a distancia entre la pareja y los hijos, así como los conflictos y el abandono de la familia por parte del migrante como un riesgo latente que siempre está presente.

Vivencias en el hogar familiar sobre el migrante

Las vivencias en torno a la ausencia del migrante son importantes de abordar porque hacen referencia a la dimensión subjetiva del proceso de migrar, particularmente de lo que sienten

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

y viven los que se quedan, en este caso la madre y los hijos, además de dar cuenta de los costos emocionales que involucra para ellos la ausencia del padre, implicando las tensiones, la tristeza, la resistencia y la elaboración de la ausencia. Elementos que son importantes de considerar porque implican a la familia como sujeto social que participa activamente en la migración y porque permiten conocerlos y comprenderlos puesto que no sólo subyacen en la interacción transnacional, sino que también influyen en los tiempos y fluidez de la comunicación, así como en la toma de decisiones en torno a prolongar o acortar los periodos de estancia en el extranjero por parte del migrante.

Etapas por las que transita la familia para asimilar la ausencia del migrante

Toda situación incluye un proceso que atraviesa por diferentes etapas, es así que la familia del migrante vive la separación pasando por distintos momentos que le permiten irse adaptando a las nuevas circunstancias. Autores como Ramos (2006), citada por Córdova, Núñez y Skerritt, sugiere cuatro etapas por las que transitan los familiares de los migrantes, las cuales están caracterizadas por los ajustes que las familias deben realizar para sobrellevar la ausencia del padre-esposo o de la madre:

- a) Fase de reestructuración: va del inicio del proceso hasta alrededor del primer año, periodo en el cual la familia tiene que vivir la ausencia física del migrante, readecuar las actividades y asumir nuevas obligaciones. Podemos agregar que este periodo también se encuentra cargado de angustias e incertidumbres, ya que contempla la obligación del pago de la deuda contraída para sufragar los gastos de viaje y las negociaciones con los agiotistas.
- b) Fase de realización de proyectos: dura aproximadamente de uno a tres o cuatro años, etapa en la que la familia dedica sus energías y recursos a cumplir con las metas que se propusieron como motivo de la migración.
- c) Fase de espera: los miembros del grupo que permanecieron en la localidad de origen, estiman que los objetivos o parte de ellos han sido completados y ha llegado el tiempo de que el migrante regrese al hogar familiar, que suele aparecer a partir del cuarto y quinto año.
- d) Fase de ruptura de los vínculos afectivos: existe resignación o indiferencia ante la idea de que el migrante prolongue de manera indefinida su estancia fuera de la comunidad. En ella los niños pierden interés en comunicarse con sus padres por teléfono y las esposas se cuestionan por la continuidad del vínculo conyugal (2008: 178).

La autora establece etapas que hacen percibir el proceso como lineal, sin embargo logra de alguna manera aproximarse a las situaciones por las que transita la familia en ausencia del migrante, aunque el logro de las metas no siempre garantiza que el migrante retorne definitivamente, pues ha incorporado en su cotidiano hacer ese modo de vida, y aunque en sus retornos cortos él ha tenido la idea de que todo sigue igual y que su autoridad no ha cambiado, en los hechos los miembros de la familia ya no lo perciben de la misma manera, se mueven y toman decisiones independientemente de su presencia, lo que suscita conflictos y desacuerdos porque él quiere hacer valer su autoridad, pero la familia y él ya no son los mismos, por lo que él ya no se siente parte de esa dinámica familiar y replantea en muchos de los casos el regreso definitivo sobre todo si éste aún es joven, postergándolo para la vejez. Finalmente varían las situaciones dependiendo de las personas, las historias y las circunstancias que se presentan.

En las entrevistas realizadas se identificó el caso de Amanda y su familia, los cuales ya han cubierto los objetivos por los cuales el esposo se fue a los Estados Unidos, pues han pasado por la fase de reestructuración, realización de proyectos y de espera, al tener a sus hijos más pequeños estudiando; otros dos hijos salieron del hogar, uno se casó y otra de las hijas migró a Canadá; tienen una vivienda que construyeron con las remesas y un vehículo; ahora se encuentran en la fase de ruptura pues los hijos pequeños ya están acostumbrados a que su padre vaya a los Estados Unidos y venga a Calvillo por temporadas y la esposa con 28 años de vivir así, cuestiona el lazo conyugal al decir que no se siente casada, divorciada, ni viuda, sólo experimenta tristeza porque el tiempo ha pasado y siente que ella ya no sirve para nada, y con una relación de pareja conflictiva, piensa en replantear su relación o en separarse porque para ella así no deben continuar.

Otros estudiosos de la familia transnacional como Mariela Loza, Ivonne Vizcarra, Bruno Lutz y Eduardo Quintanar especifican tres etapas que involucra el proceso migratorio masculino, las cuales son las siguientes:

- a) la toma de decisiones de los varones para ir a trabajar a Estados Unidos legal o ilegalmente; en esta fase pueden estar involucradas o no las mujeres o el resto de la familia (padres, hijos, hermanos), y en ella también se incluyen las prácticas sociales de los

preparativos y la concreción del viaje; b) la ausencia física del esposo, en la cual se observan los flujos de remesas, sus usos y controles, y se perciben los posibles cambios en las dinámicas domésticas de los hogares, y c) el regreso o abandono total del migrante (2007: 36).

Aquí los autores se limitan a plantear las etapas por las que transita el proceso de migración, que comprende desde los preparativos para partir, hasta el retorno o abandono total del migrante y no abordan el cómo viven las familias la ausencia paterna desde el punto de vista emocional, en cambio Ramos si lo considera, sin embargo llama la atención que en la segunda etapa sí hacen mención a los cambios que se dan en la dinámica de los hogares, aunque no alcanzan a desarrollar este aspecto, lo que sí es considerado en este trabajo porque conjuntamente con el aspecto emocional constituyen aspectos que se ven fuertemente trastocados por la migración.

Tomando como base los hallazgos encontrados en los datos, se proponen tres momentos en la vivencia de la ausencia del esposo por parte de las familias nucleares transnacionales que se encuentran en la etapa de expansión (cuando los hijos son pequeños) y en la etapa de consolidación (cuando los hijos están en edad escolar) y se denominan de la siguiente manera: a) de resistencia, b) de transición y c) de adaptación.

La de resistencia se caracteriza porque tanto los niños como las madres se muestran reticentes a aceptar la ausencia del padre, habiendo sentimientos de angustia y tristeza continuas y frecuentes accesos de llanto, pues es tan reciente la partida del padre que se niegan y resisten a admitir su nueva situación, aún y cuando sepan que su situación económica es difícil y que necesariamente se tiene que ir para conseguir más recursos económicos para el hogar.

La de transición es una etapa en donde la tristeza y el llanto por parte de los integrantes de la familia, se empiezan a espaciar y su pensamiento ya no gira centralmente en torno a la partida del padre, pues se insertan en su nueva dinámica que implica además de la reestructura y reorganización del hogar familiar, el estar continuamente en contacto con él vía telefónica, como un medio que permite restablecer la relación en la distancia, y que

actúa como un factor que permite dar continuidad a las relaciones y aminorar en consecuencia los costos afectivos que causa la separación del hogar familiar.

La última etapa es la de adaptación, la cual implica la aceptación y superación de la situación, así como la asimilación y reproducción de una nueva forma de relacionarse en un espacio transnacional creado por las circunstancias migratorias, acortando las distancias al vincular al que se va con los que se quedan. En esta etapa además se comprenden las razones por las que se tienen que ir, justificándose incluso su ausencia a partir del proyecto familiar que puede consistir en forma inmediata: en el mejoramiento de las condiciones económicas del grupo; y a largo plazo: en la compra de un terreno, la construcción o ampliación de la vivienda, en los estudios de los hijos o en la instalación de un pequeño negocio.

También existen los casos de familias nucleares transnacionales en consolidación con hijos e hijas adolescentes, en donde el proceso se da de distinta forma, particularmente en los y las adolescentes que ya tienen otras relaciones, intereses y actividades fuera del hogar, en las que centran su atención y tiempo, muestran incluso cierta indiferencia, dando por hecho que así tiene que ser, aparentemente no se problematizan o se conflictúan por ello.

Por cuanto toca a las familias que tienen antecedentes de conflicto, como lo es la violencia ejercida por parte del padre, así como problemas y desacuerdos entre la pareja, la partida del padre no representa un problema sino más bien representa para sus miembros una salida temporal a los conflictos, así como un relajamiento y tranquilidad en el ambiente, por lo que su presencia no se extraña ni se resiente, viene a ser un alivio que mitiga los problemas para los integrantes de la familia del migrante. La ausencia del migrante en estos casos no afecta negativamente a la familia, pues son más los problemas que propicia estando presente dañando a los hijos/as y a la esposa, que lo que puede aportarles en beneficio de su salud mental y estabilidad emocional.

En la parte que continúa, se analiza la información conforme a las etapas arriba propuestas.

¿Cómo vive la familia la ausencia paterna?

Uno de los objetivos de este estudio tiene que ver con la forma en que la familia vive la ausencia del migrante, de ahí que intentemos explorar qué es lo que dicen los protagonistas sobre cómo experimentan esta vivencia y cómo la resuelven en lo cotidiano, estas formas varían dependiendo de su historia, de sus valoraciones y maneras de ser y de elaborar las situaciones complicadas por parte de sus miembros así como del contexto familiar.

En algunos casos, los miembros de la familia se llevan generalmente bien y existe una fuerte dependencia afectiva entre ellos, la ausencia del migrante al inicio, se vive con tristeza, por eso cuando se ausenta se le extraña y se desea constantemente su presencia, se le tiene presente en las pláticas y en la toma de decisiones, ésta última a través de continuas llamadas telefónicas.

Algunas mujeres mencionaron que cuando ellos se encontraban con la familia, acostumbraban acudir juntos a varios lugares: trabajo, compras, encargos, paseos, fiestas y que eso es precisamente lo que echan de menos: el andar compartiendo en familia las salidas a diferentes lados, de hecho, una de las entrevistadas, manifestó su renuencia para aceptar la ausencia de su compañero:

No. No se acostumbra uno. Bueno, yo no, yo no me acostumbro. Porque siempre que está aquí, donde quiera andamos juntos, y cuando se va pues se me hace trabajoso, se me hace difícil... Yo quisiera que estuviera aquí con nosotros. Sí así, de cuando está allá a mí se me hace muy trabajoso que esté allá. Yo quisiera que hubiera aquí mucho trabajo, para que, pos él estuviera aquí... bueno a mí se me hace triste ¿verdad? Yo he oído personas que dice, ¡ay no!, yo mejor quisiera que estuviera allá. Para mí no, yo mejor quisiera que estuviera aquí (Lucía, 41 años).

Otro caso en donde inicialmente fue difícil aceptar su nueva situación, la señora en cambio acabó por adaptarse y entender que por el momento sus circunstancias particulares así lo requerían y al no existir otra alternativa, las cosas tenían que darse de esa manera.

Es bien difícil acostumbrarse a, a estar solo, a estar solo uno, cuando ellos, o sea, el momento en que ellos se van, o sea, uno resiente mucho, ya con el transcurso de unos tres, cuatro meses, se vuelve uno a adaptar, a estar uno solo, y vuelven a venir y, pues, es igual. Se acostumbra uno a estar aquí con ellos, y se vuelven a ir y, y pos es igual (Andrea, 31 años).

En dos casos, mujeres jóvenes expresaron que entendían que su marido tenía que irse, porque había que mejorar económicamente, que ya no se ponían tan tristes. Estas mujeres, de alguna manera denotaron una actitud más dispuesta a la aceptación de su situación. Sin embargo sentían que les ayudaba saber que su ausencia no sería muy prolongada, ya que en ambos casos cuentan con papeles para ir y venir con más facilidad:

Sabe como que a mí no se me ha hecho muy duro porque pues tiene sus papeles puede venir, pos está muy bien ¿no? Ya ve que otra gente no tiene sus papeles y por eso no pueden venir; por eso a mí se me hace fácil, porque yo lo veo, sí ha venido de ahora que se fue pues sí ha venido, la primera vez sí duró mucho pero como ahorita se fue y pues ya se viene en diciembre (Nayeli, 26 años).

Sí, ya me acostumbré a que, pues se llega la temporada en que se va, ...no, ya no, que me entristezca, que me entristezca así mucho, no, no, o sea, será que ya estoy hecha a la idea, o sea, él se va y que te vaya bien y te cuidas mucho, y ya, pero que me quede yo, como por ejemplo ese día que se fue así como bien triste, no, tampoco (Rosa, 33 años).

Esto nos lleva a plantear la siguiente pregunta: ¿Cómo asumen las esposas la ausencia de sus maridos? Una vez que éstos han partido, es también difícil para ellas encontrarse solas a cargo de los hijos y de sus crisis por la ausencia paterna, así como de la vivienda, tratando hacer ajustes en lo emocional y a la vez reorganizarse, asumiendo la dirección del hogar familiar y tomando decisiones importantes para continuar funcionando, lo que sin duda las hace vivirlo conflictivamente, pues no es fácil de un momento a otro, ejercer su propio rol y asumir o suplir en forma simultánea el papel del esposo, pues son aspectos que las estresan y las hacen pasar por momentos emocionalmente complicados.

Desde luego que esto tiene que ver con otros aspectos, como la edad, la etapa en el ciclo de vida en que se encuentra la familia y el tipo de relación que mantengan con el marido. Al principio para la mayoría de las mujeres fue difícil adaptarse a su nueva situación por lo

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

que se encontraban en una etapa de resistencia, extrañaban a su marido, se deprimían, lloraban y se sentían tristes, por lo que resentían más la ausencia, aunque con el tiempo y ya entrando en una etapa de transición algunas fueron entendiéndolo para finalmente entrar en la etapa de asimilación ya que se fueron adaptando y aceptando su nueva situación, por ejemplo, en los casos en donde el marido tiene documentos y va y viene dos veces al año, acabaron por acostumbrarse con los años. Incluso algunas llegaron a manifestar estar más tranquilas y menos tensas en ausencia de su pareja, porque tenían más autonomía y disponían de su tiempo conforme a sus necesidades, organizándose y disponiendo de los recursos sin la presión de la presencia marital, y sin tener que dar cuentas de lo que hacían. En los casos en donde predominaba un ambiente de violencia, continuos conflictos y problemas de consumo de alcohol por parte del esposo, dijeron sentir una sensación de liberación y alivio emocional.

Algo similar sucede con los hijos. Cuando el padre recién se ha marchado del hogar, los hijos tienden a extrañarlo más, pero pasando el tiempo, paulatinamente, se van acostumbrando a su ausencia; saben de él por vía telefónica y por el dinero que les envía. De esa manera se van conformando y van asimilando que por el momento las cosas así tienen que ser porque para ellos no hay otra alternativa, es una situación que viven como inevitable. Acaban por entender que el dinero que sus padres ganan en Calvillo no es suficiente para vivir, que por eso se tienen que ir al norte para que tengan qué comer, para que haya dinero cuando enferman y, en el mejor de los casos, para que estudien, construyan y acondicionen la casa.

Está bien que se vaya por una parte, porque nos trae de comer... Nos manda para que nos compremos aquí ropa, zapatos (Margarita, hija, 16 años).

Los hijos pequeños extrañan más al padre, sobre todo cuando recién ha partido, lo expresan llorando constantemente o mostrándose irritables, como una forma de llamar la atención. Incluso los hijos en edad escolar generalmente no muestran una conducta favorable, pues se aíslan o se muestran agresivos y su aprovechamiento escolar es bajo. Posteriormente se van adaptando y lo compensan con las pláticas por teléfono, los regalos que reciben del padre o

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

con el dinero que les mandan para que les compren ropa, zapatos o juguetes. Es, finalmente, una forma de expresión afectiva del padre, que los hijos aprecian a su manera.

La razón por la cual los hijos más pequeños llegan a extrañar más al padre que cuando son adolescentes, es porque la familia aún constituye su centro emocional más importante, a diferencia de los jóvenes que ya tienen otros círculos y actividades de interés que se han extendido más allá de la familia tales como: el círculo de amigos en la escuela o en el barrio, así como el divertirse acudiendo a paseos, bailes o simplemente reuniéndose en la calle con los amigos vecinos, o empezando a experimentar relaciones de noviazgo. Además, es importante mencionar que como parte de la etapa de desarrollo en la que se encuentran, en donde se dan cambios biológicos, psicológicos y sociales, tienden a mostrar mayor desapego para con la madre y el padre, mostrándose más independientes e identificándose más con los amigos y con mayor proximidad afectiva.

La adolescencia es también difícil de sobrellevar para los padres, debido a las brechas generacionales y a todo el proceso de cambios biopsicosociales que involucra esta etapa, algunas de las mujeres manifestaron tener problemas de autoridad con los hijos, ya que éstos se muestran poco cooperantes y reticentes a obedecerlas, sintiéndose con mayor libertad en ausencia del padre, por lo que el conflicto es un hecho recurrente en la mayoría de los casos que desgasta la relación madre-hijos y que se suman a los problemas que ellas tienen que enfrentar en su doble papel de padre y madre.

Asimilando la ausencia

Los sentimientos que se generan con la ausencia del migrante son también parte importante de esta separación; la tristeza y la soledad son los más experimentados por el padre y sus familiares, ambos son parte los costos emocionales que trae consigo el acto de migrar, y afectan el desenvolvimiento y actitudes de los miembros del grupo doméstico tanto en su interior como en su relación con el exterior. En algunos casos extremos las mujeres pueden deprimirse y aislarse de quienes las rodean, descargando en los hijos su frustración.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Para algunas de las mujeres entrevistadas, la tristeza representa el sentirse continuamente solas, sin contar con el respaldo cercano de su pareja, ni tener con quien platicar para compartir los acontecimientos cotidianos y los problemas que surgen en la vida diaria. Este sentimiento emocionalmente les pesa mucho.

Otras mujeres están con sus esposos, viven bien y uno no, uno se siente solo que no tiene uno ningún apoyo de nada... (Amalia, 30 años).

Porque no hay apoyo de ellos no hay apoyo y aparte de eso, uno se siente triste por que no están (Lucía, 41 años).

Se identificó el caso de una mujer de 28 años de casada, justamente el tiempo que tiene de haber migrado su esposo, por cierto ella muy desilusionada de su experiencia marital; nos expresó que la vida siempre fue triste para ella porque pasaba más tiempo sola que acompañada por su esposo, para ella su experiencia de soledad fue experimentada de tal manera, que se sentía desconcertada y no sabía cual era su estado civil, no concibiendo una vida de pareja como generalmente la viven juntos en otras relaciones, además de vivir en un estado de incertidumbre permanente.

Pues también, como le digo uno se siente como que no está uno casado, no está uno divorciado, ni viudo, no, es muy triste muy triste, porque yo desde casada he estado sola y no sé como que no es vida para uno de mujer de esposa estar uno así... (Amanda, 50 años).

Sin embargo no en todos los casos se presentan estas situaciones, por ello la interrogante acerca de cómo enfrentan las mujeres y sus hijos e hijas estos sentimientos de soledad y la tristeza. Ante esta situación desarrollan diferentes estrategias para no deprimirse e ir asimilando la ausencia: entre ellas se encuentra el buscar distraerse con la actividad doméstica cotidiana y realizar algunas manualidades en su tiempo libre, además de centrar su atención y afecto con los hijos e hijas, de hecho ellos y ellas son la razón más importante por la que ellas dicen mantenerse firmes.

...pos yo, yo ahí en la casa, haga de cuenta que es lo que me sostiene, ellas mis hijas. Que yo a veces me siento triste y así sola y pos ya llega el día y “pos que levántense”, que la escuela y vamos a llevar al kinder, el almuerzo. Ya llegan ellas, pos yo hago mi quehacer y llegan ellas y ya hacen su tarea, se cambian de uniforme y ya a darles

de comer y, a caminar con una amiga y ya es como se me pasa diario... siempre, así todos los días... aunque también en ratitos me pongo a tejer, a enseñarme, me gustan mucho las manualidades, pintar, cocer, a mi me gusta enseñarme a hacer cosas que vienen a enseñar aquí en los ranchos, de este... de... belleza, si muchas cosas, que me han enseñado, para pasar el día y todo es lo que también me gusta mucho eso (Amalia, 30 años).

...como le decía, si nos sentimos, yo en mi caso triste, sola, pero a la vez algo confortada porque sé que están mis hijos y siempre estamos unidos, por eso es una vida más llevadera... (Martha, 50 años).

Varias de las señoras entrevistadas crean sus propias redes sociales y se apoyan en amigas no sólo para platicar de sus problemas con los hijos y compartir sus experiencias de vida, sino para apoyarse solidariamente cuando necesitan dinero o requieren de alguien que les cuide a sus hijos, incluso llegan a festejar algunas sus cumpleaños y a participar en los eventos políticos, justamente a propósito de las elecciones locales del 2010.

Ella, ella me ve como cuando... ya ve los días pasados que estaba batallando con mi muchacho y ya, o sea, platicaba con ella, y con una esposa de un tío que vive aquí a la vuelta de mi. Es que somos como un equipo de señoras también a veces este que nos juntamos y hacemos como convivios entre nosotras... ajá. Le digo que realizamos así, nos festejamos el cumpleaños así entre todos, somos como unas seis o siete señoras y hacemos convivencia con los niños y, o sea, toda la familia. Y a veces, ella anda como mucho en la política y nos invita y ya vamos para allá y para acá, es que ella anda en la política y nos invita, "que tengo que llevar tanta gente" y nos invita a que la acompañemos (María, 37 años.)

Para distraer a los hijos e hijas cuando éstos se muestran inquietos y tristes, las madres procuran realizar diferentes actividades juntos, como el ver la televisión, salir a dar la vuelta al parque o al centro, así como visitar a sus familiares.

...cuando llegan ellas comen y hacen la tarea y vemos un ratito tele y ya en la tarde nos salimos a pasear (Amalia, 30 años).

No, yo vengo aquí con mi mamá, así como para distraer a los niños, sacarlos un rato, como que digo: pos ¿a dónde más salgo? Entonces yo me vengo y aquí los niños juegan un ratito con los mismos primos que vienen y ya me los llevo. Ya jugaron, ya anduvieron jugando y todo, y ya me los llevo a dormir. Y también hay días que me los llevo allá con los papás de él, con sus otros abuelitos, y así también a jugar (Rosa, 33 años).

De esta manera las mujeres no solo enfrentan sus propios sentimientos, sino que en la mayoría de los casos tienen que sobreponerse y hacer un doble esfuerzo emocional para motivarse a sí mismas y apoyar a sus hijos y “salir adelante” como ellas dicen, buscando mecanismos de compensación con los hijos y demás familiares, a través de las llamadas telefónicas con su esposo, la convivencia con las amigas y la realización de actividades manuales en algunos casos.

Redes sociales locales

Las redes sociales locales son un recurso en capital social para las familias transnacionales, ya que constituyen un apoyo no sólo para su adaptación a la nueva situación sin la presencia paterna sino para su funcionamiento cotidiano, una vez que sus miembros han asimilado la migración y se reorganizan en función de las nuevas circunstancias: las redes sociales pueden ser verticales y horizontales, las primeras son las que establecen con instancias institucionales públicas o privadas y las segundas son las redes sociales que consisten en el establecimiento de relaciones con otros familiares, con amigos o vecinos, para sumar esfuerzos y ayudarse mutuamente (González, 1986).

En cuanto a las redes de tipo vertical, no se identificaron, sólo alguna hizo mención de que acudió con a la presidencia municipal para solicitar empleo pero no obtuvo respuesta, así también como cuando envió a su hija al DIF por ayuda y a cambio recibió una llamada de atención por estar poniendo a trabajar a una menor de edad.

Las redes de tipo horizontal son un tejido social que se construye con la convivencia, la confianza, el compromiso, la solidaridad y la correspondencia mutua entre unos y otros, sin estos elementos difícilmente se pueden establecer redes, pues son aspectos sustantivos y distintivos de las mismas, además de que permiten su continuidad, de otra manera se ven interrumpidas porque no hay equilibrio al no existir reciprocidad de una de las partes, lo que deviene en el conflicto y en su desaparición futura.

El tipo de apoyos varía de acuerdo con las necesidades de las personas, en este caso las redes funcionan apoyando con el cuidado de los hijos y en algunos casos con alimentos o en forma económica cuando las remesas no fluyen o no son suficientes, también existe el apoyo emocional cuando los problemas se presentan.

Mi familia si, o sea, haga de cuenta que si yo les digo mmm... “necesito esto, necesito aquello” si, o sea, yo cuento para todo con mi familia (Estela, 34 años).

¿Qué como me apoyan mis amigas? pos saben que estoy mala y, pos, vienen a frecuentarme, a mis hijos les hacen de comer o les traen, a mí me prestan dinero, pos yo pienso que eso es un apoyo, ¿no? (Lupita, 36 años).

En el caso de Calvillo, algunas mujeres entrevistadas hicieron mención al establecimiento de redes, algunas de tipo familiar y otras que forman con sus amigas o vecinas, estas últimas llegan a ser muy fuertes, ya que se hermanan y comparten solidariamente entre ellas lo poco que tienen.

Ella, mi amiga, ve que estoy mala, y me dijo, mañana vengo a hacerte el quehacer, porque ella me ve que ando mala, me invita al centro. Ella me ayuda, me recoge la cocina, lava trastos y me ayuda, o sea, y pues yo ya le doy que los veinte, que los cincuenta, así, y, y como el otro día me dijo que si le prestaba dinero pá un pantalón, le dije, ay no tengo, ahí tenía doscientos pesos y dije le voy a prestar cien, ay pobrecilla, y me dijo ayer, mañana voy a venir a hacerte quehacer para desquitar el dinero. Le digo, no, San Juana, yo te los regalé, déjalos yo te los regalé, ¡ay, pos ni que tuvieras tanto! Le digo, ¡no!, pero buena voluntad sí tengo, o sea, yo pienso que la voluntad es la buena, ¿vedá? (Lupita, 36 años).

Por ello las redes horizontales como las que establecen con la familia, amigas y vecinas, son un apoyo fundamental para las mujeres, pues además de que son muestra de una ampliación de su radio de acción y que ésta no se limita al espacio doméstico, son una base que sustenta relaciones afectivas, de cooperación y solidaridad mutuas, sin las que las mujeres y sus familias tendrían serias dificultades para sobrellevar su vida diaria, así como los migrantes las redes sociales transnacionales son fundamentales porque les permiten optimizar los recursos y reducir los costos de la migración, para las mujeres este tipo de redes son también importantes en su cotidiano hacer.

Relación de pareja

Relación de pareja en la distancia

Con la migración del esposo, el vínculo entre la pareja se ve trastocado pues dejan de interactuar frente a frente y se construye lo que D'Aubeterre (2001: 4) denomina la "conyugalidad a distancia". En este trabajo por razones conceptuales se denominará como relación de pareja, ya que el concepto conyugalidad remite estrictamente al vínculo legal matrimonial entre hombre y mujer dejando fuera las relaciones consensuales que no necesariamente se limitan al matrimonio, como en este caso sería la unión libre. La relación de pareja en la distancia, como su nombre lo indica, transcurre entre un país y otro, en donde tanto el hombre como la mujer aprenden a vivir y a construir su relación de esa forma, sin que medie la convivencia bajo un mismo techo (Ariza, D'Aubeterre, 2008: 2); la familia reorganiza su vida a través del envío de remesas y de la comunicación telefónica en donde intercambian información, emociones, sentimientos, decisiones, problemas y conflictos.

Esta modalidad de vida conyugal, que pone en cuestión el binomio espacio social espacio geográfico, conyugalidad y coresidencia y que en otros trabajos he definido como conyugalidad a distancia (D'Aubeterre, 2000), supone, no obstante la no coresidencia, las continuas negociaciones entre marido y mujer en la toma de decisiones concernientes a los procesos de producción y reproducción que involucran al grupo doméstico, valiéndose del soporte de las telecomunicaciones; implica la obligatoriedad de la fidelidad femenina y el cuidado y la atención que las mujeres deben prodigar a sus hijos y pertenencias del marido, incluidos bienes sociales y simbólicos (Bourdieu, 1999) tales como el honor, el prestigio y las relaciones valiosas. Comporta, asimismo, el mantenimiento y reproducción del vínculo conyugal mediante el continuado desempeño de los maridos como proveedores económicos, definición fundamental de la masculinidad en este contexto, íntimamente ligado a su reconocimiento como figuras de autoridad legítimas de grupo (D'Aubeterre, 2001:4).

La periodicidad de los retornos intermitentes, el envío de remesas, la comunicación vía telefónica, el envío de regalos y recados con otros familiares migrantes, fungen como catalizadores de la relación (D'Aubeterre; 2006:74) y constituyen también las formas que contrarrestan de alguna manera el debilitamiento del vínculo entre la pareja a causa de la distancia, en aras de hacer factible el proyecto familiar (Ariza, D'Aubeterre, 2008: 2).

La relación de pareja en la distancia implica tanto afectaciones como beneficios a la pareja, en cuanto a las primeras y como ya se había citado, suprime por completo la comunicación cara a cara, las expresiones afectivas y la vida sexual de la pareja, aspectos sustantivos en la relación, que con el tiempo y las condiciones en las que se desenvuelven, tienden a diluirse; en cuanto a las segundas alivia en varios de los casos las expresiones de violencia física, destensando no solo a los cónyuges sino relajando con ello el ambiente familiar y por ende un contexto favorable para el desarrollo de los hijos e hijas y de su pareja.

Esta forma de relación se limita a las posibilidades de interacción que pueden proporcionar los medios de comunicación, por lo que la pareja tiene que adaptarse y a aprender a canalizar sus sentimientos de alegría, enojo y frustración al no poder tener contacto físico.

Esta relación de pareja transnacional, trasciende la distancia espacial y límites geográficos entre los dos países, porque además se establece un campo social de relaciones entre el lugar de procedencia y el lugar destino, mediante el cual intercambian información, afectos, dinero y bienes. Este campo es el medio que aproxima en la distancia a los actores implicados en el fenómeno migratorio, es a través de este campo que el migrante y su esposa refrendan sus vínculos y compromisos maritales y afectivos, para disminuir los efectos que la distancia impone y los costos emocionales que involucra, relajando con ello la tensión que implica la separación física de los cónyuges, pero también es un campo en donde se dan los conflictos y las negociaciones en torno a decisiones y problemas que incluyen a los miembros del grupo familiar.

Fagetti (2000: 126), argumenta que este tipo de relación, implica la fidelidad por parte de las mujeres, quienes tienen que reprimir su sexualidad mientras esperan el retorno de su marido, en cambio los hombres generalmente no son fieles ni reprimen sus deseos sexuales, pues los roles, actitudes y comportamientos en este tipo de sociedades tradicionales están claramente definidos, incluso la vida social y sexual de las mujeres es más controlada que la de los hombres y pesa más la infidelidad femenina que la masculina, ésta última es socialmente tolerada porque según las *creencias* se sobreentiende que los hombres pueden

contener menos su sexualidad, a diferencia del sexo femenino que puede permanecer por más tiempo sin tener actividad sexual con una pareja. D'Aubeterre señala al respecto:

...por una supuesta sexualidad incontenible o por su "naturaleza", los hombres son exculpados por el disfrute de estas licencias siempre y cuando no abandonen sus compromisos con sus esposas e hijos que han dejado en el terruño (2006:74).

Aunado a esto, se identifica que el tema sobre la sexualidad femenina es todavía tabú para las mujeres, lo que aunado a la represión y control sexual que viven, propició que ni siquiera hayan mencionado en las entrevistas extrañar a su marido en el aspecto sexual, pues se percibe que sigue siendo natural para ellas el contenerse y abstenerse de tener relaciones sexuales mientras su marido no está, además de que resulta difícil hablar de este tema con una persona a quien recién acaban de conocer y no existe la suficiente confianza para hacerlo.

Incluso la infidelidad masculina, llega a ser perdonada después de un fuerte conflicto con su pareja, aunque en casos excepcionales es motivo de separación. Pero si la mujer es infiel, además de la condena social de que es objeto, puede ser causal de divorcio o abandono, incluyendo en muchos de los casos la suspensión del envío de remesas y con ello la privación de recursos económicos para el grupo familiar.

Pues a lo mejor sí, dice él que tiene amigas, le digo: "yo también tengo amigos". Se enoja por que me hablan los hombres, así, me saludan, se enoja, yo le digo: ¿Por qué te enojas? Si son mis amigos, mis amistades de años, de años, desde que yo era una niña, entonces, dicen que como andan pujan, ¿verdad? Pues bien, hasta eso yo nunca, no me ha nacido a mi hacerlo tonto, para nada, tengo mis amistades, hombres, son buenas gentes, de hecho invité a unos con sus esposas ahora a cenar y nada que ver, yo pienso que eso es bonito, yo no tengo ningún interés en nadie, en cambio él sí, mi suegra me dijo: "¿sabías que tu marido tiene una mujer allá?", así, vino y me lo dijo ella y yo le dije: "¿a sí?, pues sabe, yo no sabía" y me dijo: "pues sí", pero hasta riéndose, desde entonces le agarré coraje a los dos, por que yo le decía a él y me decía él que no, y le volvía a decir a él y decía que no y ella decía que sí, mi suegra que sí... Yo sabía que iba a ir otra vez y pero si se volvía a ir, mejor que allá se quedara y otra cosa le dije que a mi me mandara para los niños y ya no quiero saber yo nada de ti, es que no, yo así ya no, como para que le pongan el cuerno a cada rato a uno, pues como que no, y me dijo: "es que era una amiga", pero no, no, no... le digo: "vete y si vuelves no te vas a encontrar con nada", de veras, yo ya no, por que si hubiera sido al revés, ¿qué?, me quitan a los niños, me mandan a la chingada,

como dice una señora: “me mandan a chingar a mi”, pero como él fue, está todo a gusto... (Lupita, 36 años).

Existen los casos de hombres que se van con la certeza de que sus mujeres no les van a ser infieles, incluso en su discurso subyace el hecho de que las conciben como parte de su propiedad, al declarar que saben lo que tienen en casa, lo que refleja de alguna manera el imaginario del hombre que tiene respecto a la posesión y apropiación de la mujer y su sexualidad.

Por eso cuando me voy, me voy, como dicen, con tranquilidad por que sé lo que tengo en mi casa, muchos se van y dicen: ¡ay me van a poner los cuernos! Pues allá ustedes, cada quien sabe lo que tiene en su casa (Gerardo, 39 años).

Sin embargo no en todos los casos las circunstancias se dan en la misma forma, existen excepciones como la de una pareja en donde el esposo declaró tener confianza en su pareja y él reconoce haberle sido fiel a su esposa durante su estancia en los Estados Unidos.

Si yo confié en ella, por que yo se que ella nunca me va a poner los cuernillos... Un gringo me dice: ¿a poco tres años duraste sin mujer?, aunque no me lo crea me aventé tres años exactitos, pero lo logramos, ¡Oh!, pues yo cuando llego, pues ella confía en mi y yo confié en ella, si tengo una relación yo le digo la verdad, yo lo que le he dicho todo el tiempo, yo te lo digo en tu cara, mejor... (Gabriel, 37 años).

Si bien es cierto que el migrante y su pareja, obligados por las circunstancias, no tienen otra opción más que la de establecer su relación en la distancia y refrendar sus afectos mediante la comunicación telefónica y las remesas, no por ello deja de ser una forma de relación compleja ya que también transcurre entre disputas, discusiones y negociaciones -en el mejor de los casos- acerca de las decisiones que deben tomarse, aunque con la salvedad de que se replantean los roles y jerarquías en el hogar transnacional, aún a pesar de que el hombre siga siendo el proveedor económico, ya que al asumir la jefatura del hogar, la esposa se posiciona en otro nivel jerárquico respecto a su marido y tiene una mayor presencia ante los hijos, por lo que necesariamente tienen que compartir la información y la responsabilidad de decidir juntos sobre los asuntos familiares, habiendo en este sentido un cambio en las relaciones de género entre la pareja.

Al igual que cualquier otro tipo de relación de pareja, esta modalidad de relación transnacional, sufre también el deterioro con los años, sólo que aquí la distancia y la falta de comunicación cara a cara incide drásticamente en ella, lo que aunado a otros aspectos como los conflictos, la disminución del interés de ambas partes o de alguno de los dos, así como el limitarse a cumplir con sus “obligaciones” como proveedores económicos en los hombres y en las mujeres como responsables de los hijos y la vivienda, entre otros factores, puede llegarse al distanciamiento, a la ruptura del vínculo de pareja, o a continuar con la “relación”, aunque no medie el amor sino solo la costumbre.

De hecho las carencias afectivas que tienen como pareja, las tienen aún estando ambos presentes, pues en varios de los casos no acostumbran entre ellos expresiones amorosas, muchas de las veces sólo se limitan a la relación funcional, porque entre ambos no han creado una cultura de expresión afectiva, en donde las caricias, los besos, los abrazos y la expresión verbal sean parte de ésta: aspectos que se suman al deterioro de este tipo de relación, pero aún así con estas carencias, las mujeres echan de menos la presencia y acompañamiento de su marido.

Significación de los roles

La distancia entre la pareja pone de manifiesto la necesidad y extrañamiento mutuos por parte de algunas de las mujeres y hombres entrevistados. Por ejemplo, algunas de las mujeres resienten su ausencia porque les hace falta el cariño y la convivencia con ellos, porque no tienen con quien platicar, comer, salir a pasear y compartir los problemas que van surgiendo; otras los extrañan en cuanto a las responsabilidades maternas y paternas, y aspectos funcionales, tales como el compartir la responsabilidad del cuidado de los hijos y el no contar con quien les ayude en las tareas domésticas.

Más bien... o sea, más bien... hey eso, que hace falta el cariño, el cariño y platicar, reír, a veces pelear, también (Amalia, 30 años).

Pues en todos los aspectos por que me ayuda mucho, como ahorita con mi niño que acaba de nacer, la que me ayuda es mi mamá y si estuviera él, me ayudaba él en lo que ocupe traer de fuera, lo que me haga falta, él me lo traería. Y esta vez pues no, como está

allá y no se ha podido venir, me tiene que ayudar mi mamá y mis hermanos son los que me ayudan con los niños y todo... es que estando aquí pues se me hace más a gusto por que salimos, me la paso más en la calle, simplemente por los niños, con los niños lo ocupo más, me hace mucha falta para los niños (Nayeli, 22 años).

Los hombres resignifican el rol de sus parejas; dos de los señores entrevistados durante su retorno a Calvillo, coincidieron en señalar que extrañan a su esposa en los quehaceres domésticos, especialmente cuando tenían que prepararse de comer y lavar su ropa, aunque también hubo quien dijo extrañarla como persona.

Extraño a mi vieja, a mis hijos, a mi amá, mi amá todavía vive y ya esta viejita y pos también la extraño. Si, pues se extraña a la esposa, no más puro trabajar y llegar a la casa y hacer uno su comida y no es lo mismo, hace uno todo, día tras día lo mismo (Manuel, 52 años).

...pos si por que uno vive allá solo, como un perrito; pues diario, diario uno solo, se pone uno malo y pues ahí uno se anda cuidando solo; pues diario el frío, se hace de comer uno solo, es cuando uno extraña a la mujer de uno, cuando está uno allá solo se dice: no estuviera ansina yo, todo haciéndome, yo planchando y todo. Pos'ta triste la soledad (Gabriel, 37 años).

Las mujeres entrevistadas subrayan en forma reiterada otro aspecto de su relación, que es la falta que hace la presencia del esposo para compartir la vida con ellos, darles amor y educación a los hijos, acompañarlos cuando hay una enfermedad, algún accidente, eventos familiares y escolares, entre otras actividades que surgen cotidianamente.

Como puede observarse, los roles son resignificados en la distancia por cada uno de los integrantes de la pareja, ya que cuando están presentes “pareciera que es tan común lo que hacemos que pasan desapercibidos” (Escalera, 2007: 89) y lo que a cada quien corresponde hacer, no es valorado en su justa dimensión.

En cambio en la distancia, cada uno por su parte echa de menos al otro por las cosas que les tocaba hacer y las tareas en las que se apoyaban, le dan una valoración distinta cuando se encuentran lejos, sobre todo los hombres que valoran el trabajo doméstico desde otra perspectiva, y se percatan de lo pesado y monótono que es y más aún estando solos, aunque no alcanzan a ver la necesidad de que éste debe ser compartido, pues dan por hecho que son

“cosas de mujeres”. Además, los roles cobran un sentido distinto en la distancia y en la soledad, pues no es lo mismo, acostumbrarse y ver con indiferencia que los haga la pareja cotidianamente, que tener que desempeñarlos solos.

Sentimiento de pérdida y desencanto de las esposas de migrantes

La mayoría de las parejas han aprendido a construir su relación en la distancia y se han adaptado de alguna manera a vivir así, no obstante, en algunas de las entrevistadas se percibe melancolía y decepción por todo lo que se ha ido con la migración, por lo que la experimentan con un sentimiento de pérdida. Ellas y ellos ya no son tan jóvenes, los hijos han crecido y algunos se han casado. Las esposas manifiestan que sienten que ya no valen como mujeres para sus esposos.

Pues, se va, como que uno de mujer se le va acabando a uno la ilusión de que no tienes marido, como que no, no es nada. Pues sí, sí se acaba, pues está uno ahí nomás, como dicen ahí nomás, ya la juventud se va, como dicen ya está uno viejo, y ya, ya no sirve uno (Amanda, 50 años).

Tienen la percepción de que aunque han tenido beneficios económicos y materiales, han perdido cosas importantes como la comunicación cara a cara, la expresión física de los afectos y con ellas el amor. Son sentimientos y acciones que las entrevistadas lamentan haber perdido. Es como una gran pausa que se abre entre la esposa y el migrante:

Lo que tiene el norte: te da, pero muchas veces te quita, te quita lo principal, a la mejor el amor de la familia. . . tanto de la esposa como de los hijos, se acaba... él nunca me ha desamparado económicamente, pero como le digo eso no es todo, como que ya el amor, el cariño, tanto a los hijos como a uno se va perdiendo... pero se les olvida que acá están dejando una esposa joven, unos hijos que van creciendo que les hace falta que ellos estén acá con uno tanto para la esposa como para los hijos, los hijos van creciendo y es una vida triste. (Amanda, 50 años).

Con la ausencia prolongada, particularmente entre los casos donde la migración es indocumentada y el padre en consecuencia tiene que permanecer mayor tiempo fuera del hogar, hay un riesgo mayor de pérdida de intimidad con la pareja y con los hijos, las cosas

ya no vuelven a ser igual, porque tanto el migrante como la familia han interactuado en distintos ámbitos y han tenido que desarrollar estrategias para actuar en ellos desde otro lugar y otra perspectiva, ya que aunque la familia se queda en el lugar de origen y éste sea una referencia cercana para adaptarse a su nueva situación, las condiciones se modifican. Además, cada quien tiene su propia historia, historia de la que ya no forma parte el migrante en un momento dado, pues la ausencia paterna priva a los demás de ser integrante de su historia personal, por lo que los cambios se suscitan inevitablemente.

Y como la rutina se apodera de las relaciones, limitando a las parejas a cumplir con su rol y a cosificar a las personas, propicia que ellas se perciban objetualizadas por parte de su pareja, sintiendo que sólo sirven para lo que saben hacer en su rol tradicional: las tareas domésticas, tener y cuidar a los hijos; los hombres por su parte son percibidos únicamente como proveedores, lo que ocasiona que en la relación no se consideren otras necesidades importantes para ambos como son las socioafectivas.

ya lo ven a uno como un... como un objeto y eso es lo que se perdió y eso es lo que se pierde en todos los matrimonios que el marido está en el norte. Ellos piensan que nomás con cumplir, ahí te va el dinero, eso es todo, eso no es todo, eso no es todo (Amanda, 50 años).

Pues yo al principio sí, pero no vi nada de allá pa acá, entonces como que ya se, no sé cómo se dice, como que, pues ya como que la gente se desamorisa y ya como que lo ven a uno como, o sea, yo mire que como que me miraba nada más como algo, como un objeto que estaba ahí, una máquina de hacer bebés y siempre trabajando yo, porque yo siempre le ayudé mucho a trabajar (Teresa, 63 años).

Las mujeres sienten desencanto porque dicen haber perdido muchas cosas, entre ellas el cambio de actitud de su marido para con ellas, pues ahora se muestran más distantes y agrestes, y aunque en alguno de los casos no necesariamente han tenido beneficios económicos, perciben que la relación con ellos es más difícil.

El norte para mí, a mí ver no me sirve pá nada, ni en lo económico, porque diario ando pidiendo prestado, o sea, yo, dicen que se van pá allá que para vivir mejor, a mí no se me hace, a mí más bien se me hizo un desperdicio, como que se echan a perder allá las personas, yo pienso, porque yo así lo, lo viví y lo siento que así es (Lupita 36 años).

Estas dos percepciones de las mujeres en cuanto a considerar que la migración por un lado les aporta beneficios económicos, y por otro les resta la convivencia, amor y comunicación con su pareja, es muy importante para ellas ya que de alguna manera va en detrimento de su relación de pareja y de la relación familiar y son aspectos que ellas valoran más. Sin embargo, las mujeres y sus hijos muestran una gran capacidad de adaptación a los cambios que implica el proceso migratorio y construyen estrategias y redes para fortalecer, en la medida de lo posible, sus relaciones, aunque no deja de estar presente el sentimiento de pérdida, porque en su imaginario tienen el referente de la familia unida.

Pero es importante señalar que ellos han creado, en la medida de lo posible, un tipo familiar que a su manera y circunstancias en las que se encuentra inserta, desarrolla e implementa los medios para mantenerse como familia aún pese a la distancia. De todas maneras, es importante señalar que no sólo hay un modelo a seguir, la realidad es muy compleja y cambiante, por lo que las formas familiares son también variantes. Finalmente, en todas las familias, los conflictos, las ausencias, las pérdidas, son aspectos que están presentes, aunque la forma de vivir las situaciones y traumas que estas provoquen, dependerá de la capacidad de autodeterminación de los individuos para elaborar y trascenderlas en aras de una mejor calidad de vida en lo emocional.

Migración documentada e indocumentada

Cuando el migrante no tiene documentos legales para cruzar la frontera y trabajar en los Estados Unidos, la duración de su estancia en el lugar de destino tiende a prolongarse por más tiempo. En cambio, cuando el migrante tiene documentos, las condiciones cambian, ya que la persona tiene mayor oportunidad de ir y venir de un lado al otro en forma intermitente, lo cual le permite interactuar más con su pareja y sus hijos.

Cuando hay problemas de por medio, esa mayor libertad para ir y venir no es necesariamente favorable para la familia pues los problemas están latentes y se manifiestan en la dinámica familiar: es estar con ellos conviviendo durante un tiempo y en otro no, pero

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

finalmente los problemas están ahí, generalmente sin resolverse. En estos casos las recriminaciones son mutuas: por un lado la demanda de la esposa de que él no está cuando se necesita; y por otro, el reclamo del hombre por su esfuerzo no reconocido, justificando la migración y argumentando que su ausencia es inevitable ya que si no se fuera al otro lado no tendrían lo necesario para comer, vestir y vivir mejor, y mucho menos dinero para ir construyendo y acondicionar la vivienda, lo que aunado a la existencia histórica de conflictos entre la pareja y en varios casos la existencia de problemas de alcoholismo por parte del padre, hace que se agudicen en forma violenta y con pocas posibilidades de resolverse.

Cuando se trata de migrantes indocumentados, hemos detectado una mayor dificultad para recuperar el afecto con los hijos. Se dan los casos en donde el padre se marchó cuando éstos eran muy pequeños, y la ausencia del hogar familiar se prolongó por años. Ya cuando retornan, encuentran hijos que poco los conocen o, hasta casos en donde parten dejando a la esposa embarazada y, por lo tanto, sin siquiera haber conocido a su hijo.

Cuando mi hijo, el mayor, estaba chiquillo, tenía como cuatro años cuando se fue, duró por allá nueve meses y se vino; luego se fue otra vez y volvió a regresar, luego ya duró otro, otro tiempo pa, pa irse, y duró por allá cinco años. De hecho, no conoció al niño más pequeño, éste... me dejó de cuatro meses y medio de embarazo, y vino a hallarlo de cuatro años (Lupita, 36).

En resumen, en el caso de la migración documentada el retorno al hogar es más frecuente, una o dos veces por año dependiendo del tipo de trabajo que realizan y de la zona en donde se encuentren. En estos casos la presencia y ausencia del padre en forma intermitente tiene mayor incidencia en la dinámica del hogar familiar, ya que los conflictos se recrean y llegan incluso a recrudecerse cada vez que él se encuentra presente; ello depende de la dinámica familiar en cuanto a cómo resuelven o no los conflictos. En cambio, cuando el migrante es indocumentado, dado que su ausencia tiende a prolongarse por periodos de entre 3 y 5 años, la dinámica familiar toma su propio ritmo y cauce, por lo que cuando él llega es percibido como distante y ajeno al núcleo, percepción que él mismo comparte al sentirse extraño y sin hallar su lugar en la familia.

El conflicto

El conflicto es un aspecto que continuamente se presenta en las relaciones familiares, generalmente debido al desacuerdo por decisiones entre la pareja, entre los padres y los hijos y entre los hijos: es producto también de las relaciones de poder que se dan entre la pareja, en donde tradicionalmente el hombre es quien lo ejerce en forma autoritaria.

Si ya en la convivencia diaria de una familia, se gestan conflictos que desencadenan rencores y que crean distancias de comunicación y afectivas entre sus miembros, es difícil restablecer la comunicación, las expresiones afectivas, el respeto, la confianza y la autoridad; resulta aún más complicado recuperarlas en un hogar familiar transnacional en donde además de la distancia emocional que se crea por los conflictos, su dinámica familiar se ve interrumpida abruptamente por la distancia física que la migración pone de por medio y donde por lo tanto la solución de los problemas y el restablecimiento de la relación se ven largamente postergadas, y quizá en el menor de los casos puede suceder lo contrario, que en la distancia se relajen los ánimos y en el próximo contacto telefónico o encuentro físico, los problemas no sean vividos con tanta fuerza y se tenga más disposición para abordar el tema desde otra perspectiva, menos agreste quizá.

En los casos en los que no extrañan al padre, refieren la existencia de antecedentes de conflicto, de violencia física, verbal y psicológica, así como problemas de alcoholismo, hechos que agudizan y vuelven más complejos los conflictos entre los miembros del hogar. Así, la ausencia del padre relaja el ambiente y dinámica familiar, se siente menos tensión y más tranquilidad, se puede decir que disfrutan más en su ausencia. Su presencia en cambio los presiona y les infunde temor.

Sí, viéndolo bien sí, estoy más tranquila porque como yo soy diabética, ya no puedo pasar yo un coraje así chiquito, una sorpresa, una emoción, porque me siento mal, entonces cuando él no está, estamos todos tranquilos. Ya cuando él está, estamos como más nerviosos ...pero su problema de él, a él le gusta tomar, y es que cuando él está aquí, es el problema que él llega así y ya está discutiendo con los hijos, discutiendo conmigo, y

pues yo me siento mal que discuta con los hijos, porque los hijos como que tienen mucho sentimiento. Que él a veces tiene razón, sí, sí estoy de acuerdo que a veces tiene razón, que a veces hagan algo, y estoy de acuerdo que les llame la atención, pero cuando llega él así, los regaña fuerte y a ellos les da mucho sentimiento contra él que los regañe (Amanda, 50 años).

Durante ese ir y venir del marido, algunas de las mujeres, cansadas de ser objeto de humillaciones y malos tratos por parte de su pareja, han modificado su actitud sumisa y callada por una actitud que cuestiona y enfrenta al marido, en algunos casos instándolo a dar solución a su situación y en otros como una forma de defensa. Actitudes que pueden ser un ejemplo del empoderamiento que tienen las mujeres a partir de la ausencia del marido y de hacerse cargo de los hijos y del hogar, propiciando que se posicionen frente al esposo desde otro lugar, con más autoridad y capacidad para exigirles.

Por eso yo antes era una mujer callada, no ya no. Como dicen, ya saqué las uñas, ya no me dejo y es que no, no tiene porque, uno no tiene que estar por el marido humillada. No eso no... no es que sí es cierto, ¡cómo se va a dejar uno! Uno tiene también que defenderse... poner límites, y que sepan respetar a uno: no pos cómo no, como le digo, ya saqué las uñas y ¡no! hasta aquí... Porque uno de mujer no puede estar recibiendo tanto maltrato del marido, insultos y el respeto. ¿Dónde queda?, el amor y el cariño, ¿dónde quedó? Entonces uno tiene que decir hasta aquí, hasta aquí puedo llegar, porque más no: tanto tú debes de tener respeto, como yo también debo de tener respeto, luego entonces ¿qué es lo que yo pienso hacer? Vamos a platicar sin alterarnos, vamos a ver en qué estamos mal, dime tú qué es lo que estoy yo mal, yo te voy a decir qué es lo que no me gusta de ti, cómo me tratas, y a ver qué podemos hacer, porque no puede uno de mujer soportar: tiene que tener uno respeto, el marido debe de respetar a uno y saberlo valorar (Amanda, 50 años).

Pos yo no era así, ya me volví rebelde, porque tampoco no decía yo nada, ay no, que diga lo que quiera. No, ahora ya no. Y ahora que está aquí me dice, ay nomás en la calle andas ¿Y?, tengo que salir. Así, o me trata de ofender, y le respondo luego, luego, ¡no me dejo! Me dice, ¡ay pero cómo eres!; les digo, es que así soy yo, ya me hicieron así. Y no, aparte es que me casé chica, aparte que me casé chica, mm, mm, como que me fueron madurando los mismos problemas, ¿vedá? (Lupita, 36 años).

La queja de que ellos sólo llegan a ordenar, gritar y exigir es también una actitud por parte del marido que está presente en los hogares familiares en donde se llevó a cabo la entrevista, actitud que cuestionan las mujeres y que consideran como injusta y difícil de entender, porque generalmente los migrantes piensan que todo sigue igual y que pueden

seguir comportándose de la misma manera y llegan como Shutz dice en su texto sobre “La vuelta al hogar:

El que vuelve al hogar, prevé su regreso a un ambiente del cual siempre tuvo y cree seguir teniendo un conocimiento íntimo, y que le basta presuponer para orientarse dentro de él...Es decir que el hogar significa una cosa para quien nunca lo ha abandonado, otra para quien habita lejos de él, y otra para el que retorna (1964: 109 y 110).

Ellos, los migrantes, regresan a sus casas con el imaginario de que las personas y las cosas no han cambiado, que todo sigue igual, como antes, por eso llegan, se instalan y se comportan de esa manera, gritando e imponiendo sus decisiones, de ahí en consecuencia el rechazo de la pareja y los hijos, porque éstos han tenido cambios en su conducta durante su ausencia, aunque explícitamente no sean reconocidos, entre estos cambios están el que la esposa comparta con él decisiones y llegan a acuerdos conjuntos, aunado al hecho de que las mujeres han experimentado el poder de hacerse cargo, ellas solas, de los hijos y de conducir el hogar, lo que ha modificado su actitud sustancialmente. Los hijos también al no tener al padre presente se acostumbran a no recibir órdenes y permisos por parte de él, por lo que ya no lo ven como una autoridad en el hogar y éstos representan cambios significativos en la relación entre el migrante y su familia.

Ellos nomás llegan a ordenar y a mandar, piensan que tienen todo el derecho, eso no es, eso no es, es que no sé, ellos se sienten como muy machos, llegar así, esto va a ser, ¡no!, por eso hay modos de decirlo, con palabras, de no ofender a los hijos, de no ofender a la esposa, pero ellos no sé, se sienten muy machistas, esa es la palabra correcta (Amanda, 50 años).

Para el migrante y su familia, las cosas han cambiado porque se han estado desenvolviendo en distintos contextos, cada quien por su parte ha desarrollado sus propios mecanismos para adaptarse a la nueva situación y generar nuevas conductas, además de darle un significado distinto a las cosas. Shutz menciona lo siguiente respecto a los cambios:

Presuponer tal tipicidad (y cualquier tipicidad) significa dar por sentada la probabilidad de que lo que antes era típico siga siéndolo en el futuro; en otras palabras, que la vida continuará siendo lo que ha sido hasta entonces: seguirán siendo significativas las mismas cosas, regirá el mismo grado de intimidad en las relaciones personales, etc. Sin embargo el mero cambio de ambiente hace que ambos atribuyan importancia a otras cosas y reevalúen

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

viejas experiencias; en la vida de cada copartícipe han surgido nuevas experiencias inaccesibles para el Otro (1964: 113).

Los cambios que se dan no se perciben sino hasta el reencuentro, cuando tienen la posibilidad de interactuar cara a cara, cuando se suscita alguna diferencia y las actitudes son diferentes por parte de ambas partes, es ahí en el conflicto en la manera de enfrentarlo en donde las mujeres particularmente asumen una actitud y posición jerárquica distinta.

Para algunos migrantes su estancia en el extranjero ha sido más prolongada y por lo tanto se han adaptado al lugar destino, y por los mismos cambios que experimentan en su familia se sienten extraños y prefieren estar en el otro lado que en su propia casa, porque las situaciones han cambiado y los hace entrar en conflicto tanto con la familia como con ellos mismos.

Sí, si pues ya casi toda mi vida me la paso más en Estados Unidos que aquí con la familia, ya cuando estoy aquí, ya ni me hallo, porque, pus está todo cambiado (Roberto, 42 años).

En cuanto a los encuentros y desencuentros que se dan con el retorno de los migrantes al hogar, encontramos diferentes situaciones. Por ejemplo, en el caso de los migrantes documentados, los esposos van y vienen, dándose en algunos casos encuentros afortunados en donde la esposa y los hijos esperan con ansia el regreso del padre, esto particularmente en los hogares que atraviesan la fase de expansión del ciclo vital familiar, en donde la unión no tiene muchos años y en términos generales llevan una relación aceptable. Ese no es el caso donde el hogar familiar se encuentra entre la consolidación y disolución de la familia, en donde existen conflictos añejos no resueltos, que acumulan rencor y que en cada encuentro generan tensión y nuevos problemas afectando a sus integrantes. Así, prefieren que no regrese el padre y que no haya discusiones, reclamaciones mutuas, violencia verbal y física, ésta última no reconocida expresamente por las entrevistadas, con excepción de una de las mujeres.

En uno de los casos, donde el migrante es indocumentado y su ausencia se había prolongado por cinco años, la entrevistada manifestó haber tenido al inicio buenas expectativas con el retorno de su pareja, las cuales se tornaron en un desencuentro doloroso para ella, ya que su esposo llegó muy agresivo y ofensivo con ella, manifestándole su rechazo porque físicamente no había sido de su agrado, humillándola y haciéndola sentir menos por el hecho de encontrarse con sobrepeso y no estar bonita ante sus ojos. Fue tal la agresión constante y el impacto que le causó, que ella se deprimió y tuvo que recurrir a apoyo psicológico en el DIF municipal, para intentar salir de su estado anímico:

Ey, no, cuando vino, después de cinco años que no nos veíamos, me vio de arriba abajo y me dijo que, que fea estaba, que, que horrible, que, que panzona, que, que arrugada, se le hice lo peor... Y él me dijo, no pos estás toda diabética toda para la sabe qué, sabe cuánto. Dijo, ya no me sirves pá nada, ni pá la cama siquiera. Así me dijo él... Entonces a mí en ratos sí se me hace mejor que él esté allá, porque así ya como quiera, ¿vedá?, no lo veo, porque a él le gusta mucho tomar, de perdida no lo veo como está... Sí, porque yo nunca había vivido esa situación. . . ya eran cinco años que no nos veíamos, era de que nos viéramos con gusto y no, no fue así. Yo para mí el norte, es una cosa que los cambia mucho. (Lupita, 36 años).

Otro aspecto ya mencionado es el desconocimiento de la autoridad paterna por parte de los hijos, pues la distancia y el tiempo que permanecen los padres en el extranjero, tienden a reconocer más la autoridad materna por la mayor interacción que tienen con la madre, pues se identifican más con ella que con el padre. Esta situación que se hace evidente con el regreso del padre, acentuando los conflictos, pues el padre, se ve y se siente desplazado al no tener autoridad con los hijos, pues ha perdido presencia con ellos, reaccionando generalmente en forma violenta ante esta situación.

Cabe mencionar que el conflicto no se genera necesariamente con la migración, muchas de las veces son problemas añejos de la pareja no resueltos, que se siguen repitiendo entre los viajes del esposo, que traen consigo resentimientos y que continúan manifestándose y recrudeciéndose cuando el migrante retorna temporalmente al hogar. Por ello, muchas veces la esposa y los hijos, prefieren que el padre no esté, porque su presencia representa una presión emocional muy fuerte, pues establecen relaciones conflictivas que provocan

miedo en la familia por la forma impositiva y violenta en que pretenden imponer su voluntad.

El Abandono

El abandono de la pareja y de los hijos e hijas por parte del marido migrante es una posibilidad latente. Esta situación puede darse por efecto de distancias prolongadas, antecedentes de conflictos, falta de comunicación y de interés entre el migrante y su familia, aunado al establecimiento por parte del hombre de una relación sentimental duradera con otra mujer en el lugar de destino, y que tiende a llevar al abandono definitivo de la familia.

En este sentido existe socialmente un establecimiento tácito de las conductas que por género se espera tengan hombres y mujeres, ya que se sobrentiende que cuando el esposo se ausenta del hogar por algún motivo y por un largo periodo, las esposas están obligadas a guardar una fidelidad inquebrantable hacia sus maridos y a reprimir sus necesidades sexuales, incluso esta represión es apoyada por la iglesia, que en representación de los sacerdotes prohíben a las mujeres tener relaciones sexuales fuera del matrimonio y en cambio justifican la actitud del hombre, situación por demás inequitativa y machista.

y me confesé con un padre y me dijo que no, que como iba yo a hacer eso, pero por que él si, y me dijo: “es que usted sabe que el hombre es mas débil que la mujer, la mujer es mas fuerte” (Lupita, 37 años).

Además de la conducta esperada por parte de las mujeres, ellas se encuentran sujetas al control a distancia que ejerce el esposo mediante sus parientes que viven en la misma localidad, quienes le informan sobre la conducta y las relaciones que establece su esposa, así como también el hecho de que les llamen telefónicamente en forma frecuente para estar al tanto de lo que hacen en su ausencia.

Otra modalidad de control sexual que ejerce el migrante sobre su pareja es a través de la maternidad, ya que es común que cuando regresen y convivan en pareja y la esposa quede

embarazada, situación que se da con mayor frecuencia en las parejas jóvenes y que da un menor margen de movimiento a las mujeres pues además de estar embarazadas se encuentran ocupadas y rebasadas por el trabajo que implica el cuidado de los demás hijos pequeños, aunque cabe mencionar que el hecho de encontrarse muy ocupadas en el trabajo doméstico y cuidando a los hijos no es privativo de las mujeres embarazadas.

... Pues que no salgo casi, que no puedo salir como son tres casi no puedo salir a nada. Ahora son tres en lugar de dos. Si, y si de por si con dos no podía, ahora con tres meno;, casi no puedo salir, por ellos, por que no puedo con los tres. Apenas se fue él, no lo alcanzó a ver, no alcanzó a conocerlo, pero ¡sabe!, según eso ya está por venirse porque ahorita no tiene empleo... (Nayeli, 26 años).

Contraria a la represión y control sexual de las mujeres, los esposos tienen una mayor libertad sexual para tener diferentes parejas durante su estancia en los Estados Unidos, sin que por ello se cuestione el comportamiento de los varones. Esta conducta tiene que ver con el machismo que aún impera en la sociedad, por medio de la cual reafirman su virilidad al mantener relaciones sexuales con otras mujeres y satisfacer sus necesidades sexuales ya que socialmente se acepta que el hombre no puede contenerse sexualmente, aunque cómo anteriormente se dijo, existen excepciones de hombres que deciden ser fieles durante su estancia en los Estados Unidos.

Las relaciones extramaritales por parte del migrante, ponen en riesgo la relación de la pareja transnacional, pues existe la posibilidad de enamoramiento del cónyuge hacia otra mujer y de establecer con ella una relación duradera, en consecuencia rompiendo la relación con su esposa, y en muchos de los casos olvidándose también de sus hijos, a quienes abandona al suspender el envío de remesas, pues resulta difícil para ellos el mantener a dos hogares a la vez, además dejan de comunicarse telefónicamente con ellos. Ambos aspectos rompen en forma dramática los vínculos con la familia, afectando fuertemente en lo emocional a la esposa y en consecuencia a sus hijos, que sin recibir alguna explicación quedan a la deriva.

Pues, se fue hace, pos hace diez años. Se fue y dejo, pues abandono a los dos niños porque son dos, una niña y un niño. La niña tenía dos años y el niño ocho meses, Los abandono, y sí. Y la madre quedó pues sola con esas dos criaturas y pues ella ha luchado

mucho para sacarlos adelante, pos trabaja y pos como Dios la ha ayudado ella ha sacado a sus hijos adelante; pero resulta que los niños están muy afectados, o sea, ellos, más el niño, más el niño porque pos el en realidad como que quiere tener su padre, pero su padre es de esas personas que los hijos no les importan, no les importan; porque no los ayudan, no los ven...Entonces ellos se sienten abandonados, nada mas apoyados por su madre y por mí (Mercedes, 50 años).

Cabe mencionar el riesgo que representa para la salud reproductiva el hecho de que los hombres tengan mayor libertad sexual, ya que pueden contraer y contagiar a sus parejas de enfermedades de transmisión sexual tales como el sida, el papiloma humano, sífilis y gonorrea. Uno de los inmigrantes entrevistados reconoció los riesgos y cómo las prácticas sexuales se dan generalmente sin tomar alguna precaución.

... allá se ve de todo, se ve de todo, se ven muchos los, masizones, así, muchos muchachos que andan con mujeres allá, con unas y con otras, aunque tengan a sus señoras aquí. Yo digo que es muy grueso como para traerse una enfermedad de allá, como que no, porque allá hay mucha enfermedad. Pus así andan muchos, yo pienso que así les gusta la vida y a las mujeres también por que en vez de llegar y decir vamos con el doctor antes de tener relaciones, no, ni se cuidan ni se fijan en eso, no. ¡Eso está mal! (Gabriel, 37 años).

El abandono de la familia por parte del migrante implica varios cambios en la estructura y dinámica del hogar familiar que a continuación se plantean: el primero se refiere a la modificación de su composición pues se convierten en hogares monoparentales al quedar únicamente la madre y los hijos, o bien puede darse el caso de que se convierta en un hogar extenso al integrarse con la familia materna – conformado por la madre, sus hijos y los abuelos maternos–. El segundo cambio tiene que ver con el impulso de las mujeres a incorporarse a la actividad económica, ya sea formal o informal, para buscar el sustento económico requerido por el núcleo familiar. El tercero se relaciona con el hecho de que las madres asumen en forma plena el ejercicio de la jefatura del hogar para reorganizar y distribuir las responsabilidades entre sus miembros, particularmente entre los hijos más grandes que se quedan al cuidado de sus hermanos más pequeños, y puede darse el caso también de que aún cuando se encuentran viviendo con los padres de ella en un hogar extenso, sea la mujer quien tome las decisiones.

Esta situación de abandono se encontró en uno de los casos estudiados, misma que fue citada en el capítulo anterior, en donde la mujer al ser abandonada por su esposo, tomó la decisión de migrar a los Estados Unidos, dejando a sus dos pequeños hijos, una niña y un niño, a cargo de sus padres. Ella estuvo en el extranjero durante cinco años, y retornó a su lugar de origen con una nueva pareja de nacionalidad hondureña con quien procreó un hijo, conformando de esta forma una familia reconstituida en expansión. Posteriormente él fue de visita a Honduras pero lamentablemente perdió la vida, por lo que la señora nuevamente volvió a quedarse sola, decidiendo quedarse a vivir en La Labor, una localidad de Calvillo, asumiendo completamente la jefatura del hogar y allegando los recursos necesarios a su familia extensa transnacional ya que vive con sus hijos y los padres de ella, además de recibir dinero proveniente de los Estados Unidos por parte de sus hermanos.

En la entrevista que se tuvo con uno de sus hijos de 10 años, el segundo de los tres que tiene, denotó mucho dolor y rencor por este acontecimiento, pues aunque su padre lo dejó desde muy pequeño, con apenas un año de edad, el niño tiene muy presente este hecho y aún manifiesta mucho sentimiento llorando al platicar. Paradójicamente dijo además tener la inquietud de crecer e ir al encuentro de su padre, como un deseo interno de restituir las carencias afectivas de la infancia.

Relación del migrante con los hijos

Expresiones y carencias afectivas

En cuanto a la expresión afectiva, ésta tiene que ver con la cultura familiar. Si los padres acostumbran tener expresiones de afecto (tales como caricias, besos, abrazos o algunas palabras), corren el riesgo de perderse cuando emigran. Sin embargo, si estos lazos son fuertes se pueden mantener en la distancia, en la comunicación telefónica, en donde se refuerzan los mensajes de amor, las palabras de aliento y el anhelo del próximo encuentro.

Encontramos el caso de una hija de migrantes cuyos padres se fueron a los Estados Unidos a trabajar, sólo que la madre migró cuando ella y sus hermanos ya estaban grandes, pero el

padre iba y venía desde que la hija era pequeña. Vivir la ausencia de su padre en la niñez, hace que ahora ella y su esposo valoren especialmente el manifestar amor a su hijo en forma física y verbal, así como también cuando hay enojo, hacérselo patente. Con esa actitud, de alguna manera, ellos como padres rompen el círculo de reproducción de conductas familiares que los mantienen anclados al pasado y que impiden que se muestren de una manera distinta a como fueron educados:

...tal vez por el machismo de generaciones atrás, o no sabían la manera de expresarse con uno, o por vergüenza o por lo que sea, no lo hacían, y uno, bueno yo siento, y también que mi esposo, con el niño somos muy expresivos, en cuanto a cariño y en cuanto a coraje, y en cuanto a lo que sea, o sea, lo que quiera uno manifestarle al niño... (Andrea, 31 años).

La práctica cotidiana de esta expresión amorosa hacia los hijos la ven reflejada en la conducta que observan en ellos, porque tienden a reproducir lo que ven, ya que aprenden más a partir de ejemplos que de palabras:

Incluso el niño, es lo que le digo, lo que le siembra uno a los niños es lo que ellos hacen, porque el niño también así de repente llega, ¡ay mami, te quiero mucho!; pero porque él siente también de uno y uno se lo hace ver también así (Andrea, 31 años).

En algunos de los casos entrevistados, las madres son conscientes de las carencias afectivas que tienen los niños por ausencia del padre, de la falta de contacto, convivencia y comunicación con éste y de que de alguna manera su presencia es insustituible, aunque alrededor existan otras personas como los hermanos mayores, los tíos o los abuelos:

Pues negativos, pues más que nada por el hecho del niño, o sea, porque yo siento que al niño le está haciendo falta desde convivir con su papá, al niño le está haciendo falta a lo mejor una caricia de su papá, y no lo tiene, y uno sabe que si no es el papá, a lo mejor nadie va a manifestarle el cariño de un padre a un niño, aunque sea un tío, a lo mejor se lo manifiesta de diferente manera, pero no con el cariño que un padre se lo puede dar, o sea, eso a mí es lo que más me puede, en cuanto al niño que, que el niño a lo mejor no está conviviendo lo suficiente con su papá (Andrea, 31 años).

Otros aspectos que mencionaron por falta de la relación cara a cara, fueron el distanciamiento y la falta de confianza, que se crea entre el padre y los hijos, ya que al no

haber contacto físico en la relación cotidiana, los hijos perciben a los padres como distantes, ajenos a sus necesidades y a la solución de sus problemas, siendo la madre la más cercana y a la que ven como un apoyo emocional importante cuando las dificultades se presentan.

Pues a lo mejor la manifestación de cariño... a lo mejor en la forma de acercarse a uno para platicar, hay cierta distancia. Pero sí había cierto distanciamiento hasta de confianza y de muchas cosas, o sea, porque mi papá se estaba, digamos, medio año allá y medio año aquí... (Andrea, 31 años).

La relación del padre y la madre hacia los hijos es importante porque implica un acompañamiento en su crecimiento físico, desarrollo emocional, educación y en la vida cotidiana. Ir viendo cómo van cambiando físicamente con el tiempo y van adquiriendo habilidades y teniendo aprendizajes, además de cultivar las expresiones afectivas, las relaciones de confianza, respeto, así como la existencia de conflictos, regaños y castigos que se van dando en lo cotidiano, son cosas de las que se privan los migrantes cuando marchan hacia el extranjero y afectan a los hijos y a la esposa porque aun y cuando ella se encuentre asumiendo con dificultad el doble papel de padre y madre a la vez, y la familia ya se haya acostumbrado de alguna manera a que el padre no esté, queda en la memoria de los hijos la nostalgia de no haber tenido presente el acompañamiento del padre en los años de infancia.

Necesidad del padre

La necesidad del padre es otro aspecto que destacó en las entrevistas con las mujeres y sus vástagos. El padre es una persona afectivamente importante para los hijos y las hijas, así como también lo es para su crecimiento y desarrollo sobre todo cuando el hogar familiar se encuentra en una etapa de expansión. Y aunque la relación entre el padre y los hijos no siempre es la idónea (pues en muchos de los casos transcurre entre conflictos, imposiciones y castigos), para los hijos el padre y la madre representan las figuras primarias básicas que conforman su mundo, brindándoles en el mejor de los casos, protección, seguridad y confianza.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Con la migración del padre, devienen muchos cambios que afectan la relación cotidiana pues la convivencia diaria se ve interrumpida en forma abrupta y su ausencia viene a representar para los hijos un vacío difícil de suplir. Entre los cambios que se observan en primera instancia es el establecimiento de la relación en la distancia, mediando en la comunicación entre el padre y los hijos e hijas: el teléfono como un instrumento que acorta las distancias, permitiendo vincularlos en el discurso y a través de él hacer patente los afectos, reafirmando los compromisos y disminuyendo la tensión que implica la separación.

Otro de los cambios importantes observados, se perciben en la conducta de los hijos e hijas, la cual varía dependiendo de cuestiones tales como la personalidad de cada niño o niña y de la edad en la que se encuentran. De acuerdo con las madres entrevistadas, algunos hijos manifiestan rebeldía, es decir son reacios a obedecerlas tanto en quehaceres domésticos como en las tareas escolares; otros se entristecen y se muestran reservados, no sólo con la familia sino que también lo trasladan al espacio escolar. De acuerdo con el testimonio de una maestra, los alumnos trasladan al espacio escolar el aislamiento y poca sociabilidad para con sus compañeros, o exteriorizan otro tipo de conductas denominadas como irreverentes, inquietas e incluso violentas, las cuales son etiquetadas por la escuela y por las madres como problemáticas ya que en la mayoría de los casos va en detrimento de su aprovechamiento escolar y desarrollo en general. Cabe mencionar que la tristeza fue constantemente señalada, por lo que es un sentimiento generalizado en las niñas y los niños entrevistados, la mayoría menores de 12 años.

Si, realmente si hay esos casos, de hecho varios de los que se han comentado o reportado... llegamos a ese punto, que el papá está ausente o está en el otro lado, incluso retomando el caso de Javier, Javier es un niño que incluso agredió a una maestra, a la maestra de comunicación, a la maestra Eli, era una hora de receso, la maestra le llamó la atención, él tiró, tiró el lonche de la maestra, la maestra lo quiso llevar a la dirección pero en el camino la golpeó. Entonces, son situaciones que ahí se observan, que llaman la atención sobre todo con Javier (Matilde, profesora, 32 años).

Otro aspecto que se modifica para los hijos pequeños de 3 a 12 años, es el hecho de haberse acostumbrado a ver a su papá habitualmente después de la jornada de trabajo: pero ahora, con una ausencia prolongada se incrementa el deseo de que esté con ellos para convivir con

él; es un deseo que permanentemente está en su imaginación, de ahí que en momentos críticos experimenten tristeza, soledad, y rebeldía, sentimientos que van en aumento cuando ven que el tiempo transcurre y su padre no viene, sintiéndose en consecuencia frustrados por la imposibilidad de tener a su padre cerca, haciendo que se muestren reacios y rebeldes a las órdenes maternas en el ámbito familiar y a las disposiciones en el ámbito escolar.

...a ellas también que les hace falta su papá, que a veces que lloran y que dicen que ya quieren que venga su papá y es cuando a mi se me hace más trabajoso; nomás que ya hablan ellas con él y ya ellas platican con él y ya les dice que ya él viene pronto... (Amalia, 30 años).

Ahorita, ellos así, pues me dicen, ¿por qué mi papá no viene pronto? Mijo, pues es que él está trabajando. Ay, yo ya quiero que se venga. O más bien porque ellos no comprenden. Ellos me dicen, yo quiero, y él de hecho dice, de todo, dale a mi hijo lo que él quiera, dale a mi hijo. Le digo sí, ellos necesitan cariño, no es que necesiten nada más lo que quiera. Necesitan cariño también, y el más chiquito es el más diantre, ése sí es diantre (Lucía, 41 años).

Pero en su imaginario ¿que representa para los niños y niñas el deseo de tener a su padre cerca? Para ellos simboliza la posibilidad de expresarle físicamente su cariño y decirle que lo quieren, salir a pasear con él e incluso hacer las tareas juntos, es una forma para los niños de amar, sentirse amados y protegidos por esa imagen paterna ausente, que aunque en muchas de las familias no sean prácticas comunes la expresión afectiva verbal y corporal, para los hijos e hijas si forman parte de sus deseos, necesidades y expectativas, las cuales son importantes y significativas para sus vidas.

Algunos de los hijos entrevistados mencionaron el deseo de que sus padres se encuentren presentes para estar con ellos y platicar, jugar, abrazarlos y besarlos. Esto expresa la necesidad contenida que tienen los hijos de manifestar su amor hacia el padre, de hacerle patente su afecto para ser igualmente correspondido.

Me siento mal, porque él no está aquí, porque lo quiero... Darle un beso, abrazarlo. Que nos lleve a pasear... Pedirle dinero. Eso hacía cuando estaba aquí (Rosita, hija de Lupita).

En este tipo de sociedades tradicionales, en donde aun continúan arraigados los roles masculino y femenino, es decir, el hombre asume el papel de proveedor económico, de autoridad en el hogar y la mujer se encarga del cuidado y educación de los hijos, así como del trabajo doméstico, hace que en consecuencia las madres opinen que es una carencia importante para los hijos crecer sin padre y la necesidad que tienen de él se hace patente durante su ausencia, ya que para ellas su presencia representa la autoridad e impone de esta manera el respeto a los hijos, poniendo orden, además de poder brindarles su cariño, acompañándolos en su crecimiento, estableciendo reglas y límites para educarlos y “llevarlos por buen camino”.

La relación cara a cara posibilita que se den estos aspectos, los cuales se diluyen o desdibujan con la distancia, pues ellas refieren que con la ausencia paterna se pierde el respeto, perciben que no hay normas y disciplina, así como la falta de expresión afectiva. Para ellas al no tener una imagen de autoridad masculina que ponga orden en la familia, los hijos en consecuencia son más desobedientes, rebeldes y reacios a recibir órdenes de su madre, ya que al principio sigue pesando más la imagen paterna que la materna, aunque suele ser contradictorio porque en los hechos ellas son las que tienen la autoridad y quienes dirigen a los hijos.

“mmm... haga de cuenta que si le digo “Daisy, haz esto...” mmm... ella dice “hay, ahorita” y me grita, o le digo “Daisy, haz esto...” y me dice “es que tu todo quieres que haga” o sea, bien renegona, bien todo...” (Amalia, 30 años).

Le digo que se ponen bien acelerados y no me hacen caso, se rebelan porque están solos, ellos no quieren que se vaya, y sí es muy difícil más que nada porque le digo que en la escuela el rendimiento no es el mismo, diario: que se portó mal, que esto y que lo otro, y que a veces le digo “ándale Alfredo dile que se porte bien, dile que vas a venir”, o algo así de forma de que los hijos vayan convenciéndose (Estela, 34 años).

Decirles a los hijos que su padre pronto va a venir, puede en lo inmediato resolver la situación, pero crea falsas expectativas en los hijos, y al ver que el tiempo transcurre y no viene, genera mayor frustración, enojo, reproches y problemas más fuertes entre la madre y los hijos, que puede hacer más conflictiva la relación, dejando de dar credibilidad a los argumentos del padre y de la madre y creando un mayor escepticismo y enojo.

En cuanto a la urgencia económica que motiva la migración del padre y sus consecuencias en lo afectivo y por lo tanto en la necesidad del padre por parte de los hijos, cabe hacer unas reflexiones en función de la interpretación que se hace sobre las entrevistas y lo observado en campo. Siendo importante mencionar que en nuestra sociedad tiene más peso el mantener materialmente a los hijos y mejorar su condición socioeconómica que la relación afectiva, lo cual tiene un significado cultural importante, pues la relación afectiva se ve como algo secundario, se vive como algo que se da por añadidura y que si no está uno de los padres, se encuentra el otro para sustituirlo en forma natural, aunque esto implique serias dificultades para quien se queda con la responsabilidad de los hijos y para los hijos signifique una carencia afectiva importante. En este caso, la familia puede vivir sin la presencia del padre, porque culturalmente no tiene tanto peso en la crianza de los hijos como la madre, pero sin dinero para comer, no se puede vivir. Con esto no se quiere decir que las condiciones materiales de vida no sean importantes para la manutención de la familia y que se busque mejorar el nivel de vida, claro que son indispensables y necesarias para la familia, sólo que la dinámica no se restringe a este aspecto material, también tiene que ver con las relaciones y aprendizajes familiares y su trascendencia en la personalidad de sus miembros, en el cómo los modelos del padre y de la madre psicológicamente son importantes y moldean a los hijos y de cómo el fortalecimiento de lo afectivo constituye el soporte fundamental para enfrentar las carencias materiales y los conflictos cotidianos. De otra manera el individuo se siente más vulnerable y con menos recursos emocionales para enfrentar problemas de cualquier índole.

En la parte afectiva y amorosa es en donde se ve afectada la familia, pues ésta no es reforzada y alimentada por la presencia física del padre y son aspectos que como ya se mencionaron apoyan en el desarrollo psicológico de los hijos, como en este caso pueden ser dos necesidades importantes de satisfacer como lo son la protección y la confianza, con esto no se quiere decir que tan sólo por la presencia física del padre se satisfagan en forma automática estas necesidades, sino que también intervienen otros factores que inciden en ellos, como el nivel de comunicación y el ambiente en el que se desenvuelven estas relaciones, que pueden darse en situaciones de conflicto o hasta condiciones más propicias para el respeto y la manifestación de amor.

La confianza de las personas en sí mismas es un aspecto que se finca en los primeros años de vida y que influye en la autoestima de los hijos y en su desenvolvimiento para con los demás y la presencia del padre y de la madre la pueden fortalecer o afectar, ello dependiendo del ambiente y relación familiar. Sin la presencia paterna, este aspecto se ve afectado porque en su imaginario existe la imagen parental del padre y la madre, habiendo en este sentido una relación inconclusa que produce un sentimiento de pérdida en forma oculta que puede manifestarse y reproducirse cuando los hijos crecen y se convierten en padres.

A esto habría que añadir que nos encontramos ante un patrón de conducta machista que tradicionalmente no hace explícitas las manifestaciones de amor, pues no es de hombres hacerlo, ya que de hacer lo contrario se muestran débiles ante los demás, siendo más propio de las mujeres el hacer explícitas estas conductas, por lo que parecería contradictorio señalar la importancia del padre en la relación con los hijos, ya que de antemano los hombres están generalmente ausentes para los hijos en este sentido y realmente ha sido la madre quien permanentemente ha estado presente afectivamente en su cuidado y educación. Sin embargo cuando existe la presencia física del padre aunque sea en forma limitada, por los tiempos que dedica a su trabajo y a otras actividades fuera del hogar familiar, de alguna manera lo hace partícipe en el acompañamiento del crecimiento de éstos, ya sea en el establecimiento de límites y normas, en la imposición de castigos o en el cumplimiento de su papel como proveedor, pues son aspectos que coadyuvan a que los hijos sientan en alguna medida el respaldo paterno y la presencia de alguien en quien pueden apoyarse cuando algún problema se presenta, experimentando un sentimiento de protección y amor paterno, aspectos fundamentales en un desarrollo emocional ideal.

Conclusiones

Las relaciones entre el migrante y sus familiares se tornan más complicadas por el distanciamiento físico que media entre ellos, lo cual dificulta la comunicación y la

expresión directa de afectos; sin embargo, la relación la viven de distinta manera tanto la madre como los hijos.

En la pareja suele darse un enfriamiento en la relación porque no hay propiamente lo que se llama vida en pareja, la ausencia de acercamientos íntimos, no sólo en el aspecto sexual sino en el emocional, causan estragos difíciles de resarcir en los cortos encuentros que tienen cuando el migrante se encuentra de retorno, por ello las mujeres experimentan con el tiempo un sentimiento de pérdida que las hace vivir con nostalgia por todo aquello que no se tuvo a causa de la migración.

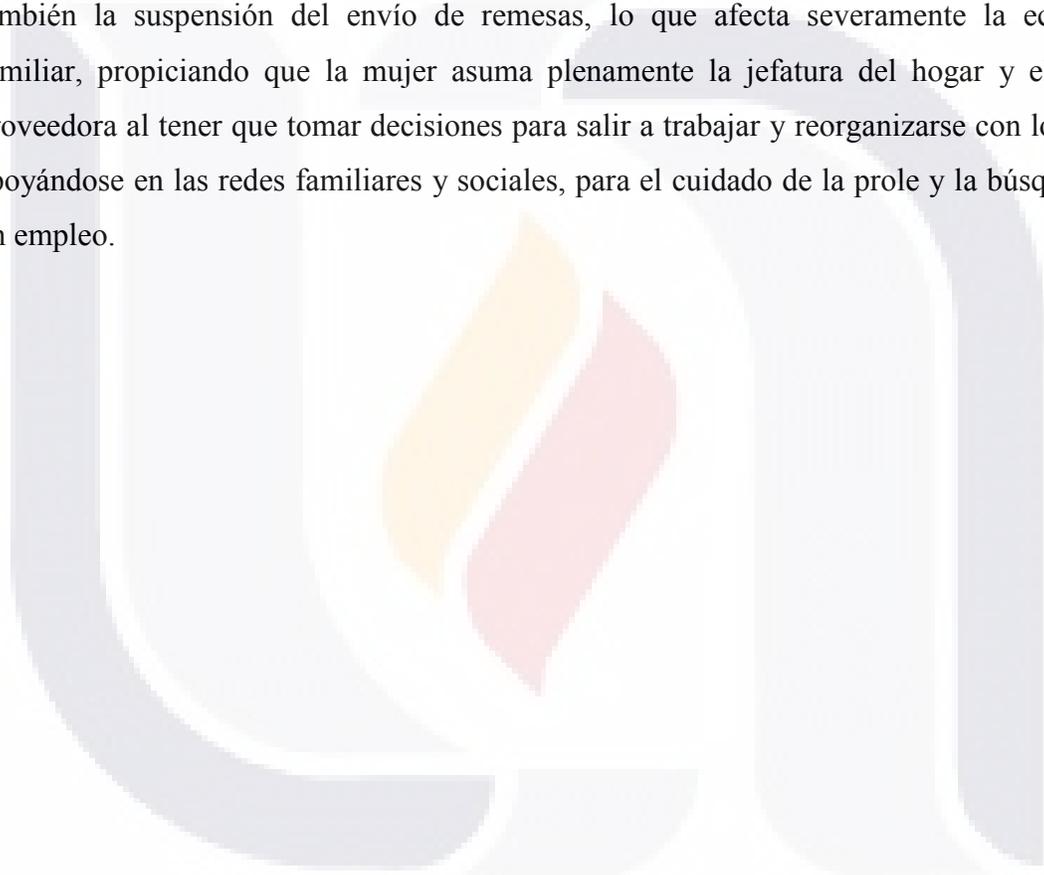
Los hijos pequeños en cambio se sienten desconcertados y abandonados por esa imagen paterna, no alcanzan a comprender porque su padre se va, lo único que quieren es tenerle cerca para sentirse protegidos y acompañados, por eso cambian de estado de ánimo en forma brusca, se aíslan y protestan ruidosamente.

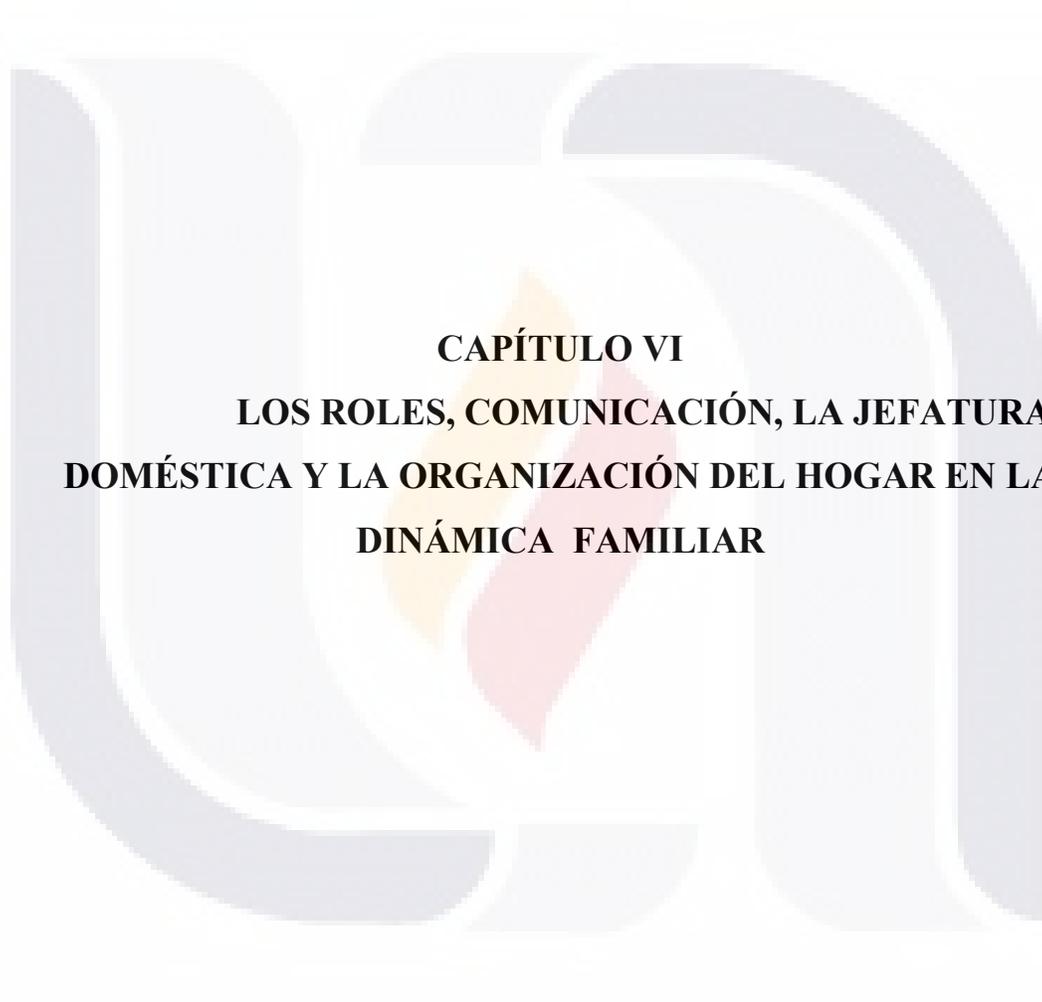
El conflicto es otro aspecto que está presente en todo tipo de relaciones, pero con la migración su solución se posterga indefinidamente, porque cuando se hablan, lo menos que quieren tratar, son problemas y cuando retornan, es tan corta su estancia que apenas les da tiempo para hacer las cosas que consideran pendientes, evadiendo con ello el enfrentar la situación o manteniendo ambas partes una actitud de cerrazón que poco ayuda a la solución de los conflictos, por lo que estos se van acumulando y distanciando a la pareja.

Por otro lado, ya se ha hecho mención en este capítulo, de la tolerancia social que existe hacia el comportamiento sexual del hombre, contraria a la represión sexual hacia las mujeres, es decir que tácitamente existe el acuerdo de que el hombre tiene la libertad de tener relaciones con otras mujeres sin que esto comprometa su relación de pareja. En cambio las mujeres deben contener y reprimir su sexualidad a la espera de su compañero, esta situación corre el riesgo de un posible abandono de la familia por parte del migrante, al establecer una relación duradera con otra mujer en el país destino.

Cuando se da el abandono de la familia, no deja de ser un hecho doloroso para sus integrantes, difícil de elaborar emocionalmente; en la esposa se traduce en desilusión y tristeza; y en los hijos además de la angustia y tristeza, deja una huella imborrable, al enviarles un mensaje de que ellos no representan nada para el padre, generando sentimientos de rencor y venganza que dañan a los niños.

Además de los costos emocionales que involucra el abandono de la familia, implica también la suspensión del envío de remesas, lo que afecta severamente la economía familiar, propiciando que la mujer asuma plenamente la jefatura del hogar y el rol de proveedora al tener que tomar decisiones para salir a trabajar y reorganizarse con los hijos, apoyándose en las redes familiares y sociales, para el cuidado de la prole y la búsqueda de un empleo.





CAPÍTULO VI
LOS ROLES, COMUNICACIÓN, LA JEFATURA
DOMÉSTICA Y LA ORGANIZACIÓN DEL HOGAR EN LA
DINÁMICA FAMILIAR

Introducción

En este capítulo se pretende desarrollar el tema referente a los roles, en cómo estos se reproducen de padres a hijos mediante el proceso de socialización y de cómo se repite el patrón migratorio de una generación a otra, así como el rol de padre y madre a la vez que le toca a la mujer ejercer en ausencia de su marido, todo ello como parte funcional de la dinámica familiar.

Los roles son parte fundamental en el funcionamiento y reproducción social de la familia, pues constituyen los papeles que cada uno de sus miembros les toca desempeñar de acuerdo con su sexo, edad y lugar en la familia, los roles genéricos que tradicionalmente se han venido transmitiendo de una generación a otra, se han visto modificados por los cambios que se han suscitado en las grandes urbes a partir de una mayor participación económica de las mujeres y de un incremento en su nivel educativo, así como la disminución en la fecundidad (Salles, Tuirán: 1996:51 y Morales: 1996:359). Sin embargo en una sociedad tradicional como la de Calvillo en donde estas transformaciones se han dado más lentamente y en donde persisten los roles de género, resulta imprescindible analizar cómo se comportan los roles con el impacto de la migración.

La comunicación en la distancia es otro aspecto substancial en la interacción del migrante con su familia, pues mediante el teléfono se da continuidad a la relación y se afianzan los vínculos afectivos, por ello se aborda en este capítulo, para indagar el significado que tiene para ellos dicha comunicación telefónica.

Así también se incluyen los cambios que se dan en la jefatura del hogar con la migración, ya que al salir el jefe de familia del hogar, la autoridad y toma de decisiones son delegadas en la mujer, quien se responsabiliza de la conducción del hogar, por lo que se enfrenta a nuevas situaciones que propician el desarrollo de habilidades y el empoderamiento de su persona.

Por último se abre un espacio para hablar acerca de la organización de las familias en torno al trabajo doméstico y la administración del hogar, para dar paso al proyecto que tienen como familia y por el cual se decide la migración del padre.

Roles

Transmisión de roles y reproducción del patrón migratorio

La reproducción de los roles en la familia mediante la socialización, se da a partir de la construcción de una identidad genérica, lo que quiere decir que cada uno de los padres transmite a sus hijos culturalmente lo que le corresponde hacer de acuerdo con su sexo, siendo por lo tanto construcciones culturales, que se transmiten de una generación a otra.

Esta socialización hace referencia a un proceso que de acuerdo con Castillo (1996: 74), se da “a través de la transmisión a los nuevos miembros de un grupo social, una serie de valores, normas, aptitudes, comportamientos y formas de ser o actuar, compartidos por los miembros del grupo”, de ahí que tanto la madre como el padre actúen en forma activa o pasiva en la transmisión de los roles.

Se dice que en esta identidad genérica el rol paterno está dado por proveer materialmente a la familia, así como de asumir el papel de autoridad y de respeto en el clan familiar; la mujer por su parte es quien se desempeña como cuidadora de los hijos, apoyándolos emocionalmente y educándolos. Sin embargo esto no es tan dual ni tan mecánico, pues además de los cambios que en la familia se están dando al compartir la madre con el padre el papel de proveedor en algunos casos, es necesario considerar el hecho de que los padres generalmente tienen menos contacto con los hijos que las madres, sin embargo de alguna manera éstos transmiten valores y llegan a apoyar emocionalmente a los hijos, de ahí que cuando se da la migración, los hijos resientan su ausencia.

La migración paterna afecta a la familia particularmente cuando ésta se encuentra en expansión, porque es la etapa en la que los hijos están creciendo y el padre no participa de

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

cerca del proceso de socialización primaria de sus hijos que de acuerdo con Berger y Luckmann (2003) es la forma de inducción del individuo al mundo objetivo, que en este caso es la sociedad, y se da en los primeros años de vida, es aquí en donde se da una fuerte presencia materna, pues es ella la que predominantemente permanece al lado de los hijos, acompañándolos en su crecimiento y desarrollo, sin embargo esto no quiere decir tajantemente que el padre no contribuya a la socialización particularmente de sus hijos hombres, ya que de alguna manera participa, desde el momento en el que migra y mantiene relación con la familia en la distancia mediante el envío de remesas y comunicándose frecuentemente con ellos vía telefónica, estas son prácticas transnacionales que de alguna forma están influyendo en la reproducción de este comportamiento y en sus expectativas, situación que a continuación se pretende explicar.

Si bien es cierto que por un lado las razones que propician la migración tienen que ver con la falta de oferta laboral y salarios bajos que les impide satisfacer las necesidades de la familia, por otro lado influye también en este fenómeno, la reproducción del patrón migratorio del padre hacia los hijos, como una estrategia familiar para obtener más y mejores recursos. Esta reproducción de la migración es parte del proceso de socialización que se da en los hogares transnacionales, es pues una de sus características esenciales, pues son conductas que forman parte de este tipo de hogares y de las cosas que los hijos aprenden a partir de su vivencia desde muy pequeños, ya que la mayoría tienen la expectativa de migrar una vez que hayan crecido, incluso forma parte del capital social que los padres heredan a sus hijos. Al respecto Berger y Luckmann, señalan atinadamente que “el niño acepta los ‘roles’ y actitudes de los otros significantes o sea que los internaliza y se apropia de ellos” (2003:165), para repetirlos posteriormente, que sería propiamente su exteriorización en el acto mismo de migrar y de reproducir el rol de proveedor, su objetivación, aunque esto no es un proceso mecánico, sino que se da en forma dialéctica, es decir en movimiento y con cambios cualitativos y cuantitativos importantes.

La internalización de los roles se da a partir de hechos objetivos, que en este caso son el desempeño del rol de proveedor y la migración paterna, esta interiorización va acompañada

de una fuerte carga afectiva que hace para los hijos subjetivamente significativo incorporar en su hacer, el rol paterno y el acto de migrar.

De esta misma manera el rol masculino como proveedor también se reproduce de padres a hijos, porque la finalidad como responsables del hogar al migrar es proveer del sustento a su prole, en ellos incluso no sólo va introyectado este rol sino también el prototipo de familia transnacional, en donde aprenden a construir sus relaciones de pareja y familiares en la distancia, es, por decirlo de alguna manera, una tradición cultural, que se transmite generacionalmente, mezclándose factores económicos y culturales en la incidencia migratoria y en donde el patrón específico de la familia transnacional se constituye en un patrón más generalizado en el caso de Calvillo, ya que en once de los doce casos estudiados presentan antecedentes migratorios, lo que de alguna manera habla de la dimensión y de la intensidad del fenómeno en la región.

De acuerdo con la entrevista con una profesora en la Labor, una localidad de Calvillo, nos menciona que en muchas de las familias, la mentalidad y expectativas de los niños y jóvenes giran en torno a la migración internacional en detrimento del interés hacia la escuela, como una alternativa de tener un mejor empleo y una mayor remuneración para de esta manera acceder a un nivel de vida más alto. Este es el ideal a alcanzar una vez que hayan obtenido la mayoría de edad.

Realmente no hay mucho interés por los niños, en cuanto al aprendizaje, la mayoría tiene capacidad para desempeñar o alcanzar aprendizaje, sin embargo, la mayoría de los niños se observa que están con la mentalidad de “ya quiero salir de la escuela para irme al otro lado” o “ya me quiero ir con mi hermano o con mi papá...” Si, incluso cuando se les pregunta qué quieres ser de grande “yo me voy a ir al norte, allá gano bien, mi hermano se fue, le fue bien y trae camioneta, y trae no sé que...” entonces pues los mismos niños son sus aspiraciones y ya lo que desean es terminar la primaria (Matilde, profesora. 32 años).

El referente familiar predominante más cercano, es la migración como estrategia conocida para mejorar la condición socioeconómica del hogar, de ahí que su reproducción sea una consecuencia lógica, y la escuela no sea una opción a considerarse, pues no existen antecedentes en la familia de que esta sea una alternativa viable para la movilidad social, a

ello habría que aunar la experiencia migratoria acumulada que por generaciones se ha ido enriqueciendo y se ha ido transmitiendo.

La migración en Calvillo es predominantemente masculina, sin embargo comienza a presentarse en forma incipiente la migración femenina, ya que va en aumento (Ver Padilla, Camacho y Camacho; 2010: 32), esto quiere decir que el patrón migratorio no necesariamente se reproduce de padres a hijos varones, sino que también influye en las mujeres, muchas de ellas migran por motivos de reunificación familiar, es decir que van al encuentro del esposo migrante; en otros casos, se casan y se van con el marido y por último, cuando deciden migrar para trabajar y mejorar su situación socioeconómica.

En los casos estudiados se identificaron dos casos de reunificación familiar en una familia extensa, en donde la madre y la hija migraron para reencontrarse con sus respectivos maridos y trabajar allá, y dos mujeres más que migraron para trabajar, una de ellas soltera y otra que optó por migrar al ser abandonada por su pareja.

Cuando ella ya se fue a Canadá, nomás a mi me dijo, a mi. Aquí le hicimos una comida, se fue un lunes tempranito, hasta la fecha todo le ha salido bien, todo. Me da un gusto, le digo a mi hija ojalá te den tu residencia para que tu tengas una vida mejor allá que aquí, desde que llegó, allá empezó a meter sus papeles porque están dando ahorita mucha oportunidad para los que están llegando, mexicanos, y luego que llegó empezaron sus papeles y ya tiene su permiso de trabajo, al año tienen una acta de migración para ver si las aceptan como residente ya, y le digo hija me da un gusto (Amanda, 50 años).

Si. Mi hija se fue al norte, hace como cinco años, me dejó a sus hijos. Cuando la dejó el hombre, ella se estuvo aquí dos años y luego se fue y se estuvo allá como cinco años (Emilia, 55 años).

Sin embargo se dan los casos en donde alguno de los integrantes del grupo familiar no migra y decide quedarse a trabajar en el lugar de origen, rompiendo de alguna manera con la continuidad de la tradición migratoria. Este hecho de que el patrón migratorio no se reproduzca en todos los miembros de la familia, tiene que ver con la socialización secundaria (Berger y Luckmann, 2003), pues los hijos y las hijas al crecer entran en contacto con otros agentes fuera del ámbito familiar como los amigos, la escuela y el trabajo, los cuales inciden en la ampliación de sus expectativas y proyecto individual,

modificándolas hacia otros horizontes u opciones de vida, los cuales no necesariamente se restringen a la migración como única estrategia, sino que estos tienden a desarrollar otras estrategias de sobrevivencia.

En los casos en donde los hijos no han optado por reproducir la estrategia migratoria y deciden quedarse en su lugar de origen es porque han encontrado la oportunidad de emplearse, aunque la remuneración que perciben no satisfaga suficientemente sus necesidades económicas, a esto habría que añadir que algunos de ellos se han casado y han contado con el apoyo de sus padres para tener un terreno y fincar su vivienda y otro aspecto no menos importante que puede influir en esta decisión de no migrar, es que al formar su familia quizá han tomado en cuenta que si migran, su ausencia representará para sus hijos una carencia afectiva importante, como para ellos en su momento significó la partida de su padre, y por otro lado la influencia de la información que circula en diferentes medios e instituciones educativas sobre la importancia que tiene la presencia del padre y de la madre en la educación y desarrollo de los hijos. No necesariamente en todos los casos se dan aspectos como los antes mencionados; las necesidades económicas apremiantes los superan en mucho, pues si bien los aspectos subjetivos son importantes, pasan a segundo término cuando las carencias son extremas y la única opción que se vislumbra es la de migrar.

Por lo que respecta al rol de la madre en estos hogares transnacionales calvillenses, se sigue reproduciendo en las hijas como cuidadoras de los hijos y del hogar, con esto de alguna manera se infiere que en Calvillo los roles tradicionales definidos para hombres y mujeres se siguen reproduciendo en forma predominante, aunque esta afirmación no puede ser categórica ya que cuando las mujeres asumen la jefatura del hogar en forma emergente durante el tiempo en el que el marido se encuentra ausente, experimentan una serie de cambios al estar solas, tales como la situación de encontrarse como responsables únicas del hogar familiar, lo que propicia que ejerzan la autoridad ante los hijos, mayor autonomía para tomar decisiones en cuanto a su educación, salud, permisos, castigos, y respecto al funcionamiento del hogar, el cobro de remesas, administración de los recursos para la manutención del hogar (pago de servicios, compra de alimentos, gastos en educación y salud), además de las ya tradicionales responsabilidades y tareas domésticas.

Empiezan a suscitarse otros cambios en los roles de algunos de los hogares estudiados, puesto que la mujer asume un papel más protagónico al compartir con el hombre el papel de proveedoras, ya sea migrando con sus esposos y trabajar en el otro lado, o bien realizando en el lugar de origen actividades extradomésticas para incrementar los ingresos en el hogar, situación que las dota de autonomía y empoderamiento, para tomar decisiones conjuntas con su pareja sobre la familia y los recursos económicos; en los casos estudiados se identificaron a dos mujeres que además de recibir las remesas de sus maridos migrantes, realizan actividades extradomésticas para allegarse más ingresos, aportando con ello al crecimiento de su proyecto familiar; una de ellas trabaja para poner un pequeño negocio en su casa, asumiendo una actitud directiva en el proyecto, así como en las decisiones que involucra; y la otra, trabaja atendiendo la tienda de una prima, lo que le permite estar al tanto de su hijo y de su casa ya que se encuentra cerca de su vivienda.

Como ya se anotó, el rol materno únicamente de cuidadora de los hijos y del hogar aunque continúa reproduciéndose, se ve modificado al empoderarse con la jefatura del hogar y se retransmite a las hijas desde otro lugar, con otro nivel de jerarquía, lo que implica una mayor capacidad para la solución de problemas y toma de decisiones en torno a aspectos importantes de la familia desde una posición jerárquica menos subordinada a su marido, con una participación más compartida con tendencia a la igualdad.

Sí, ahora mando soy... él que manda soy yo (risas). Ahora yo... “si se va a hacer de este modo ¡órale!”, ya no me manda como antes (Lupita, 36 años).

En este sentido, algunas de las mujeres reconocen su nueva posición frente a su pareja, saben que la relación con ellos ha cambiado y que ya no están subordinadas a la autoridad masculina, pues comparten decisiones y responsabilidades, además de que han demostrado capacidad para conducir solas a la familia y salir adelante con los hijos y los problemas y esto es satisfactorio para ellas. Esto es diferente respecto a las mujeres que aunque han vivido en forma semejante el proceso de empoderamiento, no es reconocido y es transferido

el poder y responsabilidad a su pareja cuando se encuentra presente, y se relajan, pues en su ausencia se sienten muy presionadas.

...ahorita te toca a ti y sí, cuando esta él aquí, le digo yo ahorita no estoy díganle a él ahorita, lo que ustedes quieran decirle hagan de cuenta que no estoy aquí, se ponen a platicar con él y bien tranquila y, porque cuando no está él, me presiono mucho, estando el aquí, a él le piden permiso para todo por que estando yo sola como que me presiono (Lucía, 41 años).

Con estos cambios, la actitud de las nuevas generaciones de mujeres se encuentra en transición y tenderán a asumir un rol más protagónico en las decisiones y acciones familiares y por ende con una actitud menos subordinada a la autoridad masculina.

Padre y madre a la vez

Ejercer el rol de padre y madre a la vez una vez que el progenitor se ha marchado, forma parte de la redistribución de los roles en el grupo familiar con la finalidad de sustituir o suplir al que migró, generalmente es la madre a quien le toca ejercer este doble papel o al hijo mayor. En el caso de Calvillo el ejercicio del doble papel es uno de los aspectos que frecuentemente las mujeres entrevistadas señalaron, siendo una situación que les resulta onerosa, por la gran responsabilidad y presión que representa, contrario a cuando los esposos se encuentran con ellas, pues se sienten respaldadas, sobre todo cuando existe algún problema con los hijos y hay que tomar decisiones para buscar su solución.

Bueno no es fácil porque uno de mamá la hace de papá y mamá, en todos los problemas de la escuela, enfermedades, que no tengo dinero, uno sale adelante y uno sabrá cómo le hace, pero es muy difícil, es muy difícil hacerla de papá y de mamá a la vez, porque ellos siempre están allá. Y cuando él está aquí yo me siento bien apoyada, porque es la cabeza de la familia, es el respeto, de los hijos también, porque a los hijos les hizo falta el respeto del papá. Porque uno, pues si los educa, pero no es igual, hace falta la cabeza de la familia (Amanda, 50 años).

Pos sí le hace falta a uno porque, o sea, yo lo que digo es que a mi me hace falta que esté él aquí para ver los problemas de los hijos (María, 37 años).

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Es importante señalar que aún pesa en ellas la representación de género que tienen respecto a su marido, en cuanto a la necesidad de la mujer de tener un hombre a su lado para que las haga fuertes y las apoye en los momentos difíciles, ya que sin él sienten que se les dificulta salir adelante y que la responsabilidad de los hijos y la casa, que recae únicamente en ellas, es mayor, además de que sobrevaloran la importancia de la presencia paterna en la educación de los hijos, por encima de la educación que ellas han estado brindando permanentemente, pues es una de las tareas que por género les han sido asignadas.

Algunas refieren que cuando ellos se encuentran en casa, los maridos les ayudan llevándolas a hacer el mandado, a cuidar a los niños si ellas tienen necesidad de salir, e ir a las juntas escolares en algunas ocasiones, además de hacerse cargo de realizar los pagos de los servicios de la vivienda. Una de ellas incluso señaló que le ayudaba a las tareas domésticas. Padilla, Camacho y Camacho (2010: 56), con base en la encuesta aplicada por el Instituto de las Mujeres de Calvillo, mencionan que en el municipio algunos hombres ya empiezan a participar en los trabajos domésticos, particularmente aquellos que tienen una mayor escolaridad, aunque también algunos migrantes con baja escolaridad colaboran mínimamente en estas tareas, particularmente en parejas jóvenes. Sin embargo, este es un aspecto en donde el hombre tiene que ampliar su presencia y participación, pues el trabajo doméstico sigue recayendo en su mayor parte en el sexo femenino.

La ausencia del marido representa para ellas ejercer el papel de padre y madre a la vez. Pero ¿qué significa para ellas desempeñar este doble papel? Significa, por principio de cuentas estar y sentirse solas, haciéndose cargo como únicas responsables de los hijos y de todos los asuntos relacionados con la casa, situación que las hace sentir rebasadas, sobre todo si los hijos son pequeños o se encuentran en edad escolar.

En cuanto a su papel como cuidadoras de los hijos no solo se hacen cargo de ellos como históricamente les ha correspondido: al educarlos, darles de comer, cuidarles, llevarlos a la escuela y atenderlos cuando están enfermos, sino también al hecho de tomar el control de las situaciones críticas y decidir si ir o no al doctor, resolver los problemas que se presentan con ellos, dar permisos o determinar que está bien o está mal para definir un castigo. Lo

que aunado al cuidado y mantenimiento de la casa, así como la administración de los recursos económicos que llegan al hogar y el pago correspondiente de servicios, hace que el trabajo en el hogar se intensifique y las responsabilidades aumenten, de ahí que ellas lo vivan como una onerosa carga que las presiona constantemente.

Sí mucho, estando él aquí por que a él le piden permiso para todo, por que estando yo sola como que me presiono (Lucía, 41 años).

Impartir los castigos severos a los hijos, cómo el prohibirles la salidas o privarles de alguna actividad que les guste hacer, así como llegar al extremo violento de pegarles para corregirlos, son otros aspectos que generalmente al padre es a quién le toca decidir qué hacer, y que estando ausente es a la mujer a quien plenamente le toca imponer los correctivos que ella considera pertinentes o que intuye deben ser los adecuados. Por eso ellas consideran en este sentido estar haciendo el papel del padre, Córdoba señala al respecto:

...una de las tareas del padre es lograr la obediencia de los hijos, quienes representan así una fuente para la reafirmación de la hombría al brindarles una guía correcta para que, con el ejemplo y la aplicación de correctivos, se desarrollen por el buen camino. La migración trastoca esta importante tarea y deja en manos de las madres la ardua tarea de encauzar a la prole. Pero la forma en que se concibe la debilidad intrínseca femenina, hace de las mujeres seres menos capaces de lograr esa obediencia, sobre todo de los varones, quienes se suponen más rebeldes que las niñas, por lo que la migración introduce conflictos de autoridad entre madres e hijos/as (2008:163).

La autoridad, como una forma de imponer el orden y de “decir la última palabra”, así como ordenar lo que se va a hacer es otro aspecto que genéricamente ha correspondido al hombre ejercer en el grupo familiar y en su ausencia ellas son quienes tienen que ejercerla para con los hijos y “hacerse respetar”. Ramos Tovar señala al respecto:

...la paternidad se traduce en el hecho de aquel que guarda “el respeto en la casa”... Ser padre está relacionado con la figura de autoridad en la casa. Los padres son quienes aplican los castigos y “alzan la voz” para dar órdenes y quienes juzgan lo bueno y lo malo en la conducta de sus hijos (2005: 13 y14).

Por ello sienten que hacen el papel del padre y por eso juzgan que es muy importante la presencia de su esposo en el hogar, pues en su opinión sienten que en su ausencia no hay

orden y reglas y los hijos poco obedecen, pasando por alto la autoridad materna, aunque esto se da en el discurso, porque en los hechos resulta paradójico pues ellas han tenido que imponerse y hacer valer su autoridad ante los hijos, estableciendo normas y límites, ya que de otra manera no lograrían mantener funcionando a su hogar.

...de los hijos también, porque de los hijos les hizo falta el respeto del papá, porque uno, pues si los educa, pero no es igual, hace falta la cabeza de la familia (Amanda, 50 años).

Aunado a estas responsabilidades, en algunos casos les toca también llevar a cabo otro tipo de actividades en representación de su esposo, las cuales ellas consideran como propias de los hombres, tales como la compra o venta de bienes, y que necesariamente se ven obligadas a hacerlas por las circunstancias.

Pues sí, porque hasta cosas del él, como que él tenga algo que hacer aquí, me encargo yo, también me encargo de arreglar cosas de él o algo así, me encargo yo cuando él no está aquí; que no puede, me encargo yo, cuando él tiene cosas que hacer, cosas de él. Como cuando hace poquito vendió una camioneta y yo me hice cargo de recibir el dinero y de ir a firmar los papeles y cosas así, hasta de cosas de hombres me tengo que encargar yo (Nayeli, 22 años).

También algunas mujeres comparten con su esposo la responsabilidad de proveer económicamente al hogar, como ya se mencionó con anterioridad, situación que complica e intensifica el trabajo y las responsabilidades que ya de por sí tienen.

Comunicación en la distancia

El teléfono como medio que vincula y refrenda los afectos

La comunicación es la forma de intercambiar información, sentimientos, proyectos, entre dos o más personas, generalmente cara a cara, sin embargo con el desarrollo de las comunicaciones esta puede efectuarse en la distancia mediante el correo, el radio, el teléfono, o el Internet. Estos últimos medios son la forma más común mediante la cual las

personas que no se encuentran en un mismo sitio pueden establecer comunicación en forma simultánea y en tiempo real.

A la pareja, el teléfono le sirve para consultar y tomar decisiones conjuntas, compartir responsabilidades así como también a través de él, cuando hay conflictos, buscar resolverlos cuando las condiciones lo permiten o mantenerlos bajo el reproche constante de las conductas no aceptadas por una de las partes.

En el caso de los migrantes el teléfono no sólo es el medio de comunicación más accesible y de bajo costo, sino que constituye la forma más importante de relacionarse con sus familiares porque a través de él tienen la posibilidad de seguir actuando y funcionando como familia pues permite tener continuidad y permanencia en las relaciones de pareja y familiares en la distancia, es la forma de hacerse presentes en la distancia y la manera en que pueden tener contacto entre sí para alimentar y mantener vivos los afectos, sustituyendo de alguna manera la relación cara a cara, para comunicar sus inquietudes, deseos, sentimientos e intentando educar a los hijos con consejos y recomendaciones.

El teléfono significa para la mayoría de las familias transnacionales un medio de enlace vital por donde fluyen los afectos y la información que mantienen los lazos que los unen a lo lejos, disminuyendo la ansiedad que genera la distancia, una forma de relacionarse y acercarse a los que se quedan con los que se van, aligerando con ello el costo emocional que involucra la separación física de los miembros de la familia (Solé y Parella, 2010). Este medio de comunicación a larga distancia, da la posibilidad de refrendar o de romper los compromisos entre sus miembros dependiendo de la frecuencia de comunicación ya sea ésta continua o esporádica.

Mi hija cada vez que me habla por teléfono me dice: “te quiero mucho mamá, te quiero mucho” a su papá nunca lo menciona, nunca, “te quiero mucho mamá y cuidate” y yo siento, me siento tan a gusto que me diga “te quiero mamá” “yo también te quiero hija y cuidate por allá mucho” (Amanda, 50 años).

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Sobre la frecuencia con la que acostumbran comunicarse los migrantes con sus familiares, la Encuesta sobre Mujeres de Calvillo que llevó a cabo el Instituto de la Mujer de Calvillo (Padilla, Camacho y Camacho; 2010: 35), nos proporciona algunos resultados. Se captó que el 55.6 de las mujeres entrevistadas se comunican con su pareja varias veces a la semana, el 27.8% una vez a la semana, el 15.3% cada quince días y sólo 1.4% no tiene comunicación alguna. Estos datos estadísticos nos confirman que el teléfono es el medio idóneo y económico para interactuar y acortar las distancias, así como también da cuenta de los fuertes lazos afectivos que mantienen y que los une entre los lugares de origen y de destino. Ello nos habla de la importancia que tiene para los migrantes y sus familias la comunicación por teléfono y de cómo este juega un papel indispensable en el mantenimiento de los afectos y su relación en la distancia.

El Internet es también otro medio que empiezan a utilizar los migrantes y sus familias, sobre todo aquellas que cuentan con más recursos económicos. En los casos estudiados se identificó una familia que mantiene contacto de esta manera, utilizando además los mensajes por celular para ponerse de acuerdo y conectarse al mismo tiempo en Internet, mencionaron también que incluyen la imagen de las personas en pantalla, lo que propicia un mayor acercamiento al no sólo comunicarse sino verse en forma simultánea en tiempo real, es una modalidad de comunicación que en la distancia aproxima más a los integrantes de la familia.

Cabe mencionar que tanto el teléfono como el Internet fortalecen los espacios transnacionales que se generan entre el lugar de origen y el lugar de destino, al facilitar la comunicación y relaciones entre los actores que involucra el fenómeno migratorio, además de que permite al migrante reproducir su vínculo de pertenencia (ver D'Aubeterre: 1998:6) hacia el lugar de origen.

Toma de decisiones

Jefatura del hogar

La jefatura del hogar involucra tres elementos que están muy ligados entre sí, estos son: la toma de decisiones, el poder y la autoridad. La primera consiste en la capacidad de las personas para definir una situación, eligiendo entre una o varias opciones; el poder, hace referencia a la facultad que tienen las personas para decidir llevar a cabo algo; y la autoridad es una forma de liderazgo que posee quien conduce el hogar. En la familia nuclear tradicional y por el orden patriarcal, es el padre quien generalmente asume la jefatura y a quién los demás integrantes lo reconocen como tal, además de ser quien detenta el poder porque proporciona los medios económicos para la subsistencia, lo cual lo coloca por encima de los demás al ser el que encabeza a la familia.

De acuerdo con la definición del Censo 2005 del INEGI, el jefe de hogar “es la persona reconocida como tal por los demás integrantes del hogar”, aunque como señalan Orlandina, Eternod y López (1999: 240), “está acepción está permeada por sesgos genéricos, dadas las pautas culturales que reconocen en los varones los papeles de proveedor económico y autoridad moral en el hogar”. Esto sin duda es cierto, pues en nuestra sociedad el que tiene y aporta el dinero es el que detenta el poder, tan es así que los integrantes del hogar familiar por cuestiones culturales y de género arriba señaladas, continúan reconociéndolo de esa manera y depositando en él esa jefatura.

Bueno, como comprar cosas pequeñas no. Ya si es algo en lo que implique ya cierta cantidad, pues sí, claro que tengo que pedirle permiso a él, sí, porque más que nada, él es el que va a estar respondiendo (Andrea, 31 años).

La jefatura masculina del hogar se refuerza por los roles diferenciados establecidos para hombres y mujeres por su condición sexual: el ámbito doméstico para la mujer y el espacio social para el hombre, en el caso de éste último como ya se anotó, uno de sus roles principales es el de abastecedor económico del hogar, lo que en consecuencia lo ubica

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

como jefe de la familia y por ende le compete el ejercicio de la autoridad, la cual consiste en la facultad de liderar y decidir sobre asuntos y recursos importantes de la familia.

Esta jefatura “formal” asumida por los hombres y reconocida por los integrantes de la familia, no tiene un poder pleno, ya que cada género tiene y ejerce poder en el ámbito en el que interactúa, es así que las mujeres deciden sobre aspectos muy importantes como la educación y cuidado de los hijos, sobre su alimentación, y la administración de los recursos económicos que llegan al hogar, incluso son las que deciden ahorrar –si la economía doméstica lo permite– algún monto de dinero para compra de ropa o para situaciones extraordinarias, inclusive, existen casos excepcionales en donde ellas se encargan de decidir todo lo concerniente a los asuntos de la familia, porque sus esposos han delegado en ellas esa responsabilidad, el siguiente caso nos lo ejemplifica: *¿Quién toma las decisiones? Como que más bien yo. ¿Usted? Sí. ¿De la casa y todo, de los hijos? Sí, sí, o sea, como que él no tiene carácter así, no, como que él nomás dice: esto, pos tú, tú sabrás* (Rosa, 33 años).

La jefatura es uno de los aspectos principales que se modifican con la migración del padre, ya que al ausentarse es asumida por la madre, lo que involucra para ella un proceso de desajuste, de adaptación a las circunstancias y de aprendizaje del nuevo rol que le toca desempeñar, así como su posterior aceptación. Situación que generalmente le lleva tiempo asimilar porque aún y cuando ella asume la jefatura, continúa reconociendo a su marido ausente como el jefe de hogar, lo cual resulta contradictorio, ya que ellas son quienes prácticamente conducen el núcleo familiar.

La migración abre un espacio para empoderar a las mujeres, pues esta jefatura generalmente las posiciona en otro nivel jerárquico en el hogar familiar, ya que aprenden a decidir por sí solas sobre aspectos que con anterioridad sólo a su esposo le tocaban y algunas de ellas se muestran orgullosas porque han sabido salir adelante con su familia, sortear las dificultades y resolver los problemas que se les presentan sin apoyo del marido.

“Pues me siento orgullosa de mi misma, por que yo sé que pos si lo logré, por ejemplo en la escuela, cuando siempre que me mandan hablar soy la que yo voy para todo” (Lucía, 41 años).

...toda la vida mis hijos salieron adelante con mi cariño, con mi amor, con mi respeto de mamá, han salido adelante desde chiquitos porque yo enfermedades, escuelas, juntas, todo yo. Él nunca me ha desamparado económicamente, pero como le digo eso no es todo..., yo veo que tengo una familia más o menos, que los he ido llevando por un camino, digamos no tan chueco (Amanda, 50 años).

Este empoderamiento de las mujeres se da porque la jefatura del hogar les otorga un acceso y control de los recursos vía las remesas que envían sus maridos, decidiendo en qué, cómo, cuánto y para qué se va a distribuir el ingreso; el empoderamiento además implica la expansión de la libertad de elegir y de actuar (López, 2006: 55), ampliando con ello la capacidad de control sobre su vida y en consecuencia en otros espacios como la familia y el entorno social en el que se desenvuelve.

Otra de las atribuciones de la jefatura del hogar es el tomar las decisiones y en este sentido ha sido el padre quien predominantemente ha decidido sobre los asuntos más importantes del hogar, aunque como ya se ha citado con anterioridad, la migración ha suscitado transformaciones que implican también a la mujer, llegando a constituirse en una toma de decisiones compartida en la distancia, vía telefónica, y en donde ambos –marido y esposa- discuten, negocian y deciden sobre los aspectos importantes de la familia, como el decidir migrar, construir o ampliar la vivienda, la educación de los hijos, la compra de bienes entre otros y en algunos casos la instalación de un pequeño negocio. Varios de los casos entrevistados, señalaron que compartían la responsabilidad de decidir juntos sobre aspectos trascendentes para ellos.

Entre él y yo tenemos un acuerdo, entre los dos nos ponemos de acuerdo, sí, siempre hemos hecho eso. Él me lo comentó y yo lo apoyé, le dije que sí, entre los dos tomamos esa decisión, le digo pos si tu quieres poner ese negocio pos lo hacemos y entre los dos pus ahí trabajando pos vamos saliendo (Lucía, 41 años).

Sin embargo, bajo este nuevo esquema se presentan situaciones paradójicas, pues aunque las mujeres deciden sobre asuntos de los hijos y conducen el funcionamiento del hogar,

algunas señalaron que cuando se comunican con su esposo, le piden permiso para salir a una fiesta o algún paseo, según ellas como una manera de tomarlos en cuenta, pero dado el tipo de permiso se puede inferir que constituye una forma de que ellos estén al tanto para tener control sobre las salidas de la esposa, así como de las personas con quienes se relaciona.

Pues prácticamente sí, incluso también ahorita, o sea, por ejemplo si yo tengo que ir a una fiesta le aviso, claro, que sí voy a un mandado aquí o allá o que salgo pos eso no; pero ya como que es uno muy dependiente de, pos del marido, o sea, a lo mejor por el hecho de estar uno bien con ellos mm, pues sí, tiene uno que estar avisando, mínimo. O sea, haga de cuenta que es nomás, o sea, para mí es el hecho nada más de yo como ser atenta con él, el hecho de avisarle, no es tanto de hay, ¿me dejas? Es el hecho de que vea que uno lo toma en cuenta, o sea, de estarle avisando cuando uno sale (Andrea, 31 años).

Ahora bien, ¿qué sucede con la jefatura del hogar cuando los hombres retornan a sus casas?, ¿quién asume la jefatura estando los dos presentes? Mariela Loza (2007: 46) señala que mientras el hombre continúe siendo el proveedor económico, poseerá las características propias del jefe del hogar, como la autoridad y el poder de decisión; la migración enfatiza su papel como proveedor. Sin embargo el hecho de mantenerse al margen de la dinámica del hogar cuando se encuentra ausente, le otorga a la mujer el poder pleno y la autonomía para decidir en torno a los hijos, el acceso y uso de los recursos económicos, lo que como ya se mencionó empodera a la mujer y la habilita para ejercer la jefatura del hogar, posicionándola respecto a su pareja en un nivel distinto de relación cuando este retorna, pues ya la toma de decisiones aunque en un momento dado pueda ser tirante y conflictiva, tiende a negociarse y a conjuntar de alguna manera a las dos voluntades y en otros casos a imponerse una de las posturas como en el segundo caso que más abajo se presenta.

No, me consulta a mi, siempre lo consulta. ¿cómo ves vieja, quiero hacer esto, estás de acuerdo? Tú dime, no pues sí, está bien que hagas esto. Pero siempre me pide mi opinión, ¿estás de acuerdo?, y adelante, se hace. Como esta parte de aquí para allá que llegaba hasta la otra calle, y esa parte, le digo ¿sabes qué?, esta parte quiero que se le regales a mi hijo el mayor, y no me puso peros ni pretextos, sí como tu digas, y en esto estuvo de acuerdo conmigo, y si le dio. Pero él siempre que quiere hacer algo me toma en cuenta, y si estamos de acuerdo los dos. (Amanda, 50 años).

Yo soy la que decido todo. ¿Para qué le tomo parecer? si él nunca quiere nada. O sea, él, mire, una vez, me vendieron una lavadorcita chiquita, de siete kilos, estaba chiquita

ella, y me dijo mi marido, le dije, hay mándame, me venden una lavadora chiquita, mándame para comprarla. Cuando yo vaya te la compro, no, no vayas a comprar nada. Y me la daban en quinientos pesos, una señora. Mira Pancho, mándame para una, no, no hasta que yo vaya. ... y me la dio fiada la señora, pos, cada ocho días le iba dando hasta que se la pagué. Hasta hace poco se me fregó mi lavadora, fijese, me duró bien mucho. Y, y luego me decía, ¡hay pero si te saliste con la tuya!, a mi no me pides opinión para nada. Le dije, pos tú de tu cuenta no quieres que compre yo nada, tú de tu cuenta quieres que quede yo como antes. Y luego después le dije que me mandara para un refrigerador, no, que hasta que yo vaya, ¡ah no!, lo compré. O sea, ¡yo soy la que decido! y ¡ya! (Lupita, 36 años).

Ser jefa de hogar en forma emergente o temporal, de alguna manera las dota de habilidades, pues van desarrollando seguridad para tomar decisiones, resolver problemas, hacer gestiones tanto en instituciones públicas (pago de servicios, solicitud de instalación o compostura de algún servicio publico, etc.), como en instituciones privadas (transacciones bancarias –cobro de remesas, depósitos, etc.-) y de alguna forma las empodera dotándolas de autonomía y capacidad de decisión. Y aunque estos cambios ellas no los reconocen como tales, son modificaciones que empiezan a transformar sus vidas y la relación entre la pareja.

Organización del hogar

Trabajo doméstico y administración de los recursos económicos

La organización del hogar incluye el trabajo doméstico y la administración de los recursos económicos que ingresan; el primero no sufre modificaciones importantes con la migración, ya que por definición cultural de género constituye el espacio de la mujer, por lo que ella continúa desempeñándose en sus tareas cotidianas como de costumbre, con la salvedad de que su esposo no se encuentra.

Sin embargo para efectuar el trabajo doméstico ellas se apoyan en sus hijos e hijas, dependiendo de la edad, sobre todo en edades que van de los 6 a los 16 años; de esta manera promueven el trabajo en grupo, les enseñan a realizar estas tareas y aligeran así la carga que implica del quehacer doméstico. Cabe resaltar que en algunos de los casos participan tanto los niños como las niñas, pero esto de alguna manera va modificando la

reproducción de los roles, haciendo que desde pequeños los hombres vayan involucrándose en el trabajo de la casa, aunque en las tareas más simples y fáciles. También se identificaron casos en donde únicamente la madre se hace cargo de todo, sin recibir ayuda alguna de los hijos e hijas. Esto tiene que ver con el concepto que las madres tienen sobre la educación de los vástagos y con el nivel de organización del hogar, ya que en algunos, las tareas se distribuyen y se delegan responsabilidades en los hijos, haciéndolos responsables.

No. Haga de cuenta que eso sí, como la ropa que se quitan tiene que ir al canasto, su cama: chueca o como sea pero tienen que tenderla, recoger su... o sea, cosas así lo que ellos puedan; el sábado y el domingo hay que limpiar porque tengo mucho quehacer y -le digo- mi casa está muy grande y mis hijos a uno le toca limpiar los muebles, a otro le toca limpiar las sillas. Su cuarto yo siempre, aunque como le digo, pero siempre ellos limpian, de ahí en más yo hago todo mi quehacer, si barremos el patio “hay que sacar la basura niños” “yo lo barro, ustedes sacan la basura”, así o como al niño siempre le toca sacar la basura al contenedor, o así cositas que ellos pueden hacer, sí lo hacen. Hay veces que la niña me dice “mami te ayudo a lavar los trastes” si yo veo que los trastes no tienen mucha mugre pegada y cosas así que ella si pueda lavarlos “ánde mija lávelos” pero así, pero de ahí en más yo soy para todo (Estela, 34 años).

En otras situaciones, el trabajo de la casa recae en la mujer y no se promueve la integración de los hijos en éste, además de seguir reproduciendo el rol doméstico para las mujeres.

...pero casi no me ayudan al quehacer de todos modos, solamente que vean que ando yo, o sea, a que vamos a ir a una parte, hasta entonces es cuando si se acomiden pero pos de todos modos casi siempre me toca todo el quehacer, o sea, si se van a la escuela. El más grande va a la escuela en la tarde y pos en la mañana, a él si le... de perdida se levanta y si tiende su cama, pero casi nada más cuando no van a la escuela si tienden su cama pero lo demás, yo hago todo (María, 37 años).

Cuando los hogares se encuentran en expansión y los hijos son muy pequeños, el trabajo doméstico se intensifica porque la madre tiene que hacerse cargo de todo, y además del cuidado de los hijos, que en esa etapa dependen de ella para todo, lo que sin duda la abrumba y rebasa por la intensidad del trabajo y porque se encuentran solas, viviendo este trabajo como una carga pesada y con pocas posibilidades de tener un espacio para ellas.

Pues se me hace más difícil, para todo para moverme a todo, para bajar tengo que traer mi mandado, tengo que traer a mis dos niños y ahí vengo como puedo subo y pues bien difícil para todo, para el quehacer, todo el día estoy haciendo quehacer, si pos así,

siempre sola, en veces sí vienen por mí mis papás y ya me ayudan poquito con ellos pero, más bien yo sola (Nayeli, 26 años).

La administración de los recursos económicos es otro aspecto de la organización del hogar que con la migración del esposo queda totalmente a cargo de las esposas, ellas ya con anterioridad se encargaban de administrar el gasto doméstico, que consiste en definir las compras de la comida y de los artículos de limpieza para el hogar. Sin embargo ahora que se encuentran solas a cargo del grupo familiar, tienen que administrar todos los gastos, distribuyendo o asignando el dinero a las diferentes necesidades del hogar y de sus integrantes (pago de servicios, compra de ropa, zapatos, muebles o enseres domésticos, compra de material para construcción o ampliación de vivienda e incluso el ahorro) considerando en algunos de los casos los acuerdos a los que llegan con su pareja vía telefónica, en cuanto a qué, cómo y para qué usar los recursos económicos, siendo este un aspecto que se relaciona con la toma de decisiones que suele hacerse en algunas parejas en forma compartida.

Me manda 200 dólares cada ocho días, entonces ya yo me administro, porque uno de esposo y de mujer, sabe bien lo que gasta uno y sabe uno administrarse bien, vamos a decir: este mes me llegó la luz, yo con lo que me manda no voy a pagar luz ni para comer, con eso no me alcanza, entonces ya él me manda ya la cantidad que es para la luz el agua y el gas. Aparte los 200 que son para la semana, yo desde un principio le dije: yo con esta cantidad que mandabas antes no ajusto, ocupo esto porque es lo que me gasto en la semana, ya todo está muy caro, y así, así me manda, igualmente para enfermedades es aparte, es un gasto aparte, extra, enfermedades, y lo que es gas, luz, agua eso es aparte. Así es como yo me administro (Amanda, 50 años).

Previo a la administración de los recursos, las mujeres tienen que hacer el cobro de remesas en las agencias que se dedican a estas transacciones, ahí es en donde aprenden a desarrollar habilidades como el dirigirse a las agencias y a las personas para hacer los trámites, efectuar el cobro, decidir sobre su administración y realizar su gasto posterior; son cuestiones sobre las que van perdiendo el miedo, pues anteriormente no eran cosas que estuvieran acostumbradas hacer, por lo que ahora forman parte de su cotidianidad y ya tienen más seguridad para realizarlas, una forma de empoderamiento para ellas, que modifica su actitud y desenvolvimiento social.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Cabe señalar que las situaciones y las personas cambian en ausencia de los migrantes, las mujeres como ya se ha dicho pueden empoderarse y asumir un papel distinto. Las decisiones importantes las toman de común acuerdo, aunque la autoridad -como una forma de liderazgo en la familia- y el poder, sea la mujer quien los posee, puesto que ella es quien permanentemente ha estado a cargo de la conducción del hogar en ausencia del marido y quien más presencia tiene ante los hijos.

La autoridad paterna para con los hijos por ejemplo, se ha diluido con la distancia y lleva tiempo recuperarla. La ausencia implica también que el reconocimiento como jefe de familia por parte de los hijos se desdibuje y el padre pierda presencia ante los hijos, particularmente cuando hay conflictos o algún problema; así, los hijos recurren a la madre porque es con ella con quien más tiempo han pasado, con quién más interactúan y se identifican.

... mis hijos están acostumbrados a mi manera y a lo que yo he podido darles la educación, como le digo hace falta el papá que esté aquí, hace falta la cabeza de la familia, pero cuando ya vienen ellos aquí, por algo que él les llame la atención, mis hijos se enojan, ¿por qué mi papá me regañó? Ellos también tienen que ver que deben de estar aquí también. Porque pues hay problemas de todo, y con los hijos principalmente, que el hijo ya le contestó al papá, y luego él viene conmigo: porqué me contestó y así. Mis hijos están educados a mi manera, no sé, y si yo los regaño por algo, ellos no me guardan rencor y me dicen: hay perdóname mamá, me piden perdón, y con el papá no (Amanda, 50 años).

En los casos estudiados solo algunas mujeres dijeron asumir la jefatura en forma temporal, mientras su esposo no está, incluso algunas señalaron que en cuanto sus maridos llegan delegan en ellos algunas responsabilidades como el poner en orden a los hijos, otorgar permisos, hacer los pagos de la casa.

Sí por que aquí por ejemplo, que llegue el recibo del agua, de la luz de lo que llegaba del teléfono y todo, él me mandaba dinero y yo tenía que ajustar con lo que me mandaba y ahorita que está él aquí pues él se encarga de los gastos... cuando como está él, él es el que va a las juntas, en lo que él pueda (Lucía, 41 años).

El proyecto familiar

La migración es una estrategia de vida que las familias llevan a cabo en aras de un proyecto familiar que tiene como finalidad la mejora de sus condiciones de vida, este proyecto tiene dos vertientes en función de los objetivos y su temporalidad: una de corto plazo y otra de largo plazo, a continuación se especifican sus diferencias.

La de corto plazo tiene el objetivo de “subsistir” en una primera instancia, para mejorar su situación económica de manera inmediata y proporcionar a su familia los recursos materiales necesarios para satisfacer necesidades urgentes como alimentación, vestido y salud.

Pues en lo que es de comida para la casa, como en pagar la renta en todo lo que es de pagar renta, luz, agua y nada más pues más bien el trae de allá ropa, cosas así de allá. (Nayeli, 26 años).

Otra, de más largo plazo, y cuando la situación socioeconómica lo permite, se orienta a otros aspectos que no solo mejorarán la situación socioeconómica de la familia, sino que le darán la posibilidad de tener movilidad social, tales como la compra de un terreno para fincar una vivienda, la compra o ampliación de la vivienda, estudios profesionales de los hijos o la puesta en marcha de un negocio propio. Esta última cobra otro sentido porque los recursos económicos que se reciben no sólo se destinan a satisfacer necesidades básicas, sino que se orientan, además, a un proyecto, que a largo plazo tenderá a brindar mayor bienestar social a la familia, dando soporte de alguna manera a los costos emocionales que representa la ausencia del padre o del compañero, funcionando como un sostén que soporta anímicamente a los involucrados para resistir la distancia y la falta de la presencia física.

mmm... si, sigo si... como le digo, viene en el tiempo que él viene que levanta una barda, que levanta... o así, como quiero poner una tiendita y pos voy juntando y voy haciéndole la lucha para ir mejorando ¿verdad? (Estela, 34 años).

Pues tenemos pensado, el tiene pensado en comprar aquí una casa o algo, ah pero yo no más bien él, pero es lo que ahorita tenemos planeado ya comprar una casa (Rosa, 33 años).

Ahora bien, la existencia de un proyecto familiar a largo plazo, tiene que ver de alguna manera con las condiciones de los hogares tales como el nivel de pobreza y la escolaridad de los padres, las expectativas de sus miembros, así como con su actitud ante la vida y una visión de la misma que no se reduce a la satisfacción de necesidades inmediatas. Esto es fundamental, porque hay quienes tienen condiciones socioeconómicas desfavorables, pero tienen en la mira un objetivo a largo plazo que va más allá de satisfacer en lo inmediato las necesidades básicas, buscando con ella superar su situación actual. Así, estas familias que tienen un proyecto a mediano o largo plazo, ven con más optimismo los sacrificios que enfrentan por la ausencia del padre, que las otras familias que no tienen en la mira un proyecto a largo plazo y que además por la situación de carencia en la que viven, continúan reproduciendo el círculo de pobreza.

Conclusiones.

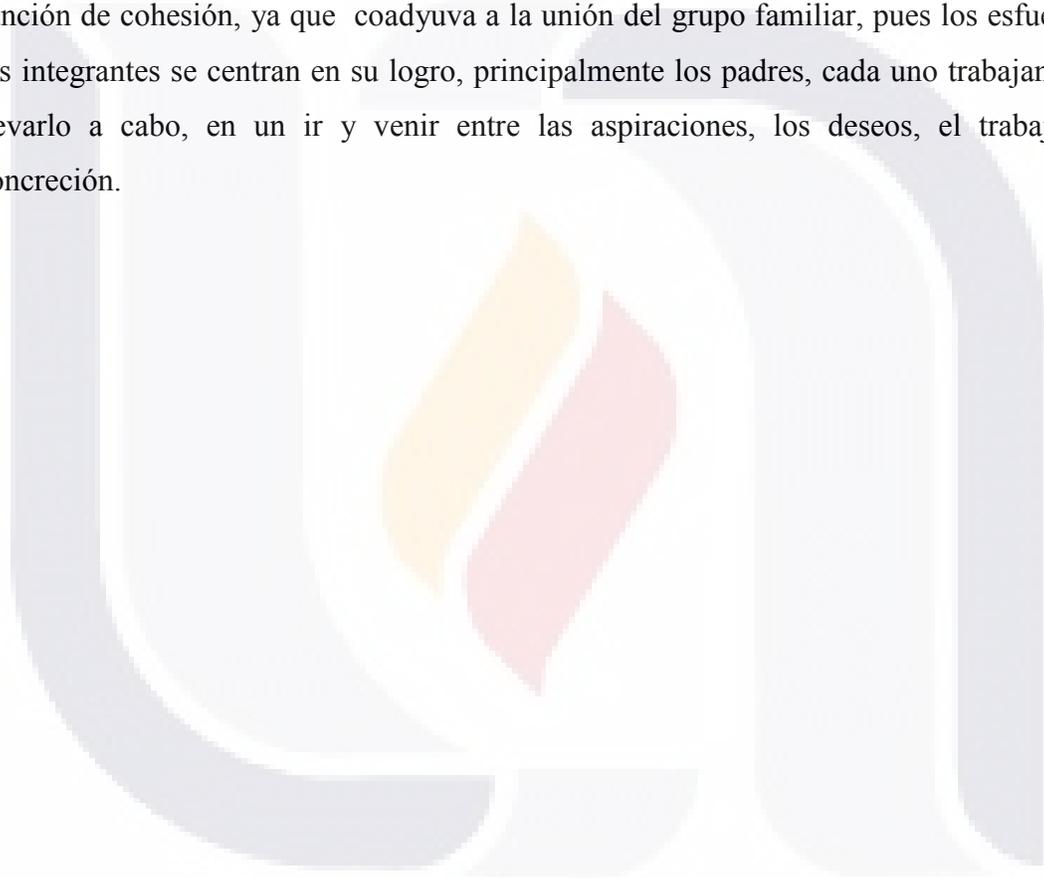
En Calvillo los roles femenino y masculino se siguen reproduciendo y se reafirman de alguna manera con la migración internacional, pues el hombre continúa con su papel de proveedor económico, aunque ya no en forma hegemónica, pues se identificaron tres casos en donde la mujer comparte con el hombre la responsabilidad de allegar recursos a la unidad familiar.

La mujer por su parte, permanece a cargo del hogar y del cuidado de los hijos e hijas, sin embargo existen algunas transformaciones cuando la mujer asume la jefatura del hogar y ejerce en forma simultánea el papel de padre y madre a la vez, por lo que las decisiones, la protección, la autoridad y representación de la familia son aspectos de los que ahora se hace cargo y en donde tiene mayor presencia ante los hijos e hijas, en detrimento del mando paterno, que se ve disminuido porque no está presente en la cotidianidad familiar.

El teléfono es el medio de comunicación más recurrente en la relación a distancia, a través del cual los protagonistas se afianzan para refrendar los afectos y hacerse presentes

mutuamente en la distancia, compensando con ello la tensión que genera la lejanía, por lo que tiene un significado trascendental para los migrantes y su familia, porque les permite darle continuidad a la relación y funcionar como familia transnacional ya que no sólo les permite estar informados de lo que sucede en uno y en otro lado sino de alguna manera ser partícipes de los acontecimientos familiares y del migrante.

En cuanto al proyecto familiar que es la razón por la cual se define la migración, tiene una función de cohesión, ya que coadyuva a la unión del grupo familiar, pues los esfuerzos de los integrantes se centran en su logro, principalmente los padres, cada uno trabajando para llevarlo a cabo, en un ir y venir entre las aspiraciones, los deseos, el trabajo y su concreción.





DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Discusión de resultados

La discusión teórica en torno a la migración revisada en este trabajo, oscila entre explicaciones microanalíticas y macroanalíticas (Herrera, 2006: 23). La primera hace referencia al individuo y al acto racional que implica la decisión de migrar en función de sopesar las ventajas y desventajas de hacerlo (Ver Herrera: 2006: 26). La segunda se refiere a las estructuras sociales y económicas, en donde se encuentran las instituciones, las grandes organizaciones empresariales, el sistema productivo y de servicios, así como el mercado de trabajo, entre otros. Dicho enfoque, según Spengler y Mayer citados por Herrera (2006:27) explica que la migración actúa como un regulador de los desajustes macroeconómicos que se dan entre las regiones, en este caso entre el norte y el sur del planeta, en donde se manifiestan contrastes socioeconómicos importantes.

Sin embargo, como ya se ha afirmado anteriormente, para la explicación del fenómeno migratorio, ambos enfoques deben integrarse y nutrirse mutuamente, para tener una visión más completa del mismo, porque la decisión de migrar o retornar son decisiones que no solo involucran al individuo sino a su familia, y obedecen a la falta de un empleo bien remunerado y por ende un nivel socioeconómico precario que se caracteriza por no satisfacer en forma suficiente las necesidades de alimentación, vestido, salud y educación de la familia, en donde además valoran la conveniencia de trasladarse o quedarse, en función de las circunstancias macrosociales, es decir dependiendo de las condiciones del mercado laboral del lugar de asentamiento, en donde hay más oferta laboral y el trabajo es mucho mejor pagado que en el lugar de origen, lo que funge como un poderoso factor de atracción que determina en un momento dado la decisión de salir del lugar de procedencia en búsqueda de mejores oportunidades de empleo.

En este proceso, las redes sociales de migrantes ente un país y otro, tienen un papel muy importante, porque a través de ellas fluye la información y los apoyos para facilitar el desplazamiento (Ver Herrera: 2000: 572). De esta manera los migrantes van construyendo una cultura migrante transnacional que enlaza a dos o más países, a través de un campo social por donde circulan bienes tangibles e intangibles (Ibid: 576 y 577).

Estos dos modelos micro y macro, contribuye a explicar el fenómeno migratorio en el caso de Calvillo, pues la mayoría de los actores coincidió en expresar como causas como la falta de empleos, bajos salarios, la falta de satisfacción de necesidades básicas y ausencia de oportunidades de desarrollo, entre otros aspectos culturales importantes como la tradición migratoria en la zona, que ha creado y extendido redes sociales transnacionales que suministran los medios para facilitar el traslado de conacionales al vecino país del norte.

En cuanto a la estructura de los hogares familiares transnacionales, se encontró que no tienden a conformar hogares extensos, sino a permanecer como hogares nucleares, esto habla de un cambio cultural de género importante en la región ya que generalmente en el área mesoamericana (D'Aubeterre, 1999:10), cuando el padre migra, la costumbre es que la esposa y los hijos se vayan a vivir con los padres del esposo (patrón patrivirilocal), para mantener un control de la familia tanto en su comportamiento como en el uso de las remesas.

Sin embargo en el caso de Calvillo esto no sucede así, las esposas resuelven con su pareja quedarse a vivir solas con sus hijos en forma independiente y autónoma, salvo en algunos casos, que son los menos, en donde se encontraron familias extensas con patrón uxirilocal, es decir viviendo con los padres de las esposas. Esta situación en el municipio de estudio muestra cambios en la relación entre hombres y mujeres, en donde ellas empiezan a tener un peso importante en la relación con su pareja para negociar y decidir con quien vivir y no supeditarse totalmente a la autoridad e imposición de su esposo.

Este escenario tiende a crear condiciones para una relación más igualitaria entre el hombre y la mujer y que de alguna manera estaría dada por la migración, ya que de alguna forma propicia la creación de espacios de negociación entre la pareja.

Un aspecto significativo a discutir lo constituyen los costos emocionales que implica la migración para el migrante y sus familiares, los cuales no deben ser soslayados, ni subestimados pues influyen en el comportamiento y estado anímico de las personas, quienes dependiendo de la personalidad, de las edades y de la posición que tengan en la

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

familia es que se manifiestan, en formas de depresión, ansiedad, irritabilidad y aislamiento, sobre todo cuando la ausencia del migrante se prolonga por varios años, aunque si bien es cierto los miembros de la familia se adaptan a su nueva situación creando mecanismos de compensación como la relación con los parientes, los amigos, las amigas, las vecinas, así como la comunicación telefónica que ayudan a disminuir la tensión emocional que genera la distancia, asimilando con el tiempo el alejamiento físico del padre, aunque no por ello no dejan de tener lapsos de nostalgia y deseos de verle, de que regrese para vivir juntos.

La migración es una estrategia de subsistencia en la mayoría de los casos y se justifica por sus fines, que consisten en el mejoramiento de las condiciones socioeconómicas del núcleo familiar, sin embargo no deja de ser un factor que separa a las familias y que produce situaciones dolorosas para sus miembros y aunque el hogar familiar es un ámbito contradictorio en donde se manifiestan relaciones de poder, fuertes conflictos y actitudes de solidaridad (Oliveira y Salles, 1989: 15), no por ello la familia deja de ser el referente afectivo más cercano que tienen los individuos para interactuar y apoyarse en ella, de ahí que la migración represente un duelo difícil de elaborar, tanto para la familia como para el migrante, por la pérdida de contacto físico y de relación cara a cara que representa para ellos.

Y también antes me daba mucha envidia con mis amigas. Si, por que ellas tenían cerca a su papá, lo apapachaban, lo abrazaban, lo besaban y yo no. Me daba envidia porque ellas si lo disfrutaban y yo no. (Rosita, 11 años).

...pues a mí principalmente, si me, si me afectó mucho porque yo, nomás somos dos hermanos y yo, y yo soy la única mujer, entonces yo estaba así como muy apegada a mi papá, cuando él se fue pá Estados Unidos, yo sí lo sentí mucho. Pues a lo mejor en la forma de acercarse a uno para platicar con uno, hay cierta distancia, distanciamiento; pero sí había cierto distanciamiento hasta de confianza y de muchas cosas, o sea, porque mi papá se estaba, digamos, medio año allá y medio año aquí. (Andrea, 31 años).

En cuanto a la afectación emocional que causa a la familia la migración, en este trabajo se afirma que los más afectados son los niños de 3 a 12 años, pues ellos cuentan con menos recursos psicológicos para hacer frente a la situación y se plantea que los adolescentes son

menos vulnerables, ya que la familia no constituye su centro afectivo más importante, pues ya tienen otros círculos como los amigos de la escuela y del barrio, sin embargo se identificó un estudio sobre el efecto de la ausencia paterna entre adolescentes zacatecanos, que presenta resultados que contradicen dicho planteamiento, y con el que se estaría de acuerdo pues los adolescentes se encuentran en una etapa de muchos cambios biopsicosociales que alteran su estado anímico, haciéndolos más susceptibles a los cambios que implica la migración, la cual se presenta como una situación conflictiva y estresante y de difícil valoración para los jóvenes, pues involucra aspectos negativos y positivos. Entre los primeros se encuentran mayores niveles de hostilidad, de sentimiento de desprotección familiar, de presiones socioculturales y familiares y problemas de enfermedades físicas. Por otro lado entre los positivos se mencionan los beneficios económicos, la tranquilidad familiar y el prestigio social (Aguilera y Guzmán citados por Ramos Tovar, 2009:40).

Al respecto sería conveniente mencionar que este es un aspecto sobre el que habría que profundizar mediante una investigación para indagar en qué medida los jóvenes adolescentes se ven afectados por la migración del padre, por lo que queda una línea abierta para explorar en un futuro.

En lo que se refiere a la reproducción de los roles, se consideró a autores como Berger y Luckmann (2003) para explicarla desde la socialización. Sin embargo podría parecer contradictorio plantear que ambos padres inciden en la socialización de sus hijos, cuando uno de ellos se encuentra ausente por vivir en el extranjero, y suponer que quién más influye en este proceso es la madre, por ser quién en forma predominante convive más tiempo con los hijos, independientemente de que haya o no migración.

Sin embargo es a través de modelos y actitudes que los hijos incorporan las conductas de los padres, por lo que este hecho no obsta para que el padre participe de alguna manera en la socialización de sus hijos a partir de su rol como proveedor, que al ser el responsable de suministrar los bienes de consumo para su prole y al no tener los medios suficientes para satisfacerlos, decide con su familia optar por migrar. Estos dos aspectos: su condición de proveedor y el acto de migrar son dos mensajes que se comunican a los hijos y que éstos

introyectan apropiándose del rol masculino y de los medios que deben emplear para lograr dos objetivos: el ejercicio de su rol y allegar recursos a la familia.

Además de la reproducción de los roles de una generación a otra por medio de la socialización, se van gestando en forma paralela los patrones socioculturales, por lo que en una sociedad transmigrante, nos menciona Moctezuma (citado por Ramos Tovar: 2009) que socialmente se espera que el joven repita la migración, como en su momento su padre lo hizo, como un signo de adultez (ver Ramos, 2009: 40). Esto muy probablemente en Calvillo sea para los jóvenes un acto de hombría y una forma de reafirmar su masculinidad, al seguir los pasos del padre y de demostrar socialmente que es capaz de independizarse y de tener valor para migrar, por los riesgos que representa.

Sin embargo la reproducción del patrón migratorio en los hijos varones no se da en todos los casos, existen evidencias de que las mujeres en Calvillo están empezando a migrar ya que por lo menos cuatro casos de migración femenina fueron identificados, algunas por reunificación familiar, otras por abandono del marido o por iniciativa propia. Cualquiera que sea la razón, sin duda tiende a modificar el perfil migratorio en la zona.

En cuanto al rol de la madre como cuidadora de los hijos y responsable del quehacer doméstico, en la mayoría de los casos se sigue reproduciendo en sus hijas, aunque se empiezan a observar algunos cambios pues se encontraron situaciones en donde la mujer comparte con su pareja el rol de proveedoras, al aportar dinero a la casa apoyando de esta manera a su compañero, y en consecuencia contribuyendo al mejoramiento de las condiciones económicas de la familia. Esta situación sin duda duplica el trabajo de las mujeres y ejerce mayor presión en ellas, sin embargo podría suponerse que se está pasando por una etapa de transición, que lleva un periodo de tiempo para modificar los roles al interior del hogar y se tienda a una redistribución más equitativa de las funciones y responsabilidades, aunque esto es cuestionable, porque en las grandes ciudades, en donde es más común la participación económica de la mujer, la mayor parte de la carga del trabajo doméstico continúa recayendo en las mujeres y los hombres participan en una menor proporción. Irene Casique lo corrobora en el siguiente párrafo:

Por largo tiempo se ha planteado que el empleo de la mujer casada podría llevar cambios en el esquema predominante de asignación de tareas, el cual supone a la esposa como la principal (o única) responsable de las labores domésticas y del cuidado de los hijos. Se esperaba una responsabilidad compartida –entre el hombre y la mujer- para proporcionar los recursos económicos del hogar llevase a una mayor igualdad o equidad en la distribución del trabajo doméstico (Chant, 1991; Safa, 1990; de Barbieri, 1984); sin embargo, los hallazgos empíricos no apoyan este supuesto. En México, como en cualquier otro país, la mayor participación laboral de la mujer no es seguida por cambios en el patrón de poder o cambios evidentes en la división del trabajo doméstico (Benería y Roldán, 1987; Chant, 1991; García y Oliveira, 1994; Casique, 2000 y 2001), (Casique, 2008: 174).

Para el caso de las mujeres de migrantes que realizan algún trabajo remunerado, el peso del trabajo y las responsabilidades recae doblemente en ellas, porque no tienen a su pareja para compartirlo, pero aún y cuando éste se encuentra en casa, no asume la responsabilidad de apoyarla, no obstante el haber resignificado el rol de la mujer en la distancia, y sólo en contados casos y en parejas jóvenes se observa un comportamiento distinto, pues como señalan Camacho, Camacho y Padilla (2010: 56), en Calvillo existe un incremento incipiente de los hombres con mayor escolaridad que participan en las tareas domésticas. Por lo que en este sentido se pronostican modificaciones culturales a más largo plazo, pues no sólo son los hombres quienes tienen que cambiar su actitud y disposición para realizar quehaceres domésticos, sino que las mujeres también tienen mucho que ver y hacer en este cambio de mentalidades, para propiciar en los hechos, modificaciones que redunden en una redistribución de responsabilidades más equitativa entre los miembros del hogar familiar.

En cuanto a ejercer el papel de padre y madre a la vez, que le toca realizar a la mujer en ausencia de su pareja, es un doble rol que no sólo representa una gran responsabilidad y más trabajo, sino que provoca en ella un mayor estrés y en un momento dado, estados depresivos, como lo señala Rosa María Aguilera: “las esposas de los migrantes pueden presentar puntajes altos de sintomatología depresiva, asociados a las múltiples responsabilidades y nuevas tareas que desarrollan debido a la ausencia de sus maridos” (2004:59). El hacerla de padre y madre a la vez fue una expresión frecuente en las mujeres entrevistadas, quienes manifestaron sentirse

fuertemente presionadas por el compromiso que para ellas representa, “ya que la ausencia física paterna por migración internacional se traduce en mayores responsabilidades familiares, sociales y laborales para las esposas e hijos de los migrantes” (Ver Ramos, 2009; 39), además de no quedarle mal a su pareja con el cuidado de los hijos. Ana Elisa Sánchez señala respecto al rol madre-papá lo siguiente:

Durante el periodo de ausencia del esposo, la esposa asume, adicionalmente, el rol masculino de autoridad familiar –disciplina, orden y control de los hijos- y administradora, pues se responsabiliza de la correcta utilización de los recursos, enfrenta acreedores, y en general, resuelve todo tipo de contingencias relacionadas con el dinero (2009:85).

Sin duda el ejercer el rol de padre y madre a la vez, es la responsabilidad más grande que enfrenta sola la mujer con la migración y de la que paradójicamente sale más fortalecida y empoderada porque aprende a decidir por sí sola y a enfrentar los problemas, desarrollando su capacidad resolutive sin el respaldo de la pareja, lo que le permite ser más independiente e ir adquiriendo confianza en sí misma, aspectos que denotan cualitativamente cambios importantes en los roles de género con la migración, además de que se posicionan en un nivel jerárquico más igualitario con su pareja, particularmente en la toma de decisiones, ya que en su ausencia han asumido la jefatura y conducción del hogar, aunque existan excepciones en donde las mujeres al retorno de su pareja, nuevamente les otorguen el poder de decisión.

En la mayoría de los hogares las formas de convivencia intrafamiliar se caracterizan por la presencia de relaciones de poder con distintos grados de asimetría entre la pareja (Ver García y Oliveira, 2006: 106), lo que implica distintas formas y grados de violencia doméstica y en donde el principal agresor es generalmente el hombre. Dichas formas de violencia muchas veces no son percibidas como tales porque forman parte de la vida familiar y se ven como normales.

En el caso de Calvillo, sólo dos personas reconocieron vivir violencia y manifestaron estar más tranquilas en ausencia de su marido y que el ambiente se relaja

considerablemente, sin embargo esto está a discusión porque la violencia no se destierra con su ausencia, -aún a pesar de ser quién más ejerce los actos violentos-, pues ésta desafortunadamente se ha constituido en un patrón de conducta familiar en donde los demás integrantes también son partícipes y corresponsables aunque en diferente medida. Cabe señalar al respecto que los hijos aprenden de los padres esas formas de relacionarse, como parte de su socialización y las reproducen al ofender y pelear frecuentemente como formas de “resolver” un problema: la madre por su parte también ejerce violencia cuando descarga sus frustraciones en los hijos, ya sea agrediéndolos verbal o físicamente. Por ello no se puede afirmar categóricamente que la migración funge como un factor liberador de la violencia, en todo caso la disminuye, pero no la suprime.

Por último, cabe señalar que con la migración se crea una cultura familiar transnacional que hace posible la coexistencia en la distancia. Las mujeres que se casan o se unen con un migrante, saben de antemano que la relación de pareja tiene una modalidad distinta a la de las familias que no tienen migrantes, pero esperan mejorar económicamente y, algún día, el retorno definitivo de su esposo, aunque saben también de los costos emocionales que ello implica, pero ante la falta de oportunidades en el país, la migración sigue siendo una alternativa viable para aspirar a mejores niveles de vida.



CONCLUSIONES GENERALES

Conclusiones.

La migración internacional es un fenómeno mundial que se ha incrementado en forma inusitada en los últimos veinte años (fines del siglo XX y principios del siglo XXI), conjuntamente con la globalización que no sólo ha implicado el intercambio de mercancías y capitales, sino también la movilización de personas de distintas partes del mundo en búsqueda de mejores oportunidades de empleo y mejoras en las condiciones de vida. Esta migración proveniente de los países del hemisferio sur hacia los países del hemisferio norte, ha estado marcada por los grandes contrastes económicos, sociales, demográficos y políticos, y ha traído consigo cambios culturales importantes como el transnacionalismo que es un campo social que traspasa las fronteras geográficas y políticas entre los países de procedencia y los de destino, un ámbito en donde interactúan los migrantes mediante redes sociales y comunidades transnacionales que permiten la comunicación, el intercambio de información, bienes, valores, afectos, pautas culturales y formas de organización que permiten recrear y ampliar la acción migratoria.

El transnacionalismo es una construcción desde abajo de las relaciones entre los países y hace visible la presencia de los migrantes en los países de destino, aportando a la riqueza de esos países con su trabajo, mal pagado y en condiciones laborales precarias, moviendo a su vez grandes cantidades de dólares hacia sus países de origen mediante el envío de remesas, así como el aporte cultural que hacen a la cultura dominante de esos países. El transnacionalismo es un campo social que se ha generado a partir del ir y venir de los migrantes.

Por su parte, la migración de México hacia los Estados Unidos constituye un fenómeno dinámico y multicausal, que por su magnitud ha incidido en lo económico, demográfico, social y cultural de ambos países, conformando uno de los circuitos migratorios más grandes del mundo.

Existen diferentes explicaciones de la migración, en nuestro caso el contexto socioeconómico del país y la región se caracterizan por no generar suficientes empleos, además, los que existen tienen salarios muy bajos y nulas prestaciones laborales, a ello se suma la pobreza que priva en gran parte de los hogares, situaciones que propician las condiciones para migrar y que funcionan como factores de expulsión. Aunado a estos factores se encuentra la histórica migración en nuestro país, que data de más de un siglo, desarrollando una cultura migrante que trasciende las fronteras y que se transmite generacionalmente, fortaleciéndose con la creación de importantes redes transnacionales que disminuyen los riesgos y costos de migrar y que coadyuvan al desplazamiento de más personas hacia el vecino país del norte, en donde también existen factores de atracción, como el acceso a un mercado de trabajo que aun siendo precario es mejor pagado que en nuestro país, lo que hace factible la posibilidad de un ascenso socioeconómico para los migrantes y sus familias.

Calvillo, a pesar de que es uno de los municipios territorial, poblacional y económicamente más importantes del estado de Aguascalientes, no es un ejemplo de desarrollo, pues existen contrastes socioeconómicos muy importantes. Gran parte de su población masculina en edad de trabajar se ocupa en el sector de servicios, ya sea en el municipio o en la capital del estado, el trabajo en el campo como ejidatario es ya una actividad en extinción pues no constituye una opción para subsistir aunado a que más del 70% de sus tierras no son cultivables, de ahí que sea uno de los muchos factores que explican la migración.

Además de las condiciones del sector agrícola, el sector industrial es apenas incipiente, pues existe una fábrica de ropa y algunas pequeñas agroindustrias, lo que propicia la existencia de un mercado laboral con pocas oportunidades de trabajo, a ello habría que añadir las intensas jornadas laborales, bajos salarios y escasas o nulas prestaciones sociales, lo que aunado a una histórica cultura migrante, que se ubica en una región de tradición migratoria en el país, inciden entre otros aspectos en la intensidad y complejidad del fenómeno migratorio en la zona, impactando demográficamente a la población en forma desfavorable, tanto en su volumen como en la composición por edad y sexo, al emigrar mayoritariamente hombres en edades productivas, por lo que la tendencia a incrementarse

la migración en el tiempo es una constante, no obstante, las mujeres empiezan a sumarse y a migrar ya sea por motivos de reunificación familiar o por iniciativa propia y porque sus expectativas se han ampliado.

La migración en Calvillo no sólo obedece a motivos de tipo económico –búsqueda de empleo y mejores ingresos-, sino por su ya histórica tradición que constituye un patrón cultural y una estrategia de sobrevivencia que se ha ido transmitiendo mediante la socialización, de padres a hijos e hijas y éstos se han hecho cargo de continuarlo recreando de una generación a otra durante más de cincuenta años (Camacho, Camacho y Padilla. 2010:12).

En el municipio objeto de estudio, predomina la migración indocumentada como en muchas zonas del país, pues de los doce hogares estudiados, en siete de ellos el padre era indocumentado, en tres hogares presentaron migración documentada y sólo uno no refirió información, esto deja ver que aún y cuando en México la migración tenga una antigüedad de más de un siglo y en el municipio de medio siglo, las redes sociales transnacionales que se han tendido alrededor de ésta -que no sólo funcionan para facilitar el paso de migrantes, sino para la creación de organizaciones de migrantes que representen sus intereses-, no han podido tener una presencia política importante para traspasar las barreras legales que en los últimos años han impuesto los gobiernos estadounidenses para su legalización. Al contrario, debido al incremento de la población migrante no únicamente de origen mexicano sino de otros países de América Latina y a la presión que ejercen sectores racistas en el vecino país, han endurecido las leyes, acciones y mecanismos de control en la frontera México-Estados Unidos para impedir que más migrantes se asienten en territorio estadounidense, de ahí que la migración indocumentada sea la que más se presente, con todo y los riesgos que para la vida involucra, además de que sus repercusiones en los hogares sean más dramáticas.

En cuanto a la modificación de la estructura del hogar con la migración, se manifiesta de alguna manera en los arreglos y las formas de organización que acuerdan las familias. En función del número de personas que se quedan, de sus necesidades, edades y posición en la

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

familia, se delegan las nuevas responsabilidades que deben asumir cada uno de sus integrantes para reacomodarse y adaptarse a su nueva situación y continuar funcionando, reproduciendo sus relaciones en el ámbito transnacional en donde interactúan dinámicamente.

La mayoría de los hogares familiares transnacionales entrevistados en Calvillo, conservan su núcleo básico conformado por la madre, los hijos y el padre que se encuentra en el extranjero, deciden vivir solos sin seguir un patrón patrivirilocal, es decir que no se van a vivir con los abuelos paternos para quedarse a cargo de ellos, sino que viven por aparte, sólo algunos, los menos, mostraron un patrón uxirilocal al irse a vivir con los abuelos maternos, formando de esta manera hogares familiares extensos. Ello da cuenta de que la autoridad del migrante no se impone para mandar a su familia a vivir con sus padres y de esta manera ejercer un mayor control sobre su esposa e hijos, como sucede en otras regiones del centro del país, sino que la mujer ejerce una mayor autonomía para decidir vivir sola con sus hijos, situación que no exenta de conflictos a la pareja, pero que finalmente le permite vivir en forma más independiente, a pesar de la gran responsabilidad y aumento en el trabajo que esto representa para ella.

Ante esta situación de las familias a cargo de las mujeres, es necesario implementar programas de empleo y autoempleo con capacitación para las mujeres madres de familia de acuerdo a las necesidades de producción y comerciales del municipio, así como abrir guarderías que atiendan a sus hijos con la intención de ir creando condiciones para que mejoren su calidad de vida, y si este sexenio vislumbra a futuro al estado como el más verde, debe de generar empleo para los hombres a través de este proyecto para no sólo contribuir desde ahora al mejoramiento del medio ambiente, que tanta falta nos hace como especie, sino también hacer que el retorno de sus parejas migrantes sea una posibilidad cercana de alcanzar. Si no se distribuye mejor la riqueza en nuestro país; la pobreza, la migración y otros problemas graves, seguirán creciendo y continuarán deteriorando el medio ambiente –patrimonio de todos-, amenazando con ello nuestra existencia misma.

De acuerdo con la etapa del ciclo vital en la que se encuentran, sus integrantes toman decisiones que modifican el curso de sus vidas y la trayectoria familiar, en aras de su funcionamiento y logro de objetivos, siendo la migración un medio importante para ello, aunque implique cambios en el tamaño y composición de la familia, y frecuentemente vivan con dificultades, pero la familia pone a prueba su capacidad para adaptarse y dar respuesta a las nuevas situaciones desarrollando estrategias, a veces más y a veces menos exitosas, pero respondiendo en la medida de lo posible sus circunstancias.

La migración modifica la dinámica y composición familiar, sin embargo las familias y los migrantes, en un proceso que involucra sentimientos, conflictos, acuerdos, y discensos, adecuan sus recursos emocionales, materiales y económicos a sus circunstancias, permitiendo su funcionamiento y reproducción en un espacio transnacional.

En Calvillo los hogares familiares con uno o más migrantes, han creado su propia cultura transnacional, que se traduce en sus formas de intercambiar, comunicar, relacionarse y hacerse presentes en la distancia para fortalecer los lazos afectivos, entre los espacios que ellos mismos crean entre el lugar de origen y el lugar de destino, a partir de las condiciones que les impone la migración. Esta cultura se recrea y reproduce entre las generaciones no sólo por mera costumbre, sino porque aún constituye una estrategia vigente para mejorar las condiciones de vida de las familias y en algunos casos como un medio para la movilidad social.

Una forma de adecuación a las condiciones que impone la distancia, lo constituye la relación entre el migrante y sus familiares, mediada por la comunicación telefónica pues a través de ella es que mantienen vivos los afectos y disminuyen los costos emocionales que involucra la separación física, es el único contacto en tiempo real que les une y les permite canalizar sus sentimientos y fortalecer en alguna medida los lazos afectivos, aunque también es una forma de control por parte del migrante hacia su familia y en particular de su esposa.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Es importante resaltar los mecanismos de compensación que las familias transnacionales tienen y estos son: el teléfono, las redes sociales locales, la convivencia con otros familiares y la realización de actividades manuales, los cuales fungen como factores para reducir la tensión emocional que produce la distancia entre el migrante y su familia.

El hogar familiar transnacional es un modelo familiar que actualmente tiende a incrementarse debido a las condiciones macroeconómicas prevalecientes, aún y cuando las crisis económicas la afecten coyunturalmente como lo fue la del 2009 en Estados Unidos y que trajo consigo la disminución de la migración en el municipio, sin embargo debe considerarse la implementación de políticas sociales que contemplen el acercamiento de las familias de alguna manera, por ejemplo el acceso a la tecnología, en donde por medio de Internet puedan verse y comunicarse, esto de alguna manera disminuiría el estrés que provoca el alejamiento al no poderse ver y les produciría alegría y tranquilidad, ya que este medio no es accesible al conjunto de las familias, salvo muy contadas excepciones. El uso del Internet seguramente ofrecería resistencia por parte de los involucrados, pero los más jóvenes que tienen más contacto en las escuelas con las nuevas tecnologías podrían ser el vehículo mediante el cual se fueran capacitando a los demás integrantes de la familia.

Esta propuesta vista desde el otro lado, podría ser viable para los migrantes documentados que no tienen problemas para desplazarse en el vecino país y hacer la compra de la computadora y efectuar la contratación de los servicios de Internet, sin embargo podría ser discutible para los inmigrantes indocumentados, quienes sí tienen serias limitaciones para salir, pues por su condición se mantienen generalmente ocultos, saliendo únicamente para trasladarse al lugar de trabajo y hacer las compras estrictamente necesarias, por lo que la compra del equipo y la contratación del servicio podría parecerles un hecho que podría hacerlos más visibles ante las autoridades, por el registro de personas que tienen acceso a este servicio, aunque dinero es dinero y así como no son detectados por el envío de remesas a sus familias, probablemente el tener Internet en sus casas no representaría problema alguno.

La migración internacional influye en la modificación de las relaciones de género en el hogar familiar, pues las mujeres en ausencia del marido han asumido la jefatura del hogar y esto les ha permitido desarrollar habilidades que las han empoderado, llevando a replantear en la distancia las relaciones de autoridad y poder entre hombres y mujeres en un espacio desterritorializado, pues la posición jerárquica de autoridad del hombre respecto la mujer, ya no es tan vertical sino que tiende a ser más horizontal, al tomar las decisiones en forma conjunta, incluso la autoridad del hombre ante los hijos y respeto que éstos le deben, tiende a diluirse, pues la mujer es quien tiene más presencia y por tanto una mayor interacción con ellos.

Aún y cuando las funciones de la familia se trastocan con la migración, éstas se adecuan de alguna manera a las circunstancias, por ejemplo la función de reproducción biológica se sigue dando, a pesar de que la distancia implica un espaciamento de las relaciones sexuales, sin embargo en la mayoría de los hogares en expansión los reencuentros sexuales de la pareja tienen por objetivo dejar preñada a la mujer para mantener el control de su sexualidad; por otro lado, la reproducción social continúa dándose en la distancia a través de las prácticas transnacionales, mediante la transmisión de valores y costumbres, los cuales se refuerzan para favorecer la identidad y el sentido de pertenencia de sus integrantes y la reproducción de la fuerza de trabajo continúa dándose al seguir siendo el hogar familiar el taller que provee de mano de obra al mercado y en este caso a los procesos migratorios internacionales, pues al crecer los hijos en un contexto transnacional, tienden a reproducir el patrón de emigración.

Como la reproducción del patrón migratorio no es generalizada, los que se quedan se supeditan a las condiciones precarias del mercado de trabajo, las razones varían: algunos por temor y no querer arriesgar la vida, otros porque viven en pobreza extrema, permaneciendo aislados sin tener contacto con redes sociales, y otros porque vivieron la ausencia paterna y se resisten a dejar a sus familias por los costos emocionales que para ellos representó, haciendo expresa con su decisión la negativa de reproducir la migración de los padres.

De todas las funciones familiares, la psicológica es la más afectada pues el ámbito familiar se ve en la imposibilidad de proveer en forma suficiente de los recursos emocionales a sus integrantes, al experimentar la ausencia de uno de sus miembros. Con la migración del padre, los más afectados en el núcleo familiar son los hijos sobre todo aquellos en edades de entre 3 y 12 años, pues ellos tienen menos recursos psicológicos para enfrentar la ausencia y quienes se muestran más reacios para aceptar las razones y la distancia física, además de que controlan menos sus emociones y se expresan en forma extrema y espontánea ya sea aislándose, enojándose o entristeciéndose. Son los portavoces del sentir grupal familiar y a quienes en especial se debe apoyar emocional y psicológicamente para que elaboren la ausencia paterna y puedan trascenderla favorablemente.

Si bien, para varios hogares familiares los costos emocionales que involucra la ausencia paterna son altos y se echa de menos, para otros, la migración del padre actúa como agente liberador de los demás miembros del hogar, sobre todo en los casos donde prevalece el conflicto y la violencia intrafamiliar, es parte de las formas culturales de enfrentarlos, ahí es en donde su presencia no se desea ni se acepta, lo único que se admite de su persona es su rol como proveedor económico.

Las expectativas que tiene la pareja sobre la migración es mejorar económicamente y darles lo mejor a sus hijos, pero paradójicamente para varias mujeres entrevistadas, sobre todo las más maduras, el significado que tiene el migrar es de pérdida, el menoscabo de cosas importantes como el amor, la confianza y el respeto. Perciben que el tiempo pasó y sus mejores años se fueron, esperando su regreso y que las cosas cambien, y sí, efectivamente cambian, pues tanto ellas como sus parejas ya no son los mismos, sus experiencias de vida los han cambiado y en el reencuentro se desconocen mutuamente.

Otro aspecto importante a mencionar lo constituye el uso de las remesas como parte del proyecto familiar, que tiene por objetivo en un primer momento cubrir las necesidades de subsistencia de los miembros del núcleo familiar y a un mediano o largo plazo la movilidad social a través de la educación de los hijos, la conformación de un patrimonio familiar o en la inversión de los dólares en un negocio familiar. Los hallazgos en este sentido, apuntan en

la mayoría de los hogares, al uso de las remesas para la manutención del mismo, porque con lo que les envían apenas y les alcanza. La educación de los hijos se contempla en niveles básicos, pues tienen la expectativa de migrar, con excepción de un caso en donde una de las personas estudia licenciatura en la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Los casos en donde con mucho esfuerzo montan un pequeño negocio, pocos logran consolidarse y salir adelante, varios de ellos fracasan en el intento, porque invierten en giros que ya proliferan en el mercado, lo que aunado al bajo poder adquisitivo de la mayor parte de la población, hace que su consumo se limite y las ventas se vengán abajo, por lo que es común que los negocios acaben por cerrar.

No puede determinarse si las consecuencias de la migración en los hogares familiares son positivas o negativas, son más bien ambivalentes, y la forma en cómo aprovechen o desechen las oportunidades de crecer y fortalecerse anímica y económicamente, depende de las circunstancias internas y externas de cada hogar, y en particular de cómo sus miembros elaboren los procesos y asimilen los cambios, pero sin duda se producen cambios que modifican las relaciones y conforman nuevas prácticas transnacionales que en la distancia se consolidan y replantean en un proceso en permanente transformación.

Por lo que respecta a dimensionar en cifras el fenómeno migratorio en Calvillo, y tomando en cuenta el número de hogares que recibieron remesas de 10,746 en el año 2000 de acuerdo con cifras del CONAPO y con un promedio de cuatro habitantes por hogar, estaríamos hablando de un estimado de 42,984 personas que viven en hogares familiares transnacionales, los cuáles constituyen un número considerable de población que vive, sufre y enfrenta las consecuencias del fenómeno migratorio, desarrollando a diario estrategias para tratar de salir adelante, por lo que además es una población potencial para participar en programas acordes con sus necesidades.

Este tema por demás inacabado, deja abierta la puerta a futuras investigaciones para profundizar en el conocimiento de “los que se quedan”, entre los temas que aquí se proponen para hacer investigación, serían: la violencia intrafamiliar en los hogares transnacionales, la afectación a los jóvenes, la transformación de los roles, la percepción de

las mujeres en torno a la migración y la percepción de los hijos de la migración de sus padres, entre otros temas que los interesados puedan indagar.





Bibliografía

- Acosta, Félix. 2003 “La familia en los estudios de población” en *Papeles de Población*, julio/septiembre, núm. 037. (México: Universidad Autónoma del Estado de México).
- Aguilera, Guzmán; Carreño, María y Juárez Francisco. 2004 “Características psicométricas de la CES-D en una muestra de adolescentes rurales mexicanos de zonas con alta tradición migratoria” en *Salud Mental* (México) Vol. 27, No. 6, diciembre.
- Álvarez, Juan y Jurgenson, Gayou. 2003 *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. (México: Paidós).
- Ariza, Marina y D’Aubeterre, María Eugenia. 2008. “Contigo a la distancia... Dimensiones de la conyugalidad en migrantes mexicanos internos e internacionales”. Trabajo presentado en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Córdoba, Argentina, 24-26 de septiembre.
- Ariza, Marina y de Oliveira, Orlandina. 2004 “Universo familiar y procesos demográficos” en *Imágenes de la familia en el cambio de siglo*. (México: Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM).
- Banco de México. 2007 *Las remesas familiares en México. Inversión de los recursos de migrantes. Resultados de las alternativas vigentes*, (en línea) (<http://www.banxico.org.mx/publicadorFileDownload/download?documentId={A5443598-2DF0-815D-4077-A416D3429AA9}>)
- Basch, Linda; Glick Shiller, Nina y Szanton Blanc, Cristina. 1994 *Nations Unbound. Transnational Projects Postcolonial predicaments and deterritorialized Nation-states*. (United States: Gordon and Breach Science Publishers).
- Bénard, Silvia. (coord.). 2010 *La teoría fundamentada: una metodología cualitativa*. (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes).
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas. 2003 *La construcción social de la realidad*. (Argentina: Amorrortu editores).

- Camacho, Fernando; Camacho, Salvador; Padilla, Yolanda. 2010 *Presente y futuro de las mujeres de Calvillo. Un diagnóstico con perspectiva de género*. (México: Instituto de la Mujer, Ayuntamiento de Calvillo).
- Camarena Margarita. 2006. “El mayor circuito migratorio del mundo” en Zúñiga Elena, Arroyo Jesús, Escobar Agustín, Verduzco Gustavo (coords.) *Implicaciones y retos para ambos países*. (México: CONAPO, Universidad de Guadalajara, CIESAS, Casa Juan Pablos, El Colegio de México).
- Casique, Irene. 2008. “Participación en el trabajo doméstico de hombres y mujeres en México. en Papeles de Población (México: Universidad Autónoma del Estado de México) No. 55, enero-mayo.
- Castillo, Ana Margarita. 1996. *La socialización como proceso de construcción de las identidades genéricas*. (Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala).
- Castro, Ana Elisa. 2009. “Migración, cambios y procesos microsociales: La familia en el espacio transnacional” en Ramos, María Elena (coord.) *Migración e Identidad: Emociones, familia, cultura*. (México: Fondo editorial de Nuevo León).
- Castles, Stephen y Miller Mark. 2004 *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. (México: La H. Cámara de Diputados, Universidad Autónoma de Zacatecas, Secretaría de Gobernación/INM, Fundación Colosio, y Miguel Ángel Porrúa editores.
- Cervantes, Ernesto. 2002. *Migración Interna en México 1980-2000*. Cuadernos de trabajo. Programa de Investigaciones en Población y Desarrollo. (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes).
- Cobo, Salvador. 2005. *Nota sobre “Intersección entre los ciclos de vida familiar y la migración Internacional”* Ponencia presentada por David Lindstrom y Silvia Giorguli. Estudios Demográficos y Urbanos, septiembre-diciembre, año/vol. 20, número 003. El Colegio de México.
- Código Municipal de Calvillo, Aguascalientes. 2009. (México).
- COESPO-IAM (2008). *Diagnóstico cuantitativo sobre los efectos del fenómeno migratorio como factor de violencia*. (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes, Instituto Aguascalentense de las Mujeres y Consejo Estatal de Población).

- CONAPO. 2002 *Índice de intensidad migratoria. México-Estados Unidos 2000*. (México).
- Corbin, Juliet y Anselm, Strauss. 2002, *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. (Colombia: Editorial de la Universidad de Antioquia, Contus).
- Corbin, Juliet. 2010, “La investigación en la teoría fundamentada como medio para generar conocimiento profesional” en Bénard Silvia (coord.) *La teoría fundamentada: Una metodología cualitativa*. (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes).
- Córdova, Rosío; Núñez, Cristina y Skerrit, David. 2008 *Migración Internacional, crisis agrícola y transformaciones culturales en la región central de Veracruz*. (México: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Universidad Veracruzana, CONACYT, Ambassade de France au Mexique y Plaza y Valdés).
- Cuaderno Estadístico Municipal de Calvillo 2006, INEGI. México.
- D’Aubeterre, María Eugenia. 1998 “Matrimonio, vida conyugal y prácticas transnacionales en San Miguel Acuexcomac, Puebla. Tesis de doctorado. (México: Escuela Nacional de Antropología e Historia).
- 2000 *El pago de la novia*. (México: El Colegio de Michoacán y Benemérita Universidad de Puebla).
- 2001 “¿Todos estamos bien? Género y parentesco en familias de transmigrantes poblanos”. Trabajo presentado en Latin American Studies Association. Washington, D C. 6 y 8 de septiembre (México: Benemérita Universidad de Puebla).
- 2002 “Migración transnacional, mujeres y reacomodos domésticos” en Marroni, María y D’Aubeterre María Eugenia (coords.) *Con voz propia. Mujeres rurales en los noventa*. (México: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. Benemérita Universidad de Puebla).
- 2006 (2000). “Mujeres y espacio social transnacional: maniobras para renegociar el vínculo conyugal” en Barrera, Dalia y Oechmichen, Cristina (eds.). *Migración y relaciones de género en México*. (México: GIMTRAP, UNAM/IIA).

- (2007) “Aquí respetamos a nuestros esposos” en Ariza, Marina y Portes, Alejandro (coord.). *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto Nacional de Migración y Miguel Ángel Porrúa).
- De Jong, Raquel, et al. 2001 *La familia en los albores del nuevo milenio. Reflexiones interdisciplinarias: un aporte al trabajo social*. (Argentina: Editorial Espacio).
- Durand, Jorge. 2005 *Nuevas regiones de origen y destino de la migración mexicana*. U de G. Enero de 2005, ponencia The Center for Migration and development., CMD Working Paper Núm 5-02 m.
- Enríquez, Rocío, (coordinadora). 1999 *Hogar pobreza y bienestar en México* (México: ITESO).
- Escalera, Corina. 2007 “Pareciera que es tan común lo que hacemos, que pasa desapercibido” en Padilla, Yolanda, (editora de contenido). *Mujeres Trabajando*. (México: Instituto Aguascalentense de las Mujeres y Desarrollo Integral de la Familia).
- Fagetti, Antonella. 2000 “Mujeres abandonadas: Desafíos y vivencias” en Barrera, Dalia y Oehmichen (editoras). *Migración y relaciones de género en México*. (México: Gimtrap, UNAM, IIA).
- Gabarrot, Mariana. 2007 “La migración como estrategia de vida y su impacto en los hogares migrantes: una perspectiva de género para hacer propuestas de política pública” en *Mujeres afectadas por el fenómeno migratorio en México. Una aproximación desde la perspectiva de género*. (México: INMUJERES).
- García, Brígida, et al. 2006 *Las familias en el México metropolitano: visiones masculinas y femeninas*. (México: El Colegio de México).
- García, Brígida, et al. 1998 (1994) *Trabajo femenino y vida familiar en México*. (México: El Colegio de México).
- García, Brígida (coordinadora). 1999 *Mujer, género y población en México*. (México: El Colegio de México).
- Gimeno, Adelina. 1999. *La familia: el desafío de la diversidad*. (España: Editorial Ariel, S.A.).

- González de la Rocha, Mercedes. 1986 *Los recursos de la pobreza. Familias de bajos ingresos de Guadalajara*. (México: El Colegio de Jalisco).
- Grammont, Hubert, et al. 2004. “Migración rural temporal y configuraciones familiares” (Los casos de Sinaloa, México; Napa y Sonoma, EE.UU.) en *Imágenes de la familia en el cambio de siglo*. (México: Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM).
- Hareven, Tamara. 1978. *Transitions. The family and the life course in historical perspective*. (Estados Unidos: Academic Press).
- Herrera, Ramírez y Guerra. 2007 “Aguascalientes, Demografía. Siglo XX. en González, Víctor (coordinador) *“La reinención de la memoria, ensayos para una nueva historia de Aguascalientes”* (México: Instituto Cultural de Aguascalientes).
- Herrera, Fernando. 2000. “Las migraciones y la sociología del trabajo en América Latina” en de la Garza, Enrique (Coord.) *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*. (México: COLMEX, UAM, FCE, FLACSO).
- Herrera, Roberto. 2006. *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. (México: Siglo XXI Editores).
- Human Development Report 2007/2008 by United Nations Development Programme. USA.
- Índice de Desarrollo Humano 2000-2005. PNUD. (México).
- Índice de Intensidad Migratoria 2000, CONAPO, (México).
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) *Anuario Estadístico de Aguascalientes 2010*. (México). <http://www.inegi.org.mx>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) *Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos*. (México). <http://www.inegi.org.mx>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. (México). <http://www.inegi.org.mx>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) *Censo General de Población y Vivienda 2010*. (México). <http://www.inegi.org.mx>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) *II Conteo Nacional de Población y Vivienda 2005*. (México). <http://www.inegi.org.mx>

- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) 2007 *Cuaderno Estadístico Municipal de Calvillo*. (México). <http://www.inegi.org.mx>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) 2008 *Perfil sociodemográfico de Aguascalientes*. (México). <http://www.inegi.org.mx>
- Jerade, Miriam. 2010 Trabajadores emigrantes ¿sin derechos laborales? *Revista Contenido* (México, D.F.) 15 de noviembre de 2010.
- Levitt, Peggy y Glick Nina. 2006 “Perspectivas internacionales sobre migración” en Portes, Alejandro y Dewind, Josh (Coords.) *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. (México: SEGOB/INM/Centro de estudios migratorios. (México: Universidad Autónoma de Zacatecas y Miguel Ángel Porrúa editores).
- López, Adriana. 2001 *El perfil sociodemográfico de los hogares en México 1976-1997* (México: CONAPO).
- López, Gustavo. 1986 *La casa dividida. Un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo Michoacán*. (México: El Colegio de Michoacán).
- López, Ma. de la Paz y Salles Vania. 1999 “Los vaivenes de la conyugalidad” en *Familias y hogares en transición*. (México: El Colegio de México).
- López, Silvia y Ordóñez, Gerardo. 2006. *Pobreza, familia y políticas de género*. (México: El Colegio de la Frontera Norte).
- Loza, Mariela. et al. “Jefaturas de hogar. 2007. El desafío femenino ante la migración transnacional masculina en el sur del Estado de México” en *Migraciones internacionales*. (Tijuana, México: El Colegio de la Frontera Norte). Vol. 4 No. 002. Julio, diciembre.
- Martín, Consuelo. 2007 *Nuevas direcciones para estudios sobre familia y migraciones internacionales*. En *Aldea Mundo*, Año 11 No. 22 Noviembre 2006-Abril 2007 (Venezuela: Universidad de los Andes).
- Moctezuma, Miguel. 2001 Familias y redes sociales de migrantes zacatecanos en Oakland, California en Gómez, Cristina (compiladora). *Procesos sociales, población y familia*. (México: FLACSO).

----- 2005 *"Laguna Grande: Un circuito social transnacional de sistema maduro"* Informe etnográfico No. 1 (México: Universidad Autónoma de Zacatecas, Unidad Académica de Estudios del Desarrollo).

----- 2005 *Transnacionalidad y transnacionalismo de los migrantes: están presentes, estando ausentes*, MIMEO.

----- 2004 *Justificación empírica y conceptual del voto extraterritorial de los mexicanos con base en la experiencia de Zacatecas*. Página consultada el 16 de abril de 2010. <<http://www.migracionydesarrollo.org>>

----- 2008 *Transnacionalidad y transnacionalismo (prácticas, compromisos y sujetos migrantes)*. Página consultada el 19 de mayo de 2010. <<http://www.migracionydesarrollo.org>>

----- 2009 Diagnóstico de la Migración Internacional y Lineamientos de Intervención para la Región Centro Occidente de México. (México: CONAPO, UNFPA, UAZ).

Morales, Natalia. 2004 *"Entre el transnacionalismo y la relocalización: un estudio del movimiento asociativo de los migrantes uruguayos en España"* Ponencia presentada en el 4º Congreso sobre la inmigración en España. Ciudadanía y Participación.

Morales, Sofíaleticia. 1996 "Familia identidad y valores" en *La familia: investigación y política pública*. (México: UNICEF, DIF, El Colegio de México).

Nazario, Sonia. 2006, *La travesía de Enrique. La arriesgada odisea de un niño en busca de su madre*. (Estados Unidos de América: Random House Trade Paperbacks).

Noerager, Phyllis. 2006 Erosionar la teoría fundamentada en Morce, Janice (editora) *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. (Colombia: Editorial Universidad de Antioquía).

Observatorio Migración México 2010 (México) 28 de enero. BBVA Bancomer. http://serviciodeestudios.bbva.com/KETD/fbin/mult/100128_ObsMigraMexico_8_tcm346-213929.pdf?ts=2912010

Ojeda, Norma. 1987 *Reflexiones sobre la perspectiva de curso de vida en el análisis del ciclo vital familiar* (una propuesta de estudio en el caso de México). (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias).

----- (1989) *El curso de vida familiar de las mujeres mexicanas; un análisis sociodemográfico* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias).

-----2006 “Familias transfronterizas y familias transnacionales: Algunas reflexiones” en *Migraciones Internacionales* (Tijuana, México: Colegio de la Frontera Norte) vol.3 No. 002.

Oliveira Orlandina y Salles Vania (1989) “Acerca del estudio de los grupos domésticos: un enfoque sociodemográfico” en *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. (México: Coordinación de Humanidades, UNAM, El colegio de México, Miguel Ángel Porrúa).

Orozco Manuel. 2005 “Transnacionalismo y desarrollo” tendencias y oportunidades en América Latina. En *Foreign affairs* en español Volumen 5, No. 3.

Pauli, Julia. 2007. “Qué vivan mejor aparte”: Migración y estructura familiar y género en una comunidad del México central, en Robichaux, David (compilador). *Familias mexicanas en transición*. (México, Universidad Iberoamericana).

Peñaloza, Lisa y Cavazos Judith. 2009. International conference on immigration, consumption and markets, en Lille, France, *Here, there and Beyond National Borders: Understanding Consumption in Transnational Families*, 18-19 May.

Plan de Desarrollo Municipal de Calvillo 2008-2010. Ayuntamiento de Calvillo, Aguascalientes. (México).

Perfil sociodemográfico de Aguascalientes (2008). INEGI. (México).

Programa Municipal de Desarrollo Urbano de Calvillo 2008-2030, Ayuntamiento de Calvillo, Aguascalientes. (México).

Ramos, María Elena. 2005 “Ser padre y ser madre: la construcción de identidades genéricas en dos ciudades del norte de México”. en *Perspectivas Sociales*, (México-Estados Unidos). Vol. 7 No. 1

- 2009 “Entre la tristeza y la esperanza: Reconstrucciones identitarias de los mexicanos en Estados Unidos” en Ramos María Elena (coord). *Migración e Identidad: emociones, familia, cultura*. (México: Fondo Editorial de Nuevo León).
- Rodríguez, Gregorio; Gil, Javier; García Eduardo. 1999 *Metodología de la investigación cualitativa*” (España: Ediciones Aljibe).
- Rodríguez, Nora. 2008 *Educación desde el locutorio. Ayuda a que tus hijos sigan creciendo contigo*. (Barcelona: Plataforma editorial).
- Ritzer, George. 1993 *Teoría Sociológica Contemporánea*. (México: Mc. Graw-Hill).
- Rivemar, María Leticia. 2002 “Migración y reorganización de las relaciones conyugales” en Marroni, María da Gloria y D’Aubeterre, María Eugenia (coordinadoras) *Con voz propia. Mujeres rurales en los noventa*. (México: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. Benemérita Universidad de Puebla).
- Robichaux, David (compilador). 2007 *Familias mexicanas en transición*. Unas miradas antropológicas. (México: Universidad Iberoamericana).
- Salles, Vania. 1991 “Cuando hablamos de familia, ¿de qué estamos hablando?” en *Nueva Antropología*, (México). Vol. XI, No. 39.
- Salles, Vania y Tuirán Rodolfo. 1996 “Vida familiar y democratización de los espacios privados” en *La familia: investigación y política pública*. (México: UNICEF, DIF, El Colegio de México).
- Sierra, Ligia. 2006 “Un acercamiento a los conceptos de migración y mercado de trabajo en un contexto urbano” en Sierra, Ligia y Jiménez Julio. *Migración, trabajo y medio ambiente*. (México: Universidad de Quintana Roo y Plaza y Valdés Editores).
- Solé, Carlota y Parella Sonia. *El papel de las TIC’s en la configuración de las familias transnacionales*. Página consultada el 15 de enero de 2010. (en línea)
<[http://www.iiisci.org/Journal/CV\\$/risi/pdfs/C083VP.pdf](http://www.iiisci.org/Journal/CV$/risi/pdfs/C083VP.pdf)>
- Schutz, Alfred 1964, *Estudios sobre teoría social*. (Buenos Aires: Amorrortu editores).
- Soneira, Abelardo. 2006 La teoría fundamentada en los datos (Grounded Theory) de Glaser y Strauss en Vasilachis, Irene (coord.) *Estrategias de investigación cualitativa*. (España: Gedisa Editorial).

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

The World Bank 2007, Global development finance. The globalization of corporate finance in developing countries. Review, analysis and outlook. (Washington DC).

Tuirán Rodolfo 1993 “Estructura Familiar, Continuidad y Cambio en *Demos* 006, enero. Página consultada 10 de agosto de 2010. (en línea)

<http://www.ejournal.unam.mx/dms/no06/DMS00611.pdf>

----- 1994 “Familia y sociedad en el México contemporáneo” en *Saber Ver*. Lo contemporáneo del arte. La nación mexicana. Retrato de familia. (México: Fundación cultural Televisa).

----- 2001 “Estructura familiar y trayectorias de vida en México” en Gomes Cristina (comp.) *Procesos sociales, población y familia*. (México: FLACSO).

Vite, Miguel y Tapia Gabriel. 2006 “La migración y sus efectos en la cohesión familiar: Un estudio exploratorio” en Aguirre, Jerjes; Navarro José y Acevedo Valerio (coords.) *La migración en las relaciones bilaterales México y Estados Unidos*. (México: Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo, Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales y el Colegio de Tlaxcala).

Zenteno, René. 2000 *Redes migratorias: ¿Acceso y oportunidades para los migrantes?* (México: ITESM, Campus Guadalajara).

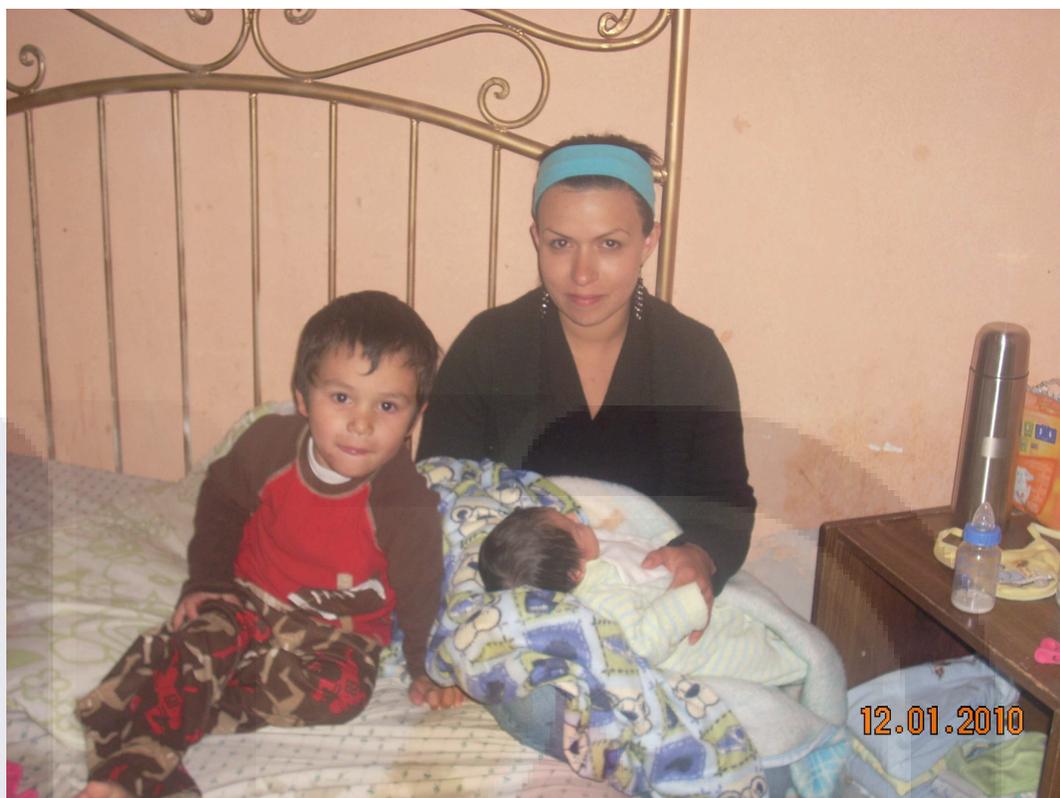




La familia transnacional



Las remesas y los negocios



Yo me quedé sola con mis hijos...



La troca y el desempleo.



Un negocio de ropa truncado.



Las remesas para la construcción de vivienda.



El retorno.



Esperando trabajar.,



La Labor.



Aula escolar en la Labor.